

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE ANTROPOLOGIA

“El Volcán: Etnografía de un ghetto en Santiago”

Identidad, capital social y control cultural
en la Vivienda Social

Docente Guía : Francisca Márquez B.

Alumno : Deín Portela V.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología Social

Tesis para optar al título de Antropólogo

Santiago.
Diciembre, 2006

Agradecimientos

A mi padre y amigo a quien le debo la posibilidad de estudiar y mi sentido de justicia social (aunque esto último ya lo hayan dicho por ahí)

A Gilda y Yamel por darme la razón de encauzar mi vida en dicho camino.

A mi madre por su motivación a que entrase a la universidad y hermanos por su apoyo incondicional.

A Francisca Márquez por creer en mi trabajo y darme la oportunidad de llevarlo a cabo, además por su apoyo y corrección, los que me ayudaron en mi formación profesional.

A Susana Aravena, Alejandra Sandoval, Loreto Guerra y Cristián Morales por la posibilidad y confianza de trabajar con ustedes.

A Maria Eliana y familia, Antonio y Lorena y familia, María Eugenia y todos aquellos pobladores que han confiado en mi y han abierto sus puertas a un trabajo que debiera ser siempre más.

A mis amigos y compañeros por su ánimo y apoyo siempre presente.

A Resistan!!! Por ser y estar siempre que los necesité.

A todos quienes directa o indirectamente han ayudado a la elaboración de esta tesis.

A todos ustedes gracias.

Índice

Agradecimientos	2
Índice	3
<u>PARTE I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN</u>	6
1. Introducción	6
2. Antecedentes del problema	9
2.1 La acelerada expansión de la ciudad de Santiago	9
2.2 Política pública de vivienda social	11
2.2.1 Política pública de vivienda social en dictadura	13
2.2.2 Política pública de vivienda social en democracia	14
3. Problema de investigación y sus antecedentes	16
4. Objetivos	20
4.1 Objetivo general	20
4.2 Objetivos específicos	20
5. Hipótesis	20
6. Marco metodológico	21
6.1 El enfoque cualitativo	21
6.2 Etnografía	21
6.3 La entrevista en profundidad	22
6.4 El universo de estudio	23
6.5 Información cuantitativa y/o secundaria de la comuna y su población	23
6.6 Etapas de la investigación	24
7. Marco teórico y discusión bibliográfica	25
7.1 La ciudad, lo urbano y la Antropología urbana	25
7.2 La nueva pobreza urbana	26
7.3 Segregación urbana y debilitamiento del capital social	27
7.4 Barrio y construcción identitaria	29
7.5 Ghetto y construcción identitaria	31
7.5 Capital social y control cultural	33
<u>PARTE II: ANTECEDENTES DE LA COMUNA DE PUENTE ALTO Y LA VILLA VOLCÁN SAN JOSÉ</u>	37

1. El origen de la comuna de Puente Alto	37
--	----

El Volcán: Etnografía de un ghetto en Santiago

Deín Portela

2. Caracterización de la comuna de Puente Alto	37
2.1 Antecedentes demográficos y socioeconómicos	38
2.2 Áreas verdes y equipamiento comunitario	39
2.3 Seguridad y resguardo policial	39
2.4 Servicios (salud y educación)	40
2.5 Saturación comunal	41
3. Historia de la villa Volcán San José	43
3.1 Su inauguración en 1996: la villa antes de los temporales	43
3.2 Los temporales del invierno de 1997	46
3.3 Bitácora del conflicto	49
3.4 El Plan Piloto de Movilidad Habitacional	53
3.5 La erradicación del campamento y sucesos recientes	55
4. La villa Volcán San José	57
4.1 Ubicación	57
4.2 El tamaño y el valor de las viviendas	60
4.3 Cantidad de viviendas	61
4.4 El estado de los blocks	62
4.5 Densidad poblacional	63
4.6 Equipamiento y espacios públicos	
(Características y alcances en la villa)	65
4.7 Servicios (Características y alcances en la villa)	68
4.7.1 Liceo y educación	68
La vulnerabilidad de los estudiantes	69
4.7.2 Consultorio y salud	70
4.7.3 Subcomisaría y resguardo policial	71

PARTE III: CONSTRUCCIÓN Y RESISTENCIA DE UN GHETTO **74**

1. Etnografía del Volcán San José II	74
1.1 Vida cotidiana	74
Rutina	74
Actividades y espacios de convivencia	75
1.2 El ghetto	76
1.2.1 Segregación y confinamiento	79
1.2.2 Estigmatización y discriminación	82
1.2.3 Homogeneidad social en la pobreza	86
1.2.4 Temor e inseguridad	87

1.2.5 Economía informal, delincuencia y microtráfico	90
1.2.6 Violencia social y violencia intrafamiliar	94
1.2.7 Hacinamiento	97
1.2.8 La basura	101
1.3 Los habitantes y la villa: sociabilidad e identidad fragmentada	104
1.3.1 Diversidad de procedencias y diversidad de identidades	104
1.3.2 Propietarios y sentido identitario	106
1.3.3 Allegados y sentido identitario	108
1.3.4 Pobladores en toma y sentido identitario	109
1.3.5 Ex pobladores del campamento y sentido identitario	111
1.3.6 Neotribalización en el ghetto: “Los Venenitos” y otros grupos	115
1.3.7 Identidad negativa	118
1.4 Control cultural y movilización de pobladores	119
1.4.1 Conflictos entre pobladores y la acción fragmentada	120
1.4.2 La lucha de los propietarios	123
1.4.3 La lucha de los pobladores en toma	125
1.4.4 La lucha de los “allegados”	127
1.4.5 La lucha de los ex pobladores del Campamento	131
1.4.6 Ensayos de unificación en un contexto adverso	132
1.4.7 Redes de parentesco	135
1.4.8 Capital social en la villa	136
<u>CONCLUSIONES</u>	<u>140</u>
Identidad y control cultural en el Ghetto: El Volcán	140
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>	<u>143</u>
<u>ANEXOS</u>	<u>150</u>
Pauta de entrevistas	150
Citas de entrevistas por temática	152
Matriz de hitos y hechos	177

PARTE I

El problema de investigación

1. Introducción

La presente tesis¹ se propone comprender la incidencia de las políticas públicas de vivienda en la calidad de vida y el capital social² de los habitantes de la villa Volcán San José; así como la capacidad de estos mismos pobladores de ejercer un control cultural³ sobre las decisiones que los afectan colectivamente⁴.

Para ello esta investigación se propone, a través de un método cualitativo, caracterizar en un primer momento, los procesos de construcción y poblamiento de El Volcán por parte del Estado. Asimismo, se caracterizará la dinámica social y los procesos de transformación del espacio a partir de la llegada y convivencia de los diferentes actores sociales que allí habitan: propietarios, allegados, pobladores en toma y ex habitantes del campamento Carlos Oviedo.

A través de este trabajo de descripción “densa”⁵ se busca finalmente comprender como las políticas públicas de vivienda social “moldean” la vida de estos pobladores, pero a su vez, como ellos a partir de sus vínculos de confianza y capital social desarrollan capacidades de control cultural y organización frente a los problemas y conflictos que les afectan.

En la primera parte nos introduciremos en la lógica de expansión de la ciudad, hecho que se relaciona directamente con lo que acontece en la villa en la actualidad y en los conjuntos habitacionales de vivienda social en Santiago. Para ello se establecen los modos y las razones del crecimiento de la capital del país y sus periferias “pobres”. En segunda instancia, dentro de la primera parte, se realiza el análisis de las políticas

¹ Enmarcada en el proyecto Fondecyt N° 1050031 “Comunidad e identidad urbana: Historias de barrios del Gran Santiago 1950 – 2000”.

² *En los trabajos que se han hecho en la CEPAL*, (John Durston) define el concepto de capital **social como el conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto** (2001).

³ El concepto de “Control cultural” según Bonfil Batalla (1982) apunta a la capacidad de decisión sobre los elementos culturales “propios y ajenos”, que en este caso los pobladores ejercen.

⁴ El trabajo en la villa Volcán San José comenzó en septiembre del 2004 para efectos de Práctica profesional. Esta estuvo inserta en el Proyecto “Formación de Líderes y Redes de Acción en Conjuntos de Vivienda Social” de la Corporación SUR. Trabajamos conjuntamente como practicantes Deín Portela, estudiante de Antropología y María Loreto Guerra, estudiante de Sociología, ambos de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano. La fecha de término fue en diciembre del mismo año.

⁵ C. Geertz (1973) en torno a la interpretación de la cultura (aquel documento activo y público a la vez), señala: “...la etnografía es descripción densa. Lo que en realidad encara el etnógrafo (salvo cuando está entregado a la más automática de las rutinas que es la recolección de datos) es una multiplicidad de estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o enlazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo extrañas, irregulares, no explícitas, y a las cuales el etnógrafo debe ingeniar de alguna manera, para captarlas primero y explicarlas después... Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de ‘interpretar un texto’)” En pocas palabras, algo así como la exhaustiva comprensión e interpretación de las estructuras de significación de la cultura.

públicas de vivienda social, las cuales desde el período dictatorial, influyen en la densificación de dicha periferia. La liberalización de los mercados conlleva una incipiente segregación y estigmatización de estas zonas. También es contenido de este análisis la política pública de vivienda social en democracia. Es dentro de este período, con las normas y estándares que establece, que se construye la villa Volcán San José.

Se abordan además, en esta primera parte, las herramientas metodológicas que desde un enfoque cualitativo orientan el trabajo etnográfico, la observación flotante y participante, y el trabajo de campo con visitas esporádicas y de estadía prolongada.

El marco teórico, en tanto, establece la definición desde la Antropología de la ciudad y de lo urbano. Como un estudio de la Antropología Urbana, se presentan las apreciaciones de diversos autores que hablan de un nuevo tipo de pobreza, que ya no se asocia solamente a una cuestión económica y/o de carencias, sino más bien se inclina a cuestiones de organización y participación social. A su vez, se consideran como conceptos claves para la discusión teórica, la segregación y el debilitamiento del capital social. El primero, como un factor característico de los conjuntos habitacionales de vivienda social y que implica el alejamiento de dichos conjuntos habitacionales del centro de la ciudad. Y el segundo, como un elemento que, producto de la segregación instaaura la desconfianza y el debilitamiento de la cooperación y autoayuda entre los actuales habitantes de dichos conjuntos habitacionales. Posteriormente se presenta la discusión teórica sobre estos nuevos espacios como ghettos en contraposición al barrio. Interesa discutir los elementos y factores que hacen de un territorio un espacio de sobrevivencia, más que un lugar de sana convivencia. Por último en esta primera parte, dentro del marco teórico, se presentan los conceptos de capital social y control cultural, como medios y herramientas con las cuales se sobreponen los propios pobladores ante la adversidad.

Luego en la segunda parte, como primer punto, nos adentraremos en la comuna de Puente Alto, por ser ésta la que cobija al conjunto habitacional de viviendas sociales en cuestión. Para ello se caracterizará a la población de dicha comuna considerando como antecedentes la demografía y el nivel socioeconómico, las áreas verdes y equipamiento comunitario, la (in)seguridad y resguardo policial, los servicios educacionales y salud, y la saturación comunal que afecta a los puentealtinos en general y a los “beneficiados” con la vivienda social en particular.

En el segundo punto, de esta segunda parte de la investigación, se describirá la villa Volcán San José desde su peculiar historia de conflictos con el Estado, el organismo competente, el Serviu, y la empresa Copeva, (constructora del conjunto habitacional y de muchos otros en la ciudad de Santiago y el país). Las filtraciones que sufrieron las

viviendas debido a la mala calidad de éstas, y lo que ha significado el proceso para sus propietarios, considerado como dato fundamental del análisis.

El tercer punto, de esta segunda parte, toma en cuenta datos específicos de El Volcán, su ubicación, el tamaño y el valor de las viviendas, la cantidad de éstas, el estado en el cual se encuentran los blocks y departamentos actualmente (reparados, en reparación o piloto y sin reparar), y el equipamiento con que cuenta el conjunto. La caracterización de la villa se hace desde la apreciación de los habitantes y de quienes trabajan en los servicios como son el liceo, el consultorio, el gimnasio y la subcomisaría de carabineros más cercana.

Después de entregar estos antecedentes de la comuna y la villa, se dará paso a la tercera parte de la investigación que implica la reflexión y el análisis de tales datos y su descripción empírica a través de la etnografía. La etnografía se vale de los relatos que los habitantes de El Volcán realizan, en torno a la interacción que mantienen con el Estado (en sus diferentes niveles de autoridad: Serviu y Municipio). Nos focalizaremos asimismo, en la descripción de las formas que adquiere el territorio y las dimensiones, que en este caso, contribuyen en otorgarle el carácter de ghetto.

En esta perspectiva se analizan las consecuencias que han traído consigo la segregación y el hacinamiento a nivel poblacional y de la vivienda como factores claves en la ghattización del espacio. Se describen y analizan la delincuencia, el microtráfico y la economía informal como medios de supervivencia de algunas familias; la violencia social e intrafamiliar que se ha apoderado del espacio habitado; el temor e inseguridad que invade a los habitantes; la “desorganización” entendida como la incapacidad de unificación entre los pobladores y la lógica informal de organización que los jóvenes de El Volcán manifiestan.

Por último, dentro de esta tercera parte, se reflexionará en torno a como los habitantes de El Volcán responden a la adversidad y expresan su disconformidad ante las decisiones que se les han impuesto reclamando su derecho por el control de sus vidas y la de sus familias, en lo que se definió como el control cultural ante la relegación y la desigualdad al interior de la ciudad de Santiago.

Culmina la presente investigación con las conclusiones que acusan el análisis del trabajo producido: la ghattización del espacio y el proceso de ocupación de éste, las consecuencias que trae consigo en la población de la villa la intervención estatal a través de la política pública de vivienda y las reacciones a modo de respuesta que generan y construyen sus habitantes.

2. Antecedentes del problema

2.1 La acelerada expansión de la ciudad de Santiago

Remontándonos a principios del siglo XX, Santiago fue dividida simbólicamente en dos, la ciudad “propia”, como diría Vicuña Mackenna y la ciudad de los “arrabales”; hecho que físicamente se manifestaba en el centro de la ciudad, para el primer caso, caracterizado éste por la opulencia y la riqueza; y en las periferias de la ciudad para el segundo, caracterizado por la pobreza y todo tipo de males sociales. Ello determinó con el paso del tiempo que dicha centralidad se manifestara como el punto neurálgico de la ciudad, en el cual sus habitantes aspiraban habitar.

Sin embargo, es *“a partir de la década de 1930, [que] el crecimiento de Santiago se hizo vertiginoso, adquiriendo proporciones hasta entonces nunca vistas”* (De Ramón, 2000). El mismo autor señala que el Censo de 1930 arrojaba una cifra de 712.533 habitantes, mientras que para 1960 la ciudad había aumentado en número de habitantes a 1.907.378. Ello territorialmente se traducía en una superficie de 6.500 hectáreas (1930), llegando a 20.900 hectáreas (1960), *extendiéndose hacia los cuatro puntos cardinales*, crecimiento que se daría más lentamente hacia el norte, a través de un proceso que se muestra disparejo y desordenado.

Armando de Ramón señala que esta primera expansión de la ciudad se debería a la masiva emigración de población a Santiago desde las diferentes regiones del país, proceso que se produciría fundamentalmente por la crisis de los años 30, la que desempleó a gran parte de la población nacional, que buscaría nuevas y mejores expectativas de trabajo en la capital, constituyéndose ésta en el principal centro fabril del país, proceso impulsado gracias a la creación de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).

“Hacia 1960 el grueso de la migración se radicaba en las comunas de Conchalí, Pudahuel, Ñuñoa, La Cisterna y La Granja, derivando cada vez más el domicilio de los pobres de Santiago hacia la periferia sur de la capital”. (Ibíd.).

Pero aún quedaba un nuevo proceso de expansión poblacional de suma consideración en la ciudad, el cual corresponde a la década de 1970, cuando el desplazamiento de los habitantes de Santiago de una comuna a otra toma fuerza por la acción directa del Estado.

Dicho proceso correspondió a la erradicación de campamentos a través del Programa de viviendas básicas establecido el año 1979 con la promulgación del decreto N° 2.552, que previo catastro de los campamentos (340) y las familias que los integraban (51.797 equivalente a 259.000 personas), serían mayoritariamente trasladadas a otras

comunas o a otro lugar dentro de su comuna (37.597 familias, o sea, el 72,6% del total), mientras que solo 14.200 familias, un 27,4% del total encuestado, habría tenido la posibilidad de quedarse en el lugar donde vivían, tras un plan de urbanización y solución habitacional que lo permitía, según el autor antes mencionado.

En tanto, al 14° Censo nacional realizado el año 70, Santiago tenía 2.861.900 habitantes, en una superficie estimada en 25.000 hectáreas, mientras que para el año 1985, cuando se realizó el 15° Censo nacional, la ciudad ya tenía 3.937.300 habitantes, considerando que la ciudad podría albergar a cinco millones de habitantes, según De Ramón.

En la actualidad, la Región Metropolitana de Santiago cuenta con 6.061.185 habitantes, en una superficie de 15.403.2 km², lo que en cuestión del anterior antecedente sobre la estimación posible que podría ocupar la ciudad en cuanto a habitantes, habría sido superada ampliamente, de hecho ya para el Censo del año 1992 esta cifra superaba los cinco millones (5.257.937 hab. para ser exactos)⁶.

Podemos señalar así que Santiago vive un constante fenómeno de expansión, el cual afecta a todos sus habitantes debido a la congestión, la densidad, el uso del suelo, la contaminación, entre otros elementos. Pero a quienes más ha afectado es sin duda a los más pobres, en este caso quienes han sido “beneficiados” con la anhelada “casa” propia. Aun cuando dicho beneficio apuntaría a solucionar el déficit habitacional, con el tiempo ello traería problemas que no se previeron a la hora de establecer dichas soluciones habitacionales.

“La mayoría de las políticas públicas que se llevan acabo en los países de la región para elevar el bienestar de los pobres urbanos han descuidado los problemas de su integración en la sociedad, operando como si el solo mejoramiento de sus condiciones de vida los habilitara para establecer (o restablecer) vínculos significativos con el resto de su comunidad”. (Katzman, 2001).

Estos beneficiados en el país corresponden, desde la década de los ochenta, a quienes ocupan los conjuntos habitacionales de vivienda social, incluso muchos de ellos fueron construidos posteriormente (desde la década del 90), durante los gobiernos democráticos de la Concertación.

“Estas deficiencias en las políticas para el ordenamiento territorial urbano se grafican muy bien en la Región Metropolitana donde la planificación territorial, en los últimos años, ha estado marcada por la liberación y desregulación del suelo. Este cambio en el uso del suelo y la distribución de los costos y beneficios generados por estos cambios ha generado, en la última década, una serie de conflictos ambientales los

⁶ En: www.censo2002.cl

cuales se han intensificado por los procesos de globalización, el crecimiento urbano y una mayor conciencia ambiental en torno a los grandes proyectos productivos, de infraestructura e inmobiliarios". (Terram, 2004).

Pero el problema no queda solo en esto, ya que como se ha dado un crecimiento explosivo en la ciudad de Santiago, hay comunas que sufren aún más este proceso, ya que son en éstas donde ha apuntado directamente dicha expansión. Puente Alto, La Pintana y San Bernardo, por ejemplo, son comunas que se caracterizan por su lejanía del centro de la ciudad y la lógica funcional de la Región Metropolitana. Ello se suma a que en gran medida es en estas comunas donde se concentran los conjuntos habitacionales de viviendas sociales, en este caso la comuna que contaría con la mayor cantidad de estos conjuntos es justamente la de Puente Alto, en la que se ubica la villa Volcán San José.

El alto valor de los suelos es un punto también a destacar en este aspecto, ya que existe una especulación inmobiliaria que ha impedido que se compren terrenos en comunas más centralizadas de Santiago para viviendas sociales y se dirijan así estos conjuntos a las periferias de la ciudad. De hecho gran parte de las erradicaciones de campamentos a las periferias de la ciudad han sido desde zonas de alto valor de los suelos, comunas de estratos socioeconómicos altos. Alfredo Rodríguez (1992) señala que las comunas donde más se habrían dado estas erradicaciones habrían sido Las Condes y Santiago, desde donde se erradicó hacia las comunas más pobres de la Región Metropolitana. Señala además que entre los años 1983 y 1984 se habrían dado la mayor cantidad de estas erradicaciones (70%), lo que en cifras aproximadas equivale a unas 120.550 personas expulsadas a dichas comunas, ello produciría dos cosas: la primera sería el traspaso de la responsabilidad social de las comunas de altos ingresos a las comunas pobres; y segundo, que las comunas con mayor financiamiento (de altos ingresos) para costear esta problemática social, al deshacerse de dichas poblaciones les posibilitaría rentabilizar los suelos en razón del mercado de las propiedades y la construcción.

2.2 Política pública de vivienda social

La cuestión de las políticas de vivienda en Chile ha tenido consecuencias serias en la conformación de la ciudad y la sociedad urbana. Alfredo Rodríguez y Ana Sugranyes (2004) señalan:

"La política de vivienda en Chile es considerada como un éxito. Muchos gobiernos de América Latina están imitando el modelo de subsidio habitacional. Sin embargo, ya no basta la cantidad de viviendas por si sola. También hay que enfrentar los problemas

de segregación, fragmentación, así como la inseguridad, la difícil convivencia, el hacinamiento. (...) Los que quieren irse sienten vergüenza y miedo de su barrio. Una expresión de lo anterior es que en Santiago, los mayores índices de violencia intrafamiliar se concentran en estos conjuntos habitacionales de bajo estándar, que son precisamente de una política social.”

Pese a que se ha dado paso de un gobierno dictatorial a un período de gobiernos democráticos, se mantiene la lógica de asignación de viviendas del gobierno de la dictadura, dejando este proceso en manos de la dinámica del mercado, es decir, de la oferta y la demanda. *“La política habitacional vigente define la vivienda como un bien que se transa libremente en el mercado, que requiere del esfuerzo y el ahorro de las familias”* (Morales, E. 1989).

Estas políticas traen consigo una serie de problemas estructurales que dieron pie a una problemática que dista hoy de culminar, fallas que dieron a conocer estos conjuntos habitacionales por el nombre de las “Casas Copeva” o las “Casas de Nylon”, problemas que se manifestaron en la villa Volcán San José en sus dos primeras etapas en el invierno de 1997. En torno a ello el arquitecto Sergio González (2004) en su artículo “Las Casas de Plástico: Viviendas para la miseria”, escribe lo que sigue en torno a lo sucedido en dicho período:

“...Fue mi primera reacción ante la crisis del Plan Habitacional de los Gobiernos de la Concertación del período 90-97, cuando los primeros temporales de fines de mayo y comienzos de junio, desnudaron ante la conciencia nacional la realidad de decenas de miles de viviendas sociales inundadas y deterioradas. La imagen lamentable de casas y edificios envueltos en ‘nailon’ dio la vuelta al mundo, para desmentir la ‘fanfarronada de jaguares’, que Chile era un ejemplo digno de imitarse en cuanto al éxito y experiencia en viviendas sociales y estaba a la vanguardia entre los países del continente”.

Lo que nos deja para el análisis la cita recién expuesta es que algo sin duda sucedía y sucede, y es que se construyen un sinnúmero de viviendas sin estudios previos que determinen la viabilidad de la construcción a gran escala, sin medir consecuencias se trasladan familias de diferentes sectores de la ciudad, sin que estas se conozcan, produciendo con ello dos cosas: la primera es desarticular las redes de apoyo, cooperación y organización que existían en los sectores en los que residían con anterioridad; y segundo, crean espacios impuestos de convergencia de una amplia diversidad de pobladores, que de un día para otro deben convivir sin considerar sus antiguos modos de vida, generando no más que un clima hostil.

2.2.1 Política pública de vivienda social en dictadura

Como se señaló anteriormente, el segundo proceso de expansión de la ciudad fue a través de la movilidad social, por la directa acción del Estado en la década del 70, proceso ejecutado entre comunas “dadoras” y “receptoras” de población. En 1977 se da comienzo al sistema de contratación de obras “Llave en mano”, donde la producción de viviendas ya no está a cargo de los organismos públicos, sino que de las empresas que ofrezcan hacerlo al menor precio, incluido el valor del terreno.

Ello se concretó con la promulgación del decreto N° 2.552, en febrero de 1979, que correspondía al “Programa de viviendas básicas o programa de erradicación de campamentos”. Tales disposiciones se complementaron con la Ley N° 18.148, el año 1982, la cual disponía que la vivienda no tuviera una superficie menor a 18 mts², la infraestructura necesaria y una urbanización mínima.

Tales planes pasaron a manos de un nuevo organismo, el Serviu, Servicio de Vivienda y Urbanismo, el cuál dependía del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, creado en diciembre de 1965. Pero al Serviu solo se le otorgó la labor de planificar la obra, coordinar a los municipios involucrados, comercializar las viviendas y el financiamiento de la obra terminada.

Lo anterior trajo consigo una serie de problemas a las familias que, por un lado, se desarraigaban de los vínculos creados en su entorno social y, por otro lado, los obligaba a adaptarse en precarias condiciones a un nuevo hábitat. Se deterioraban sus empleos que poseían en las comunas donde residían, llegando en muchos casos a perderlos, en particular quienes mantenían relaciones laborales con familias de estratos socioeconómicos altos, a través por ejemplo, del servicio doméstico y el cuidado de jardines.

Pero la principal arista de esta segregación social era política, la intención era despolitizar a los habitantes de las poblaciones de la época, como señala a principios de los 80, Alfredo Rodríguez. El control social se mediaba en gran medida por la dispersión, el objetivo era desarticular la organización entre pobladores. *“La población ha sido dispersada, separada al haber sido socialmente atomizada en sus poblaciones y en sus lugares de trabajo. La ciudad, el escenario urbano, se ha convertido en el espacio de la disciplina. Represión y mercado, simultánea y complementariamente, disgregan y segregan a la población. La disciplina y el mercado disuelven a la población en individuos controlables, moldeables, ubicables y ubicados.”* En donde es el costo – beneficio, el mecanismo de regulación del orden social, *“El mercado vuelve a imponerse bajo un discurso que lo presenta como la forma ‘natural’ de crecimiento y funcionamiento de toda sociedad, y por supuesto de la ciudad”* (Ibíd.)

En tanto, la política de economía de libre mercado concerniente a la vivienda y la urbanización con el tiempo habría llevado primero al aumento en el déficit habitacional, superando en 1983 la cifra de 850.000 viviendas y afectando a unas 150.000 familias del Gran Santiago, hecho que implicaba un mayor hacinamiento en las viviendas producto del crecimiento de las familias y del complejo acceso a la vivienda. Esta situación se agravaría con el tiempo ya que se ofrecía un sistema de postulación habitacional a familias que carecían de trabajo y poder monetario para adquirir la vivienda.

Además, como señala Rodríguez, al desligarse el Ministerio de Vivienda y Urbanismo del mercado del suelo, pasando dicha responsabilidad a privados, se habrían suprimido los 'límites urbanos' incorporando al mercado del suelo urbano suelos agrícolas ubicados en las periferias de Santiago. En tanto, los suelos urbanos céntricos y de comunas de estratos socioeconómicos altos sufrían una alta valorización, expresada en la explosión de la especulación inmobiliaria

2.2.2 Política pública de vivienda en democracia

La política habitacional de los gobiernos de la concertación se ha caracterizado por la construcción de viviendas sociales en masa a modo de suplir los altos índices de déficit habitacional. Éste a 1987 alcanzaba la exorbitante cifra de 1.000.000 de viviendas aproximadamente, fenómeno que implica el creciente número de allegados en los sectores más desposeídos del país. (Morales, E. 1989).

Por ello es que una de las metas que se propuso el bloque de partidos por la Concertación democrática, era producir la mayor cantidad de viviendas posibles minimizando al máximo los recursos disponibles, priorizando la cantidad sobre la calidad de la vivienda. *“El tan pregonado éxito de las cifras de unidades construidas en el país (fiscales y privadas), que habían superado las 100.000 por año -- 118 mil en 1994 y 126 mil en 1995 -- se repetían como en un ritornelo y se anunciaba el comienzo del fin del déficit de más de un millón de viviendas. Este pronóstico esperanzador, quedaba ahora en entredicho y el publicitado éxito se deshacía con las lluvias de 1997”.* (González Espinoza, 2004) Para el año 1996 se habrían construido cerca de 140 mil viviendas en el país y en Santiago unas 20 mil.

Pero en lo concerniente a la política habitacional y las normas que la rigen, el mismo autor señala que estas normas mínimas, se mantienen sin variaciones de las de los años ochenta, normas que se caracterizaban por sus falencias y bajo coeficiente de seguridad.

Para el arquitecto Sergio González, son cinco los puntos de análisis para dilucidar el fracaso del Plan Habitacional de los gobiernos de la concertación:

1. Se pierde el control del Plan Habitacional Nacional al entregarle la iniciativa a privados, disminuyendo la intervención del Estado en el desarrollo del Plan Habitacional, regidos por el sistema neoliberal que se impulsaría en dictadura y que no manifiesta grandes diferencias en el período concertacionista. Ello se expresó puntualmente en la Ley de Urbanismo y Construcción, y en las disposiciones de control y supervisión de obras. Sin embargo, se le avala en gran medida la disposición de la Ley 19.471 que establece sanciones y responsabilidades en cuanto a la calidad de la vivienda, además de la Ley de los colectores de aguas lluvias.

Otra disposición que afecta a quienes llegan a vivir a un conjunto habitacional de viviendas sociales es la disminución de las áreas verdes, de un 7% aún vigente por Ordenanza a un 2%, lo que constriñe a la población, que además, se reduce en departamentos de 42 mts² y en bloques colectivos de tres pisos en su mayoría.

2. Se excluye el Estado de contribuir al desarrollo urbano, ya que en la propuesta se inserta el aporte del terreno, dándole el control del mercado de la vivienda social a un reducido grupo de empresas (alrededor de 14 en la Región Metropolitana). Con ello las empresas compran paños de terrenos (potreros y de cultivo) en las periferias de la ciudad y los venden urbanizados, sin que el MInvu controle la calidad de los suelos, los valores reales de ellos y el crecimiento urbano de la ciudad.
3. Se ha abandonado la experiencia institucional de la antigua CORVI en torno al diseño, que lo dejó también en manos de la empresa. La excesiva construcción de viviendas idénticas no incluye el estudio de prototipos acordes a una calidad de vida para sus habitantes por parte de profesionales del Estado o supervisados por éste; por el contrario, las políticas se enmarcan en la máxima disminución de los estándares para construir más viviendas.
4. De lo anterior, se minimizan las especificaciones técnicas, empleando materiales de baja calidad, lo que a la larga en vez de sumar viviendas ha llevado a descontar edificaciones por la mala calidad en su construcción, para este punto indudablemente podemos aplicar un conocido refrán popular que señala *“lo barato cuesta caro”*.
5. La venta de las viviendas las hace directamente el SERVIU a los postulantes por medio de un complejo proceso de inscripción, con un ahorro determinado, otorgando subsidio y un crédito estatal que completa el valor total. Empero en

el caso de las viviendas PET (Programa Especial para Trabajadores), posterior a dicho proceso, se compra la vivienda a la empresa a través de una “entidad organizadora” que autoriza el SERVIU. Este proceso permitiría elevar el valor de las viviendas por parte de las empresas, ya que agregarían mínimas mejoras (baldosín de greda en el primer piso, un artefacto en el baño de mejor calidad y un terreno de 80 a 90 mts² en viviendas que son pareadas) las cuales no se justificarían para aquellas viviendas básicas tipo “C”. A ello el SERVIU no ha hecho más que desligarse de su responsabilidad controladora de estos errados procedimientos.

Por último debemos señalar que aunque la máxima responsabilidad recae en el Ministerio de la Vivienda desde la creación del SERVIU en torno a la política habitacional, no se excluye de responsabilidad a las empresas constructoras, ya que sería de su autoría la reproducción de las *especificaciones y normas ministeriales en la formulación de la propuesta*, y por que es de su obligación observar y delatar las especificaciones y normas que erradamente les serían establecidas para la construcción de viviendas.

3. Problema de investigación y sus antecedentes

La villa Volcán San José es un conjunto habitacional de viviendas sociales construido en tres etapas por la empresa Copeva y entregados por el SERVIU. La mayor parte de sus habitantes obtuvieron estas viviendas por subsidio habitacional; otros en cambio, se las “tomaron” tras el desalojo que algunos propietarios hicieron a causa de los severos daños que sufrieron el año 97 con los temporales que afectaron a Santiago y a gran parte del país. La villa se caracteriza por una historia de conflictos y problemas vinculados no sólo a la mala calidad de las viviendas, sino también por las dificultades que ha tenido la convivencia social. Estos problemas aún cuando son comunes en gran parte de los conjuntos habitacionales de viviendas sociales en Santiago⁷ en el caso de El Volcán, adquieren como veremos a lo largo de esta tesis, características particulares.

La segregación urbana, entendida en esta investigación como la localización de determinada población en las periferias de la ciudad, que afecta a los habitantes de El Volcán, así como a la mayor parte de los habitantes de los conjuntos de viviendas

⁷ Así lo señala por ejemplo el arquitecto Sergio González (2004), en “Las casas de plástico: viviendas para la miseria”, quien a través de un informe técnico acerca del Plan Habitacional del MINVU, se dedicó a investigar las fallas en los conjuntos habitacionales construidos por los Gobiernos de la Concertación entre los años 90 – 97. El informe señala que no son menos de 25.000 las viviendas dañadas solo en la Región Metropolitana, ya que a nivel nacional la cifra asciende a 56.000, corroborado ello por el informe oficial del Minvu.

sociales en las ciudades del país, es un factor central de analizar para comprender la dinámica de problemas y conflictos que allí se observan. La segregación y el aislamiento urbano han contribuido a la pérdida de capital social de las familias, una sociabilidad basada en la confianza que afianzaba, a su vez, el sentido de pertenencia y por consiguiente de común identidad entre los habitantes de la villa. A ello se suma además el hacinamiento que caracteriza a los departamentos, los que cuentan con una superficie en promedio de 42.50 mts², espacio donde pueden vivir hasta quince personas aproximadamente. Podemos hablar también de una alta densidad poblacional que se aprecia en el sector, producto de la gran cantidad de departamentos construidos en una reducida superficie.

El vivir segregados y hacinados en las periferias de la ciudad y en sus estrechas viviendas respectivamente, junto a la desconfianza y la violencia tanto entre familias como al interior de ellas, son factores y elementos que se han ido apoderando de la vida cotidiana en este conjunto.

Los temporales de 1997, junto con generar una gran cantidad de conflictos y problemas, sumaron también una serie de nuevos actores sociales en dicho lugar y una gran disputa con quienes habrían sido los responsables de las filtraciones en las viviendas: la inmobiliaria y el Estado. A partir de ese año, El Volcán pasa a ser conocido como las “Casas Copeva”⁸, “Las Casas de Nylon” o “Plástico”, por la urgente disposición de cubrir los blocks de departamentos con mangas de nylon para que no se siguiesen filtrando y humedeciendo en su interior.

Tras la oferta por parte del Serviu, de trasladar a sus propietarios a otros lugares de la ciudad (Plan Piloto de Movilidad Habitacional), gran cantidad de los propietarios optó por la alternativa de irse del Volcán (60% aproximado de sus habitantes). Por ende, muchos de los departamentos quedaron desocupados y posteriormente desmantelados con el fin de vender u ocupar los materiales de construcción (puertas, ventanas, techos, etc.); espacios que con el tiempo además se prestarían como depósitos de basura.

Estas viviendas abandonadas fueron posteriormente “tomadas” por familias provenientes de otros sectores de la ciudad e incluso de regiones a través de datos de familiares o amigos que residían ya en la villa. Además, muchas de las familias que se quedaron crecieron y con ello se dio paso a los llamados “allegados”. Los últimos en llegar y ocupar estas viviendas deshabitadas fueron los ex habitantes del campamento

⁸ Nombre de la inmobiliaria ejecutora de las obras de construcción.

Carlos Oviedo⁹. La necesidad de dar uso a los departamentos que iban quedando desocupados y evitar así su ocupación ilegal o desmantelamiento, y que se transformaran en microbasurales y focos de violaciones, drogadicción y microtráfico, llevaron entonces a acelerar la re-ocupación de las viviendas.

Lo señalado atrajo a El Volcán a una gran cantidad de habitantes de diversas procedencias, hecho que habla de una amplia gama de realidades, identidades y modos de habitar en este espacio de la periferia de la ciudad. Las soluciones u opciones que el Serviu y el Municipio de Puente Alto ofrecieron a los pobladores en razón de su condición de habitabilidad de la vivienda (propietarios, pobladores en toma, allegados y ex pobladores del Campamento Carlos Oviedo), terminarán por producir una exacerbación de las diferencias entre los actuales pobladores de El Volcán II. Ello se manifestará en la desorganización a nivel poblacional y en los conflictos entre grupos por la disputa de departamentos habilitados. A ello se suman los problemas de delincuencia, de violencia social, de violencia intrafamiliar, la gran cantidad de basura que se encuentra en las calles y pasajes, y el temor que invade a las familias, conformando finalmente un clima de inseguridad, hostilidad y desconfianza entre los habitantes del conjunto habitacional.

La hipótesis central de esta investigación señala que son justamente estos elementos en su conjunto – segregación, hacinamiento, desconfianza, violencia, abandono - los que progresivamente le otorgaron a El Volcán su carácter de ghetto. Esto es, y siguiendo su acepción etimológica y de raíz italiana de 'gettare', su carácter de población “tirada” y “expulsada” hacia las afueras de la ciudad, en la periferia sur de Santiago. Sin embargo, es esta misma condición de ghetto la que ha permitido que se construyan en su interior pequeñas y grandes acciones orientadas a superar dicha situación por medio de un reforzamiento del capital social y control cultural de los pobladores.

Como señalamos, pese a que son observables una serie de problemas sociales y de conflictos entre pobladores, también es posible observar elementos como la cooperación y la construcción de redes sociales entre vecinos, que tienen por objeto la reciprocidad entre los pobladores y la mantención de un cierto capital social. Es justamente esta capacidad la que impide hablar solo de las carencias, los problemas y la anomia¹⁰ de este territorio; en él existen también resistencias y esfuerzos de sus

⁹ Fueron erradicados a El Volcán en un proceso promovido por la Vicaría de la Pastoral Social, “Un Techo para Chile” y la Municipalidad de Puente Alto.

¹⁰ Para Durkheim (La división social del trabajo, 1893 y El suicidio, 1897), el concepto de anomia se entiende como el quiebre o la desviación con las normas sociales establecidas, las cuales tendrían por función la orientación del comportamiento de los individuos. Esta se daría principalmente en los estratos sociales más bajos y se expresaría en conductas desviadas como el alcoholismo, el crimen, entre otras.

vecinos por buscar salidas a su situación de exclusión y al proceso de ghettización que su villa vive. Estas resistencias se manifiestan en el diario vivir, en la cotidianidad y en las marcas que sus habitantes van dejando en el espacio habitado.

Son estos matices y tensiones los que establecen la médula de la investigación, los que se someten a observación, análisis y reflexión. El primer paso será el comprender la raíz de dichos conflictos y problemas, preguntándonos ¿De dónde nacen éstos? ¿Como afectan a los pobladores y a su organización?, para luego profundizar en ¿como son asumidos o superados por las organizaciones y los habitantes de la villa Volcán San José? En este sentido nos referimos a la rearticulación de redes de cooperación y autoayuda que, a pesar de la gran cantidad de problemas sociales, anuncian una incipiente capacidad de control cultural entre los pobladores.

Otro autor que trabaja profundamente el concepto de anomia es Robert K. Merton (Teoría y estructura social, 1964) quien entiende por ésta, la imposibilidad de acceder el individuo a ciertos medios con el objeto de obtener determinados fines establecidos socialmente y viceversa. Al explicar la desviación y la anomia, Merton apunta al orden social y no a la naturaleza biológica del ser humano, como lo haría Durkheim principalmente.

4. Objetivos de la investigación

4.1 Objetivo general

Comprender y describir la incidencia de las políticas públicas de vivienda social en la calidad de vida y en el capital social de los pobladores; y a la vez, la capacidad de estos pobladores para superponerse y ejercer un control cultural sobre las decisiones que los afectan colectivamente.

4.2 Objetivos específicos

1. Caracterizar los procesos de construcción de viviendas sociales, a través del poblamiento de El Volcán, por parte del Estado y los propios pobladores.
2. Caracterizar las dinámicas sociales y el proceso de transformación social del lugar con la llegada de los diferentes habitantes y actores sociales a El Volcán: propietarios, allegados, pobladores en toma y ex pobladores del Campamento Carlos Oviedo.
3. Describir las capacidades de control cultural y de fortalecimiento del capital social de los pobladores frente a los problemas y conflictos que les afectan.

5. Hipótesis

Junto a la experiencia y percepción de habitar en un ghetto, los pobladores reestructuran y vigorizan su capital social y logran progresivamente ejercer un control cultural ante la adversidad impuesta por las políticas sociales de vivienda.

6. Marco metodológico

6.1 El enfoque cualitativo

Esta es una investigación cualitativa; nuestro objetivo es comprender “procesos sociales” por tanto, exige de un enfoque que permita observar la génesis de las dinámicas sociales a través del tiempo, cuidando no perder los diversos puntos de vista (Bourdieu, P. 1993) que confluyen en estos procesos sociales, en este sentido se consideran como actores primordiales a la investigación los propios habitantes de la villa en cuestión, además de una serie de actores relevantes al territorio que en su conjunto construyen la realidad social.

6.2 Etnografía

La investigación se inicia con un trabajo etnográfico sobre el terreno a estudiar, que contempla un trabajo de campo de al menos dos meses¹¹ en la villa (práctica profesional en la Corporación SUR) y posteriormente tres meses¹² más para efectos de la presente investigación, además de un período de residencia de diez días en El Volcán. Esta residencia se insertó en la experiencia piloto de trabajo de campo en contextos urbanos de estadía prolongada, que surge de la inquietud del Núcleo de Antropología Urbana y el interés en particular del estudiante. La Práctica Profesional, realizada entre los meses de septiembre a diciembre del año 2004, con visitas esporádicas a El Volcán, mostraron la importancia que tiene para el trabajo etnográfico en contextos urbanos la residencia en los lugares. La fecha de inicio fue el día 22 de Marzo del 2005 y su fecha de término fue el 31 del mismo mes, en el domicilio de la señora María Eliana y su marido, ubicado en El Volcán San José II.

A partir de este trabajo de campo se buscó lograr la confianza de los pobladores hacia el investigador, y facilitar las condiciones para una observación participante¹³. A partir de este acercamiento etnográfico se pudo establecer las condiciones de habitabilidad de la vivienda (propietarios, allegados, pobladores en toma y ex pobladores del Campamento Carlos Oviedo); para luego describir las relaciones sociales y conflictos que se generan entre unos y otros.

La etnografía busca la descripción del espacio desde la experiencia y percepción colectiva que expresan sus habitantes por medio del relato, cristalizado dicho proceso

¹¹ De septiembre a octubre del año 2004.

¹² Ella contempló los meses de junio, julio y agosto del 2005.

¹³ Rosana Guber (2001) señala: “*La observación participante consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno al investigado, y participar en una o varias actividades de la población.*”

a través de la entrevista, la observación y la recolección de datos por parte del investigador. Rosana Guber (2001) define la etnografía como la producción de datos que se expresa como un texto particular que busca el re-conocimiento del “otro” tan distante, tan cercano, comprendiendo a través del saber colectivo como *viven, sienten, creen y piensan*.

La etnografía permitió recoger las distintas miradas, experiencias e imaginarios que construyen los habitantes desde su condición de habitabilidad de la vivienda y las relaciones que se generan entre estos. Es decir, la dinámica interna, pero que sin duda no se escapa de una compleja trama de relaciones con agentes externos, como el Estado, por medio del Serviu o el Municipio; relaciones que en su conjunto configuran la realidad y situación actual del espacio habitado.

6.3 La entrevista en profundidad

Para Delgado y Gutiérrez (1995), *“La entrevista de investigación pretende, a través de la recogida de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia de ese individuo”*. La cual es una conversación entre investigador e informante, favoreciendo la narración por medio de un tema que se construye desde ambos, es decir, explorando la realidad social en cuestión en conjunto. A ello Rosana Guber (2001) aporta señalando, *“La entrevista es una situación cara a cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también donde se produce una nueva reflexividad”*.

La entrevista en profundidad¹⁴, a pobladores y dirigentes de El Volcán, tiene como objetivo abordar las siguientes dimensiones del problema a analizar: a) La llegada a la villa y lo que ha implicado el cambio considerando su anterior vivienda y el entorno en el que vivía el entrevistado; b) la vida social y familiar en la actualidad en la villa, ello con el fin específico de analizar las diferencias entre uno y otro caso; c) la percepción de la experiencia social según la condición en que se habita la vivienda; d) la identidad de los habitantes; e) analizar la proyección que construye el poblador o dirigente del espacio habitado, es decir, de la realidad y futuro que proyecta para la villa Volcán San José y sus habitantes. Ello permitirá contrastar y comparar los relatos y puntos de vistas de los actores sociales que habitan en la villa, con el discurso construido por las políticas públicas.

¹⁴ Pese a que se construyó una pauta general de entrevistas, estas consideran cambios significativos para cada uno de los cuatro casos, es decir, se realizaron preguntas específicas y diferentes para propietarios, allegados, pobladores en toma y del ex campamento Carlos Oviedo, para recoger así una visión general de los hechos en El Volcán y específicamente desde cada grupo.

6.4 El universo de estudio

La presente tesis se centra en El Volcán San José II, sector donde convergen los cuatro actores sociales antes mencionados. Las familias escogidas para las entrevistas se clasifican según la condición de habitabilidad de la vivienda, ello con el fin de rescatar las diferentes visiones y opiniones que manifiestan cada uno de éstos, y las relaciones sociales y conflictos que se generan desde los cuatro grupos.

De este modo se contempló la realización de entrevistas en profundidad a pobladores y dirigentes de El Volcán II, pero además se entrevistó a personeros del Serviu y encargados y/o funcionarios de los diferentes servicios con que cuenta la villa.

Cuadro síntesis de entrevistas

Entrevistas	Pobladores según condición de habitabilidad de la vivienda				Encargados o personeros de servicios en la villa				
	Propietarios	Allegados	En toma	Ex campamento	Personeros del Serviu	Inspectora Liceo Volcán San José	Dra. Consultorio Raúl Silva Henríquez	Capitán Subcomisaría San Gerónimo	Encargada Gimnasio El Volcán
Individual	2	2	1	2	2	1	1	1	-
Dual ¹⁵	1	1	2	1	-	-	-	-	1
TOTAL	12				6				

6.5 Información cuantitativa y/o secundaria de la comuna y su población

La investigación contempla la revisión y fichaje de la bibliografía clásica de la antropología urbana, de modo de poder construir un marco conceptual adecuado para nuestra hipótesis sobre los procesos de ghetización del mundo poblacional en Chile y la respuesta de los pobladores ante dicho proceso. Asimismo se revisarán publicaciones recientes sobre la vivienda social y la pobreza urbana en Chile.

El caso de la villa Volcán San José ha sido extensamente tratado por la prensa del país desde el año 1997 a la actualidad, dándole un lugar en la opinión pública nacional, por lo que es de vital importancia recabar el material que ha dejado este proceso a modo de describir la historia del conjunto habitacional, y la crítica a las políticas públicas de vivienda social por parte del Estado chileno. Se revisaron

¹⁵ Entiéndase por entrevista dual, aquella realizada a dos pobladores o encargados de servicios en la villa, simultáneamente.

principalmente los diarios La Tercera y La Nación, en dependencias de la Biblioteca Nacional en su sección de Archivo de prensa, además se complementó con la revisión de estos diarios en sus sitios Web¹⁶ y otros que sean de relevancia al tema de investigación (El Mercurio o La Cuarta, por ejemplo).

Por último, cabe señalar que además se recurrió a la búsqueda y revisión de información cuantitativa de la comuna y la población en Internet, principalmente del Sistema Nacional de Indicadores Municipales, Casen 1998 y 2000, Censo 2002, Indicadores comunales en SERPLAC¹⁷, MINEDUC¹⁸, Mideplan-Sectra¹⁹, (Secretaría Interministerial de Planificación de Transporte) y la Municipalidad de Puente Alto²⁰.

6.6 Etapas de la investigación

Las etapas de la investigación contemplan como primer paso, el primer mes de trabajo, la elaboración y posterior presentación del proyecto de tesis, luego de su aprobación por la Escuela de Antropología, durante el mismo mes y los tres meses que le siguen se evocó el trabajo a una etapa de revisión bibliográfica y confección del marco teórico que da pie a la presente investigación. Dentro del segundo y tercer mes se construyó la pauta e instrumento de investigación, la cual contemplaba la pauta etnográfica, la definición del universo de estudio a entrevistar y la pauta de las entrevistas, para que posteriormente se diera paso a la recolección de información secundaria.

Continuando se realizó el trabajo de campo en El Volcán, considerando en esta fase el contacto con los posibles y futuros entrevistados, la observación flotante y participativa, y la ejecución de las entrevistas programadas, para después dar pie a la transcripción de éstas. El proceso culminaría en los últimos cuatro meses con la sistematización y análisis de la información recabada y la presentación de la tesis.

¹⁶ Sitio Web diario La Tercera www.tercera.cl y sitio Web diario La Nación www.lanacion.cl.

¹⁷ <http://www.serplacsantiago.cl/>

¹⁸ <http://www.mineduc.cl/>

¹⁹ <http://www.sectra.cl/>

²⁰ <http://www.municipalidaddepuntealto.cl/> o <http://www.mpuntealto.cl/>

7. Marco teórico y discusión bibliográfica

A continuación el desarrollo de algunos conceptos que dan la senda a seguir a la presente investigación.

7.1 La ciudad, lo urbano y la Antropología urbana

Entendemos por ciudad como ese gran asentamiento de construcciones e infraestructuras estables y sólidas, habitado por una población densa y numerosa (Márquez, 2004). El proceso de urbanización en las ciudades, esto es, de instalación de un modo de vida, se encuentra bajo directa funcionalidad de la creciente complejidad de las relaciones sociales y la expansión demográfica (Louis Wirth, 1962). En esta concepción de ciudad²¹ y de la urbe nos adentraremos para comprender como en ella se instala un ghetto producto de la construcción de un conjunto habitacional de viviendas sociales.

Esta investigación se inscribe en la reciente tradición de la Antropología Urbana, por cuanto si bien su estudio se enmarca en la ciudad como escenario, también busca comprender y describir como es que la forma urbana se inserta en la cotidianeidad de sus habitantes. El concepto de *forma urbana* (Henri Lefebvre, 1973), se entiende como el lugar donde se materializa el ámbito de lo urbano y el proceso de producción de nuevas relaciones sociales, ello implica comprender el espacio a partir de las relaciones sociales que se dan en su interior. La forma urbana ha sido entendida también como aquellas configuraciones sociales escasamente orgánicas y solidificadas, caracterizadas en definitiva por su inestabilidad, donde el tiempo de la vorágine y la globalización como lo propone el antropólogo urbano Manuel Delgado (1999) se adentra en el tiempo lento de la ciudad. Esta forma urbana habla de la irrupción del tiempo vertiginoso y desestructurador que impone el modelo socioeconómico a los más pobres de la ciudad, pero también de los procesos de resistencia a la homogeneización y exclusión. Así esta tesis se propone seguir lo que García Canclini (1997) ha definido como el quehacer del antropólogo, entendido desde aquel que deja hablar a la ciudad y sus formas urbanas, a través de “*sus observaciones minuciosas y entrevistas en profundidad, su modo de estar con la gente, buscando así escuchar lo que la ciudad tiene que decir*”.

²¹ La diferenciación que se establece entre la ciudad y lo urbano apunta a una oposición de este último con lo tradicional, acercándose a ese estilo de vida de la sociedad caracterizado por aquello que concebimos como moderno, un tipo de sociedad que trasciende los límites de la ciudad, que se manifiesta en razón de la vorágine en relación al tiempo y la ocupación del espacio. Así para Bourdieu lo urbano tiene que ver con relaciones estructurantes, relaciones que se manifiestan a través de una vértebra que las conduce (1993).

7.2 La nueva pobreza urbana

Para hablar de los conflictos y problemas sociales que se viven en un conjunto de viviendas sociales debemos sin duda, tratar el tema desde lo que Manuel Tironi (2003) ha señalado como la Nueva pobreza urbana, título de su libro cuyos ejes centrales son la vivienda y el capital social. Se piensa comúnmente que su investigación se basaría en la construcción de una crítica a la política pública habitacional, pero se evoca en mayor medida a la crítica de las políticas de suelo, que mediada por lógicas de mercado no considera necesidades como una correcta disposición espacial que apunte a desaglomerar y evitar el hacinamiento.

Claro está que esta aglomeración, por una parte y el hacinamiento, por otra, también son producto de las políticas habitacionales que buscan claramente la cantidad antes que la calidad, motivo de esto son las disposiciones gubernamentales de terminar con los campamentos y el déficit habitacional, siendo el producto de ello la construcción de una gran cantidad de departamentos en espacios reducidos.

“...la tendencia, más allá de las oscilaciones, es a incrementar la cantidad de viviendas sociales por conjunto mientras se disminuye la cantidad de conjuntos (...) transformándose en grandes extensiones territoriales altamente homogéneas y compactas” (Tironi, 2003).

En este sentido no hablamos ya de una pobreza que se acerque al concepto de carencia, sino más bien como lo señala Bengoa (1995), en “La pobreza de los modernos”, esta es más bien una nueva pobreza que nace de los efectos negativos que trae consigo la modernidad; una pobreza simbólica que afecta a la solidaridad, la organización y a las redes de apoyo, elementos que si existían en los antiguos campamentos donde el Estado y las políticas de vivienda aun no habían llegado.

De la pobreza de los “sin techo” que estuvo a la base de los movimientos de pobladores de los años 50, 60 y 70 se ha pasado a los pobres “con techo”, en su mayoría desmovilizados y fuertemente fragmentados. Susana Aravena y Alejandra Sandoval (2004) en su diagnóstico de los pobladores “con techo” señalan:

“Para ellos pareciera estar resuelto el problema de la vivienda, el de la falta de un ‘techo’, situación que inmediatamente los deja por sobre la línea de extrema pobreza. Sin embargo, el tema de la vivienda y el hábitat inadecuados, la experiencia de la pobreza y la exclusión social continúan siendo parte de la vida cotidiana de más de un millón de personas que, solo en Santiago, habitan en estos territorios generados por una intervención estatal”.

Esta nueva disposición espacial de la pobreza que tan solo es “transformada” al ser trasladada de un lugar a otro, lleva a referirse a los departamentos y la villa en general, como a “campamentos disfrazados”. Resoluciones técnicas inadecuadas y fallidas que

se instauran en la vida de las personas, y que a raíz de su disposición física y espacial generan una pobreza cuyas características ya no es la falta de un techo, sino el reforzamiento de su exclusión a la sociedad.

7.3 Segregación urbana y debilitamiento del capital social

Como se ha señalado, los beneficiados con el soñado anhelo de la “casa” propia, han obtenido el beneficio en comunas que se caracterizan por la alta cantidad de estos conjuntos habitacionales y por su lejanía con el centro de la ciudad.

“Entre los efectos negativos que ha ocasionado la política habitacional se ha señalado especialmente la segregación urbana... Esta segregación se expresaría al menos en dos niveles. Por un lado, la localización espacial de sectores de menores ingresos en ciertos espacios despreciados y periféricos de la ciudad y, por otra, la inversión diferencial del sector público en las comunas de la capital”. (De la Puente, Muñoz y Torres, 1989).

“La segregación o separación espacial al interior de la propia ciudad, entre ricos y pobres, es otro tipo de manifestación urbana. Este tipo de segregación tiene efectos importantes. En las poblaciones la desesperanza flota en el ambiente, hay un aumento del tráfico de drogas, los jóvenes no tienen perspectivas claras de futuro y muchas personas viven prisioneros en sus casas por miedo a que les roben o asalten. Además existe una gran proliferación de males sociales, especialmente entre los jóvenes, como el abandono de los estudios, adolescentes embarazadas, drogadicción, delincuencia, etc.” (Terram, 2004).

La segregación plantea, a su vez, la evidente tendencia al aumento de la pobreza entre los pobladores; no solo por las altas sumas monetarias que deben costear para llegar a sus fuentes laborales o servicios de salud y educación, sino también por las largas distancias que deben recorrer, el desgaste físico y mental que incide posteriormente en la convivencia social y familiar.

“Otros efectos del empobrecimiento son los ambientales. Como se trata de zonas de menor valor del suelo (que las familias pobres o los programas de vivienda del Estado pueden pagar) es usual que se trate de áreas ambientalmente degradadas o que conllevan riesgos para el asentamiento humano, zonas donde suelen ocurrir inundaciones o hay peligro de avalanchas, o zonas cercanas a vertederos de basura o industrias contaminantes.” (Ibíd.) Zonas, en resumidas cuentas, desvalorizadas y, por ende, despreciadas por el resto de la sociedad.

Es recurrente que éstas se caractericen además por sectores utilizados como basurales y vertederos legales o clandestinos, lo que conlleva a convivir en los extremos de la ciudad junto a espacios de acumulación de desperdicios, generando,

por ende, vergüenza y rechazo por el lugar, una identidad negativa según German Rozas (1998).

Francisco Sabatini (1989) en el mismo artículo de German Rozas señala: *"...la situación parece ser la de una identidad negativa: La identidad nace del estigma, de vivir en una "población" o, peor, en un campamento. Es la identidad de los parias. A la primera oportunidad se irían de allí..."*

La relación entre segregación y hacinamiento, genera a su vez una serie de patologías en el espacio habitado, E. T. Hall (1966; 1971) señala lo siguiente al respecto:

"Esta red compleja de interacciones entre el hombre y su medio ambiente vuelve el problema de la renovación urbana y de la interacción de las minorías en la cultura dominante mucho más difícil que lo pensable. Ellos no solamente deberán vivir en un medioambiente que no les es apto sino que también en condiciones que no pueden resistir al stress. Es decir, a la tensión física y mental que sienten los individuos cuando se enfrentan con el cambio o el peligro".

La evidente segregación espacial y social al repercutir significativamente en el bienestar de la población, junto a la conformación de vecindarios habitados por familias de diversas procedencias promueve un clima marcado por la desconfianza, disminuye la autoayuda que se manifestaba en los antiguos campamentos y tomas donde residían, fomentando el debilitamiento del capital social.

La segregación y la construcción identitaria negativa del poblador hacia la villa generan progresivamente un rechazo hacia ésta y sus habitantes. La confianza, considerada por Lomnitz (1975) como la variable psicosocial que establece la capacidad y la condición del proceso de intercambio recíproco, es el elemento que permitiría y favorecería la construcción de redes sociales recíprocas y consecuentemente una identidad compartida.

El acceso a la propiedad de un sitio parece satisfacer una necesidad básica: aquella relativa a la seguridad. Pero eso no garantiza que se refuerce la identidad por el barrio y la comuna...*"si un lugar puede definirse como lugar de identidad, relacional e histórico, un espacio que no puede definirse ni como espacio de identidad ni como relacional, ni como histórico definirá a un no – lugar"* (Auge, 1998). Ahora determinados no lugares para algunos pueden ser considerados lugares, para otros.

Profundizando en el tema de la identidad, debemos remitirnos a la definición que realiza José Bengoa (2006) en torno al relato identitario que retoma de Lévi-Strauss²², el cual considera tres dimensiones esenciales para señalar que existe un relato de tal índole. Dos dimensiones son internas al discurso: *constancia* y *unidad*; la restante,

²² Lévi-Strauss, C. L'Identité. París, 1977.

externa: *el reconocimiento*. Las dos primeras, en otras palabras apuntan a la continuidad histórica del relato y la coherencia de éste, o sea, se construye un “nosotros” leído a través del relato identitario. En tanto, el tercer elemento, exógeno, se evidencia por medio del reconocimiento de los “otros” en el relato identitario, sin este último no es posible la construcción de la identidad.

Continuando con Bengoa, éste agrega una cuarta dimensión que nace de las características que adopta el mundo moderno. En este sentido, las *identidades modernas*, según el autor, “*surgen casi exclusivamente como consecuencia de las amenazas, de las crisis, es decir, de una invasión cultural, de una situación de temor frente a no saber cómo enfrentarse y enfrentar la modernidad arrasante*”. (Ibíd.). Este elemento central en la actualidad se refiere entonces a la *capacidad práctica, la capacidad de acción que va a tener el discurso identitario*, relato, por ende, que posee la capacidad de transformarse en acción y proyecto, lo cual si podemos apreciar entre los habitantes del conjunto habitacional en cuestión, como toda acción de esfuerzo por salir de la condición en la que se encuentran, que se expresa en un nosotros, dando lectura de una identidad que no se expresa en el colectivo, sino más bien en fragmentos.

De este modo, entendiendo por identidad aquel proceso de integración / distinción, es que se instala progresivamente entre los habitantes de la villa el rechazo de identificación colectiva, donde confluyen diversos elementos que alimentan, en definitiva, la identidad fragmentada: “*La segregación y las fronteras espaciales de nuestra ciudad no son un mero reflejo de esta comunidad de desiguales, ellas también ayudan a construirla. En este sentido, en el actual proceso urbano da cuenta de la consolidación progresiva de un modelo de ciudad fronteras, marcada por la afirmación de ciudadanía privada y una comunidad fuertemente fragmentada, jibarizada*” (Márquez, F. 2003) La no - ciudad para Augé (1998).

7.4 Barrio y construcción identitaria

El espacio moldea y es moldeado a su vez por quienes lo transitan y lo ocupan. El más claro ejemplo, lo grafica el concepto de barrio, espacio que por definición se construye en base a relaciones sociales y/o sociabilidades generadas desde la vivienda, partiendo de la puerta de ésta y que puede incluir los trayectos y recorridos que ejecutan los habitantes en su diario vivir, marcados por el “poder del habitar,” una identidad territorial (Garcés, M., 1994). El espacio, y más específicamente el espacio barrial, es aquel que se construye desde las relaciones de sus vecinos, que se cristaliza en el proceso de socialización, pero que a su vez se asocia también a las

características y la impronta que el propio espacio impone a sus habitantes y viceversa.

La catalogación que pueden darle los vecinos y pobladores, los científicos sociales, los personeros del gobierno o un municipio a un determinado espacio, también contribuyen en construir este espacio y sus sentidos.

“...así como una vivienda se localiza junto a otra, constituyendo una calle; y una calle ensambla con otra calle, creando, un barrio, sucesivamente se da forma y organización, expresión y vida a la ciudad” (Albrecht, 1982).

En su definición de barrio, De Certau (1998) se refiere a éste como el espacio en el que se establece una relación con el *otro* como ser social. En el que el barrio inscribe en el habitante una red de signos sociales y principios identitarios que se establecen entre el si mismo y el mundo social.

La importancia que adquiere el entorno de la vivienda -núcleo de esta trama mayor- es vital, ya que es donde se forjan los lazos de ayuda y cooperación que permiten la confianza y consecuente identificación. Por ende, requiere de la seguridad y protección, es el ámbito inmediato que le sigue a la familia y a la relación que se genera en el interior de la vivienda.

Ahora cabe preguntarse si estos lazos de ayuda y cooperación se manifiestan y posibilitan en un conjunto habitacional de vivienda social, si el espacio y la infraestructura acompañan a esta disposición, si expresa el sentir del colectivo y, por ende, si promueve el sentido de pertenencia y el de identidad.

“En el caso de la vivienda social y el mundo en el que está contenida: barrio o ciudad, expresión de una escala de valores que define una estructura social dominante, no representa a la mayoría de los habitantes, y está lejos de comprender al hombre como universo, en sus necesidades básicas y esenciales. Y las respuestas y soluciones a los requerimientos, carecen del sentido orgánico que la naturaleza del hombre necesita.” (Segovia, O. 1982).

Entender el espacio físico es fundamental para acercarnos a la realidad social que se vivencia en la villa Volcán San José. Para Bourdieu (1993) el *espacio social* tendría su relación recíproca en el *espacio físico*. O sea, podríamos asimilar el lugar que ocupan los individuos sociales en función de la posición que ocupan en este espacio físico. De todos modos no correspondería a una directa y mecánica relación ya que dependería más bien de la distribución de los servicios y bienes y de lo voluminoso que sea el capital, ya que la importancia del espacio es que sería el lugar donde se afirma y ejerce el poder.

En tanto, para Manuel Castells (1999) el espacio es también representación de la estructura social y en él, el sistema económico, el ideológico y el político contribuyen a dar forma a las prácticas sociales.

Por su parte, Michel Foucault (1975) define el espacio en razón de las relaciones de poder que se generan en éste, por ser el lugar donde se establece el disciplinamiento social, identificando además que no solo debe ser leído desde sus características físicas, sino que también puede darnos lectura de lo que sucede en la estructura social.

Aunque Foucault se haya dedicado prioritariamente al estudio de dicho fenómeno en aquellos espacios de mayor represión como los manicomios o las cárceles, es de vital interés que nos detengamos en este punto y que nos preguntemos que sucede con las relaciones de poder que se generan en la villa en cuestión, que hay detrás de los conflictos entre los pobladores, de la batalla que llevan la delincuencia y la fuerza policial, etc. relaciones mediadas y en las que influye sin duda el factor espacio.

7.5 Ghetto y construcción identitaria

Robert Park (1999) señala: *“En el transcurso de los años el ghetto se convirtió en una institución reconocida en las costumbres y definida en los derechos. Se convirtió, en suma, no sólo en un lugar donde residían los judíos sino en un lugar donde estaban obligados a hacerlo”.*

“Un ghetto o gueto es un área separada para la vivienda de un grupo de determinado origen étnico, cultural o religioso, voluntaria o involuntariamente, en mayor o menor reclusión. El término se empleó, originalmente, para indicar las juderías; el uso se ha extendido hoy a cualquier área en la que la concentración de un determinado grupo social es excluyente”. (Wikipedia, 2005).

Remontándonos en la historia, Sennet señala: *“En 1515 los venecianos comenzaron a explorar la posibilidad de utilizar el Ghetto Nuevo para segregar a los judíos. Ghetto originalmente significaba “fundición” en italiano (de gettare, “arrojar”, “fundir”). El Ghetto Vecchio y el Ghetto Nuevo eran los antiguos distritos de Venecia destinados a la fundición, lejos del centro ceremonial de la ciudad... El Ghetto Nuevo se asentaba en un terreno romboidal que estaba rodeado de agua por todas partes. Los edificios formaban un muro alrededor con un espacio abierto en el centro. Sólo estaba conectado con el resto del tejido urbano por dos puentes. Cerrando estos puentes, el Ghetto Nuevo podía quedar aislado”.* (1994). Este se caracterizaba además por la falta de pavimentación de las plazas que se encontraban adosadas a edificios particulares.

Por ello es que con el tiempo no solo se adjudica el término a grupos “segregados” por motivos culturales, raciales o étnicos, sino que también a aquellos sectores que por su carácter conflictivo, -delictivo y de anomia o patología social- se segregan, sin poder salir por motivos económicos y culturales de este estado. La *celebración del ghetto*, de la que nos habla Sennet y *que es propia a las sociedades capitalistas*, impediría que las personas enriquezcan su propia experiencia por medio del intercambio de experiencias con otros. Esta ambivalencia crearía conflictos y contradicción en el sujeto moderno (1975).

Siguiendo en la misma línea de Sennet, el ghetto se caracterizaría por el confinamiento de determinada población, sin posibilidades o escasas posibilidades de movilidad espacial y social. Los ghettos de hoy son a menudo más espacios de supervivencia que lugares en sí mismo, espacios de parias urbanos como entendería Loïc Wacquant (2001), espacios de individuos degradados y viles para el resto de la sociedad.

Este último autor distingue dos variables determinantes de los habitantes de los ghettos²³: clase y raza. Características que junto a la segregación espacial y social, los vuelve víctimas de la estigmatización. Pero como señala Javier Auyero en la Introducción de dicho estudio, ¿qué sucede en sociedades, como la nuestra, en donde “*la cuestión racial*” no es un problema que determine su importancia al definir dicho espacio como tal? En este sentido estamos frente a casos donde el factor clase adquiere una connotación determinante, ghettos clasistas que bajo la acción del Estado y otros factores le dan progresivamente tal carácter.

Hablamos de ghettos, según el sentido etimológico, de la exclusión, de la ruptura de lazos sociales con el entorno mayor de la ciudad, una exclusión obligada y de gran homogeneidad social, como alguna vez fueron los judíos.

Una vida barrial con lazos sociales fuertemente edificados alude a la existencia de un capital social consolidado entre iguales así como con el entorno social no mediato; pero también con prácticas sociales que den cuenta de un control cultural sobre lo propio y lo ajeno, como diría Bonfil (1982). Es decir, con prácticas que hablan de una cierta capacidad de decidir sobre los asuntos propios al colectivo. Esto supone por tanto, un cierto margen de maniobra, de libertad y de poder más allá de las fronteras del propio espacio social. En el caso del ghetto en cambio, lo que se observa es una sociedad fragmentada en gran medida por la segregación que confina a sus habitantes, donde la estigmatización junto con la discriminación generan un perfil rechazado por el común de la población, que atrofia en primera instancia el capital

²³ En la traducción al español se utiliza el concepto de “gueto”, no así en su versión original, que es a su vez la que se mantiene en la presente investigación, o sea, la de “ghetto”.

social y el control cultural, pero que al tornarse en su contra estos elementos despierta en sus habitantes la necesidad de autoayudarse, de decidir por sí mismos.

La construcción identitaria en este sentido se genera desde el sentimiento de ser periferia, desde la exclusión, una identidad que no se manifiesta integrada a la ciudad, sino fuera de la lógica funcional de ésta. El poblador segregado no se siente parte de la ciudad, ya que las decisiones cada vez pasan menos por ellos, por que en gran medida se gestionan en el centro, son objeto de las decisiones, más que ser parte de éstas y ello se expresa colectivamente en su construcción identitaria.

7.6 Capital social y control cultural

La noción de capital social que se maneja en este estudio es aquella que deriva de la idea - fuerza de que las redes sociales poseen valor. En lugares que se caracterizan por la escasez de capital monetario se ejercen conexiones de ayuda y cooperación que no se median bajo parámetros monetarios sino de reciprocidad y confianza. Es común en la villa observar redes de cooperación entre los vecinos, un poco de gas, una olla, un kilo de fideos, un poco de arroz, ayuda en el cambio de departamento sin reparar a otro reparado, etc.

Dichas conexiones han sido objeto de estudio desde diferentes disciplinas mucho antes que se estudiara el concepto de capital social en sí, nos referimos a las estructuras y relaciones sociales que se generaban en distintos grupos sociales, considerando como punto neurálgico las interacciones y las relaciones de intercambio de bienes y servicios entre ellos. Radcliffe-Brown (1940) señalaba que los hechos a observar eran precisamente las conexiones y los actos de comportamiento como parte de la red compleja de relaciones sociales, las que contemplaban relaciones y estructuras tanto de parentesco como aquellas diádicas que conforman una trama mayor, la estructura social, en la que el ser humano es considerado parte de ésta como un ser que se identifica bajo tres dimensiones: simbólica, económica y cultural.

De dicho proceso de intercambios se desprende un proceso de reciprocidad, que implícitamente vincula la idea del dar y el recibir como una acción fundamental para sobrellevar diversas situaciones de adversidad. Este proceso fue tratado por Lomnitz (1975) reconociendo en el concepto de reciprocidad, la importancia en el sistema de intercambios que se daría entre los marginales y pobres urbanos como mecanismos de sobrevivencia.

Este intercambio presupone con el tiempo forjar lazos que derivan en conectividad entre individuos y, a su vez, redes sociales, sin ser condición o matriz de su gestión variables morales, sociales o legales. John Durston (2003) señala que en gran medida, para alivianar el problema de la pobreza y el desarrollo, el capital social como activo

ayuda a desarrollar proyectos tanto del grupo como de cada individuo que lo integra. Lo que Putnam (1995) entiende como los *“mecanismos de la organización social tales como las redes, normas, y la confianza social que facilita la coordinación y cooperación para beneficios mutuos”*. Son así las capacidades de los individuos de manejar escasos recursos en razón de su habilidad y no los recursos reales en sí (Portes, 1995).

“El capital social es el conjunto de activos que obtienen las personas por participar en forma espontánea y colaborativa en organizaciones o colectivos en los que comparten propósitos comunes, y que se encuentran regulados por normas implícitas o explícitas de cooperación. El capital social se genera en relaciones de proximidad y horizontalidad. Los activos que constituyen capital social emanan de relaciones sociales basadas en la confianza, cooperación y reciprocidad. Estos activos son de beneficio directo para los participantes, para la comunidad y para la sociedad en su conjunto, y pueden organizarse en tres tipos: económicos y materiales, los que permiten acceso a mejores niveles de bienestar; sociales y culturales, los que generan beneficios en el ámbito de la integración social; y políticos y cívicos, los que colaboran a alcanzar mayores cuotas de poder e influencia social” (Serrano, 2003).

Así, la capacidad de organizarse por determinado grupo tiene su raíz en parte en el capital social que desarrolle, es decir, en la confianza que expresen sus pares, el nivel de conectividad que manifiesten y el intercambio recíproco que expresen. En el caso de la villa muchos de sus habitantes han debido organizarse por *“el derecho a una vivienda digna”*. En el caso de los propietarios se ha materializado en la movilización frente a las evidencias de una vivienda que aparentaba una buena y sólida estructura pero que se diluyó con las lluvias del invierno del 97. Con esto el anhelo común de decidir por ellos mismos su futuro se fortaleció, llevándolos a expresar el sentir colectivo y las ansias por “decidir” y ejercer un control cultural sobre su futuro y el de sus familias.

Bonfil Batalla (1982) define *‘control cultural’*, como *“la capacidad de decisión sobre los elementos culturales. Como la cultura es un fenómeno social, la capacidad de decisión que define al control cultural es también una capacidad social, lo que implica que, aunque las decisiones las tomen individuos, el conjunto social dispone, a su vez, de formas de control sobre ellas”*.

“La capacidad de decisión es, desde otro ángulo, un fenómeno ‘cultural’, en tanto las decisiones (el ejercicio del poder) no se toman en el vacío, sin contexto, ni en un contexto neutro, sino en el seno de un sistema cultural que incluye valores, conocimientos, experiencias, habilidades y capacidades preexistentes. El control cultural, por eso, no es absoluto ni abstracto, sino histórico”. (Ibíd.).

A ello debemos agregar que pese a que este puede tener diferentes alcances y efectos, no es solo un mecanismo de acción social, sino que es de mayor importancia la capacidad de *producirlo y reproducirlo*, hecho que evidencia su carácter histórico y de continuidad en el tiempo.

Juan Carlos Skewes (2003) aporta en este sentido señalando que las políticas públicas han desmantelado los mecanismos autoprotectores, mecanismos que viabilizan la supervivencia del grupo en el campamento por ejemplo. A ello agrega: *“Esta política permite el desmantelamiento de la formación social previa: en materia de acceso, uso o distribución del espacio, las familias dejan de ser autosuficientes”*. Se daría una especie de desconocimiento recíproco por una cuestión de cantidad de viviendas y habitantes en la población o villa en comparación con el campamento y por la diversidad de procedencias que confluyen en un conjunto habitacional de tales características. *“El nuevo entorno deja fuera de lugar las antiguas redes de apoyo”*, fomentando el individualismo y la desconfianza, elementos que en su contraparte darían pie al capital social.

Manuel Tironi (2003) discute la hipótesis *“...que una vez que el hogar pobre accede a una vivienda social, sus condiciones materiales mejoran y su capital social se diluye, en su forma simétricamente opuesta, en la población o campamento, la familia pobre poseía condiciones materiales deficitarias, pero su Capital Social era vigoroso”*. De acuerdo con Tironi esta hipótesis no tendría comprobación empírica para el caso chileno, pese a su arraigo y extensión como verdad estructural en algunos sectores académicos.

Podríamos señalar también a modo de hipótesis que aunque el capital social ha disminuido en dichos conjuntos, las necesidades y precariedades en el diario vivir podrían llevar a una rearticulación de estos medios de subsistencia, a afrontar la pobreza o en términos generales a reelaborar *“...los mecanismos a través de los cuales los individuos, los grupos o colectivos más amplios, elaboran las estrategias para alcanzar sus objetivos”* (Bahamondes, M. 2004.).

Deberíamos entonces preguntarnos si las condiciones de vida de estos pobladores son realmente mejoradas con la obtención de una vivienda. En términos generales podemos señalar que el capital social que podemos apreciar en la villa Volcán San José, no es un capital social a gran escala y de lazos sólidos y diversos con su entorno más lejano. El capital social más bien pareciera existir solo entre vecinos de un mismo block y uno que otro pariente que vive en el interior de la misma. Sin embargo, pese a que la lógica del Estado tendió a la desarticulación de las redes de solidaridad, autoayuda y cooperación apreciables en los campamentos y tomas, la posterior desocupación y desalojo de los departamentos producto de las fallas estructurales, dio

pie a que estos fueran reocupados por amigos, parientes o antiguos vecinos que requerían de vivienda. Con ello las redes y las confianzas volvieron paulatinamente a reestablecerse.

En definitiva en lo que sigue de esta tesis, veremos como es que estos pobladores construyen redes entre vecinos que comparten la condición de habitar el ghetto producto de las políticas públicas de vivienda social. Y aunque el capital social se vea afectado por los procesos antes expuestos, la adversidad a la que se enfrentan los sitúa en condición de superarla, de superponerse y, por ende, de generar esfuerzos por mantener el poder de decisión colectiva, en resumidas cuentas del control cultural y del capital social entre los habitantes del ghetto.

PARTE II

Antecedentes de la comuna de Puente Alto y la villa Volcán San José

1. El origen de la comuna de Puente Alto

La comuna de Puente Alto nace junto a la comuna de La Granja el año 1892, producto de la Ley 4.111 promulgada el año 1891, la cual se conoció como “Comunas Autónomas”, esta permitía al ejecutivo de cada uno de los tres departamentos que existían en Santiago a 1880 (Santiago, de La Victoria y Melipilla) crear comunas donde determinasen (De Ramón, 2000). Sin embargo, para esos años aún no se identificaban claramente los límites jurisdiccionales de la comuna, habiendo fundos que compartían terrenos con otra comuna²⁴.

2. Caracterización de la comuna de Puente Alto

La comuna de Puente Alto está ubicada en el extremo sur-oriente de la Región Metropolitana, a 21 Km. del centro de la ciudad de Santiago²⁵. Pertenece a la Provincia Cordillera y es la comuna más grande de la Región Metropolitana.

Según el último Censo de Población y Vivienda del año 2002 cuenta con un total de 492.915 habitantes, mientras que en el año 1992 (anterior Censo) contaba con 254.673 habitantes.

Es una de las comunas con mayor crecimiento poblacional (93,5%) en los últimos diez años, luego de Quilicura. Además es la segunda comuna con mayor crecimiento habitacional, aumentando al doble el número de viviendas en el mismo tiempo, pasando de 64.331 viviendas en 1992 a tener 136.668 en el 2002.

Posee una superficie de 88,2 km²²⁶, con una densidad poblacional de 5.588,61 hab/km²²⁷, siendo la densidad poblacional promedio de la Región Metropolitana de 4.805,92 hab/km²²⁸.

La comuna es catalogada según su población como concentrada ya que el índice de primacía, es decir, el nivel de dispersión de la población al interior de la comuna vendría siendo de 1²⁹.

Siguiendo con los datos del Censo del 2002, un 99,94% de los habitantes de la comuna habitan en zonas urbanas, en tanto solo un 0,06% lo hacen en zonas

²⁴ En: <http://www.municipalidaddepuentealto.cl/>

²⁵ Sistema Nacional de Indicadores Municipales (SINIM), Fuente dato: SUBDERE.

²⁶ INE.

²⁷ SINIM, Fuente dato: INE.

²⁸ (Ibíd.)

²⁹ El Índice de primacía, varía en un rango de 0 a 3, siendo 0 un índice de población comunal altamente concentrada y 3 una población comunal muy dispersa. (SINIM, Fuente: SUBDERE)

rurales³⁰. Por lo tanto, podemos señalar que Puente Alto se caracteriza por ser una comuna periférica y prominentemente urbana.

2.1 Antecedentes demográficos y socioeconómicos

El porcentaje de hombres en la comuna es de 48,86% y el de mujeres es de 51,14%³¹. Su índice de alfabetización comunal es semejante al del nivel regional, en este sentido el primero es de 97,64% y el segundo de 97,26%, según el último Censo (2002).

Para el año 2000 el nivel de cesantía en la comuna sería de 9,7% mientras que para el país era de un 8,2%. Lo que según el Censo del 2002 al mes de abril, esta afectaría a 21.206 personas en Puente Alto.

En cuanto a los niveles de pobreza de la comuna se establece que un 18% de sus habitantes (76.741 personas) se ubicaría bajo la línea de la pobreza. Desglosando dicho porcentaje podemos señalar que un 4,6% de ellos son indigentes (19.644), quienes inclusive no alcanzarían a cubrir adecuadamente sus necesidades nutricionales. En tanto un 13,43% (57.097) se consideran como pobres³².

Las cifras planteadas en términos de hogares en condición de indigencia equivalen 3.909 (3,7%) y a 12.111 hogares (11,5%) en condición de pobreza en la comuna, que en total equivale a 16.020 hogares (15,2%)³³.

En cuanto a la población que habita un hogar en condiciones de hacinamiento podemos apreciar un aumento respecto del año 1998 al 2000, ya que en el primero de estos años afectaba a un 0,4%, en tanto que para el segundo alcanzaría a 0,7%³⁴.

El IDH (Índice de Desarrollo Humano) en la comuna alcanza el 0,751 siendo el valor ideal 1, lo que ubica a la comuna en el lugar número 17, dentro de las 52 comunas de la región, a su vez, se posicionaría en el lugar número 39 dentro de un total de 294 comunas del país³⁵.

Por último, el índice de Calidad de Vida que elabora Serplac, posiciona a la comuna en el lugar número 27 dentro de las 52 comunas de la Región Metropolitana, lo cual establece que la comuna posee una Calidad de vida media³⁶.

³⁰ INE, Censo 2002.

³¹ SINIM, Fuente dato: INE.

³² CASEN 2000. Mideplan.

³³ *Ibíd.*

³⁴ El "Indicador de hacinamiento, mide la relación entre el N° de personas del hogar y el N° de recintos habitables que ocupan en una vivienda. Se estimó que existe hacinamiento cuando en un hogar *hay más de tres personas* por recinto habitable". Fuente: Casen 1998, 2000.

³⁵ El "Informe Desarrollo Humano en las Comunas de Chile" (2000) PNUD-MIDEPLAN y SERPLAC, incluye variables de salud, educación e ingresos de los habitantes de las comunas.

³⁶ Las variables que se consideran para determinar dicho índice son: *condiciones de la vivienda* (materialidad, hacinamiento y población en campamentos); *situación de los servicios básicos anexos a la vivienda* (acceso a agua potable, alcantarillado y luz eléctrica); *calidad del espacio público* (déficit de pavimentación en vías locales, espacios inundables, superficie de áreas verdes por habitante, vertederos clandestinos); y *acceso a equipamientos de salud y educación* (déficit de establecimientos de educación

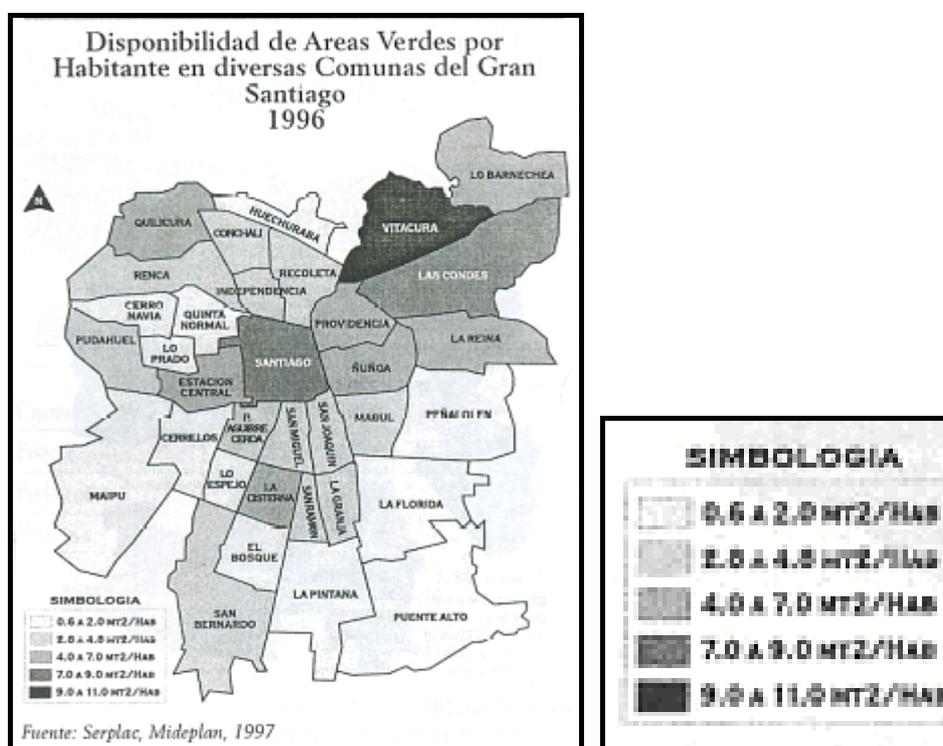
2.2 Áreas verdes y equipamiento comunitario

Puente Alto cuenta con 1,53 mts² de áreas verdes con mantenimiento municipal por habitante³⁷. En comparación al promedio de áreas verdes con mantenimiento en la Región Metropolitana es bajo, ya que esta última contaría con 2,88 mts² de dichas áreas por habitante.

De los habitantes de la comuna, un 68,2% de estos contaría con un área verde a menos de 8 cuabras de su vivienda, lo que también es considerado como bajo en comparación a la realidad de los habitantes de las 29 comunas de la Provincia de Santiago de los cuales un 91,4% contaría un área verde cerca de su hogar³⁸.

Disponibilidad de Áreas Verdes por habitante en diversas comunas del Gran Santiago,

1996



Fuente: G. Rozas (1998), extraído de SERPLAC, MIDEPLAN, 1997

2.3 Seguridad y resguardo policial

La percepción de seguridad y el resguardo policial objetivo, están mediados en gran medida, por la cercanía a un retén de carabineros, comisaría o subcomisaría. Para ello, la encuesta Casen 2000 señala que en la comuna de Puente Alto, más de la

básica, y priorización de comunas según consultorios urbanos). Detalle disponible en <http://www.serplacsantiago.cl/publicaciones/estudios.php>.

³⁷ SINIM, Fuente dato: Municipalidad e INE.

³⁸ CASEN 2000.

mitad de sus habitantes señalan no contar con una comisaría o contar con una pero a más de 28 cuadradas de su hogar, lo que en cifras porcentuales equivale a un 55,6%, en tanto en la misma situación se encontraría un 20% de la población regional.

Según Carabineros de Chile, objetivamente Puente Alto, cuenta con una comisaría, una subcomisaría, una tenencia de carabineros y dos retenes. Ello deja entrever, que la comuna de Puente Alto, la más grande de la Región Metropolitana, está escasamente provista de dichos establecimientos, lo cual influye en la percepción de temor que se manifiesta en su población.

Un estudio de la Fundación Paz Ciudadana y Adimark sobre victimización realizado en junio del 2005 en 40 comunas (25 comunas del Gran Santiago y 15 de regiones), revela que los habitantes de Puente Alto, son quienes más confiesan haber sido víctimas de robo o intentos de hurto dentro de su comuna, en porcentajes esto equivale a un 38%, le seguiría la comuna de San Bernardo con un 31,1% y le subsigue El Bosque con un 28%. Esto revela además un alto nivel de temor por parte de sus habitantes ante la posibilidad de sufrir algún atraco³⁹.

2.4 Servicios (salud y educación)

En lo que concierne a infraestructura en salud, los habitantes de la comuna cuentan con 6 centros de salud de atención primaria o consultorios⁴⁰ y un centro de salud hospitalario, el Hospital Sótero del Río, ubicado en Avenida Vicuña Mackenna paradero 31, ubicación que lo deja bastante alejado de El Volcán y la gran cantidad de conjuntos habitacionales de vivienda social que colindan con la villa. Además se encuentra el Hospital Psiquiátrico El Peral y la Fundación Josefina Martínez De Ferrari, el cuál opera como hospital Broncopulmonar.

En cuanto a la infraestructura en educación, de 29 a 31 son establecimientos educacionales municipales⁴¹, 199 son establecimientos particulares subvencionados y 16 son establecimientos particulares⁴².

Cabe señalar que la oferta de establecimientos de educación superior es sumamente escasa, ya que solo existe un Centro de Formación Técnica, este CFT sería el Centro de Estudios Paramédicos de Santiago (CEPSA)⁴³.

³⁹ En: http://www.pazciudadana.cl/list_investigaciones.php.

⁴⁰ De estos, cuatro funcionan también como S.A.P.U. Uno de ellos es el Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez, el cual opera en la villa Volcán San José II y III, que además brinda atención a habitantes de las villas colindantes a El Volcán.

⁴¹ De acuerdo al registro de Mineduc son 29 los establecimientos con dependencia municipal, según el Municipio son 31.

⁴² MINEDUC.

⁴³ Fuente: Directorio de Educación Superior, MINVU. En: http://ulmo.iiie.uffro.cl/superior/region_univ.php?region=13

2.5 Saturación comunal

Puente Alto en el período intercensal (1992 – 2002) casi duplicó su población, de 254.673 habitantes, pasó a 492.915 habitantes, ello la constituyó como el primer centro de aglomeración urbana de la Región Metropolitana.

Serían dos las principales causas de este explosivo crecimiento:

La primera apunta a las políticas gubernamentales del período 1980 – 1987, que por erradicación de campamentos y poblaciones marginales habrían sido destinadas a la comuna, antecedentes manejados por el municipio señalan que San Bernardo, La Granja y Puente Alto concentrarían el 77,3% de dichas erradicaciones⁴⁴. La segunda, muy asociada con la primera causa tiene que ver con las políticas de planificación gubernamental, que sitúa a la comuna como la mayor receptora de conjuntos habitacionales de viviendas sociales en el período 1990 – 1996.

Los registros del Censo de 1992 señalan que existe una cantidad de 64.331 viviendas, en tanto a noviembre del año 2002 se habrían construido 76.500 viviendas nuevas, incrementando el universo total de viviendas en 140.831 unidades⁴⁵.

Ello ha traído consigo una serie de problemas asociados a una precarización de la calidad de vida urbana de sus habitantes, ya que antes que nada la comuna se caracteriza por una escasa infraestructura y equipamiento en servicios para satisfacer las necesidades de quienes la habitan, principalmente a través del déficit de establecimientos educacionales y de áreas verdes.

Según el estudio de Germán Rozas⁴⁶, esto ha generado que muchos de los habitantes de la comuna deban recorrer largas distancias para llegar a sus fuentes laborales y de estudio, traslados que significan un desgaste físico y mental, que influye en el bienestar de la población y el ingreso familiar. Rozas agrega que la suma de estas situaciones repercute psicosocialmente en la población, configurando una identidad negativa entre los habitantes hacia la comuna y/o hacia el barrio⁴⁷.

La siguiente ilustración constata que ya en 1996, la comuna tendría la mayor cantidad de conjuntos habitacionales de vivienda básica.

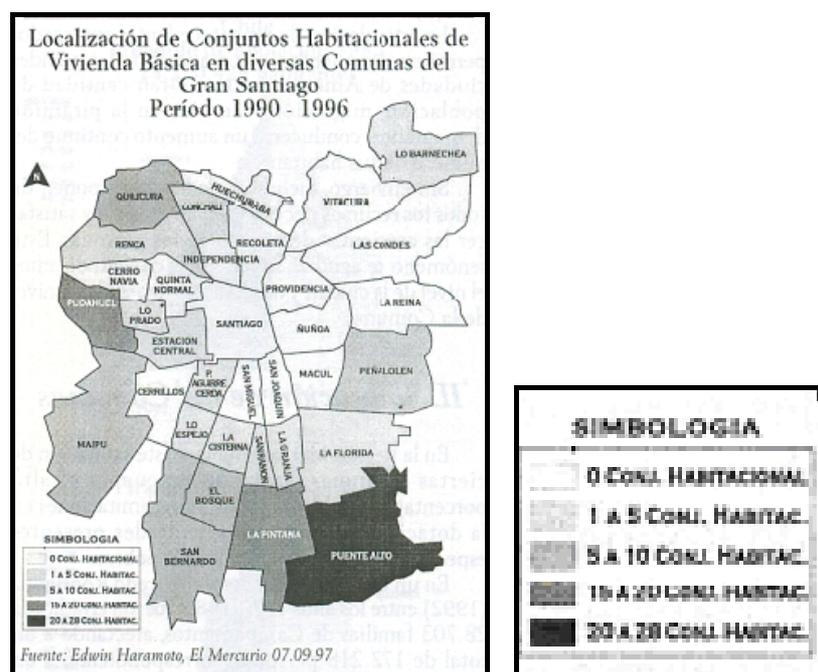
⁴⁴ En: <http://www.municipalidaddepuentealto.cl/>

⁴⁵ *Ibíd.*

⁴⁶ Rozas, G., Psicología Comunitaria, Ciudad y Calidad de Vida. Disponible en: http://csociales.uchile.cl/psicologia/publica/psicologia_comunitaria.pdf

⁴⁷ Este punto será tratado en detalle más adelante.

Localización de conjuntos habitacionales de vivienda básica en diversas comunas del Gran Santiago, período 1990 – 1996



Fuente: G. Rozas (1998), extraído de E. Haramoto, El Mercurio, 1997.

De hecho la concentración de viviendas básicas en los dos años siguientes continúa bajo la misma tendencia. Esto se explica en gran medida por la desvalorización de los suelos en los sectores sur-oriente, nor-poniente y poniente, sectores que se caracterizan por ser la periferia de la ciudad.

De este modo el explosivo crecimiento y concentración de viviendas en la comuna, no ha ido acompañado de un crecimiento acorde con la demanda de servicios necesarios para brindar un estándar mínimo de calidad de vida de sus habitantes.

Concretamente el déficit de establecimientos educacionales de enseñanza básica y media, además de la escasez de áreas verdes, constituyen problemas que dan cuenta de la precaria planificación urbana y habitacional, que repercuten sin duda en los “beneficiarios” de vivienda social de Puente Alto.

En cifras, el déficit de matrículas de educación básica corresponde a:

Matriculas de educación básica en 1996 para niños de 6 a 13 años: -29,2%

Matriculas de educación media en 1996 para jóvenes de 14 a 17 años: -44,1%⁴⁸

Ello ubica a la comuna en el cuarto lugar de mayor déficit de matrículas de educación básica dentro de las 34 comunas del Gran Santiago. Por otro lado, la disponibilidad de

⁴⁸ *Diagnóstico y Recolección de Información de Educación bajo la Perspectiva del Transporte* Mideplan-Sectra, (Secretaría Interministerial de planificación de Transporte), 1998. http://www.sectra.cl/contenido/planificacion_sistema_transporte/sistema_transpor_urbano/educacion_transporte.htm

matrículas en educación media sigue siendo aún baja, ubicándola en un rango medio respecto a las demás comunas.

Pero a ello se le suma otro antecedente, el cual responde al precio anual de la educación no superior en la comuna, que bordea los \$101.000 y los \$200.000. Uno de los 10 más altos del Gran Santiago para aquella época.

Dados estos datos sobre el déficit de matrículas para educación básica, media y superior, tomando en consideración el costo de la educación en la comuna y la cantidad de habitantes “beneficiarios” de viviendas sociales, muchas familias han debido optar por establecimientos educacionales fuera de la comuna para sus hijos.

Concretamente para el año 1996, poco menos de la mitad de los jóvenes de entre 14 y 17 años no podían estudiar o debían hacerlo en otra comuna. El panorama es similar respecto a la educación superior considerando más aún que la comuna cuenta con solo un Centro de Formación Técnica.

3. Historia de la villa Volcán San José

3.1 Su inauguración en 1996: la villa antes de los temporales

Las viviendas en El Volcán I y II se entregaron a sus respectivos propietarios en marzo de 1996, cuyas familias accedieron a ellas a través de subsidio habitacional para vivienda básica. Para su inauguración, se testimonia, que las áreas verdes y la fachada de los blocks estaban estéticamente muy bien presentables, pese a ello quedaban dudas entre sus habitantes en torno a la disposición espacial del conjunto, el tamaño de las viviendas y el entorno físico en el cual se habría construido la villa.

Alicia, allegada de El Volcán II relata:

“Imagínense que esto lo vino a inaugurar el Presidente, esto cuando se abrió vino el Presidente a inaugurar y todo bonito, todo lindo”. (Alude al actual Presidente de la época, Eduardo Frei Ruiz-Tagle)

En cuanto al entorno físico que se señala, al igual que muchas otras villas construidas en el período 90 – 97, El Volcán se edificó en terrenos que requerían de cierta mejora para edificar ya que muchos de estos eran predios agrícolas. El arquitecto Sergio González (2004) señala al respecto: *“En las Villas Parinacota, Valle de la Luna y Pascual Gambino de Quilicura, El Volcán San José, Padre Hurtado y Daniel de la Vega de Puente Alto y en Las Praderas de Peñaflores, entre otras, los terrenos tienen esta condición (ex viñas o plantaciones de arroz), en donde debería haberse realizado*

el mejoramiento de suelo establecido. Esta exigencia al parecer no fue respetada, tal vez por ser la letra chica de los planos”.

Pero el terreno pese a ubicarse en las cercanías del Río Maipo, entre predios de actividad agrícola y junto al basural informal y botadero de escombros, La Cañamera, era identificable como un lunar de urbanidad en la ruralidad, que con el tiempo ha ido perdiendo cada vez más esta última connotación, adquiriendo a pasos agigantados el de urbanidad en la periferia.

En tanto, el testimonio de propietarios y de los actuales allegados, es decir, sus hijos que hoy ya han formado familia, repetitivamente expresan la idea de que la vida antes de los temporales de 1997 era tranquila, caracterizada por una vida barrial en construcción, donde las familias se adaptaban a este nuevo entorno con disposición a ello, donde no está demás decir que el sueño de la “casa” propia deja una sensación de satisfacción por un gran logro obtenido, por un gran paso dado y con un futuro que construir, pero con dificultades, como es el habitar en las periferias de la ciudad, en un departamento estrecho y en un entorno descuidado y de escasos servicios.

“Llegamos acá en Marzo ‘96, ese año lo vivimos, tuvimos relaciones sociales buenas, nos fuimos conociendo y empezamos a planificar una vida en conjunto, aceptando y desaprobando otras cosas, como el hecho de vivir comunitariamente, porque esto pasó a ser como vivir en una cité. Yo antes vivía en casa. Viví toda mi vida en casa, entonces, lo que tu hacías en tu casa era tu casa. Acá no, acá era compartir todo, hasta el lecho. Porque incluso cuando nosotros recién llegamos acá era bien problemático el asunto de... de relaciones matrimoniales ¡era horrible! Porque los epítetos que decían y las bromas que se hacían eran fuertes. Uno de tener una relación privada pasó a tener una relación pública, eso fue bien chocante. Como broma en cierto modo era simpático, pero ya después fue problema, cuando tu analizas que tu vida privada está siendo escuchada”. (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

Como vemos habrían elementos que interfieren en la sana relación de pareja, familiar y vecinal, ya que como acaba de acotar la señora María Eugenia, hay modos de vivir que cambian con el paso de una casa a un departamento en un conjunto habitacional de vivienda social, la estrechez de sus paredes y la poca privacidad deteriora y afecta dichas relaciones, que pese a ello, fueron asumidas por el solo hecho de poder habitar su “casa” propia.

Edith, propietaria de El Volcán I entrega su testimonio:

“Yo vivía acá en Puente Alto, en la población San Gerónimo, mi esposo también era de la San Gerónimo, o sea somos los dos de Puente Alto y

postulamos a Puente Alto para quedarnos aquí mismo en la comuna. De primera arrendábamos y después nos fuimos a vivir con mi suegra y por medio del Hogar de Cristo sacamos una media agua y después con el tiempo hicimos dos piezas más, teníamos bien desahogado adentro por que teníamos dos dormitorios, living - comedor y cocina, y después cuando llegamos acá fue la decepción, por que imagínate yo llegué aquí el '96 y en el '97, más o menos en agosto pasó el problema de las casas y ahí fue algo terrible que yo creo que nadie pensó que nos podía pasar eso y yo lo viví en carne propia el dolor, la decepción, el sufrimiento, se nos venía abajo toda la esperanza de tener una casa buena y como para poder dejársela a los hijos. Teníamos una media agua, esperando que nos saliera la casa, con la esperanza de que iba a ser una casa linda y que iba a estar segura para siempre".

La frustración y la decepción han sido estados comunes entre quienes vivieron o más bien, sufrieron el proceso, sus sueños y anhelos de una mejor vida se vieron abatidos por la mala construcción de sus viviendas, cuyos efectos detonaron con los temporales del año 1997. La vida indudablemente para los habitantes de El Volcán I y II tomó un vuelco que hasta hoy se aprecia en el espacio habitado y en el sentir de los originarios habitantes de la villa.

Alicia, allegada de El Volcán II relata su experiencia:

"No eran las expectativas, yo pienso que cuando a nosotros nos dieron la noticia de que íbamos a tener la opción de tener una casa propia, o sea, mi mamá más que nada, yo dije 'en Puente Alto, Puente Alto, ¡juy!', Puente Alto, o sea, era como lo mejor para nosotros 'y que vamos a surgir, y va a pasar esto, vamos a tener espacio, vamos a tener cada uno nuestro dormitorio, vamos a tener buenos vecinos'. De ahí venían todas nuestras proyecciones hacia tenerlo todo y cuando llegamos aquí era la confusión tremenda por que esta cosa, el lavadero era abierto no venía con ventana, ni con reja, nada".

Dentro de los problemas que implica el vivir en un espacio reducido y en las periferias de la ciudad, podemos señalar que no se sufrían aún, en la medida que relatan sus habitantes de la delincuencia, la drogadicción y el microtráfico, no existía el temor que hoy invade a muchas de las familias que habitan la villa, de la desolación se pasó a la inseguridad que amenaza con apropiarse hoy del territorio. En este sentido la evidente mala calidad de las viviendas puesto en evidencia con los temporales del invierno de 1997 y la disposición espacial en la que se construye y ubica la villa agravaron la situación de exclusión al punto de que hoy el pasado parece mejor que la vida que

actualmente llevan los antiguos propietarios y actuales allegados, hecho que responde a la construcción idealizada de este mejor pasado.

Sara otra allegada de El Volcán II, quien vive en casa de sus padres, junto a su marido y su hija, resume el cambio que se vivió:

“...antes no era malo aquí, nosotras nos paseábamos hasta las tantas de la noche y ahora si hacemos eso no sabemos si volvemos”.

La vida en El Volcán I y II sufrió un gran vuelco, en cuanto a las relaciones sociales que se construían, acrecentando, como ya se señaló, la sensación de exclusión. Estos elementos no pueden pasarse por alto a la hora de describir la historia de la villa, que con uno de los tantos temporales de lluvia y viento que sufre la capital cada invierno, se dio a conocer por todo el país. El caso reflejaba una gran falencia en la construcción en masa de viviendas sociales en el país, proceso que hasta ese entonces se manifestaba como todo un éxito.

3.2 Los temporales del invierno de 1997

Muchos de los propietarios que quedan en El Volcán señalan que ya para las lluvias del invierno de 1996, algunos departamentos de la villa se llovieron, filtrándose así sus paredes internas. No obstante, fue entre fines de mayo y comienzos de junio de 1997 cuando comienza en Santiago y el resto del país un fuerte temporal de lluvia y viento⁴⁹, que provocó una serie de problemas de anegamientos, inundaciones y filtraciones en determinadas villas y sectores de la capital. Dentro de los días siguientes saldría a la opinión pública el caso vivido en la villa Volcán San José I y II, el cual traería consigo una serie de repercusiones en el acontecer nacional. Este fue denominado por la prensa como el caso de las “Casas Nylon” o “Casas de Plástico”, en alusión a los plásticos y “mallas de nylon” con que la empresa Copeva cubrió los blocks para evitar que se siguiesen filtrando en su interior, o “Casas Copeva”, en alusión al nombre de la constructora ejecutora de las obras y por el fuerte conflicto generado entre el Serviu y la empresa en cuestión. Al respecto el diario La Nación, señala en ese entonces lo que se estaba viviendo en la villa.

“...Problemas como paredes húmedas, grietas en los muros, deslizamiento de lozas, goteras y cortocircuitos. El cuadro que se repite en cada uno de los departamentos,

⁴⁹ Según el informe técnico acerca del Plan Habitacional del Ministerio de Vivienda presentado por Sergio González E. en la 11° Bienal de Arquitectos, se señala que “Las graves fallas de impermeabilidad se pusieron de manifiesto con las intensas lluvias de este año, lluvias que por su magnitud no fueron esencialmente diferentes a las de años anteriores. En 1982, 83, 84 y 87 y en 1992-93 y ahora en 1997 producto del “fenómeno del niño”, se han producido temporales y lluvias con viento. Esta condición es cíclica y afecta a nuestro territorio como un fenómeno normal desde tiempos inmemoriales. Las lluvias de 1997 de poco más de 700 mm., solo han sido un 12% mayores que las de 1982 en que cayeron 623 mm. con temporales aún más destructivos que el presente”.

son paredes completamente húmedas, lo que obligó a más de una familia a desocupar las habitaciones y trasladar a los menores al living". (La Nación, 4 de junio, 1997).

La situación se tornaba caótica para muchas familias, donde los habitantes respondían indignados a las autoridades que se presentaban en el conjunto. Cristina Reyes, una de las pobladoras entre los gritos de la gente señala:

"De que vale el esfuerzo y el ahorro de diez años, si al final vivimos peor que en un campamento. Yo llegué desde el Peñón, donde vivía sin piso y en una casa de madera, pero nunca me mojé. En El Volcán San José llevo un año y ya estoy inundada" (La Tercera, 5 de Junio, 1997).

"Ahí empezó todo el revoltijo, de todos lados la gente salió gritando, por que con el hecho de que se mojaran las casas parecía de que fueran como de esponja y lo que nos imaginábamos nosotros (era) que las casas se iban a caer, por el hecho de que si eran una cosa sólida y que se estuvieran mojando y estuviéramos pisando el agua y todo, era algo espantoso. Esa noche no dormimos, al otro día tratamos de pedir ayuda, no la brindó el municipio, tuvimos que ir a pelear por bolsas y por mallas de kiwi para poder proteger las casas, yo estuve con bronconeumonía, mis hijos se fueron por dos meses donde mi suegra, por que estaban peligrando por que yo tenía dentro todo, todo mojado, hasta las camas, incluso mi cama de dos plazas... Por que a mi vecina del tercer piso, le pasó lo mismo, se le metió el agua por las ventanas y se le anidó al medio y por intermedio de la loza caía y yo sin darme cuenta se me mojó mi cama y el colchón, olvídete, perdí todo eso, y con el miedo de que estas cuestiones se fueran a derrumbar, estuvimos como dos meses durmiendo en el comedor en ese tiempo". (Edith, propietaria de El Volcán I).

Se intento apalear la situación a través de estucos artesanales, secando con paños y estufas las paredes y enseres humedecidos. El mismo mes el Seviu solicita informes urgentes aclaratorios, y a raíz de las presiones infringidas por los pobladores, demanda y margina del registro de contratistas a la empresa Copeva, junto con suspender a cuatro inspectores de obras. La respuesta que el Servicio de Vivienda y Urbanismo entrega a los habitantes de El Volcán es que se hacía cargo de las reparaciones, disponiendo de la instalación de canaletas y bajadas de agua. Además, en la villa se iniciaban las labores de arenado y repintado de los muros afectados, probándose en 9 blocks diferentes productos aislantes e hidropelentes de tres empresas.

La instalación de nylon en las viviendas



Fuente: www.tercera.cl

El hecho de mantener a prueba blocks se expresó en descontento desde el discurso de los pobladores, ello a su vez, fue propiciando un ambiente de desconfianza ante dicho proceso, lo cual se da a entender en las siguientes citas:

"De ahí hasta hoy nos tienen como conejillos de india. Vinieron con una cuestión que se llamaba puelche, otro que era un cemento no sé cuánto, que también lo probaron. Vino después 'otro ingenioso' (aludiendo a los ingenieros que se presentaban en la villa probando soluciones alternativas), a hacernos hoyos en las ventanas y ponernos unas lapas para que saliera la condensación, porque ¡al final! no había solamente un problema de lluvia, sino también de que se condensaba mucho la humedad, y se mojaban los departamentos" (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

"Un ingeniero, alguien, se presentaba con el proyecto al Serviu y decía: 'no pasa que esas casas se estén mojando, sino que la misma gente es alharaquera', y que nosotros mojábamos; otros decían que era condensación de los mismos cuerpos de nosotros o que los alimentos al cocinar, que la condensación hacía que las paredes se humedecieran". (Edith, propietaria de El Volcán I).

Por su parte, la empresa Copeva, durante el mismo mes de junio, solicita la asesoría del IDIEM (Instituto de Investigación y Ensayes de Materiales de la Universidad de Chile) y el DICTUC (Universidad Católica) para el estudio de la falla de materiales. En el ámbito judicial interpone un recurso de protección contra el Ministro de ese entonces de Vivienda y Urbanismo y el Director del Serviu⁵⁰, por marginar a la empresa del registro de contratistas.

El panorama para los propietarios era desolador, ya el año anterior habían llegado 240 familias a El Volcán provenientes del conjunto habitacional Valle de Yuta de San Bernardo, trasladados por problemas estructurales en sus viviendas, las cuales también fueron construidas por la empresa Copeva y subsidiadas por el Serviu. En tanto, entre los meses de junio y julio eran ya 600 las familias afectadas con paredes húmedas, grietas en los muros, deslizamiento de lozas, goteras y cortocircuitos, quienes anunciaban la posible interposición de una demanda al Serviu. Así, pobladores de las villas Volcán San José I y II, y Bernardo Leighton se querellan por delito de estafa e interponen una demanda civil contra quienes resulten responsables por la mala calidad en la construcción de sus viviendas, los pobladores fueron además apoyados por el Presidente de la Confederación Nacional Habitacional. Días después dirigentes de 9 villas afectadas presentan una querrela en tribunales de Puente Alto ante quienes resulten responsables. Mientras que la Coordinadora de Pobladores de Puente Alto (en su mayoría propietarios de viviendas PET) realiza manifestaciones frente a la municipalidad de dicha comuna, en reclamo por la asignación de viviendas de baja calidad.

3.3 Bitácora del conflicto

El diario La Nación resumía en uno de sus titulares *“Del sueño a la pesadilla de la casa propia”* (8 de junio, 1997), tras la caótica situación que se vivía en la villa y el conflicto que se avecinaba.

En el mes de julio, el Ministro renuncia a su cargo, tras la polémica generada por el obsequio de un caballo que le habría dado el dueño de la empresa Copeva⁵¹. A su vez, jura como nuevo Ministro de Vivienda Sergio Henríquez, tras la resolución por parte del Serviu, en conjunto con el Minvu y la Cámara Chilena de la Construcción de reparar las viviendas y mejorar los estándares en la política pública de vivienda básica, disponiendo para ello de un subsidio de 12 UF con respecto a lo que no haya estado especificado en las bases (construcción de canaletas, bajada de aguas lluvia, sistema de drenaje y pintura impermeabilizante), subsidio que meses después aparece incluido

⁵⁰ Edmundo Hermosilla y Fernando Guerra, respectivamente.

⁵¹ Francisco Pérez Yoma.

en el cobro de los dividendos mensuales que debían cancelar los propietarios. Las obras de reparación se asignarían a otras empresas constructoras y no a Copeva.

En agosto, en la villa optan por irse 154 familias, tras los serios problemas que sufrieron sus respectivos departamentos. Por su parte, los allegados, hijos y/o parientes de los propietarios que formaron familia en las mismas viviendas, deciden tomarse departamentos desocupados de la villa. Además se darían las primeras tomas de viviendas correspondientes a familias provenientes de distintos puntos de la ciudad, las que son advertidas por los asistentes sociales del Serviu ante eventuales desalojos. Con los días aumentaría el éxodo de propietarios, en tanto, los allegados aseguran que se habría dado solución a familias en toma por lo que exigen el mismo trato.

En el Congreso, un diputado y miembro de la Comisión Investigadora de la Cámara Baja⁵², entrega un informe preliminar de dicha cámara, que señala que 1 de cada 5 viviendas sociales presenta fallas, citando informe del Minvu, que establece que de un total de 224.224 viviendas, 43.865 presentan problemas graves. Por último, el informe encargado por el Minvu al IDIEM, señala que normas y especificaciones técnicas son claramente insuficientes, pues no consideraban la impermeabilización de los blocks.

En torno a lo anterior, el Serviu, durante el mes de octubre, informa modificaciones a las Bases Técnicas Generales para viviendas básicas, que aparte de las medidas señaladas anteriormente incluye drenajes en los patios, techos en los pasillos y cajas de escalera, la instalación de tinas y receptáculos de duchas en 2os y 3os pisos, para evitar filtraciones en las lozas, instalación de celosías en las logias o lavaderos, recubrimiento de pisos con flexit y cañerías de cobre en vez de PVC.

Durante el transcurso de dicho mes, aproximadamente 100 vecinos de El Volcán II, se manifiestan frente a la Moneda, con el fin de entregar una carta al Presidente de la República⁵³, expresando su descontento por la serie de pruebas hechas en los blocks de la villa sin resultados aún concretos. Días después, 549 propietarios del mismo conjunto interponen en el 2º Juzgado de Letras de Puente Alto una demanda contra el Serviu exigiendo una indemnización por cada demandante. El Ministro de la Corte de Apelaciones de San Miguel, que lleva el caso, señala que hay fallas comunes en diversas construcciones de viviendas sociales asociadas a la mala ejecución de las obras.

Al año siguiente, 1998, en el mes de abril, se hace entrega del Volcán San José III, etapa 5, construida por Copeva, que incluye la mejora de los estándares definidos el año pasado, evitando así los problemas de filtración y estructura. Pero antes de que se

⁵² Andrés Allamand.

⁵³ Eduardo Frei Ruiz – Tagle.

entregasen, un número aproximado de 70 departamentos son tomados. En torno a ello, la fuerza policial espera la orden de desalojo que solo depende del Serviu.

Por lo demás, las acciones del Minvu en El Volcán toman dos aristas sumamente contradictorias las que repercutirían en el tiempo en las relaciones sociales entre pobladores en toma y propietarios, debido a las distintas soluciones que entrega a uno y a otro grupo. Así, por un lado, anuncia fuertes sanciones para los pobladores en toma de El Volcán III, siendo estos amenazados con la eliminación de las listas del subsidio habitacional. No obstante, por otro lado, el Ministerio entrega departamentos a 100 familias, también en toma, en El Volcán II.

Este mismo mes, se integra un nuevo actor a la serie de acciones y reacciones, el Municipio de Puente Alto, entregando en conjunto con entidades privadas, mediaguas a pobladores en toma de El Volcán III, así el Secretario Municipal señala que el traslado es temporal y espera que el Gobierno a través del Minvu/Serviu incluya a estas familias en las soluciones habitacionales que estaría otorgando en El Volcán II.

Se vive un ambiente marcado por el temor al desalojo en El Volcán III, la desconfianza irrumpe entre los propios pobladores en toma, allegados y los propietarios, con horas de vigilia ante la posibilidad de pelearse, si fuese necesario un departamento. A las semanas se llevó a cabo el desalojo por parte de carabineros, la situación estuvo marcada por la tensión y muchas veces por la violenta acción de la fuerza policial ante la negativa de los pobladores en toma. Pero ello no quedaría en la mera desocupación de las viviendas, ya que posteriormente al desalojo, se dio pie a un proceso de reocupación, ya que las familias se instalaron en los patios de las viviendas y pasajes de El Volcán.

Luego, al cumplirse dos duras semanas de toma en los pasajes y patios, estando integradas las familias, por gran cantidad de niños, se manifiestan diversos actos de solidaridad entre propietarios y familias en toma, lo que se ha expresado en donaciones de comida, enseres y dinero para apalear el frío y el hambre, además muchos de estos niños han sido acogidos por los propietarios en sus hogares. Este caso calaría tan hondo en la opinión pública que se dispone trasladar a las familias a mediaguas donadas por el municipio. El invierno transcurría y las reparaciones resistían en parte en la villa, ya que muchas de las viviendas continuaron filtrándose en su interior.

Por su parte, a agosto del año en cuestión, el Alcalde de Puente Alto⁵⁴, manifiesta su oposición ante la masiva construcción de conjuntos de vivienda social en su comuna,

⁵⁴ Sergio Roubillard.

ya que el aumento de la demanda de servicios no es acorde con la infraestructura disponible en este ámbito.

En julio del año 1999, 340 familias aproximadamente, en su mayoría provenientes de La Pintana, se toman terrenos en parte del basural informal La Cañamera. Nacería así el campamento Carlos Oviedo, campamento que el año 2002 sería erradicado a El Volcán II principalmente y en parte a El Volcán I.

Posteriormente, en septiembre, son albergados luego de fuertes lluvias e inundaciones, en la Escuela Volcán San José, 151 pobladores de diversos campamentos de la comuna, entre ellos del Carlos Oviedo⁵⁵.

En mayo, se entrega la resolución contra Copeva, siendo éste el fallo en 1ª instancia del 24º Juzgado Civil de Santiago que acogió la demanda en contra de la empresa, por lo demás, se evalúa el retiro definitivo de la empresa de los registros del Ministerio.

En la villa, luego del frente de mal tiempo que azota a Santiago dicho mes, en El Volcán II, nuevamente debieron recurrir a mangas de nylon para proteger las viviendas, además la situación se ha agravado por la inseguridad creada luego del temblor que afectó recientemente a la capital, ya que aumentó el número y extensión de las fisuras en las losas de algunas viviendas. Se manifiesta entre los pobladores que se debe hacer un catastro para verificar la condición en la que se encuentran las viviendas y aluden a que si los blocks no pueden ser reparados deben ser demolidos.

En este plano, dos parlamentarios⁵⁶, junto al Alcalde de Puente Alto y a dirigentes de El Volcán II, llaman al Gobierno a solucionar definitiva e integralmente el problema de las viviendas que afectan a un sin número de familias 'beneficiadas' por el Serviu. El Alcalde insiste en que el problema en la comuna responde al violento crecimiento poblacional, que ha generado que la infraestructura comunal colapse.

Tras la petición señalada, el Ministro ofrece entregar una respuesta dentro de los próximos 15 días. Pero los pobladores, no conformes con la serie de respuestas y promesas dadas por el Ministerio, deciden tomarse las dependencias del Serviu Metropolitano, exigiendo solución definitiva a las filtraciones que sufren las viviendas.

A consecuencia de esta acción, firman una declaración el Alcalde, la Subsecretaria de Vivienda y la Directora del Serviu⁵⁷, junto a pobladores de El Volcán, y así luego de arduas negociaciones, se acordó realizar una reunión con los dirigentes vecinales y dar a conocer una propuesta conjunta.

⁵⁵ En marzo del año 2000, al asumir como nuevo Presidente de la República, Ricardo Lagos Escobar, dando inicio a un nuevo Gobierno del bloque de la Concertación, asume también un nuevo Ministro de Vivienda y Urbanismo, y Bienes Nacionales, este es Claudio Orrego.

⁵⁶ Isabel Allende y Jaime Naranjo.

⁵⁷ Sonia Tschorne y Laura Gómez respectivamente.

3.4 El Plan de Movilidad Habitacional

En agosto del año 2000, se da a conocer la solución definitiva que entrega el Serviu a los habitantes de las villas afectadas⁵⁸, entre ellas también El Volcán San José de Puente Alto. Esta solución se concretaría a través de la instauración oficial del Plan Piloto de Movilidad Habitacional, villas que se había especulado incluso demoler por la mala calidad de la estructura base, inquietud que surgía además de muchos de los pobladores.

En diciembre del 2000, el Minvu señala que peligro corren las futuras construcciones de conjuntos habitacionales de vivienda social, ante la crítica carencia de suelos urbanos, problema medular de hace décadas en cuanto a los procesos de segregación espacial que afecta en su mayoría a conjuntos habitacionales de vivienda social⁵⁹.

Pero es en febrero del 2001 que la villa comienza a experimentar un gran cambio posterior a la aplicación del plan señalado. Para ello, el actual Ministro, se dirige al gimnasio Municipal de Puente Alto, a reunirse con los pobladores afectados de El Volcán y otras villas afectadas de la comuna, a modo de entregar la esperada solución.

Dicha solución se divide en tres alternativas: la primera consistía en cambiar el departamento por otro Serviu, (cancelando la diferencia del valor del subsidio adicional de 50 UF, ya que los costos de las viviendas se habrían incrementado hacia fines de 1997, debido al mejoramiento de los estándares de calidad de las viviendas); la segunda implicaba vender el departamento al Serviu y con el dinero de la venta, comprar una vivienda en el sector privado (ello contempló un subsidio adicional de 80 UF para comprar otra vivienda en el sector privado, por medio de un bono de compra, pero que implicaba pedir este crédito hipotecario más, que en muchas ocasiones significó un endeudamiento que no contemplaron las familias). En tanto, la tercera alternativa consistía en dejar la vivienda en manos del Serviu para que éste, por medio de la empresa constructora que ganara la licitación, reparara la vivienda, ello significaba cambiarse momentáneamente de departamento a otro dentro de la villa sin reparar, vivienda que fue denominada "hotel". Luego de ser reparado el departamento, el propietario tendría la posibilidad de escoger (en primer piso comúnmente) el sector donde reubicarse, proceso que estipulaba culminar a comienzos del año 2005. El Ministro deja el gimnasio escoltado por carabineros, al no ser del parecer de los pobladores las soluciones planteadas.

⁵⁸ Parinacota, Valle de la Luna y Pascual Gambino de Quilicura; Roberto Matta de Pudahuel; Simón Bolívar de Peñalolén; y Padre Hurtado y Daniel de la Vega de Puente Alto.

⁵⁹ En tanto, Claudio Orrego culminaría su labor como Ministro proponiendo impulsar el uso de la movilidad habitacional. Dentro de los últimos días del mes jura ante el Presidente, Jaime Ravinet como nuevo bi Ministro de Vivienda y Urbanismo, y Bienes Nacionales. Así también en el Municipio dejaba su cargo como Alcalde Sergio Roubillard en manos de Manuel Ossandón.

Una de las vecinas, relata: *“Que derrumben esas porquerías. Él (Ravinet) nos ofreció tres alternativas: comprar, desalojar y volver a arrendar. A nosotros no nos conviene eso. ¡La gente es pobre!”* (www.lanacion.cl, 27 de febrero, 2001).

Así, muchos de sus originarios propietarios deciden irse de la villa optando por una de las dos primeras alternativas, pero cabe señalar que quienes tuvieron acceso a estas opciones, fueron quienes tendrían una situación económica que permitiese dejar los departamentos con los dividendos y cuentas al día, hecho que no podía ser costado por gran parte de los propietarios, muchos de los cuales debieron no más que optar por la reparación de sus viviendas.

Cálculos realizados por asistentes sociales del Serviu estimaron que alrededor del 62% de los habitantes optaron por una de las dos primeras alternativas, o sea, dejar la villa, de las cuales aproximadamente 672 familias se cambiaron a una vivienda Serviu (29%), 759 decidieron comprar una vivienda en el sector privado (33%) y 875 se quedaron en la villa a la espera de las reparaciones (38%). Sin embargo, para muchos el vender su departamento e irse al sector privado implicó un endeudamiento que en varios casos terminó con la pérdida de la vivienda, debiendo además volver a El Volcán, esta vez en calidad de pobladores en toma.

“De los que se fueron al sector privado, yo creo que un 60 por ciento ya perdió sus casas. ...Han tenido que volver de donde salieron por el hecho de que los dividendos son altos y se fueron al sector privado y el banco te toma y pierdes todo. ...Por que aquí han llegado varias personas que han perdido las casas, que están en toma” (Edith, propietaria de El Volcán I).

En tanto, a abril del mismo año, otro invierno se avecinaba y en la villa un número de 16 pobladores de El Volcán II deciden realizar una huelga de hambre exigiendo la eliminación de los intereses por morosidad en el pago de dividendos. A la huelga, el Ministro le resta importancia señalando su ilegitimidad y que el gobierno buscará soluciones sin aceptar presiones.

La movilización continuaría acaparando interés de la opinión pública, hasta que a una semana de su inicio, se reúnen los pobladores con el Subsecretario del Interior⁶⁰, para discutir las demandas planteadas y llegar a un acuerdo. El encuentro no dio los frutos esperados por los habitantes de El Volcán, quienes en mayo se toman la embajada de Francia exigiendo mediación en el conflicto que mantenían con el Minvu. Los efectos de esta movilización se vieron en julio, a través de una declaración pública por parte del Gobierno, donde se señala que éste se compromete en realizar las gestiones necesarias para generar antes de fin de mes una solución definitiva.

⁶⁰ Jorge Burgos.

3.5 La erradicación del campamento y sucesos recientes

Otro invierno más se avecinaba (junio 2002) y en esta ocasión serían los habitantes del campamento Carlos Oviedo los que se verían afectados, ya que 50 familias aproximadamente de las 340 que lo habitan, vieron inundarse sus precarias viviendas, los menores fueron albergados en el Jardín Infantil de El Volcán, las sedes vecinales y en otros hogares del Carlos Oviedo. Se propone como solución definitiva para sus habitantes, la erradicación del campamento al Volcán I y II, lo que genera divisiones entre los pobladores, ya que hay quienes aprueban el irse a la villa y otros que no.

Es entonces dentro del mismo mes y el siguiente del 2002, que se ejecuta la erradicación del campamento a El Volcán, en un proceso en conjunto entre la Municipalidad de Puente Alto, Chile Barrio y la Vicaría de la Pastoral Social. El Minvu cataloga el traslado como todo un éxito y que en el lugar del campamento se realizará un gran parque (la culminación del Parque La Cañamera), que será un pulmón para Puente Alto, promesa que a la fecha no se lleva a cabo.

No obstante, muchas de las familias al llegar a El Volcán y encontrarse ante un panorama que no esperaban (departamentos que no tienen ventanas, divisiones o baño), deciden devolverse al campamento. Incluso alrededor de 26 familias habrían quedado sin departamentos habilitados, por lo que fueron instalados, momentáneamente por el municipio en el gimnasio de la villa. Pero el recinto deportivo se convirtió en un ambiente que fomentó el contagio de enfermedades respiratorias entre niños y ancianos, lo que culminó con la muerte de un menor de 4 meses de bronconeumonía, con los días se delatarían varios casos similares, debido a ello urgentemente se les reinstala en departamentos precariamente habilitados.

En la villa (2003), en cuanto a la calidad de las reparaciones, los habitantes dudan y cuestionan su efectividad, ya que estas no darían plena seguridad en sus terminaciones al no haber sido del todo estructurales.

“Las reparaciones también están quedando malas. ...Hay agrietamiento de paredes, soplamiento de pisos, están bajando las lozas, las puertas a veces no cierran bien, a veces no se pueden abrir por que como baja la loza las puertas se atascan y así hay una infinidad de problemas. Por eso decimos nosotros que los arreglos tampoco han sido satisfactorios a nuestras necesidades. O sea, la vivienda para nosotros es un derecho como ciudadanos chilenos, ellos no tienen ningún derecho de pisotearnos y vendernos la vivienda que nos vendieron”. (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

“Ahora en este momento nos van a cobrar los intereses penales, más encima nos van a cobrar las retasaciones, que son las reparaciones. ...Pero tampoco

nos responden a nosotros con la vivienda que nosotros queríamos comprar. Una vivienda que nos sirviera para vivir en las cuatro estaciones del año, no que nos sirviera para vivir solamente en verano. Porque estas viviendas no sirven para vivir en invierno ¡no sirven! Entra el viento por todos lados, se están humedeciendo igual, están apareciendo hongos” (María Eliana, propietaria de El Volcán II).

Las reparaciones han implicado en muchos casos la estadía en departamentos sin reparar, los llamados "hoteles" por más de dos años, siendo que el tiempo que se les estipuló a los habitantes en estas precarias viviendas sería de 4 meses.

“Cuando empezaron con el cuento éste de las reparaciones supuestamente nos sacaban por 4 meses de la nave en la cual nosotros estábamos... yo estuve casi 2 años afuera. ¿Por qué? Porque nunca licitaban, nunca empezaban a reparar en el tiempo que nos decían, al final salíamos y ahí quedaban las naves y eso se prestaba para que la gente los utilizara como contenedores de basura” (Ibíd.).

La insatisfacción generada entre los propietarios que se quedaron en la villa a la espera de las reparaciones se cristalizó en julio del 2003, cuando deciden interponer una querrela criminal, contra quienes resulten responsables, ya que las reparaciones no han dado los resultados esperados, y la demanda y querrela interpuestas años anteriores tampoco.

“¡Si esto no era para reparación, era para demolición! Y eso lo dijo el asesor de la señora Laura Gómez (Directora del Serviu Metropolitano de la época), ¡él lo dijo! Que ellos no iban a demoler acá por costos políticos. Porque si ellos demolían, estaban reconociendo que se habían equivocado” (Ibíd.).

Así, junto a pobladores de otras villas afectadas⁶¹ marcharon poco más de 5 kilómetros para presentar dicha querrela, ante el Primer Juzgado del Crimen de Puente Alto.

En tanto, el 2004 y el 2005 se han caracterizado por recaudación de firmas adherentes a la querrela y un sin número de intentos de ser escuchados por autoridades de gobierno, así tras una gran insistencia y presión, a mediados del año 2005, son recibidos por la Comisión de Vivienda del Congreso en el cual se rectifica la moción de que El Volcán debió haber sido demolido, se promete la visita de los quince integrantes de la Comisión a la villa para constatar en terreno la mala calidad de las reparaciones, visita a la que asisten solo tres integrantes. Éstos dejan la villa

⁶¹ Pedro Lira y Marta Brunet.

señalando que se estudiaría el caso y se tomarían las medidas correspondientes. Luego fue el turno de la recientemente llegada al cargo de Ministra de Vivienda y Urbanismo⁶², quien también señaló que se daría solución definitiva ante la querrela interpuesta, pero ante la exigencia de los pobladores de una indemnización se negó rotundamente.

En agosto del mismo año, se presentó el reportaje del programa Contacto de Canal 13, reportaje que mostraría la realidad de la villa a nueve años de su construcción. En cuanto a los alcances y repercusiones de éste cabe señalar que la opinión de los pobladores se divide, ya que para muchos ha servido para presionar al gobierno para dar una solución concreta a las demandas que han manifestado, las que aún no son respondidas, y la presencia de carabineros con un retén móvil en el centro de la villa, el sector más conflictivo de El Volcán; mientras que para otros ha servido para aumentar el estigma que recae en la villa y sus habitantes.

En torno a la querrela a tres años de ser interpuesta, se ha mantenido sin sentencia, por lo que tras el reportaje se ofreció otro abogado⁶³ para llevar el caso, ésta vez por medio de una demanda civil, dejando la anterior querrela criminal.

Mucho tiempo ha pasado después de darse a conocer el caso de “Las Casas Copeva”, caso que marcaría un hito en el tema de la construcción de viviendas sociales en el país. A la fecha son 5 los ministros de Vivienda y Urbanismo que han pasado por dicho cargo ofreciendo diversas soluciones y, sin embargo, aún no se dan soluciones concretas a los originarios propietarios de El Volcán y lo que es peor se ha fomentado un clima hostil, donde las familias no tienen seguridad en cuanto a sus viviendas, donde se acumulan los intereses por el no pago de los dividendos, estancados por decisión propia de los pobladores desde los temporales, donde las supuestas reparaciones a través del Plan Piloto de Movilidad Habitacional, cuya fecha de término se estimaba a comienzos del 2005 en Puente Alto y en marzo del 2006 para el resto de los conjuntos afectados, aún distan de culminar particularmente en El Volcán San José.

4. La villa Volcán San José

4.1 Ubicación

La villa Volcán San José se ubica en el extremo sur-poniente de la comuna de Puente Alto, rodeada por otros conjuntos de viviendas sociales (viviendas básicas Serviu y

⁶² Sonia Tschorne.

⁶³ Hugo Gutiérrez.

PET)⁶⁴. Ésta se divide en tres etapas subdivididas en sectores de acuerdo a su construcción, en este sentido el Volcán San José etapa I, comprende el sector 1 y 2; la etapa II, el sector 3 y 4; y la etapa III, el sector 5.

Las tres etapas de construcción se distinguen como dos grandes conglomerados de conjuntos bien definidos. El primero, el Volcán San José I, y el otro, el Volcán San José II y III. Ambos conglomerados se encuentran distanciados por aproximadamente ½ kilómetro, que concretamente corresponde a parte del Parque La Cañamera y el sitio eriazo y antiguo vertedero informal que lleva el mismo nombre. La principal vía de comunicación entre ambos conglomerados es la Avenida Juanita.

El Volcán I se ubica físicamente entre la Avenida Eyzaguirre por el Norte, vía que sirve de comunicación con el centro de la comuna y por la que transita gran parte de la locomoción colectiva que se dirige además hacia el centro de la ciudad; Avenida Juanita por el Oeste, calle Del Arquitecto por el Este y Estación Osorno por el Sur. El Volcán II se ubica entre el Parque La Cañamera y la calle La Lechería por el Norte, la calle Estación El Canelo por el Sur, la Avenida Juanita por el Este y el pasaje Estación El Melocotón por el Oeste.

El Volcán III, como parte de este segundo gran conglomerado, se encuentra al lado Oeste de El Volcán II, siendo sus límites el Parque La Cañamera y la calle La Lechería por el Norte, calle Estación El Canelo por el Sur, el pasaje Estación El Melocotón por el Este y la calle El Sauce por el Oeste.

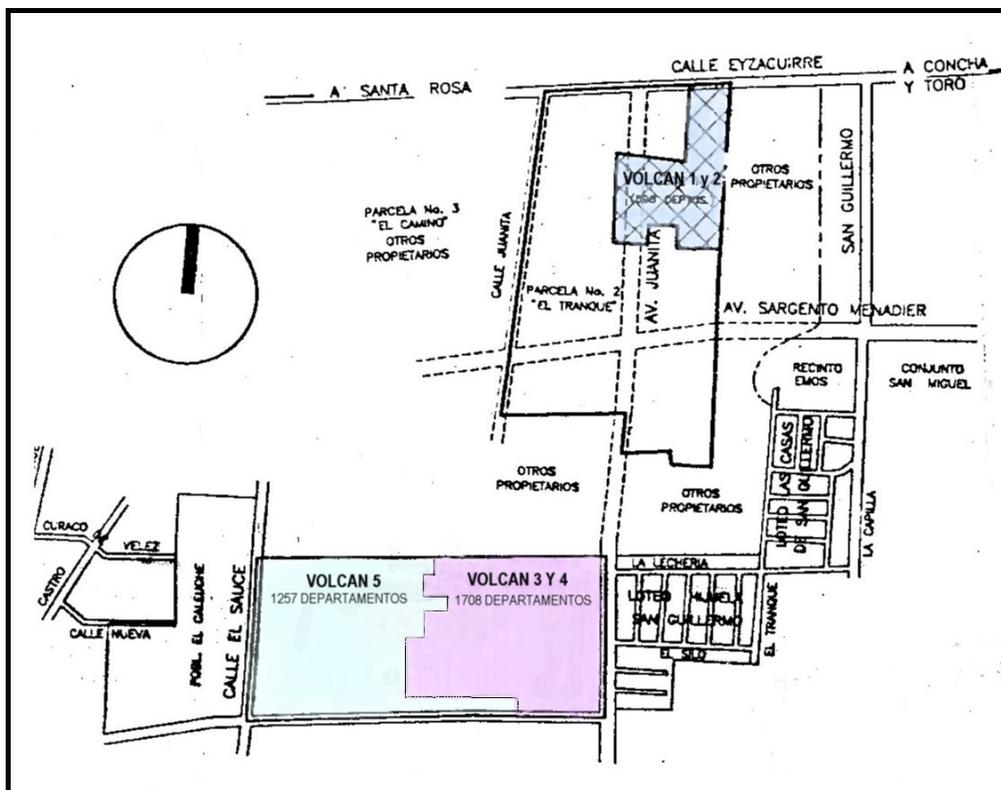
Las principales arterias que comunican a la villa con la Plaza de Puente Alto y el centro de Santiago son las calles Sargento Menadier, Eyzaguirre, San Guillermo y La Lechería, por las que circula gran parte del transporte público.

⁶⁴ Entre ellos podemos mencionar las villas Chiloé, Francisco Coloane y Marta Brunet (costado Oeste de El Volcán III); San José de la Construcción, EL Almendral y Quitalmahue (costado Sur de El Volcán II y III); Juanita, Altos del Maipo y San Guillermo (costado Este de El Volcán II); y La Ferroviaria (costado Norte de El Volcán II y III, atravesando el Parque y sitio eriazo La Cañamera; al costado Oeste del Volcán I)

Ubicación villa Volcán San José (etapas I, II y III)



Fuente: www.mapcity.com



Fuente: Serviu Metropolitano, 1995

4.2 El tamaño y el valor de las viviendas

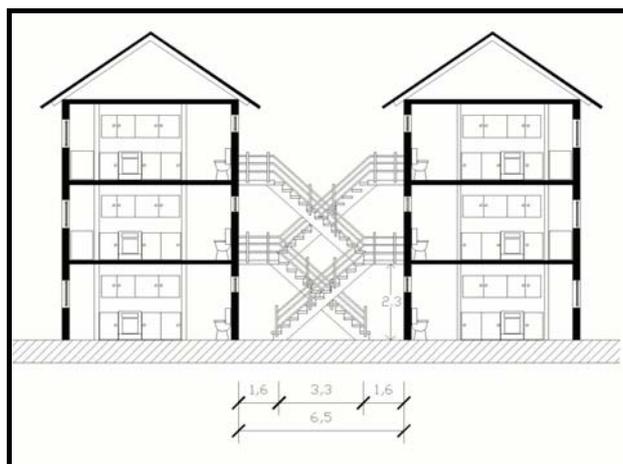
Los departamentos de El Volcán I tendrían originalmente una superficie de 42.50 mts² con un costo de 225 UF; los de El Volcán II tendrían una superficie de 42.48 mts² y un valor de 228.4 UF y 230 UF, siendo, por ende, el costo original en promedio de las viviendas el año 1996, de 227.10 UF, cuya superficie en promedio sería además de 42.49 mts². Estos departamentos habrían sido inicialmente entregados sin divisiones más que la del baño y una habitación, pero con un plano del interior de los departamentos que sugería la correcta división del living – comedor para una habitación más.

Los departamentos se encuentran distribuidos en blocks de tres pisos (viviendas básicas tipo C) de 24 departamentos, divididos en dos naves de 12 departamentos cada uno, conectados por medio de escaleras cruzadas que unen ambas naves confrontando los accesos a los departamentos.

El Volcán III, se diferencia significativamente de las dos anteriores etapas, ya que los blocks no se encontrarían enfrentados. La distribución de estos responde además a dos diseños: i) block de tres pisos distribuidos en hilera –no confrontados, sino que uno al lado del otro- de 12 departamentos compuestos por dos naves de 6 departamentos cada una, comunicadas por una escalera lateral o central a las naves; ii) block de tres pisos con un total de 6 departamentos con acceso central.

El espacio entre las naves en El Volcán I y II es de aproximadamente 6 metros, éste es un espacio común. Un número importante de blocks se encuentran cercados, al igual que los accesos traseros de las viviendas, accesos que no habrían estado incluidos originalmente en los departamentos, sino que habrían sido incorporadas después de los temporales de 1997 por medio de una logia de 2 mts² que se adosó a los departamentos como una medida adoptada por el Serviu por las fallas que presentaron los departamentos en dicha situación, junto con la instalación de canaletas y bajadas de aguas lluvia, arenado de los muros y la colocación de un nuevo revestimiento. Ello aumentó, como se señaló con anterioridad en la historia de la villa, el valor de las viviendas en 12 UF.

Block corte cotas



Fuente: Fondecyt nº 1050031

Block vista externa



Fuente: Fondecyt nº 1050031

4.3 Cantidad de viviendas

La villa Volcán I y II contenía en sus orígenes un total de 2.306 departamentos y a un número aproximado de 8.300 personas. En tanto, el Volcán San José III contaría con 1.257 departamentos, albergando a unas 4.525 personas.

Villa Volcán San José I (etapas 1 y 2):	2.152 habitantes	(598 viviendas)
Villa Volcán San José II (etapas 3 y 4):	6.148 habitantes	(1.708 viviendas)
Total:	8.300 habitantes	(2.306 viviendas)
Villa Volcán San José III (etapa 5):	4.525 habitantes	(1.257 viviendas)
Total:	12.825 habitantes	(3.563 viviendas)

Fuente: En <http://www.mpuntealto.cl/main.htm>

Sin embargo, algunos terceros pisos de El Volcán I y II han sido demolidos con el fin de disminuir en parte la densidad poblacional del sector y la gran movilidad dentro de la villa producto del cambio de departamento sin reparar a otro ya reparado, tema que será tratado con mayor profundidad en el punto siguiente. Ello impide tener cifras exactas de la cantidad de viviendas y su población en la actualidad, pero sí un acercamiento a la realidad actual en el territorio. Cabe señalar por último que El Volcán en sus tres etapas, es en rigor la villa es el mayor conglomerado de la comuna.

4.4 El estado de los blocks

Luego de los temporales de 1997, se dispuso que algunos departamentos de El Volcán I y II⁶⁵ fueran demolidos, estos serían los terceros pisos de determinadas naves. Estos blocks serían “bajados” de tres a dos pisos por disposición del SERVIU con el fin de disminuir la densidad poblacional en el sector, además algunos de éstos serían ocupados como Centros comunitarios, los cuales comenzarían a funcionar para la comunidad posteriormente a la reparación de todos los blocks. Ello significa 8 departamentos menos, quedando blocks de dos pisos con 16 departamentos cada uno.

De los 598 originales departamentos existen hoy 558 en el Volcán I, se han demolido, por ende, 40 departamentos de terceros pisos.

En total en El Volcán II, de 1.708 departamentos, existen a la fecha 1.630, de los cuales 1.200 están reparados. Son 78 departamentos menos, los que según los objetivos del SERVIU deberían disminuir en cierta medida, la densidad poblacional del sector. Ello en definitiva demuestra la lentitud en el proceso de reparación, que a más de 4 años de su disposición aún no culmina.

⁶⁵ El Volcán III no habría sufrido los daños de los temporales de 1997, ya que dicha etapa no habría estado culminada aún, por lo que antes de terminar su construcción se establecieron los cambios en las especificaciones técnicas que habrían sido las causantes de las filtraciones que dieron a conocer el caso.

El precario estado de algunos blocks⁶⁶



4.5 Densidad poblacional

El Volcán I, II y III, es uno de los conjuntos habitacionales más densamente poblados de la comuna, con una densidad poblacional de entre 539,95 y 1026,24 Habit/Há.

El Volcán San José I y II ocupa una superficie de 168.952,8 mts². La densidad habitacional es en promedio de 143,2 viv/Ha y la densidad poblacional de 702,1 hab/Ha. Esto supone un promedio de 4,9 personas por departamento⁶⁷, que en muchos casos supera las diez personas por vivienda.

El Volcán San José I contaría con 598 departamentos, en una superficie del terreno de 38.396,602 mts². El Volcán San José II contaría con 1.708 departamentos, en una superficie de 130.556,22 mts².

El siguiente plano muestra con colores oscuros aquellas zonas más recientemente pobladas de la comuna, en el extremo inferior izquierdo, dentro de un cuadro rojo se encierra el sector donde se ubica la villa que nos concierne, lo que demuestra por lo demás el confinamiento de la villa en el extremo sur – poniente de la comuna.

⁶⁶ Las fotografías que no especifican Fuente, pertenecen al investigador.

⁶⁷ Estimaciones a partir de planos de loteo villa Volcán San José I y II, facilitados por Serviu, 1995.

camas, cifra mucho más certera, la cual es la que sirve a la presente investigación. A lo que se suma además la escasa cantidad de áreas verdes, factor que influye considerablemente en la sensación de densidad poblacional del conjunto, como lo señala el arquitecto Sergio González (2004): *“Si sobrevolamos la comuna de Puente Alto, vemos treinta o cuarenta mil viviendas exactamente iguales que como una inmensa grilla puntean el terreno sin que aparezca ninguna plaza, centro comercial, escuela o iglesia, o algún punto que revele que allí existe vida de comunidad”*.

Patricia G. ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante de El Volcán II en la actualidad, se refiere a la diferencia que existe, para ella y su familia, el haber vivido en el campamento antes, y lo que le significa residir hoy en la villa, en cuanto a las relaciones que se dan entre vecinos producto de la densidad poblacional que se aprecia en el conjunto habitacional:

“... Yo creo que a la mala convivencia de la gente no más, la mala convivencia entre los vecinos, entre la gente, no sé, yo aquí en este block no le recomendaría a nadie vivir, no hay que meterse con nadie no más, hay que vivir en su mundo, en su departamento, con su familia y nada más. No, yo en el campamento nunca tuve problemas, con nadie, entonces esa es la diferencia. Aquí hay más gente, allá éramos poquitos en el pasaje. Éramos como 5, 6 familias que vivíamos a un lado, así que nosotros teníamos todo bien cerradito el pasaje. Acá somos 24, hartito, entonces prefiero estar encerrada mejor”.

Como señala, ello también lleva en muchos de los casos a vivir encerrados en sus departamentos, ya que la gran cantidad de habitantes y el poco espacio de esparcimiento produce conflictos que preferiblemente evitan estando en sus hogares.

4.6 Equipamiento y espacios públicos (Características y alcances en la villa)

Sobre el equipamiento de los conjuntos, El Volcán I cuenta con una multicancha deportiva cementada y techada, sin arcos y sin sus aros de básquetbol; junto a ella un área verde según los planos del Serviu, pero que en realidad es un terreno árido, sin vegetación. A un lado se encuentra la sede comunitaria, la cual ya no funciona puesto que habría sido desmantelada, robándole los medidores de agua y luz, además de haberle extraído varios materiales más de su construcción.

En tanto, El Volcán II cuenta con el gimnasio El Volcán, y junto a él una multicancha cementada, sin techo y con sus arcos de babyfútbol, sin embargo, no cuenta con sus aros de básquetbol.

En el gimnasio se realizan una serie de talleres coordinados por la municipalidad para la comunidad de la villa y de los conjuntos habitacionales colindantes, por ejemplo, tenis de mesa, básquetbol, babyfútbol, aeróbica, peluquería y hip – hop.

En torno a la importancia que los habitantes de la villa le otorgan al recinto deportivo (el gimnasio), su encargada relata:

“... este es como el punto de encuentro digamos para los niños, para la juventud y para los adultos en el área del deporte, así que yo lo encuentro muy importante para el sector. Hay mucha gente que cuida mucho este recinto, lo quieren mucho, lo valorizan mucho, pero también digamos, los que más hacen destrozos son los niños, no son los adultos”.

Gimnasio El Volcán

Vista exterior



Vista interior



Según los planos de loteo del Serviu existen 4 sectores de áreas verdes al interior del conjunto. Pero estos en realidad son sectores descuidados, cuya apariencia es más bien la de un terreno desforestado, debido a que el municipio no se ha hecho cargo de su mantenimiento. Solo uno de estos sectores, una plaza central evidencia mantenimiento, ello ya que un poblador por decisión propia se encarga de su cuidado, éste riega, poda y corta el poco pasto de la plaza, que cuenta además con un par de arcos de babyfútbol y unos cuantos juegos.

El descuido de las áreas verdes



En el extremo nor – poniente de El Volcán II, se encuentra, por calle La Lechería una sede comunitaria, la que actualmente estaría siendo reutilizada por el comité de adelanto (comité a cargo de la propietaria y dirigente, la señora Jessica) para reuniones como parte de la intervención de la Corporación Sur⁶⁸ en la villa. Esta sede se habría dejado de utilizar producto de la desarticulación de la Junta de Vecinos como organización, que funcionaba en El Volcán II posterior a los conflictos que se dieron posterior a los temporales de 1997.

El último equipamiento a nombrar es el Parque La Cañamera. Su implementación comenzó en Febrero del 2002 cuando el Ministerio de Vivienda y Urbanismo da 40 empleos a jefes(as) de hogar del campamento Carlos Oviedo dentro del Programa Pro Empleo, que ofrece el Parque Metropolitano, estos contemplarían la habilitación del parque, su limpieza, arborización, emparejamiento de la cancha de fútbol, cuya intención a futuro era la instalación de zonas de picnic y parrillas.

Pero este parque pese a la gran utilidad que le dan los habitantes de El Volcán y sus alrededores, siendo así un espacio de recreación y esparcimiento, no alcanza a suplir la gran demanda de áreas verdes en el sector. Además, el sector contiguo a éste, que corresponde al resto del terreno que en su momento fue en su totalidad el basural y ex vertedero ilegal, La Cañamera, ha evidenciado serios problemas de salud a la comunidad. En la actualidad se ocupó parte de éste para la instauración de dicho parque, que contempla solo la cuarta parte del extenso terreno que aún es ocupado como basural y depósito de todo tipo de materiales de construcción en desuso, los que emanarían además gases tóxicos para la población.

⁶⁸ Intervención en la villa desde fines del año 2004 enmarcado en el proyecto "Formación de Líderes y Redes de Acción en Conjuntos de Vivienda Social".

Basural La Cañamera



“La villa San Guillermo, de Puente Alto, aledaña al Volcán II y III, es uno de los 10 puntos más contaminados de Santiago, según un estudio hecho por tres expertos de importantes instituciones medioambientales del país... San Guillermo es una villa construida sobre un antiguo vertedero clandestino. Se cree que los altos índices de plomo, mercurio y arsénico en la sangre de sus habitantes les han llegado a causar enfermedades como el síndrome de Guillain-Barré. Síndrome que provoca parálisis”. (www.terra.cl, 22 de Julio, 2004).

El vertedero habría sido legal hasta el año 1982, donde depositaban sus desperdicios las comunas de La Cisterna, San Miguel, La Granja, San Bernardo y Puente Alto, pero desde ese entonces funciona ilegalmente. En tanto, en la villa San Guillermo habrían al año 2003, 7 casos del mal de Guillain – Barré, que afecta principalmente a niños y ancianos. Por lo demás la presencia de gases se traduce en malos olores, polvo y humo que producto del viento llega a los hogares de las villas colindantes, entre ellas El Volcán, lo que ha originado diversas enfermedades entre los pobladores tales como debilidad muscular, parálisis facial y respiratoria.

Mucho se ha dicho al respecto del parque La Cañamera, sobre la instauración de árboles autóctonos, piscinas, multicanchas deportivas, etc., el cual cuenta en la actualidad con juegos para niños, zonas empastadas, dos canchas de fútbol y algunas mesas para picnic.

4.7 Servicios (Características y alcances en la villa)

4.7.1 Liceo y educación

El Volcán II cuenta en la actualidad con el Liceo Municipal Volcán San José, su acceso se encuentra entre el centro sur de El Volcán II y El Volcán III, el establecimiento

funciona en la actualidad como liceo, ya que antes del 2004 lo hacía solo como escuela, su condición de liceo se establece ya que brinda nivelación educacional media nocturna a jóvenes y adultos mayores de 15 años. El Liceo otorga educación a menores de la villa principalmente y de los conjuntos colindantes a El Volcán, sin embargo, debido a los diversos problemas que se viven en la villa se ha demostrado que este no logra suplir, primero, la demanda educacional del sector de los estratos socioeconómicos más bajos, ya que sería uno de los pocos establecimientos gratuitos para la comunidad; y segundo, no lograría tampoco un óptimo aprendizaje de los menores, reflejo ello en el índice de vulnerabilidad que se presenta a continuación.

La vulnerabilidad de los estudiantes

El Índice de Vulnerabilidad de los Estudiantes (IVE) del Liceo El Volcán San José es de 34,6%. Este determina la cantidad de raciones de alimentación que se entregan a los alumnos, las que corresponden a: 516 desayunos y 517 almuerzos (el almuerzo adicional es para el profesor encargado del PAE –Programa de Alimentación Escolar-) Se distribuye entre los colegios municipales o subvencionados que integran el Sineduc y la Red de Colegios de Puente Alto, que contempla a los niños en condición de riesgo social, por medio de una encuesta que mide problemas físicos y psicológicos de los menores, situación socioeconómica, nivel educacional de los padres y estado familiar por disociación.

El Índice de Vulnerabilidad (IVE) más alto registrado por los alumnos del establecimiento El Volcán San José fue 57,2% el año 2003, ello nos habla entonces de altos índices de problemas físicos, psicológicos, socioeconómicos, de analfabetismo y de disociación familiar, que influye en el aprendizaje de los menores y que se expresa también en los resultados de la prueba Simce (2004).

En cuanto a estos resultados, de 23 establecimientos evaluados de la comuna, podemos señalar que con 156 alumnos de 8° básico que rindieron la prueba Simce del Liceo El Volcán San José, el establecimiento es el tercero más bajo en Lenguaje y Comunicación con 221 puntos, antes están el Liceo Chiloé con 213 (156 alumn. eval.) y el Educ. Integral Pobl. Nva. Esperanza 203 (61 alumn. Eval.). En Matemáticas es el cuarto más bajo con 224, antes están el Educ. Integral Pobl. Nva. Esperanza con 219, la Escuela Oscar Bonilla con 215 (104 alumn. eval.) y tercero el Liceo Chiloé con 213 puntos. En Ciencias Naturales, es el cuarto más bajo con una puntuación de 225 y en Ciencias Sociales es el tercero más bajo con 215 puntos⁶⁹.

⁶⁹ Datos obtenidos en el Liceo El Volcán San José.

En entrevista, la Inspectora General del Liceo, sobre el nivel de educación de los niños y su proyección en este ámbito, señala:

“No es como quisiéramos, es muy lento, con súper poco apoyo del apoderado, no contamos con que les van a revisar las tareas... Son súper pocos los que logran..., o sea llegar a una meta, llegar a terminar sus estudios, lograr trabajar en algo diferente a sus padres”.

Liceo El Volcán San José



4.7.2 Consultorio y salud

Junto al Liceo, por su lado opuesto, cuyo acceso se encuentra por la calle Estación El Canelo, se encuentra el consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez, el cual también cuenta con un SAPU, que funciona desde las 17:30 PM, hasta las 8:00 AM del día siguiente, éste se habría implementado para cubrir la demanda de las urgencias en dichos horarios, ya que el hospital de la comuna se ubica considerablemente distanciado del sector de la villa.

Cabe señalar que el Consultorio pese a que se ubica en la villa, entre el Volcán San José II y III, recibe pacientes además de las poblaciones y villas colindantes a ésta.

La gran demanda de atención médica del consultorio llevaría a la construcción de otro, el Pedro Lira, que se inauguraría este año, y se ubicaría cercano a Santa Rosa a la altura de calle Estación El Canelo aproximadamente.

El Consultorio cuenta con una unidad psicosocial que se ha hecho de vital importancia para la atención de público en el sector, dicha unidad cuenta con asistentes sociales, psicólogos y un médico, en la que se hace atención general, además de tomar los casos que se derivan de los colegios y desde el Consultorio, donde se trabajan algunos programas en particular. Entre ellos el Programa de Depresión; el Programa

de Violencia Intrafamiliar; Adicciones y Alcoholismo, los que por su importancia serán tratados aparte más adelante.

Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez



De esta infraestructura, el Consultorio y el Gimnasio fueron construidos por el Serviu después de los temporales de 1997 y los conflictos generados a raíz de las filtraciones de los departamentos, ello a modo de retribuir en parte a la población de la villa por los daños causados.

4.7.3 Subcomisaría y resguardo policial

Por último, cabe señalar que ninguna de las tres etapas de El Volcán cuenta con una Comisaría, Subcomisaría o Retén cercano. Le corresponde a los conjuntos la Subcomisaría San Gerónimo, que cubre el cuadrante 155, en el cual se incluye a la villa en sus tres etapas, y el cuadrante 154 de Puente Alto.

El cuadrante 155, incluye la mayor cantidad de villas (23 villas, unos 120 mil habitantes, de 200 mil entre los dos cuadrantes). Para ello la Subcomisaría cuenta con 34 carabineros como recursos humanos y 6 radio patrullas como medios logísticos, cifras que evidencian una alta población para tan reducido número de personal y radio patrullas disponibles.

De vital importancia se nos hace analizar lo que carabineros señala en torno a la seguridad que brindan como institución en la villa y la opinión que manejan los propios pobladores en este aspecto, opinión que construye en gran medida la sensación de seguridad versus la sensación de temor en el espacio habitado. La propietaria de El Volcán II María Eugenia señala:

“...el 11 de diciembre a mi me entraron a robar. Y ese fue el último robo, y entraron por delante, me sacaron las protecciones y nadie vio. Cuando me entraron a robar la primera vez, me sacaron las protecciones por atrás, me robaron ¡todo!, y nadie vio. Entonces, aquí nosotros estamos marginados de todo, la policía viene cuando hay barullo, o cuando ven que está la prensa acá, ¿O sino, no? Eso es lo que tenemos que vivir nosotros a diario. Y dicen: ‘¡Ustedes tienen que organizarse y hacer prevalecer sus derechos!’ ¿De qué derechos me hablan? Si cuando yo pido la presencia de carabineros, no vienen”.

La señora María Eliana, propietaria de El Volcán II añade:

“...carabineros dice ‘a ver, si hay un muerto, vamos’ Porque hasta ellos tienen miedo de entrar acá. Pero cuando aquí han habido muertes, han habido asaltos, han habido robo de líneas telefónicas, líneas de electricidad, de todo, no aparece carabineros”.

La crítica que levantan los habitantes de la villa en cuanto a la presencia y accionar de carabineros ha llegado a la prensa, la cual argumenta en su momento:

“...Y los vecinos, como no quieren abandonar esa recién inaugurada población de 1.708 departamentos donde viven unas ocho mil personas, decidieron ellos mismos hacer frente a las bandas de ladrones, asaltantes y violadores, porque los carabineros de la comisaría San Gerónimo, no disponen de medios para llegar allí oportunamente cuando los vecinos están sufriendo los embates de los grupos de vándalos” (www.teletrece.cl, 9 de Julio, 2004).

Pero carabineros de la Subcomisaría San Gerónimo ha señalado que la situación es manejable, que la delincuencia es controlable en la villa, la cual no mostraría gran diferencia en este ámbito con respecto de las villas y poblaciones colindantes, posiblemente ello por que gran parte de éstas también son conjuntos habitacionales de vivienda social y por que gran parte también cuenta con un prontuario delictivo a considerar. En tanto, sobre los niveles de delincuencia, microtráfico y delitos en general, y sus repercusiones en la habitabilidad del espacio nos referiremos en mayor detalle en la tercera parte de la investigación.

De los antecedentes entregados en esta Segunda Parte debemos considerar la forma que adoptan las estadísticas planteadas en el territorio en cuestión, teniendo en cuenta la serie de deficiencias y problemas expuestos estadísticamente a nivel comunal, que repercuten en los habitantes de los conjuntos de vivienda social que se concentran en el sector donde se ubica la villa Volcán San José en sus tres etapas. En

este sentido el aumento de población y de viviendas en la comuna, por efecto de concentración de conjuntos de vivienda social; los niveles de cesantía; la escasez de áreas verdes; los altos índices de inseguridad ciudadana, configuran un escenario adverso en general para los habitantes de Puente Alto y, en particular, para los pobladores de villas de vivienda social.

Estos antecedentes llevados a El Volcán se ven en aumento ya que se suman a otros elementos como son la segregación espacial, el hacinamiento, la estigmatización que sufren sus habitantes, la acumulación de basura en viviendas desocupadas y pasajes de la villa, entre otros. Éstos en su conjunto cristalizan la percepción de habitar en un ghetto, los que se analizan y discuten a través de su implementación como parte de las políticas públicas de vivienda social que así lo disponen, y la respuesta por medio del accionar de los pobladores ante tal escenario por medio de la vigorización del capital social y ejerciendo progresivamente un control cultural, en la Tercera Parte de la investigación que sigue a continuación.

Parte III

Construcción y resistencia de un ghetto

1. Etnografía del Volcán San José II

1.1 Vida cotidiana

La rutina

La rutina de los pobladores de El Volcán, se caracteriza, de lunes a viernes, por la salida desde sus hogares muy temprano por las mañanas (5:30 AM aproximadamente⁷⁰). Los hombres se dirigen a sus fuentes laborales, las mujeres preparan la partida de los jóvenes y niños a las escuelas. Son largos trayectos que deberán recorrer para llegar a sus puntos de destino, la segregación que les afecta, se deja sentir en la lejanía de sus hogares del centro de la ciudad. Se intenta ocupar un asiento de los microbuses que se dirigen copados al centro de la ciudad por lo que en muchas ocasiones se opta por los colectivos que lo hacen hacia la recién inaugurada línea 4 del metro a la plaza de Puente Alto.

El día continúa con la ida a dejar a los niños a los colegios cercanos a la villa, gran parte de la mañana, hasta aproximadamente las 9:30 AM, se caracteriza por esta dinámica. Luego se realizan las compras para el almuerzo en uno de los tantos almacenes con que cuenta la villa⁷¹ o en el único supermercado que se encuentra relativamente cerca, el Puerto Cristo⁷² ubicado en Avenida Eyzaguirre, a unas 5 - 8 cuadras del conjunto.

Las tardes se caracterizan por la vida social entre los pobladores, principalmente mujeres, además de hombres jóvenes y adultos que en gran medida comparten la cesantía, hecho que se aprecia notablemente en la villa reflejado en el gran afluente de pobladores en dichos horarios. Por lo demás, muchas mujeres ocupan este tiempo en las organizaciones cuyos fines apuntan a la asignación de las viviendas.

Al atardecer, entre las 5 y 8 PM, es donde más podemos apreciar movimiento en El Volcán, producto del incremento de pobladores fundiéndose la salida y llegada de los escolares, y quienes vuelven de sus trabajos.

Se señala que ya por la noche es peligroso salir de los hogares, ya que aumenta el tráfico, la delincuencia, los ajustes de cuentas; la presencia de pasta baseros hasta altas horas de la madrugada, la excesiva ingesta de alcohol y marihuana paraguaya principalmente, tónica se aprecia hasta que comienzan a dirigirse trabajadores y

⁷⁰ Para salir de sus hogares en tal horario debemos considerar un tiempo de entre 30 minutos a una hora para el aseo personal, preparar la vestimenta, el desayuno, que se suma al de sus hijos que en muchos casos deben salir con ellos.

⁷¹ Son 40 en total entre los 3 volcanes según los registros de la Subcomisaría San Gerónimo de Puente Alto.

⁷² El que cuenta además con la única Farmacia cercana a El Volcán.

estudiantes a sus fuentes laborales y estudiantiles, respectivamente. Se menciona bastante el “macheteo” de pasta baseros de quienes salen a tomar locomoción colectiva, en busca de una moneda que culmina en varias ocasiones en asaltos.

Los fines de semana se caracterizan por la convivencia en familia, muchos se reúnen en el Parque La Cañamera, el cual no da abasto a la gran cantidad de niños con sus familias que se dirigen a éste. Es la ocasión para almorzar con la parentela, se reúnen algunos que viven dentro de la misma villa o en alguna aledaña, o se visita en otro punto de la ciudad a algún pariente cercano. Es también la instancia para muchos de reunirse el día domingo en alguna de las tantas canchas (alrededor de 7 u 8) que se encuentran en el sector, donde gran parte de niños, jóvenes y adultos participan del fútbol del día domingo. Cabe señalar que muchas disputas físicas han surgido de estos encuentros, muchos de los cuales culminan con heridos de gravedad en el Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez.

Actividades y espacios de convivencia

Entre blocks: este es un espacio común, generalmente descuidado a pesar de ser un espacio de recreación para muchos niños. Es también en muchos blocks el espacio donde habitan las mascotas, por lo cual el olor a orina inunda estos espacios.

Espacio entre blocks ocupado por niños



Durante la semana en el gimnasio El Volcán, se reúnen muchos niños, jóvenes y adultos en torno a actividades y talleres municipales gratuitos para los habitantes de la villa, y de las poblaciones y villas colindantes.

En el verano, en calle Estación La Obra se abren los grifos siendo así un lugar de refresco, recreación y distracción, tanto para niños y jóvenes, como también para

adultos. Frente a la falta de espacios para refrescarse, los grifos de prácticamente todas las cuadradas se mantienen abiertos en la época estival, hecho que disminuye la potencia del agua en los hogares del conjunto.

Niños y jóvenes abriendo grifos y jugando en las calles



El Parque La Cañamera, bastante pequeño para la cantidad de conjuntos habitacionales que colindan con éste, donde solo unos cuantos metros cuadrados presentan cuidado municipal, también es bastante utilizado por la familia para recrearse, muchos jóvenes y adolescentes juegan brisca u otro juego de cartas; o al “Veintiuno”⁷³. En tanto los niños juegan en los resbalines, columpios y otros juegos para menores con que cuenta el parque.

Luego de haber descrito la vida cotidiana en El Volcán II, que contempla la rutina diaria por semanas, y las actividades y espacios de convivencia, se da pasó al análisis de la percepción de los pobladores de habitar en un ghetto desde diferentes puntos de vista, donde confluyen además diversos elementos.

1.2 El ghetto

¿Tú dirías que vives en un barrio? (entrevistador)

“¿En un barrio? Yo considero que aquí no se puede llamar ni villa, ni barrio, no tengo el nombre, no sé como le puede llamar un sociólogo o alguien así..., yo lo tengo como nada, aquí llega la gente por que no tiene donde caerse muerta en algunos aspectos”. (Antonio, poblador en toma de El Volcán II)

⁷³ Juego con un balón de fútbol donde los participantes deben realizar goles a un arquero acumulando puntaje, siendo el que dirige mal el balón, o sea, hacia fuera del espacio preestablecido el que suplanta al arquero, quien logra los 21 puntos, donde cada gol tiene diferentes puntuación (chilenas, palomitas, boleas, etc.) es el vencedor. Este es un juego bastante común en la villa, ya que permite el juego entre pocos participantes y no requiere de infraestructura deportiva establecida, es decir, se juega tanto en espacios del parque, entre los blocks o en los pasajes y calles del conjunto.

De acuerdo a Loïc Wacquant (2001), determinado territorio se transforma en un ghetto cuando se constituye en un espacio de sobrevivencia; por ello es fundamental considerar la percepción que invade a sus habitantes y la realidad e idealización que se construye en éste como producto de la interacción entre agentes internos y externos. Para Wacquant el ghetto se constituye de elementos fundamentales del espacio como: la segregación espacial que concadena en una segregación social, la estigmatización que conlleva a una discriminación de sus habitantes, el miedo y temor que invade a los pobladores, y la relegación que producen *las políticas estatales en materia de vivienda, urbanismo y planificación regional* (Ibíd.).

En cuanto a este último factor, el mismo autor agrega que como son instituciones que propician este proceso, la posibilidad de revertir la situación depende de la contraparte, es decir, de instituciones *reparadoras*. Nos enfrentamos entonces a un Estado que construye y luego se ausenta, así cabe preguntarse ¿qué entendemos por esta ausencia?, de hecho el Estado está presente en la villa a través del Serviu y/o el Municipio, pero ¿cuál es su función, alcance y consecuentemente reacción en los habitantes y el espacio habitado? Para responder a esto es necesario acudir a la opinión de los pobladores ya que son ellos quienes perciben la ausencia de soluciones concretas de parte del Estado.

“Es que quieren re poco con nosotros, por que dicen: ‘Y que más quiere esa gente, si las cuestiones se las están dando gratis’, entonces es bien poco lo que ellos quieren hacer por la villa, por que aquí hay hartas cosas que hacer. Por ejemplo, la Municipalidad se podría preocupar de iluminación, de las plazas, no sé, colegios’, colegios han hecho hartos, pero la educación no es buena; la salud también, entonces como que nos miran mal”. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante de El Volcán II).

En este sentido las soluciones que se han entregado a los propietarios, por ejemplo, son reparaciones que consisten en parches para sus viviendas; para los allegados, unos cuantos departamentos; para las tomas un departamento pagando la suma de 180 mil pesos; y para los ex habitantes del campamento Carlos Oviedo, el traslado a la villa pagando igual suma bajo el Programa de Viviendas Dinámica Sin Deuda. En resumen, soluciones que aumentan las diferencias entre los actuales habitantes de El Volcán, que mantienen una sensación de insatisfacción e inseguridad, por ende, que no da soluciones concretas y definitivas, generando un clima adverso, que nos remite a la pregunta ¿de quién es la responsabilidad?

Edith, propietaria de El Volcán I, manifiesta esta idea en la siguiente cita:

“Yo creo que si aquí no llega el municipio y no nos da un poco de verde esperanza, se estaría muriendo la villa, vamos a esperar suponte unos 3 años más, que supuestamente ahí van a terminar de parar las casas y si esto no resulta, esto va a morirse, esta cuestión se va a morir, porque estructuralmente la gente va a ir dejándolas botadas y se van a empezar a ir solas, la mayoría de la gente se fue por miedo, por la inseguridad de un edificio que no tenía ninguna cadena, no tenía nada. Porque no vas a poder arriesgar a la familia tuya al quedarte en un edificio malo y quien va querer quedarse aquí si el Gobierno no va a querer más, por que se supone que este es el último pataleo, la última plata que invierte el Serviu en esto, quede o no quede bueno es lo último que van a hacer. Eso fue bien tajante, por que ellos hubiesen gastado menos si hubiesen demolido. Entonces, cada cosa que tú me digas, yo te voy a tener la respuesta de algo por que por culpa de las casas que nos tocaron nos quitaron cosas”.

“Este es un campamento disfrazado con cemento, eso es lo que es esta población, por que aquí adentro se pasa hambre, aquí adentro hay mucha gente que está cesante, mucha gente que no le dan trabajo por el hecho de vivir en El Volcán, por que supuestamente con el allanamiento que hicieron en el otro Volcán, este Volcán también quedó marcado por que hay narcotraficantes, hay prostitutas, aquí hay delincuencia, hay todo, pero también hay gente que es de esfuerzo, de trabajo, y la gente desgraciadamente por vivir aquí ni siquiera se puede conseguir un crédito en las casas comerciales. Entonces hay muchas cosas que el Gobierno no se da cuenta de que no por el hecho de sacar los campamentos y darles una casa aquí, piensan que con eso ya estamos al otro lado”.

Antonio, poblador en toma de El Volcán II aporta señalando:

“Ahora me vienen a hablar de proyectos aquí de áreas verdes. Entonces igual es una contraposición a todo lo que se vive. Y de un día para otro no se va a cambiar, o sea, porque hay una (cuestión) de base, o sea, no puedes atacar los efectos de una..., yo considero que tienes que atacar el cuento de porqué se producen este tipo de cosas. O sea, eso es lo que no ha pasado en el fondo. La violencia la ven como que es lo que hay que atacar, ese es el problema. Yo considero que ese es el efecto del problema, entonces es un cúmulo de tapar cosas, pero no ven la base del problema. Porque aquí hay mucha gente que no tiene educación media, no tiene los recursos tampoco para seguir. Hay mocosas que están con guaguas, que difícilmente pueden tener los medios

como para poder... o dejar a los niños con alguien, para poder seguir su educación media, ayudar a las habilidades que tienen ellas, son un montón de cosas que tienen que tomar en cuenta los entes que querían hacer algo acá, creo yo”.

Al abandono estatal se suman así los problemas de arquitectura. En su conjunto confabulan elementos que dicen relación con la vergüenza, la supervivencia y la angustia de no entender por qué se encuentran en tal situación, en un territorio de “nadie”, cuyas relaciones sociales se fragmentan frente a la impotencia de no saber como hacer frente a las relaciones de poder del Estado hacia ellos.

1.2.1 Segregación y confinamiento

La segregación en el caso de El Volcán se expresa de dos modos, una se explica ante la evidente distancia que posee la comuna de Puente Alto en relación al centro de Santiago, hecho que responde a la funcionalidad de la ciudad. Cabe hacer mención del dicho común de los puentealtinos que señalan cuando se dirigen al centro de la capital como *“Ir a Santiago”*. Es decir, se evidencia en el colectivo la sensación de no habitar la ciudad. La otra razón que explica su segregación es que al ubicarse la villa Volcán San José en el extremo sur – poniente de la comuna, cercana ya al río Maipo, se ubica también notablemente distanciada del centro de Puente Alto. En este sentido, también es posible escuchar que los pobladores dicen *“Ir a Puente Alto”*, cuando se dirigen al centro de Puente Alto, denotando la distancia subjetiva y objetiva en relación a su comuna. Es así como en la idealización del habitante se manifiesta una percepción de evidente lejanía, de abandono a la suerte de ellos mismos, de una realidad aparte a la de la ciudad de Santiago e incluso de Puente Alto.

La percepción de ser “tirados”, arrojados a las periferias de la ciudad, se plasma en la siguiente cita:

“...Pero no se preocupan de las poblaciones que están alrededor del centro de Santiago, de todas las comunas que están alrededor. Y tiran ahora a la gente pobre ¡Lo más lejos posible! ‘No, mandémoslo a no sé..., allá a Paine, a Buin, a Puente Alto’ Donde ya se está súper lejos, que la gente tiene que estar gastando ¡dos locomociones diarias! para poder ir a trabajar, ya sea a Lo Barnechea o para el sector alto” (Maria Eliana, propietaria de El Volcán II).

Además, cabe mencionar el gasto monetario que implica el pago de 4 locomociones por ejemplo, como señala Antonio, quien actualmente se ha “tomado” un departamento en El Volcán II junto a su esposa, a su hijo y a otro de meses. Antonio ha juntado los 180 mil pesos para pagar su departamento en más de una ocasión. Sin

embargo, por razones de salud de su hijo ha debido gastar ese ahorro en más de una vez. Antonio relata que su rutina de viaje diaria es de la villa a Santa Rosa, y de Santa Rosa a Nueva Lyon (comuna de Providencia), lugar donde se encuentra su trabajo como guardia de seguridad. Como debe muchas veces hacer turnos nocturnos, la distancia que separa su trabajo de su hogar le significa volver a la villa a altas horas de la madrugada, hecho que le implica un costo adicional en el traslado.

Otro poblador señala:

“Por ejemplo el trabajo, ya terminándose ésta pega aquí, yo para buscar un trabajo tengo que caminar hacia el centro. Del centro para allá son dos (locomociones), según donde quede el trabajo, tres, cuatro locomociones. Una para allá, de ahí de la Alameda tirar para cualquier lado, otra locomoción, porque para arriba están las construcciones”. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Tal como señalan Antonio y José, en condiciones de pobreza extrema, los trayectos pasan a ser contabilizados más que en el tiempo, en el número de locomociones que deberán asumir. El costo monetario que implica el traslado a los lugares de trabajo pasa a ser central para los habitantes de la villa; y ciertamente un buen desincentivo para buscar un buen trabajo, en el caso de las mujeres.

Otro trayecto relatado es el que lleva acabo Karen, hija de la señora María Eliana, propietaria de El Volcán II, quien se dirige a su fuente laboral ubicada en la ciudad empresarial, comuna de Huechuraba. Ella al regresar en microbús a su morada, debe normalmente hacerlo de pie pues los asientos del transporte público vienen copados lo que le significa un gran desgaste físico.

En pocas palabras María Eugenia, propietaria de El Volcán II, señala:

“Todas (las fuentes laborales están) afuera. Esta es una ciudad dormitorio, acá toda la gente trabaja afuera”.

La directora subrogante del consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez agrega:

“La gente acá anda muchas horas en micro, yo cuando atiendo pacientes les pregunto a que hora toma desayuno. Se levantan a las 4, 5 de la mañana para salir a tomar micro por que tienen que llegar a las 8 a su trabajo, a las 5 de la mañana cuando uno todavía está durmiendo, entonces eso, ¡que vida es!”.

El confinamiento, en tanto, alude a la idea de posicionar a determinada población en un lugar sin poder salir de éste o con gran dificultad para movilizarse. En el caso de la villa Volcán San José, el deterioro del territorio y las viviendas, la violencia, la delincuencia y el microtráfico, han devaluado los departamentos llegando casi a la

imposibilidad de venderlos o arrendarlos. Las familias están finalmente confinadas a quedarse allí, y aunque quisieran irse, el caso de muchos, no pueden pues además de no tener a quien vender o arrendar su vivienda, tampoco tienen la posibilidad de acceder a un segundo subsidio público. La movilidad espacial está directamente relacionada con la movilidad social a la que aspiran gran parte de los habitantes de la villa.

Como veremos esta movilidad espacial y social se asocia, a su vez, fuertemente con la estigmatización territorial que recae en el poblador. Así podemos preguntarnos ¿Cómo lograr esta movilidad si se ven imposibilitados de vender sus viviendas, primero, y de comprar otra, posteriormente?, ¿cómo salir de la villa en definitiva si la situación económica no lo permite en muchos de los casos?

La propietaria de El Volcán II, María Eliana sintetiza lo recién expuesto al preguntarle si cree que la vivienda en la que vive actualmente será su residencia definitiva:

“No, yo pienso que no, o le ganamos al SERVIU o nosotros simplemente nos vamos de aquí, por que no queremos quedarnos acá, aquí ya no es para vivir, ya en esta cuestión no se puede vivir, así como está, si ya está tan desvalorizada la vivienda por que el valor comercial de nuestras viviendas..., el valor lo perdió automáticamente, del hecho de que sean malos infraestructuralmente, que esté desprestigiada como está desprestigiada esta población, esta villa, ya el valor comercial lo perdió. Entonces que me van a dar a mi cuando lo quiera vender, prefiero dejarlo botado, yo prefiero dejarlo, si no nos dan solución en el SERVIU yo prefiero dejarlo botado y nos vamos, ahí veremos como lo hacemos. Por último me voy donde mi mamá en el sur que está sola, por que ya los chiquillos hicieron su vida y ahora estoy yo y mi marido y no sé, igual me da pena dejar a mis hijos botados, o sea, no botados sino solos y dejarlos acá. A lo mejor por mis hijos no lo haría, pero si ya es tanto que esta uno así como desilusionada...”

Como bien señala la señora María Eliana, si no se le gana al Estado, habría simplemente que irse, dejar todo “botado”, pero ella sabe que el costo de volver al sur y abandonarlo todo es muy grande, los hijos son ya de la ciudad y por ellos posiblemente vale quedarse.

Pese a que se habrían ido de la villa el 62% de los propietarios por medio del Plan Piloto de Movilidad Habitacional implementado con posterioridad a los temporales de 1997, muchos de sus habitantes, mayoritariamente propietarios y ex pobladores del campamento Carlos Oviedo, no desean seguir viviendo en El Volcán. Ninguno de ellos

anticipaba la realidad que les esperaba, un territorio devaluado, con viviendas que como describimos han perdido su valor comercial.

Para los propietarios, no obstante, quedarse ha pasado a ser también cuestión de honor, quedarse significa pasar por alto y hacer frente al daño hecho para defender lo adquirido con tanto esfuerzo. En tanto, en el caso de los ex habitantes del campamento, la nostalgia hacia su antiguo hábitat se expresa permanentemente en el deseo de irse de la villa, de volver a tener el espacio que tenían en el campamento junto a sus familias, la tranquilidad de conocer a sus vecinos, y de la confianza creada al haber compartido la construcción de su entorno.

1.2.2 Estigmatización y discriminación

Son varios los actores involucrados en la construcción de una incipiente estigmatización hacia el habitante de El Volcán. Entre ellos, la labor de los medios de comunicación es notablemente influyente. Así por ejemplo, el programa “En la mira” del Canal 11 (Chilevisión), que estuvo dedicado a mostrar la progresiva anomia que se evidencia en la villa. De acuerdo a los pobladores, este programa habría servido para desvalorizar y crear un estereotipo del poblador de El Volcán frente al televidente. Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo y actualmente habitante de El Volcán II, señala por ejemplo, respecto a una nota de prensa que el Canal 9 (Megavisión), elaboró sobre la villa: *“Como que nos trató de tirar más para abajo”*.

Dicha nota de prensa hablaba de la cantidad de basura que había en las calles y pasajes de la villa producto de la cantidad de personas que vive en los departamentos. A ello el presentador de la nota agregaba que serían entre 20 a 30 personas las que viven en 42 mts², cifra ajena a la realidad donde no viven más de 15 personas, de lo contrario la vivienda sería inhabitable.

Cabe preguntarse entonces por el rol de los medios de comunicación en la creación de estereotipos que denigran, más que dignifiquen la figura del poblador en condición de pobreza. Un reciente estudio de la Universidad Diego Portales, la Fundación para la Superación de la Pobreza y el Hogar de Cristo⁷⁴, cuyo eje central fueron las Comunicaciones y la Pobreza, concluye que la importancia de los medios de comunicación en la superación de la pobreza es fundamental.

Éste señala *“... es momento de reflexionar sobre los efectos directos e indirectos que tiene la actividad desarrollada por los medios de comunicación masivos –tales como la televisión, la radio o la prensa escrita- en la persistencia de determinadas nociones del*

⁷⁴ Facultad de Comunicadores Universidad Diego Portales; Hogar de Cristo y Fundación para la Superación de la Pobreza. Pobre el que cambia de mirada. Santiago, 2004.

fenómeno de la pobreza, muchas de las cuales, lamentablemente, abundan en aspectos negativos y estigmatizadores”.

En este sentido la pobreza no es noticia de por sí, sino más bien cuando un efecto de ésta como la delincuencia, la violencia o el microtráfico, destacan por su impacto. Además es recurrente que solo aflore el tema en períodos de desastres naturales como temporales o terremotos, “... que los rotula como seres incapaces y desprotegidos” (Ibíd.) Por ende, la perspectiva de la pobreza en los medios de comunicación tiende a ser reduccionista y excluyente.

El estereotipo que se habría creado del habitante de El Volcán, se expresa bien en el trato discriminatorio que las casas comerciales dan a estos habitantes, negándoles la posibilidad de tarjetas de crédito una vez que saben de su procedencia. Algo similar sucede cuando los pobladores buscan empleo, debiendo ocultar su origen residencial ya que de señalar su verdadera dirección son discriminados, dejándolos sin posibilidades de optar al trabajo al que aspiran.

“...de repente no estoy mal vestida o no te veis mal y vas a una tienda y te dicen ‘¿de dónde es usted?’. ‘Del Volcán’. ‘Ha usted no tiene crédito, no le podemos dar crédito’. O para buscar trabajo, entonces igual te afecta por que te denigran como persona, según donde vives te miran y no puede ser así por que no somos todos iguales”. (Jocelyn, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, actualmente habitante de El Volcán II).

Al respecto debemos hacer mención sobre lo que han entendido las ciencias sociales por estigma. Erving Goffman (1963), en su libro *Estigma: La identidad deteriorada*, remontándose en la historia señala que la creación del concepto proviene de los griegos, quienes utilizaban el término para referirse a la marcación de signos en el cuerpo, con el fin de identificar algo fuera de lo común o malo desde el ámbito moral de quien lo portaba. Dicho signo era forjado en fuego en el individuo, cuya marca representaba su categoría social desprestigiada, al cual, por ende se debía evitar. En torno a ello, la marca que recae en el individuo estigmatizado le somete a una categoría de inferioridad que se expresa, por un lado, en el rechazo por el resto de la sociedad, y por otro, en el deterioro de la identidad del individuo estigmatizado.

La estigmatización territorial que se aprecia entre los habitantes de El Volcán, como prejuicio aceptado por la sociedad, clasifica la estructura social del habitante de la villa, como aquel ser no deseado por la sociedad común. Como se señaló, en un sentido etimológico, estigma era la marca que denotaba su categoría de denigrante e inferioridad, una huella (al saber de su procedencia) que identifica a sus habitantes prácticamente donde quiera que vayan, asociándolos con el delito, la delincuencia, y la

anomia en definitiva, cuyo efecto le sitúa con una desventaja más, que le obstaculiza como hemos visto para conseguir créditos o puestos de trabajo. Así, muchas de las veces la imposibilidad de obtener empleo lleva a la desocupación local, donde se tiende a buscar vías alternativas de sustento, *economía informal irregular*, como diría Wacquant (2001), siendo el más común y peligroso de todos, el microtráfico.

María Eliana, propietaria de El Volcán II, en un notorio ejemplo de disconformidad y descontento en torno a la discriminación que les afecta y al discurso de igualdad que han impulsado los últimos gobiernos, señala:

“Entonces ¡¿Por qué nos discriminan tanto?! ¡Porque si al final somos todos seres humanos! Si aquí la plata no hace la diferencia, no hace la diferencia la plata en las personas, al contrario”.

“¡Así discriminan a la gente! Entonces, si a la larga somos todos... ¿Cuál es el derecho a igualdad? La igualdad para nosotros, que dice el gobierno, es que los ricos crezcan, crezcan, crezcan hacia arriba y los pobres vamos siempre hacia abajo. ¿Ese es el derecho a igualdad?”.

El estigma creado en torno al habitante de El Volcán, se habría generado en primera instancia hacia su eventual condición de pobreza al vivir en los bordes de la ciudad, donde nadie quiere vivir, en viviendas “denigrantes”, que se filtran e inundan; y en segunda instancia, por habitar en un territorio donde progresivamente se impone la anomia social, pese a que los habitantes luchan constantemente para que ésta no se apropie por completo del territorio, y deje de pesar sobre los pobladores el estigma, revocando la visión externa hacia la villa y sus habitantes.

Dos pobladoras que viven de allegadas con sus familias en la vivienda de sus padres relatan sus experiencias y lo que les ha significado el vivir en la villa Volcán San José en dichos términos:

“...es denigrante por que por ejemplo, antes era el estigma con La Legua, para buscar trabajo y todo eso; y por ejemplo, ahora decir que uno vive en El Volcán es de verdad como temerario, yo voy a cualquier lado y te dicen ‘¿dónde vives tu?’ Y le digo ‘en El Volcán’ y me dicen ‘OH!! En El Volcán’ (exclamando temor)” (Alicia, pobladora allegada de El Volcán II).

“Antes El Volcán nadie lo conocía, era como una población cualquiera, pero ahora El Volcán es el que se llueve, las Casas Copeva; ahora la delincuencia, el tráfico”. (Sara, pobladora allegada de El Volcán II).

Estas citas hacen referencia al gran desprestigio que ha sufrido la villa con el tiempo, que aunque arreglen, re-estruquen, pinten y “hermoseen” sus fachadas, quedará

marcada como la villa de “Las Casas de Nylon”. Es este estigma el que lleva a sus habitantes a desmoralizarse ante un territorio descuidado y maltratado, a rechazar en definitiva su entorno, afectando ello las relaciones sociales entre los habitantes. No todos, sin embargo, incorporan de igual manera el estigma; hay quienes han asumido la realidad que les afecta a través del reconocimiento del fenómeno de anomia en el territorio, dirigiendo sus fuerzas por combatir la serie de patologías sociales apreciables en el conjunto habitacional; otros, rechazan ser el símbolo nacional de la “patología social” volcando su ira hacia los supuestos entes generadores de esta anomia en el espacio habitado, o sea, los propios delincuentes, microtraficantes o drogadictos.

Así, el estigma tiene como principal efecto estimular las diferencias entre los pobladores, contribuyendo a la desorganización colectiva a nivel poblacional y a acrecentar el distanciamiento entre propietarios, allegados, pobladores en toma y del ex campamento Carlos Oviedo. Asimismo, tiende a segregar y separar a los núcleos familiares, como si devaluando su “barrio” lograran dar un mayor valor a sus vidas y a las de sus familiares. Es común escuchar que se responsabiliza a aquellas familias “afuerinas” (quienes llegaron a tomarse una vivienda o quienes llegaron del ex campamento) del tráfico y la delincuencia en el territorio; ello no solo logra extender la distancia entre los vecinos sino que también exacerba los conflictos y la desorganización. Patricia G., ex pobladora del campamento Carlos Oviedo y actual habitante de El Volcán II, señala que desde antes que ella y su familia llegaron a la villa existía un estigma hacia ellos:

“Es que primero fue por parte la gente, cuando empezaron a erradicar el campamento fue por parte. Yo fui una de las últimas que salió, una de las últimas que llegué aquí y que salí del campamento, por que yo no me quería venir para acá, es que salió en el diario que nosotros éramos unos cochinos, que éramos unos choros y tanta cuestión. Así es que yo tenía miedo de llegar aquí por que la misma gente nos iba a mirar mal. En el diario salió, salió en La Cuarta y en el Diario de Puente Alto. Que nosotros íbamos a llegar acá, pero poco menos que a desordenar toda la población, o sea, igual le encuentro harta razón a la gente, por que igual llegó harta gente del campamento que desordenó harta esta población, para lo que era antes”.

Loïc Wacquant señala: *“acompaña a la estigmatización territorial una pronunciada disminución del sentido de comunidad que solía caracterizar a las antiguas localidades obreras. En la actualidad, el barrio ya no representa un escudo contra las inseguridades y las presiones del mundo exterior, un paisaje familiar y reafirmante*

imbuido de significados y formas de mutualidad colectivos. Se convierte en un espacio vacío de competencia y conflicto, un campo de batalla lleno de peligros para la lid diaria de la supervivencia y la huida. Este debilitamiento de los lazos comunitarios con base territorial alimenta a su vez una retirada a la esfera del consumo privatizado y las estrategias de distanciamiento (“no soy uno de ellos”) que socavan aún más las solidaridades locales y confirman las percepciones despreciativas del barrio” (2001).

“Todos los que vivimos aquí estamos pagando esa imagen. Aunque no estemos metidos en... en la droga...en el bollo ese, pero al igual estamos pagando las habas, como se dice”. (José, poblador en toma de El Volcán II).

1.2.3 Homogeneidad social en la pobreza

Posteriormente a un extenuante proceso de movilidad el año 97, en el que como sabemos se fue de la villa el 62% de sus habitantes, El Volcán fue invadido por esporádicos procesos de re-ocupación de las viviendas. Primero fueron las tomas ilegales, luego la ocupación de viviendas por familias que vivían de allegadas en departamentos de padres propietarios principalmente, y por último con la erradicación del campamento Carlos Oviedo donde llegaron unas 340 familias en total a la villa. Ello ha dejado en el espacio re-habitado una sensación de “vertedero” social, de nuevos sectores de pobreza, cuyos orígenes residenciales son diversos.

“Lo que hay más aquí en El Volcán es pobreza... Imagínese estamos todos amontonados. Pero hay otras familias que están peores que nosotros”. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Cabe preguntarse, sin embargo, que sucederá con la villa y sus habitantes cuando dejen muchos de estos de ser tomas, allegados o del ex campamento en cuestión. Cabe preguntarse si con la obtención de la vivienda propia y el paso a ser propietario, se terminarán las diferencias y distancias generadas en el transcurso del tiempo a la fecha. Ciertamente para comprender la cuestión “espacial” y las condiciones en las que se ocupa este espacio adquieren vital importancia los procesos sociales que allí ocurren o que pueden ocurrir, donde la vivienda social, es en la actualidad la nueva unidad socio – espacial de la pobreza (Tironi, 2003).

Compartimos la afirmación de Manuel Tironi cuando señala que *“...la residencia es una causante de la pobreza y no su imagen, es decir, que la condición de pobreza se genera por factores espaciales. Ante condiciones sociales, económicas y culturales idénticas, la pobreza será distinta según la calidad de su hábitat, el cual ofrece –o*

niega- fuentes de trabajo, servicios básicos, posibilidades de transportes, áreas verdes, espacios de recreación, de consumo, de culturización...” (Ibíd.).

El espacio habitado esta directamente relacionado con las *características socioarquitectónicas* cuyos efectos se evidencian positiva o negativamente en el comportamiento y las conductas del colectivo. Es así como en El Volcán, pese a la diversidad de procedencias e identidades, podemos apreciar un descontento en común, una idealización homogénea del espacio, la degradación del hábitat y la convivencia, elementos que rondan en el discurso desde las diferentes condiciones de habitabilidad de la vivienda.

Más aún cuando nos remontamos al análisis de la sociedad chilena y su notoria desigualdad socioeconómica a la hora del acceso a la vivienda, donde unos pueden hacerlo independientemente usando el mercado para ello y otros, como los estratos de bajos y medios recursos requieren de la ayuda estatal como aval. En Chile las políticas de vivienda social en el contexto de fuerte desigualdad social, tienen el efecto paradójal de estigmatizar y homogeneizar socio-espacialmente a los individuos y sus familias, los más pobres de la sociedad.

1.2.4 Temor e inseguridad

“La villa El Volcán II, especialmente, posee más que una problemática policial una problemática social, que nos hace a nosotros estar preocupados”, declara el Mayor de Carabineros, Miguel Castro, de la Comisaría de Puente Alto.

“Ante dicho panorama, el alcalde de Puente Alto, Manuel José Ossandón, dijo que: ‘tenemos en promedio en esa área, 3.000 habitantes por un carabinero, y el promedio nacional son 450 personas por un carabinero. Por lo tanto, creo que es un escándalo” (www.teletrece.cl, 12 de julio, 2004).

Empero la versión de los hechos del Capitán de Carabineros de la Subcomisaría San Gerónimo, la cuál tiene a su cargo el cuadrante 155, cuadrante en el que se enmarca la villa Volcán San José en sus tres etapas, señala lo contrario:

“El Volcán en general, la norma es que ellos no tienen mayores incidencias del sector en general porque hay otras poblaciones que son tan densamente pobladas o con sus problemáticas en Puente Alto, poblaciones que son aledañas al Volcán. Pero en general, el sector es complicado pero todo es manejable, o sea, jamás carabineros ha sido sobrepasado, todo lo contrario y la misma gente en general no reclama contra carabineros sino que la gente reclama que quiere más carabineros, eso es lo que ellos solicitan. En ningún momento ellos dicen que carabineros no cumplen su función, que carabineros

lo hacen mal, todo lo contrario ellos quieren ojala pudiesen instalar en el sector una comisaría, una tenencia, un cuartel móvil. Y nosotros estamos también haciendo los esfuerzos justamente para tratar de satisfacer esa necesidad, por que a lo mejor están un poco alejados de acá”.

Como señalamos anteriormente la versión que maneja carabineros, de lo que expresan los pobladores es directamente influyente en la concepción de seguridad y temor que se manifieste en el espacio habitado, donde son elementos fundamentales de esta noción, la cercanía con la institución de carabineros, las funciones y los alcances de éstos, y como llevan a cabo su labor.

La propietaria de El Volcán II, María Eugenia cuenta uno de los sucesos que conmociona a la villa y la sensación, que por ende, les invade:

“La última vez que entraron al block al cual yo vivo en este momento, entraron 8 tipos con pistola a matar a una vecina, por haber peleado con una cuñada de uno de ellos; y con las pistolas estando los niños jugando afuera. ¡Y las pistolas! Y los tipos se paseaban ahí. ¡Y que tal por cual! ¡Y por las de tu madre! Y nosotros estábamos todos aterrados. Porque te da miedo. Llamé a carabineros, todavía estoy esperando que lleguen carabineros. Pero el tipejo este, que tanto que ladraba y aullaba ahí, que era como un... así como un gran dios que llegó. Se le hubiera escapado un tiro y mata a un niño. ¿Quién nos responde? Entonces todas esas cosas son las que yo digo que a nosotros nos tienen enfermos”.

Se suman comentarios de ajustes de cuentas, de no poder decir lo que realmente sucede en la villa por miedo a represalias, como ya habría sucedido, o de amenazas a pobladores que han debido ser sacados del conjunto habitacional resguardados por fuerzas policiales al haber delatado determinado hecho o a determinada persona. Estas situaciones invaden a los habitantes ante un creciente terror. Ello, a su vez, produce otro fenómeno entre los pobladores, la desconfianza, el no poder confiar en nadie por el miedo, la pérdida de credibilidad entre vecinos, hecho que puede ser hasta más peligroso que el anterior. Inseguridad que se plasma en el habitar, en el transitar por las calles o pasajes de El Volcán, más aún en la noche o muy temprano por las mañanas. Alicia pobladora de allegada de El Volcán II lo expresa relatando el siguiente hecho:

“Cuando sale aquí no sabe si va a volver vivo o muerto, es lo que pasa por que no sabe uno si en cualquier momento se van a agarrar a balazos. A mí me tocó una vez que salí y estaba yo justo al medio de una balacera sin darme cuenta,

que fue aquí... venía caminando, como hace dos años atrás, venía caminando por aquí por el Canelo, me quedé parada en el Guayacán viendo la hora y se agarran a balazos desde allá, desde el paradero de la 397, el paradero de la micro y de aquí desde esta esquina (refiriéndose a la calle Estación La Obra, de sur a norte), y yo iba al medio y uno no sabe si va a llegar vivo, yo casi me muero, salí arrancando, uno no sabe que si al salir a comprar va ha llegar vivo o no va a volver simplemente”.

La situación llega a tal punto que la rutina en el espacio se funda en torno al temor, se modifican los trayectos, las relaciones y conductas entre los habitantes, muchas veces es común escuchar de un poblador que debe *agachar la cabeza, o ni mirarlos cuando “machetean”*. El *“meterse con nadie”* se hace una práctica habitual, y es que para quien haya recorrido el centro de la villa, espacio donde se concentran estas relaciones de poder y miedo, el ambiente de inseguridad es sofocante llegando a imponerse sobre las relaciones y transacciones “callejeras”.

“El miedo a salir” (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II); *“No existe la seguridad”* (Antonio, poblador en toma de El Volcán II); *“...uno va a la esquina a comprar y no puede ni andar tranquilo...”* (Hija de la señora Patricia M, ex pobladoras del campamento Carlos Oviedo y actuales habitantes de El Volcán II); *“salimos solamente a comprar, por el temor, por el temor en la noche a salir”* (José, poblador en toma de El Volcán II).

Así como estas, son muchas más las expresiones de temor, expresiones que llevan a un creciente individualismo. Si bien ambos elementos se encuentran en el centro de la vida moderna, en el caso de la villa se reproducen a través de dos reacciones: la primera, la familia se retrae al espacio del hogar, se encierra en la vivienda para evitar problemas, *“a encerrarse en mil cerraduras por que así sus vidas estarán más seguras”*, como diría Vico C, (canta autor de hip hop puertorriqueño); y segundo, la inseguridad entre los vecinos lleva a sus habitantes a salir de la villa apenas se puede, los fines de semana se aprovechan para visitar a parientes, ir a parques donde no se den la serie de conflictos y peleas que se generan en el Parque La Cañamera, reduciéndose la sociabilidad y creciendo con ello las diferencias, las discrepancias y la desorganización en el ghetto. A lo que José (poblador en toma de El Volcán II), también encuentra otra solución que apunta al adaptarse a esta realidad:

“Hay que saber vivir dentro de la línea de delincuencia. El que no sabe vivir con los delincuentes... Pero no en ese aspecto de robar con ellos, sino que saber vivir. Aquí hay mucha delincuencia, mucha pasta, mucha droga...”

1.2.5 Economía informal, delincuencia y microtráfico

En El Volcán podemos apreciar una amplia gama de comercio informal promovido en gran parte por la desocupación y el desempleo, pero podemos distinguir dos tendencias: el primer tipo de comercio informal es aquel socialmente aceptado, como por ejemplo, la venta en la feria de ropa usada, de helados, de películas DVD o de pan amasado, completos, “cachitos”, entre otros. En tanto el otro comercio, de carácter delictivo, siendo el más lucrativo de todos y más arriesgado por lo demás, la venta de drogas; además debemos hacer mención en este ámbito al robo y posterior venta de cables telefónicos en la villa.

La Inspectora general del Liceo El Volcán San José, relata su apreciación y una de las experiencias que le ha tocado vivir:

“Yo creo que los caracterizaría (a los pobladores) como personas que están totalmente dedicadas a tratar de subsistir, por que en realidad están tan mal económicamente, el trabajo que no tienen, entonces yo pienso que eso los tiene así que los hace ser agresivos, que pelean por cualquier cosa, por tonteras. Entonces eso creo yo (que es) el problema de dinero que tienen. De repente llega un apoderado, ‘señorita sabe que mi guagua no ha comido nada’, bueno y con una guagüita ‘ya hágala pasar’, nos ha pasado de apoderados que les hemos tenido que dar agua, que les cortaron el agua o la luz”.

La venta de pan amasado, completos, cachitos, empolvados, calzones rotos, etc., que en su conjunto es vendido principalmente entre los habitantes de la villa, comienza a eso de las 18:00 horas, momento en que las familias se disponen a tomar la merienda (comúnmente conocida como tomar la once) o comer. El pan amasado, por ejemplo, se hace en tambores cortados a modo de horno y una fogata a un lado que presta el calor suficiente para hacer el pan, siendo principalmente madres con bebés en sus brazos que buscan un sustento complementario para ayudar en el hogar.

Mucha gente además hace uso de la feria que se dispone a lo largo de la calle Estación El Canelo, los días martes y viernes, como “coleros” para vender productos, artefactos o ropa usada, como medio de sustento para el hogar o muchas veces para pagar los 180 mil pesos que se necesitan para obtener la propiedad de la vivienda. Así lo relatan Leonor y José, matrimonio en toma de El Volcán II:

Leonor: *“Nos ha costado, no le puedo decir que no, porque mi marido estuvo desde que llegamos acá, estuvo un tiempo sin trabajo, no entró al tiro a trabajar”.*

José: *“Y vendíamos ropita en la feria”.*

Leonor: *“Nos dedicamos a vender ropita en la feria que nos regalaban a nosotros. Empezamos a pedirle a la hermana de él, a mi hermana, a la familia. Y nos juntaron ropa y empezamos a ir a la feria. A la feria de aquí, aquí hay feria todas las semanas. Aquí el día martes, el día viernes, aquí en el Canelo; en la Chiloé el día jueves, el día domingo; el día miércoles y sábado aquí en Juanita. Así que ahí nosotros nos empezamos a ir todos los días a la feria, con eso porque prácticamente era para comer. Para puro comer, si no alcanzaba para más. A veces nos iba bien y a veces nos veníamos con \$100, y a veces no vendíamos nada, nada, nada”.*

Feria por ambos extremos



Sin embargo, muchos habitantes optan por actividades ilegales como el tráfico, los asaltos, el robo de cables telefónicos, actividades que pueden convertirse en empleos de tiempo completo, donde es concebido como tal y al cual muchos jóvenes, adolescentes y niños aspiran. Al preguntarle a la Inspectora General de la Escuela en la villa sobre que fenómeno se estaría dando entre los niños y el ámbito delictivo al que se adhieren, ella responde:

“Para ellos es como..., el robo lo asumen como un trabajo y es un trabajo súper normal, ellos lo ven como un trabajo o ven a la persona que vende droga como un..., ellos no aspiran a tener un buen trabajo o tienen que ser delincuentes, una gran mayoría, ellos ven ese entorno, para ellos es como admirable ver una persona así, entonces ellos quieren seguir ese camino”.

Para muchos la solución está en mayor resguardo de carabineros, pero como señalamos anteriormente, el recurrir a la venta de drogas, de delinquir, de robar cables telefónicos para venderlos por cobre para comprar pasta base en muchos de los casos, tiene que ver con el desempleo y este a su vez, por la falta de oportunidades y el estigma territorial que los marca. La propietaria María Eliana de El Volcán II reflexiona en torno a ello:

“Entonces esto es un flagelo ¿o no? Los cabros se llevan parados en las esquinas ¿y qué hay en las esquinas? buena vida. En la esquina está lo fácil, la droga, está lo fácil que es el trago, está lo fácil que es robar. Entonces, empezamos a delinquir y eso te lleva a múltiples y múltiples situaciones engorrosas”.

El robo y venta de cable telefónico es una práctica casi común en El Volcán, en las noches se roban para comprar pasta base, para mantenerse en la noche, evitar el hambre y el frío. Lo resume en una frase José: *“El cobre para la pasta”*. Ello a su vez, dejaría a muchos de los pobladores sin acceso a teléfono en sus hogares, lo que les impide comunicarse con el exterior de la villa. En otros casos como señala Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo y actual habitante de El Volcán II, para obtener dinero se roba ropa u otras especies dentro de la villa:

“Hay cabros que vienen a vender a las 3 de la mañana ‘señora quiere comprarme esta planchita’, otros vienen a vender suponte un par de blue jeans y tu los tocas y están mojados, (le) robaron a la señora de un block más allá. O ellos mismos se sacan la ropa que andan trayendo para poder venderla”.

La señora Rosa, pobladora en toma de El Volcán II, relata la penuria que significa tener un hijo imbuido en la pasta base y además critica la labor del gobierno en torno a las disposiciones que debería aplicar para evitar este flagelo:

“Lo que debiera ver él (gobierno) es que hay jóvenes que quieren trabajar, de cuantos chiquillos que tienen interés de trabajar, que no fuman droga, ellos se meten a las drogas por que no hayan que hacer, se juntan en la esquina con los otros amigos que fuman, el otro le dice: ‘a vos no tenís que hacer’, lo pilla débil al cabro y lo mete en la droga, es siempre lo mismo”.

Vitalia, su hija agrega:

“...están los chiquillos botados en la calle durmiendo, los cabros que andan fumando droga, con hambre, sin tener un techo donde vivir, botados en la calle,

¿a donde quedaría este país? Imagínese que son los jaguares como le dicen ¿a dónde quedarían? la media vergüenza”.

No obstante, en torno al robo y venta de cable telefónico, el capitán de la Subcomisaría, señala lo siguiente:

“Pero se ha controlado eso, por que las mismas empresas han tratado de controlarlo, en que sentido, por ejemplo, si se toma a alguien detenido y de hecho han habido muchos detenidos el año pasado y este año por robo de los cables. Pero las mismas empresas se han encargado en ponerles querellas y han tenido hartas penas o a las personas que compraban entonces en el fondo, eso disminuyó considerablemente el robo de los cables y más con esta cosa procesal, entonces lo que son los delitos disminuyó harto, harto, harto”.

A ello agrega que los índices de delincuencia, robo, microtráfico y violencia en la villa han disminuido considerablemente, siendo hechos manejables por la institución y que en gran medida gracias al trabajo de prevención que realizan, junto al trabajo con los pobladores “denunciantes” han hecho disminuir la frecuencia de denuncias y delitos, lo que en cifras exactas para los años 2002, 2003, y 2004, dista de evidenciarse.

Cuadro de denuncias de delitos en la villa Volcán San José I, II y III⁷⁵

Delito	2002	2003	2004
Homicidio	1	1	1
Hurto	11	12	12
Lesiones	78	79	58
Robo con fuerza	53	60	55
Robo con violencia	32	37	77
Violación	2	3	1
Total	177	192	205

Este primer cuadro muestra las denuncias por delitos realizadas por habitantes de la villa Volcán en sus tres etapas, las cuales en contraste de lo que señala el Capitán de Carabineros de la Subcomisaría señalada, muestran un alza en las denuncias por delitos desde el año 2002 (177); 2003 (192) y al 2004 (205), donde destacan la alta cantidad de lesiones, robos con fuerza y robos con violencia, lo que nos habla de un sector bastante marcado por la violencia; se debe considerar que en cada uno de estos años hubo al menos un homicidio, y 2, 3 o 1 denuncias de violación respectivamente para cada año.

⁷⁵ Cuadros propios elaborados a través de datos obtenidos en la Subcomisaría San Gerónimo de Puente Alto.

Cuadro de detenidos por delito en la villa Volcán San José I, II y III

Delito	2002	2003	2004
Homicidio	1	2	1
Hurto	2	3	2
Lesiones	10	9	28
Robo con fuerza	20	11	19
Robo con violencia	9	14	18
Violación	1	1	1
Ley 17.798	6	6	11
Ley 20.000	17	13	26
Total	66	59	106

En tanto, las cifras por detenidos por delitos cometidos en la villa contempla una baja en el año 2003 (59), respecto del 2002 (66), sin embargo, las cifras aumentarían ampliamente hacia el año 2004 (106). Destacan también las cifras de robo con fuerza y violencia, y las lesiones que llegan a las dependencias de la Subcomisaría. A este cuadro se agregan la Ley 20.000 que corresponde al tráfico de drogas y estupefacientes, cifras bastante altas por lo demás (17, 2002; 13, 2003; y 26, 2004), y los detenidos por infracción a la Ley 17.798, sobre control de armas y explosivos, las que también aumentan el último año, 6 casos (2002 y 2003) a 11 (2004).

1.2.6 Violencia social y violencia intrafamiliar

Directamente relacionado con el punto anterior, la violencia social en El Volcán se hace ver y sentir indiscutiblemente en el relato de los habitantes y quienes trabajan en ésta. Durante el período de trabajo de campo con residencia en la villa, pude presenciar algunos casos que dan lectura de estos hechos. Por ejemplo, en el fin de semana, de semana santa encontrándome con algunos jóvenes en el Parque La Cañamera se produjo una fuerte riña entre hombres que bebían cerveza en el lugar. El conflicto se habría dado ya que un grupo le lanzó una botella al otro. En respuesta una mujer (la cual me señalan como “canera”, por haber estado repetidas veces en la cárcel) discute con los hombres que habrían tirado la botella. Frente a los golpes interfiere otros hombres que miraban la situación donde la principal arma fue la botella en la que bebían; ésta fue usada por uno de estos individuos para reventársela a otro en la cabeza. La pelea continuó con varios individuos que se integraron posteriormente, a vista de las familias que disfrutaban en el parque del fin de semana santo. Así uno de los hombres que observaba el pleito me comenta “...y eso que estamos en semana santa”. En tanto, carabineros llegó pasada la media hora cuando ya ninguno de los integrantes y responsables del altercado se encontraban en el lugar.

Otra situación fue el hecho del 5 de octubre del 2004, el que nos tocó presenciar junto a Loreto Guerra, estudiante de sociología de la UAHC, con quien realicé el trabajo de práctica profesional:

Llegamos a la villa a entrevistarnos con Antonio, poblador en toma de El Volcán II. Al tomar la Calle Estación La Obra llegando al Liceo El Volcán San José, nos percatamos de una gran agitación a las afueras de éste. Había escolares, algunos solos y otros acompañados por sus padres que se alejaban rápidamente del Liceo. En tanto, una voz por megáfono que provenía del interior del establecimiento trataba de poner orden en el recinto, formando filas entre los niños de 1° a 8° básico. Se encontraba además estacionada en la entrada del establecimiento una Radio Patrulla de Carabineros. Al preguntarle a una señora que vendía golosinas en un carrito fuera del Liceo *‘¿Qué es lo que sucedía?’* Esta señaló que estaban disparando en el Jardín, *“son lolitos de 16 o 17 años que con armas hechizas, andan peleando”* (entre llantos continúa su relato) *“mi marido fue a buscar a las niñas, como lo están haciendo todos los padres”*. En eso llega su marido a punto de llorar con tres niñas de uniforme escolar, diciendo: *“esta weá es como las weas, entra el que quiere, yo llegué y no había nadie a cargo en las salas, entré y saqué a mis hijas y nadie me dijo nada, aquí entra el que quiere y saca mochilas, y lo que sería peor a algún niño”*. Toman el carrito y a las niñas y se retiran rápidamente del lugar.

Los carabineros por su parte señalaron que en realidad no habría sucedido nada, que fue falsa alarma, ya que no habría habido balazos. Al preguntarles si esto sucedía a menudo ellos se mantuvieron en silencio, y luego señala uno de ellos: *“ha sido todo una exageración, solo unos cabros se pelearon pero sin armas”*.

Luego, ya en casa de Antonio una vecina nos comenta que hace un momento había un hombre herido de bala en la pierna en calle Estación La Obra, producto de un ajuste de cuentas entre traficantes. Esta situación fue mencionada por muchos entrevistados posteriormente, señalando que habría sido uno más de muchos otros sucesos similares.

La violencia se manifiesta de variadas maneras en la villa: jóvenes en peleas con arma blanca, ajustes de cuentas entre traficantes, maltrato entre niños, balaceras por las noches, amenazas, etc. Sin embargo, ¿de dónde surge esta violencia? Pierre Bourdieu en la introducción de *Parias Urbanos* de Loïc Wacquant (2001), señala:

“No se puede jugar con la ley de la conservación de la violencia: toda la violencia se paga y, por ejemplo, la violencia estructural ejercida por los mercados financieros, en la forma de despidos, pérdida de seguridad, etc., se ve equiparada, más tarde o más temprano, en forma de suicidios, crimen y delincuencia, adicción a las drogas,

alcoholismo, un sin número de pequeños y grandes actos de violencia cotidiana". (1998).

"En la noche aquí parece pueblo del oeste. Balazos para allá, balazos para acá. Y no tienen preocupación, llegan y disparan no más. Y aquí han matado a una señora, la mataron del segundo piso de un balazo". (José, poblador en toma de El Volcán II).

Cabe preguntarnos además, ¿quiénes están creando estos espacios de sobrevivencia? o más bien dicho ¿qué instancia los propicia? Sin duda que la responsabilidad del Estado se hace nuevamente presente a través de la producción de vivienda social en masa, donde se considera que la solución habitacional está en brindar techos. En torno a ello, Alfredo Rodríguez (2005), señala a modo de hipótesis: *"...lo que la realidad nos está mostrando es que una política exitosa de financiamiento de vivienda ha terminado creando un nuevo problema de vivienda y urbano: un enorme stock de viviendas sociales que requiere atención"*.

Por lo demás, este estudio revela que existe una directa relación *entre los productos de la política social de vivienda, y la concentración de delitos de violencia intrafamiliar*, como señala el mayor índice de denuncias por violencia intrafamiliar se concentra en los conjuntos habitacionales de vivienda social. Pese a que para el caso de El Volcán no se cuenta con cifras de denuncias ya que en la mayoría de los casos estos hechos no son denunciados por miedo a represalias o por que la violencia psicológica no se considera como un tipo de violencia intrafamiliar, se presentan los siguientes relatos:

"Sabe lo que pasa, que en las noches a veces una esta acostada y de repente escucha niños a las 3, 4 de la mañana, llorando, 'mamá, mamá', y la mamá nunca estuvo, o de repente cabritos que gritan 'no papito, no papito', por que los papás llegan curados pegándole a las mamás..." (Con un notable tono de angustia, Lidia, pobladora del ex campamento Carlos Oviedo actualmente habitante de El Volcán II).

Al preguntarle por casos de violencia intrafamiliar en el conjunto habitacional a la Directora subrogante del consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez, esta objetiva:

"Si, si, acá tenemos (violencia intrafamiliar)..., pero no todas son informadas o la gente las informa pero no quiere ser intervenida por el miedo a que... (hayan represalias) Yo creo que el trabajo en las comunidades lo has visto por que no solamente es físico, por que también está la violencia psicológica que se les provoca a mujeres sobre todo, eso se ve bastante. Uno lo escucha en el box,

pacientes se sienten agredidos, se sienten así por sus propios pares o sus familiares o sus hijos”.

La psicóloga del consultorio, agrega:

“Las dificultades de pareja son muy, muy comunes, maridos alcohólicos... (Aunque) la gente no se atreve, no por que no existe, por que existe pero no se atreve, por un lado; por otro lado, tienden a pensar que la violencia intrafamiliar es la violencia física, o sea, es muy común escuchar a las mujeres que sus maridos son buenos por que no les pegan, pero no ven la otra parte, o sea, la violencia psicológica es altísima. Estas personas vienen con mucho, mucho miedo y no vuelven más, y con mucho miedo de que los maridos se enteren. Una vez por ejemplo, le pasó a otro psicólogo que atendió a una mujer por violencia justamente y ella estaba aterrada por que sabía que su marido estaba afuera con cuchillos y cosas, no solamente sintió la angustia de poder ser violentada ella, sino que ella sabía que podía pasar algo acá dentro, entonces sentía como que nos estaba exponiendo un poco a nosotros, gracias a Dios no pasó”

A la encarga del gimnasio El Volcán, cuando se le pregunta si ella nota diferencia entre los habitantes de la villa y la gente de las poblaciones y villas colindantes responde y reflexiona en torno a la violencia verbal entre las parejas y su reproducción entre los niños:

“...es muy diferente, como más agresivo acá, no sé si es por el medio de que acá se sobrevive ‘el que es más fuerte’. Yo lo que he notado acá es la agresión verbal, no hay como un respeto de pareja, o sea, donde yo vivo se ve, pero es menos, acá los matrimonios se suben y se bajan, el esposo trata súper mal a la mujer y la mujer trata súper mal al esposo, no hay un respeto de pareja, entonces si está el niño en el medio, ‘si mi mamá trata así a mi papá y mi papá trata así a mi mamá’, entonces él se da el derecho de tratar a sus amigos como quiera. Ahora lo otro es que los niños chicos tratan muy mal a las niñas mujeres, no se individualiza de que es niñita y las niñitas para que hablar, las niñitas son más todavía”.

1.2.7 Hacinamiento

Como señalamos con anterioridad nuestro indicador de hacinamiento es el que nos proporciona Mideplan, que mide la relación entre el número de personas en la vivienda y el número de recintos habitables que ocupan en el hogar. Éste estima la existencia

de hacinamiento en una vivienda cuando *hay más de tres personas por recinto habitable*. En el caso de El Volcán como sabemos, en promedio viven 4,9 personas por departamento (según planos del Serviú y planos de planta de los departamentos), lo que implica en este caso la existencia de un severo hacinamiento.

Pero como hemos visto, en muchas viviendas pueden vivir más de 10 personas, dos o tres familias, lo que trae consigo una serie de problemas. Cuando se le pregunta a Leonor, cuantos y como viven en un departamento “*tomado*” ella responde:

“Eh, (vivimos) 10 personas. Yo creo que... llevamos una semana y yo creo que si es complicado, porque aquí hay matrimonios, niños chicos, guaguas. Es complicado porque ellos están acostumbrados a vivir solos y nosotros estamos acostumbrados a vivir solos. Entonces, no da lo mismo que hayan dos familias y las dos quieran el mismo baño, que está ocupado, que hay que esperarse, eso es complicado, lo único malo es eso. Pero hay que arreglárselas, no nos queda otra”.

El autor E. T. Hall, en *La Dimensión oculta* (1971), entre fines de los años 60 y comienzos de los 70, se dedicó a estudiar la proxemia, y los indicios de patologías en el ámbito social y psíquico causados por la sobrepoblación en los espacios habitacionales. Citando un estudio de M. J. Chombard de Lauwe, Hall señala que en la clase obrera francesa, bajo los 8 a 10 metros cuadrados por persona, podían apreciarse índices de patologías entre los ocupantes de este espacio. Hall establece que esta definición no es universal ya que es solo aplicable al grupo social estudiado, pero aquí lo interesante es aplicar metodológicamente el ejercicio, así al considerar que el promedio de personas por vivienda en El Volcán es de 4,9 en 42,5 mts², la estimación correspondiente equivale a 8,6 metros cuadrados por persona, lo que también nos arroja un claro índice de hacinamiento.

Dicho autor manifiesta que la relación entre un espacio que no es del agrado para quien lo ocupe por ser *no apto* para una vida familiar sana, lleva al sujeto al estrés manifiesto en tensión física y mental, que sin duda se expande entre los integrantes del núcleo familiar que residan en la misma vivienda y que dista de detenerse ahí. Es común escuchar de los habitantes de la villa sobre las peleas, conflictos y altercados entre padres e hijos y donde la relación de pareja se ve también trastocada, ya que no permite el derecho a la privacidad.

Podemos apreciar estos hechos conflictivos y más aún la insatisfacción desde quienes han sido radicados a este nuevo espacio desde campamentos en los que el espacio se ajustaba permanentemente a las necesidades de las familias. Tres pobladoras del ex campamento Carlos Oviedo lo expresan del siguiente modo:

“No sé, es como denigrante por que igual esperábamos algo mejor, luchamos por algo mejor 5 años. Prácticamente estos departamentos son para tener dos niños y nada más, y uno, por que son demasiado chicos” (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

“La verdad de las cosas nosotros estábamos luchando por tener una casa, por que eso era lo que nosotros queríamos, una casa, por que teniendo niño, los niños necesitan un patio, acá es como todo muy limitado, aparte que no tenemos como para ponerle una pieza a cada niño, yo tengo dos niñas y un niño hombre de 18 años, entonces yo no los puedo poner a dormir con mis hijas ahí. Y la guagua también tiene que estar en el dormitorio de nosotros”. (Lidia, pobladora del ex campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

“Estamos más juntos, yo allá tenía todo más separado en el campamento, yo tenía el tremendo espacio de cocina, atrás tenía un lavadero, adelante tenía el baño, la ducha y tenía una pieza de 3x6 (metros) de living comedor”. (Patricia G., pobladora del ex campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

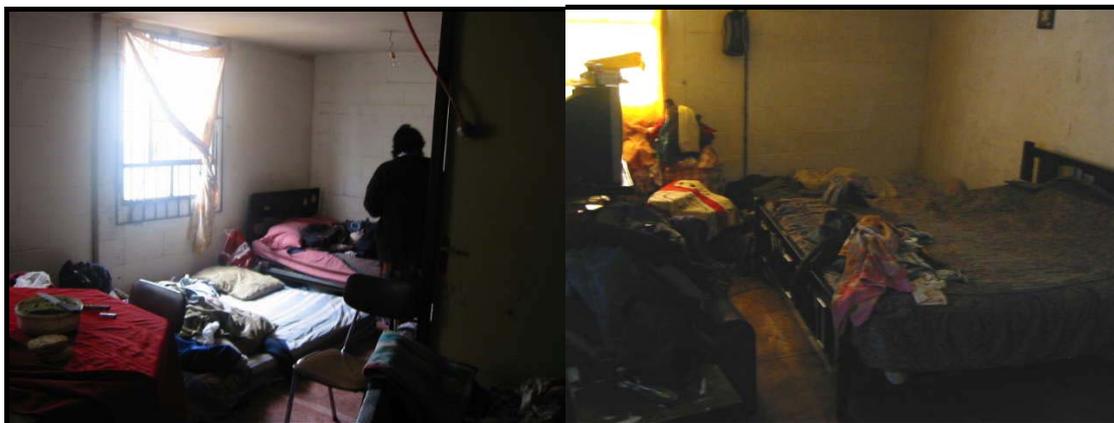
Otro tipo de consecuencias que trae consigo el hacinamiento en los departamentos tiene que ver con la salud respiratoria, que se agrava en la temporada invernal, ya que muchos de los departamentos que aún no son reparados sufren aún de filtraciones. Ello se suma a la condensación que producto de la gran cantidad de personas en el hogar genera humedad en el interior de la vivienda. Al consultarle sobre el tema del hacinamiento y sus repercusiones en la salud de las personas a la directora subrogante del consultorio, ésta señala:

“...yo creo que desde ahí parte todo el resto de la problemática, que viven muy hacinados muchas veces, que son por las condiciones que se han ido dando, o sea, ellos tuvieron que optar por este tipo de viviendas que los mantiene como hacinados. ...Son familias numerosas con pocos espacios para vivir, por que como uno puede entender que una familia que son 8, 12 personas (viva) en un departamento, entonces es difícil”.

“Bueno en esta época acarrearía contagios, enfermedades, enfermedades sobre todo respiratorias y de ahí van salir todos (enfermos) por que duermen y viven en casas pequeñas, hacinados”.

Las fotografías que se muestran a continuación manifiestan la realidad de muchas familias que deben asumir la residencia de entre 10 a 15 personas, dos o tres familias, en un mismo departamento, la cuál se agrava aún más cuando la morada no ha sido reparada.

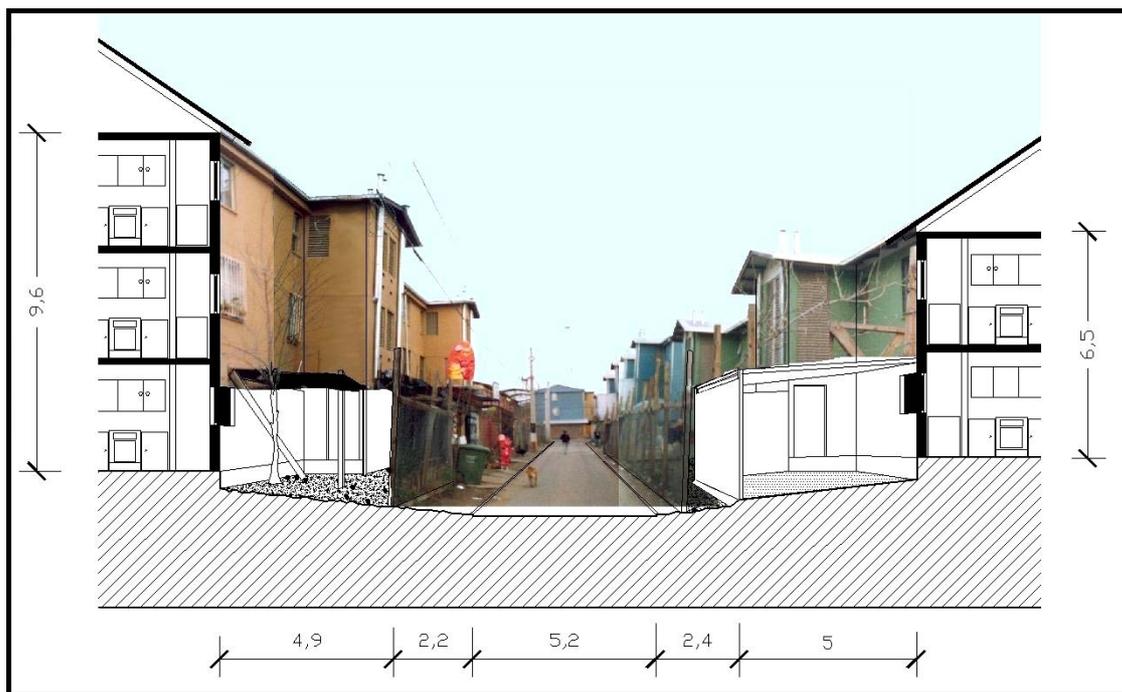
Hacinamiento en la vivienda



Es de considerar que es en torno a esta realidad que el film “El Chacotero Sentimental” (1999) del comunicador radial “El Rumpy”, incluye un capítulo que se rueda en la villa: “Todo es cancha”. La historia relata la restringida intimidad que tiene una pareja de “allegados”, que deben compartir la vivienda con los padres de uno de ellos, y el resto de su parentela (tíos y hermanos que también han formado familia), quienes no tienen la privacidad necesaria que cada pareja requiere. El director del film señala cuando ellos exhibieron la película a los pobladores: *“Cuando fuimos a exhibir la película, la gente lloró, por que sintió que no son desechables como se les quiere hacer creer. La sociedad los ha rechazado. Los mandó a vivir en la miseria y no les ha dado oportunidades”* (Cristián Galaz, Punto Final, 12 de diciembre, 1999).

Una de las medidas adoptadas por los habitantes de la villa y sus familias para contrarrestar la estrechez de las viviendas es la incorporación de ampliaciones. Pero ello implica un problema más, y un gran riesgo. En el primer caso nos referimos a ampliaciones de primer piso, que pese a aumentar el espacio para la familia dentro de la vivienda, disminuye el espacio común de los habitantes del block. En tanto, el segundo caso responde a la construcción de ampliaciones en segundos y terceros pisos, ya que los departamentos no fueron diseñados pensando en ser ampliados, siendo dichas construcciones edificadas sin estudios que avalen su seguridad; es muy probable que los pilares no resistan un temblor o terremoto en la zona o el peso de sus ocupantes. La siguiente ilustración muestra algunas de estas ampliaciones.

Ampliaciones de las viviendas en primeros pisos



Fuente: Fondecyt n° 1050031

Ampliaciones de las viviendas en 2os y 3os pisos



1.2.8 La basura

El tema de la basura en la villa puede ser descrito en dos etapas: la primera comienza con el éxodo de propietarios a otras poblaciones y villas, producto de la opción dada por el Serviu de dejar sus viviendas por medio del Plan Piloto de Movilidad Habitacional a raíz de los temporales y la filtración de las viviendas tras los temporales de 1997. Como sabemos, ello significó que un 62% de los propietarios dejara la villa, y por ende, un 62% de las viviendas quedarán desocupadas. Las moradas con el tiempo fueron siendo ocupadas como depósitos de basura, siendo así un foco de infecciones y enfermedades que con el tiempo se convertiría en un problema más para los habitantes de El Volcán, que se resume en problemas de salud y deterioro del entorno.

Block desocupado y re-ocupado como depósito de basura



Fuente: Prensa Copeva, julio 2004⁷⁶.

Este deterioro solo habría culminado cuando el SERVIU decide reparar las viviendas en desuso por los antiguos propietarios y retirar la basura acumulada. Pero quedaba aún una segunda etapa en torno a la problemática de la basura. Ella comienza cuando el Municipio decide retirar los contenedores de basura que había en la villa, abogando a que estos estarían siendo quemados por habitantes como actos de “vandalismo” en el sector. Se dejó entonces al conjunto sin contenedores y la basura en la actualidad se acumula en las calles y pasajes de la villa a la espera del camión que pasa tres veces por semana.

En razón de ello, muchos pobladores señalan que la acumulación de desperdicios de todo tipo en las calles y pasajes de El Volcán, es producto del mal vivir de algunos habitantes, pero ¿qué se puede hacer con la basura en los departamentos, acumularla?, sin duda hay que sacarla, sin embargo, ¿a dónde? La solución muchas veces es colgarla de las rejas que cierran los blocks, pero la gran cantidad de perros vagos que han hecho de las calles de la villa y los sitios eriazos colindantes a ésta su hogar, se encargan de romper las bolsas y dispersar la basura para alimentarse de los desperdicios orgánicos que se acumulan. Lidia, pobladora del ex campamento Carlos Oviedo y actualmente habitante de El Volcán II, se refiere en torno al tema:

“El problema de nosotros es que uno está todo el día limpiando esto, pero todo el día hay basura, entonces a uno le da vergüenza, por ejemplo, a mi me da vergüenza que mi mamá o mi familia me venga a ver acá, por que las esquinas están todas llenas con basura, bajamos unas tres o cuatro veces en el día a barrer la esquina, por que los pañales con caca, que la basura botada,

⁷⁶ En: http://www.copeva.cl/noticias/noti_2004/serviu3_julio.htm.

entonces bajamos, la recogemos, la echamos en una bolsa, al rato la vas a ver y va estar igual, entonces de repente viene gente de otro lado a tirar la basura ahí mismo en la esquina, colchones y una pila de tonteras, entonces no puedes estar peleando con toda la gente, por que tiene que haber una cultura, de ver que si viven aquí por lo menos tienen que manejar su barrio limpio, pero no se ve”.

Maria Eliana, propietaria de El Volcán II, comenta:

“...no si aquí dentro me siento re bien, pero salgo para fuera y ya me bajoneo al tiro, por que aquí la gente no sabe vivir, teniendo tantos niños, el hecho de dejar toda la basura amontonada ahí, que los camiones pasan el día lunes, el día miércoles y jueves (viernes), que igual ellos botan la basura el día antes, por que no esperan cuando pasa el camión o dejarla colgadita la bolsa, pero no llegan y tiran, los pañales, de todo botado allí y que andan por todos lados, toallas higiénicas, o sea, muy cochina la gente...”

Leonor, pobladora en toma de El Volcán II, alude al tema de los perros:

“Y perros. ¡Pucha! que hay perros Dios mío. Hay más perros que gente aquí”.

El tema de la basura y los perros ha pasado de ser un mero problema de salud y limpieza, a una problemática social, ya que muchos de sus habitantes culpan a sus pares de la higiene del espacio, lo que no deja de ser cierto pero que tiene una raíz de los hechos mucho más profunda, además produce entre muchos vergüenza de su entorno y, por ende, un rechazo a la identificación con el territorio, una razón más para no querer habitar la villa.

La siguiente fotografía nos muestra una panorámica de la situación actual en este ámbito.

Basura en pasajes y departamento desocupado



1.3 Los habitantes y la villa: sociabilidad e identidad fragmentada

1.3.1 Diversidad de procedencias y diversidad de identidades

Respecto a los orígenes residenciales de los propietarios de El Volcán en sus tres etapas, podemos señalar que ellos postularon a viviendas sin posibilidades de escoger la comuna donde vivirían, llegando principalmente desde diferentes sectores de la capital. Así también, la gran cantidad de familias en toma que han llegado a habitar en los últimos años a El Volcán II, provienen también de distintos lugares de Santiago, en algunos casos de Maipú, de la población el Castillo de La Pintana, de Pudahuel, de la población La Legua o incluso de regiones como es el caso de Leonor y José, matrimonio que proviene junto a su familia de San Antonio, Quinta Región.

En cuanto a las familias que hoy habitan El Volcán II sabemos que cerca de 340 de ellas provienen del ex campamento Carlos Oviedo de Puente Alto; hay otras 400 familias en toma que llegan individualmente provenientes de diversos sectores. A estos habitantes deben sumarse también un número aproximado de 40 familias de allegados.

Como vemos la villa Volcán San José II, estaría habitada por un sin número de pobladores que no tienen un origen en común. De acuerdo a sus habitantes esto ha generado distinciones entre quienes son en la actualidad propietarios, allegados, ex pobladores del campamento Carlos Oviedo y pobladores en toma. En términos identitarios este hecho integra y distingue a dichos grupos sociales, los que se resisten a una identificación común con la villa. Ello ha llevado a conflictos y problemas entre estos grupos y la consecuente desorganización como colectivo a nivel de conjunto habitacional. De este modo, el sentido de alteridad se construye al interior de los márgenes del conjunto, manifestándose en la adscripción al grupo de pares con los que comparten el carácter de su procedencia y la condición de habitabilidad de la vivienda.

Esta distinción hoy se expresa en conflictos entre los diversos actores sociales que habitan la villa, así al preguntarle a Patricia M., ex pobladora del campamento Carlos Oviedo y actual habitante de El Volcán II, si los problemas entre estos grupos se podrían haber evitado, ella responde:

“A veces yo creo que sí, porque llegó mucha gente de todos lados, si aquí hay gente de La Legua también... Que genera, que por ejemplo usted viene de La Victoria y yo vengo de La Legua, yo soy más choro que usted, entonces ¿qué genera?, rivalidades, ¿qué genera? Que uno quiere ser más grande, eso es lo que pasó aquí, por que en el campamento no era así”.

En El Volcán II no es posible hablar de una identidad en común, de hecho existe una resistencia a identificarse con el conjunto de habitantes de la villa. Ciertamente, además de los antecedentes entregados en el punto anterior, existe la dimensión temporal; la villa posee 10 años de existencia, tiempo breve para que muchas de estas familias cuyos orígenes son diversos logren encontrarse y construir un sentido identitario común. Además debemos considerar que quienes llevan 10 años viviendo en el conjunto habitacional son solo los propietarios, de los cuales hoy solo queda aproximadamente el 38%.

Este fenómeno establecería, junto a otros elementos la división en grupos dentro del conjunto habitacional, donde la primera categoría de integración / distinción estaría mediada por el estado de habitabilidad de la vivienda.

Entre estos cuatro grupos se ha ido construyendo una nueva vida en la villa. Son diferentes modos de vivir los que se adaptan a este nuevo entorno caracterizado por el cambio de una 'vivienda – hotel'⁷⁷ a una vivienda reparada, por constructoras trabajando constantemente en el lugar y donde todos los pobladores por supuesto compiten por la mejor ubicación a la hora de la asignación del departamento definitivo. Estos elementos han alimentado las diferencias, lo que ha llevado a replegarse en su propio grupo. Se vive un clima hostil marcado por estas diferencias. Es preciso detenerse aquí y señalar que en la construcción de estas diferencias también contribuye el Estado a través de sus personeros del SERVIU en el sector. Sin que sea necesariamente un proceso explícito o premeditado, a través de comentarios y conversaciones que circulan entre funcionarios y pobladores se acrecientan progresivamente estas diferencias y rivalidades.

Por ejemplo, a raíz de las protestas de los propietarios ante el engorroso proceso de reparación y asignación de viviendas, un personero del SERVIU advertía a una pobladora en toma que *“por culpa de los propietarios tendrán que ver pospuesto todo el proceso de asignación de viviendas para las tomas”*.

A ello se suma la percepción generalizada entre algunos pobladores que como consecuencia de la llegada de las familias en toma y de campamento, se habría originado el fenómeno de la delincuencia, el microtráfico y la drogadicción. Problemas que no habrían existido en tal magnitud en los orígenes de la villa.

En la actualidad nos enfrentamos a una realidad que se divide y tensiona entre por una parte, la diferenciación, y por otra, la aceptación del otro; las relaciones sociales entre estos grupos de pobladores se construyen bajo esta dualidad.

⁷⁷ Señalamos anteriormente que en esta vivienda sin reparar se instalaban las familias propietarias que optaron por quedarse a la espera de la reparación de su departamento definitivo, cabe señalar que el tiempo estipulado para quedarse en “hotel” era de no más de cuatro meses, lo que en muchos casos supera los dos años.

1.3.2 Propietarios y sentido identitario

Los propietarios en la actualidad son quienes optaron al subsidio habitacional para viviendas básicas y quienes las recibieron en marzo del año 1996. Como ya se señaló, las familias llegaron desde diversas partes, tanto de la ciudad como de regiones. Ello implicó un período de adaptación entre los pobladores y el nuevo entorno social. Se enfrentaban, por lo demás, a un espacio pequeño y de escasa distancia entre las naves de departamentos, a ello se sumaba además la lejanía de los establecimientos educacionales y las fuentes laborales. En un principio se forjaron relaciones entre los nuevos vecinos con sentimientos encontrados. Beneficiarse con la vivienda propia los llenaba de gozo, empero al llegar y descubrir que no eran lo que ellos esperaban, sus esperanzas se veían defraudadas. Esto se plasma en la siguiente cita:

“Cuando nosotros llegamos aquí en un principio, estábamos solos nosotros, llegamos y éramos los únicos que estábamos en este block, partimos la única familia. A la semana siguiente empezaron a llegar dos o tres familias más, estaba lleno de pasto entremedio de los blocks, un pasto de más de casi dos metros de alto, maleza, entonces igual para nosotros era como un poco..., como que se mezclaban las dos cosas, la felicidad y un poco la..., como llamarle, la desilusión, es decir ¿cómo va ha ser la vida cuando se llenen todos estos departamentos que están aquí desocupados?, ¿qué vecinos nos irán a tocar?, ¿serán buenos?...” (María Eliana, propietaria de El Volcán II).

Pero las relaciones sociales que construían, incluso el sentido de pertenencia que costaba forjar, se vieron totalmente violentadas con los temporales del invierno de 1997. El temporal implicó la filtración de sus viviendas y el que se inundaran en su interior. La situación, como se describió en la historia de la villa, era caótica, las familias veían con las lluvias de aquel invierno inundarse sus viviendas y los sueños de su “casa” propia. Ello condujo a que progresivamente los pobladores comenzaran a expresar su rechazo y descontento frente a las viviendas en mal estado. El rápido deterioro de los departamentos echaba por tierra el esfuerzo de años de ahorro.

Con el tiempo se organizaron movilizaciones, marchas, demandas y querellas legales, una huelga de hambre, manifestaciones ante la Moneda, la toma de la embajada de Francia y recientemente la toma de las constructoras que trabajan en El Volcán. Estas movilizaciones fueron dando sentido a una lucha generalizada de los propietarios por sus viviendas; paulatinamente ello condujo a la construcción de una fuerte identificación al interior del grupo de pobladores.

Frente a las evidencias del deterioro de las viviendas y las movilizaciones de los pobladores, el SERVIU años más tarde (2000) implementa el Plan Piloto de Movilidad

Habitacional que estableció las opciones de: comprar una vivienda privada, comprar una vivienda nueva Serviu o quedarse y esperar la reparación de las viviendas. Cabe señalar que para los dos primeros casos debían pagar la diferencia del costo de las viviendas los propios pobladores, por lo que el factor económico fue el gran impedimento para que un 38% de sus habitantes no pudiera irse junto al resto de pobladores que prefirieron dejar la villa.

En la actualidad, es decir, a 6 años del comienzo de las reparaciones, estos pobladores aún no han logrado obtener una buena reparación de sus viviendas. Su lucha apunta hoy a irse de El Volcán. A continuación un relato de una propietaria que, por una parte, resiste a identificarse con la villa en su conjunto, y que por otra, más bien tiende a replegarse entre sus iguales:

“Si, los que optamos en no irnos y optamos en quedarnos acá, esperando los arreglos y no nos fuimos por falta de recursos, ahora nos queremos ir, que estamos organizados para irnos, eso sería algo en común”.

“¿qué puede ser?, no encuentro nada que me identifique aquí, lo único es que se trabaja en conjunto con la gente, por que lo demás..., por que casi todo apunta a eso, al trabajo que tengo con los propietarios”. (María Eliana, propietaria de El Volcán II).

El espacio habitado muestra también lo señalado. Tras instaurar el Plan de Movilidad Habitacional, el Serviu dejó la opción de elegir el departamento en el piso y la ubicación que determinasen. Por esto, gran parte de los propietarios viven hoy en primeros pisos y en blocks ya reparados, por lo que las fachadas de estos se caracterizan estéticamente por su buena calidad. Fachadas que han sido sometidas a estucos y repintados, y que se diferencian notablemente de los blocks no reparados, en los que habitan gran parte de los pobladores en toma, del ex campamento y allegados que aún no acceden a una vivienda reparada.

Los propietarios, a su vez, han tenido la opción de elegir a sus vecinos, priorizando entre ellos a las familias “tranquilas”, es decir, familias que no se caractericen por constantes fiestas hasta altas horas de la madrugada, que no se relacionen con el tráfico u otros actos ilegales, o cuyos hijos no sean conflictivos o tendientes a la violencia. En este sentido los espacios de convivencia entre las naves de los blocks que habitan se caracterizan por relaciones sociales apacibles, de tránsito, y donde rara vez se conforman grupos de encuentro como ocurre en aquellos sectores en los que habitan familias en toma y del ex campamento. Los propietarios en cambio, se repliegan más al ámbito de lo privado, sus hogares.

Con el transcurso de los años, se ha generado entre los propietarios un ideario colectivo, su sentido de lucha es en gran medida el factor que les unifica e identifica; a ello se suman sus diferencias con los demás habitantes de El Volcán, reforzando así sus principios de distinción. En la actualidad ellos se identifican y son identificados como “los propietarios”, quienes llegaron en 1996 a la villa a través de un arduo proceso de postulación a un subsidio habitacional; quienes vieron filtrarse sus viviendas durante el invierno de 1997; quienes han luchado desde hace nueve años por la digna reparación de sus viviendas, primero, y en la actualidad por irse de la villa exigiendo una indemnización ante los daños causados.

Por último, cabe señalar que lo que los distancia además de los otros grupos en El Volcán, es el haber llegado a la villa y el haber obtenido una vivienda a través de un proceso “legal”, confiaron en un Estado que subsidia, pero que en definitiva les defraudó. Hoy ellos aún abogan por un accionar enmarcado en la legalidad para lograr sus objetivos, responsabilizando al Estado ante el daño causado. Es en este marco es que ellos demandan que el Estado les devuelva la vivienda a la que ellos postularon.

1.3.3 Allegados y sentido identitario

Como sabemos, las familias que llegaron a vivir a El Volcán fueron creciendo con el tiempo. Muchos hijos de propietarios han formado su propio núcleo familiar en los mismos departamentos de sus padres y viven hoy en condición de allegados, es decir, dos o a veces tres familias en el mismo hogar.

Al igual que los propietarios llegaron al conjunto habitacional en marzo de 1996. Al igual que los anteriores se encontraron ante un panorama que no esperaban, ya que las viviendas y el entorno no es lo que deseaban, viviendas estrechas, y ante una evidente segregación; vieron también desvanecerse sus sueños con los temporales de 1997. No obstante, el proceso de desocupación de las viviendas les dio una nueva posibilidad, la de acceder a una vivienda propia para la familia que construían.

Lograron así separarse de sus padres, “los propietarios”, ya que los allegados luchaban por la asignación de una vivienda propia; una lucha distinta a la de sus padres u otros parientes cercanos. Pero al territorio llegaban nuevos habitantes, ya que con el éxodo de los propietarios también se les abrió la oportunidad a otras familias sin vivienda. Ello generó entre estas familias una disputa por la asignación de la vivienda que en términos identitarios se cristalizaba en la distinción entre allegados y pobladores en toma.

Los allegados, hijos de propietarios, se adhieren así a los valores de sus padres, ya que estos se basan por ejemplo en la legalidad como el conducto regulador para la adquisición de la vivienda. Pese a que en muchos casos se han visto defraudados y

han decidido tomarse un departamento, persiste el orgullo de ser los primeros habitantes de la villa. El fuerte deterioro que siguió a la llegada de los pobladores en toma y de ex campamento, les confirma que son “otros” los que habrían estado a la base del descuido y abandono que se observa hoy día en el conjunto habitacional.

El allegado sin embargo, pertenece a otra generación, diferente a la de sus padres, no tiene las mismas posibilidades laborales, ya que muchos han debido dejar sus estudios y asumir el costo de tener un hijo antes de culminar la escuela o el liceo. Son generaciones jóvenes que no aceptarían el departamento que el Estado les ofrece de no ser por la situación en la que se encuentran: salir de las viviendas de sus padres es para todos una urgencia que se impone ante la falta de privacidad y el roce cotidiano.

Pero también está para ellos el desafío de tener que asumir el costo de la situación y por ello están dispuestos a aceptar el departamento que se les asigne. A esto se le suma la disputa con pobladores en toma. Permanecer en El Volcán, tiene para estos jóvenes allegados la ventaja de permitirles mantenerse también cerca de sus padres u otros familiares que les brindan la ayuda y el apoyo necesario con el cuidado de sus hijos, y así tal vez poder culminar la educación y encontrar un trabajo que permita el sustento familiar.

El allegado en definitiva es el joven padre o madre que no culminó sus estudios, en varios casos, que no cuenta con un trabajo estable o con un sueldo “digno” que alcance a suplir las necesidades de su nuevo grupo familiar, y que por ende, requiere aún de la ayuda de sus padres en lo económico, en lo moral, en el quehacer diario; pero que luchan por una vivienda propia en la villa, anhelando su privacidad e independencia.

1.3.4 Pobladores en toma y sentido identitario

Las tomas ilegales de departamentos comienzan tempranamente en la villa, debido a que la desocupación por parte de los propietarios se dio cuando comienza el temporal que inundó sus viviendas, es decir, en el invierno de 1997. Estos departamentos fueron ocupados gracias al dato que entregaban familiares, amigos u otras familias en toma. Gracias a su perseverancia en algunos casos lograron el beneficio de la vivienda propia.

"Gran parte de esos pobladores ya llevan nueve meses viviendo en departamentos ajenos sin que hayan sido desalojados (...) Frente a este caso, el Seremi de Vivienda, Sergio González, explicó que los casos del Volcán 2 y 3 no se pueden analizar de igual forma, ya que en el primero [afectado por el temporal del 97] se trata de casas

que las personas decidieron dejar y en las otras [que fueron entregadas un mes antes] los propietarios siguen vigentes" (La Tercera, 5 de mayo 1998).

Con el transcurso del tiempo los departamentos que iban quedando desocupados fueron tomados y ocupados por familias tanto de la comuna de Puente Alto, de la ciudad de Santiago e incluso de regiones. Los integrantes de las familias que llegaban a tomarse y ocupar los departamentos vacíos fueron rápidamente identificados y denominados por el resto de los pobladores, como los "pobladores en toma". Siendo de diferentes orígenes, esta denominación ha permitido crear entre ellos un sentido de unidad y definición de ciertas acciones conjuntas. Su identidad se reforzaba también por su condición de afuerinos y de recién llegados; a diferencia de los propietarios y allegados que compartían la condición de ser originarios habitantes de El Volcán y haber accedido legalmente a la vivienda. Las familias que se tomaban departamentos en cambio, lo hacían a través de un proceso "ilegal". Esto en gran medida marcará las diferencias no solo identitarias sino también en la forma de ocupar el espacio en la villa y de actuar en relación al Estado y entre ellos mismos. Es así como el poblador en toma responde a su condición de habitante ajeno a lo legal ya que tampoco acepta que las viviendas de la villa sean adquiridas por medio de este conducto regular de asignación. Aceptar los procedimientos establecidos por la institucionalidad pública, sería aceptar que las moradas están en óptimas condiciones para ser habitadas. El poblador en toma llega a la villa por que no tiene donde vivir, o ya que debió salir de la vivienda de sus padres, o porque no pudo seguir costeando un arriendo, o porque debió salir de alguna toma ilegal. En la actualidad todos ellos reclaman su derecho de quedarse con un departamento en la villa. Estos son pobladores que transforman la urgencia de sus necesidades en la reivindicación al derecho a la vivienda, un derecho que están dispuestos a hacer valer aun cuando deban traspasar la frontera de la legalidad. Es este el sentido que les unificó y consecuentemente les distinguía de los demás habitantes de la villa, basado fundamentalmente en el compartir con pares la condición en la que se encontraban y en conjunto buscar vías de salida.

De este modo comenzaron a instalarse y a readecuar los departamentos que se encontraban en muchos casos desmantelados, es decir, sin puertas, ventanas, divisiones de piezas y baño, o sin servicios básicos como electricidad y agua potable. Además muchos de estos estaban siendo ocupados como depósitos de basura, lo que implicaba el trabajo de limpiarlos y precariamente desinfectarlos por quienes no tenían un techo donde vivir, es decir, un esfuerzo que merecía su apropiación.

"Estaba arrendando yo y no me dio el cuero para seguir arrendando y satisfacer las necesidades básicas de la familia. ...Eso y por contactos de

familia, nos dijeron que aquí existía la posibilidad de que nos pudiéramos tomar un departamento, porque había gente en la misma condición que nosotros y no tenía otra alternativa". (Antonio, poblador en toma de El Volcán II).

"Venimos de la V Región. Allí nos anegamos, anduvimos casi en bote, nos mojamos todos, se nos perdieron varias cosas. A él se le acabó la pega [su marido] y nos vinimos acá porque acá estaba viviendo mi yerna con mi hijo y justo quedó un departamentos y me lo cedieron a mí, por eso me vine al tiro, sin pensarlo dos veces". (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Las diferencias entre los pobladores en toma, y los propietarios y allegados también tiene su expresión en las fachadas de las viviendas y la ocupación de los espacios de convivencia y reunión. Las fachadas de las viviendas de los pobladores en toma se encuentran evidentemente deterioradas, ellas son todas viviendas que sufrieron un daño severo y que hasta hoy se encuentran sin reparar. En tanto los propietarios viven hoy en blocks ya reparados, cuyas fachadas han sido sometidas a repintado y estucado presentando así una notoria mejora estética. Esta diferencia en el espacio habitado también se hace evidente en los modos de ocupación y apropiación de los espacios de convivencia. Los espacios entre los blocks de familias en toma son mucho más ocupados, en estos se observa gran cantidad de niños jugando, adultos y jóvenes conversando y bebiendo (bebida, cerveza o vino comúnmente), madres y dueñas de casa compartiendo con sus pares. En cambio, en aquellos espacios comunes de propietarios la vida transcurre puertas adentro, y en general, estos espacios son más bien un lugar de tránsito. La evidente saturación de los espacios comunes y la deteriorada fachada de las viviendas de los pobladores en toma, ha operado también como una "marca" que los distingue del resto de los habitantes y refuerza su carácter de afuerinos e ilegales en la ocupación del territorio. La estigmatización de estos pobladores ha llevado también a asignarles la responsabilidad del fenómeno de la delincuencia, el microtráfico y la drogadicción. Los pobladores en toma saben que posiblemente estos hechos se dieran desde antes de su llegada a la villa; y en cada discusión recalcan su carácter de ser también familias de trabajo y, por ende, quienes tienen derecho a una vivienda digna.

1.3.5 Ex pobladores del campamento y sentido identitario

La erradicación de los habitantes del campamento Carlos Oviedo se realizó durante el invierno del año 2002, en un acuerdo y ejecución conjunta entre Chile Barrio, La

Vicaría Pastoral Social y el Municipio de Puente Alto. Esta erradicación de 340 familias se realizó en su gran mayoría, a El Volcán II⁷⁸.

El campamento se dio a conocer durante los temporales que azotaron a Santiago el invierno de 1999, producto de la inundación de algunas de sus casas. Ello llevó al Municipio a albergar algunas familias en el Liceo El Volcán San José, prometiéndoles una solución pronta y definitiva a sus problemas, esto junto a otros hechos habrían llevado a tomar la resolución de erradicar el campamento a El Volcán:

"En el campamento se quemó un niño, entonces (a raíz) de eso al tiro el Municipio con Ravinet decidió sacarnos, por que no había sido el único incendio sino que habían habido varios incendios. ...Por lo mismo, por los cables donde uno se colgaba, había mucha recarga, mucha carga, por eso nos hicieron venir más rápido, más rápido vino esa solución". (Patricia M, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

Al trasladar el campamento a la villa, las 340 familias llegaron a departamentos sin reparar, los llamados "hoteles", en espera de los departamentos reparados que les serían entregados supuestamente en un corto plazo⁷⁹. Pero como ya habían sido tomados muchos de estos departamentos, se produjeron desalojos y con ello grandes conflictos entre quienes se habían tomado estos departamentos y la gente que llegaba del campamento.

"Estaban los tomadores, los antiguos tomadores, con palos, con piedras, no querían recibir al Carlos Oviedo aquí. Por que según ellos decían que nosotros no les íbamos a dejar el derecho a que tuvieran su casa también, nosotros no queríamos esta solución pero como estaba todo planeado, ya estaba todo listo, era llegar y traer al Carlos Oviedo para acá. Esa solución la dieron no más". (Patricia M., ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

Los "hoteles" se encontraban en precarias condiciones para ser habitados, ello produjo en los pobladores el desencanto y disgusto con esta nueva vivienda que se les asignaba, la que en muchos casos no era mejor que la vivienda que tenían en el campamento. Muchos de estos aún viven en departamentos no reparados, en espera del definitivo:

⁷⁸ Algunas familias fueron trasladadas también al Volcán I, sin embargo, la gran mayoría habita hoy El Volcán II.

⁷⁹ No más de cuatro meses, proceso que mantiene hasta hoy a un pequeño porcentaje de familias en departamentos sin reparar (alrededor de 20).

"A nosotros cuando llegamos acá nos dijeron que eran 3 meses que teníamos que esperar, en los hoteles 3 meses y después nos cambiábamos, y la idea de nosotros, bueno la mayoría del campamento, queríamos cambiarnos pero cuando estuvieran reparados. A mi éste me lo entregaron así no más, con las puras (divisiones) del baño, con todo lo demás abierto, con el puro baño no más y todo lo demás abierto, sin nada, nada, nada. Yo nunca pensé estar esperando 2 años para tener el departamento, para nosotros era uno máximo, irnos a un primer piso, desde que salimos del campamento que estamos en este departamento". (Patricia G., ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

Semejante al caso de los pobladores en toma, las fachadas de sus blocks al llegar a El Volcán presentaban un notorio deterioro producto de las filtraciones de las viviendas y el desmantelamiento de éstas con posterioridad a los temporales de 1997. Los departamentos se caracterizaban por improvisadas puertas, ventanas, revestimientos y protecciones, y por un espacio común densamente ocupado. Se reproducía así la vida del campamento, en el cual el ámbito de lo privado pasaba al espacio común. Muchas de estas familias optaron por devolverse al campamento. El deterioro de los departamentos era evidente, sin divisiones, sin ventanas o sin baño, no podían sino concluir que entre el campamento y la villa era mejor seguir viviendo en el primero. La desesperanza que invadió a quienes no les quedó más que aceptar esta realidad se plasma a continuación:

"Estas divisiones las hicimos nosotros, esto era todo abierto, era un cuadrado, en este departamento, gracias a Dios, estaba el baño, pero en otros fíjese era un puro cuadrado, no tenía el baño cerrado, no había ventana, los perros, era un asco. Fíjese que cuando yo llegué a ese departamento, yo lloré de rabia, de impotencia, lo único que quería era devolverme, pero ya no se podía hacer nada, ya estábamos aquí, más encima estaba lloviendo, las cosas se me iban a mojar, lo único que era, era bajar las cosas y entrarlas, el reloj estaba en contra el tiempo". (Patricia M., ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

Los que se quedaron han debido esperar los procesos de reparación y la lenta regularización de la asignación de viviendas. Aun quedan veinte familias aproximadamente en "hoteles", proceso que por su parte ha demorado mucho más de lo estipulado:

"Que le puedo decir, no, no es justo, nosotros queríamos algo nuevo, algo que diga uno: 'pucha con tantos años de sacrificio, de vivir en el Carlos Oviedo', que salimos en la tele y tuvimos la plata, y que nos den esto. Hubiese preferido sabe que sinceramente haberme quedado, haberme quedado por que no me gusta, a ellos tampoco les gusta [refiriéndose a sus hijos] pero que le vamos ha hacer, ya estamos en esta solución y lo único que tenemos que hacer es luchar y seguir adelante". (Patricia M., ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

Como se señala con anterioridad, para algunas familias les era mejor vivir en campamento, para otros al menos en los departamentos no sufrirían de los fríos y húmedos inviernos o de los incendios por sobre carga del tendido eléctrico. El cambio a El Volcán, sin embargo, ha traído en la vida de las personas otros problemas, como el hacinamiento, la desconfianza entre los vecinos, el temor ante la delincuencia y la violencia, y el temor de ser señalados como los causantes de todos los males en la villa. La resistencia a identificarse con el estigma, es un trabajo permanente para cada una de estas familias.

Pese a que con el cambio del campamento a la villa se habría esperado que sus habitantes dejaran de lado la identificación con el informal asentamiento, hoy esta identificación perdura. Los procesos de estigmatización y la fuerza de los lazos construidos en el campamento, han llevado a que los pobladores continúen identificándose fuertemente entre si. Ello se expresa en un importante repliegue hacia su grupo de pares y el sentido de alteridad hacia el resto de los pobladores que habitan la villa.

De este modo, la construcción identitaria y el espacio habitado están directamente relacionados, la diferencia que estableció el paso del campamento a la villa hizo valorar mucho más lo que dejaban. La vergüenza que manifiestan al estar viviendo en un entorno con grandes cantidades de basura, el miedo ante un robo o asalto en contraposición con la realidad que se vivía en el campamento se expresa en las siguientes citas:

"Es que no era así, jamás estaba sucio afuera". (Jocelyn ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

"... yo me identificaba arto allá, por que me gustaba estar, me gustaba estar allá por que como que (había) más tranquilidad para salir inclusive, uno sale en la noche y no tiene ningún peligro, aquí sales afuera un rato, acá en el día

tremendas balaceras, la lluvia de perdigones en el techo". (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

Por ello es que se resiste a la identificación con el actual espacio habitado, hecho que se refuerza con la identificación con el campamento y su gente. La identidad de estos habitantes se construye así desde los valores que se formaron en el campamento, el trabajo conjunto, el trabajo de un "nosotros", para un "nosotros", que rechaza la mano ajena del Estado, al cual hoy le atribuye su condición de afuerinos en la propia villa. Una identidad que se enorgullece de su capacidad de autogestión y que nunca antes requirió de terceros para resolver los problemas de vivienda.

1.3.6 Neotribalización en el ghetto: "Los Venenitos" y otros grupos

En la villa existen subgrupos que responden a la necesidad de jóvenes, adolescentes y pre – adolescentes de sociabilidad e identificación con sus pares.

Estas son bandas como Los Talibanes, Los Venenitos, Los del Ingenio o Los de La Guayacán. Ellas están integradas por adolescentes de entre los 12 años y jóvenes que pueden alcanzar los 20 años aproximadamente. Se reúnen en las calles, pasajes o entre los blocks de la villa para principalmente compartir entre pares, y alentar a su equipo de fútbol. Todos pertenecen a la Garra Blanca, hinchada del club deportivo Colo – Colo. Por ello es que muchas de sus actividades se realizan en función de la preparación de lienzos, cánticos, graffiti's o tan solo compartir las tardes y noches entre pares, que en variadas ocasiones los enfrenta a bandas rivales.

Se habla bastante entre los habitantes mayores del conjunto habitacional de la delincuencia, de la violencia y del nivel de drogadicción de estas bandas, de estar armados y de solo fomentar desmanes en el territorio. En muchas ocasiones los enfrentamientos con agrupaciones rivales supone la utilización de la violencia, armas como cuchillas o hechizas de fuego. Las disputas son para demarcar el territorio y su supremacía ante bandas generalmente del club deportivo contrincante, en este caso de Los de Abajo, hinchada de la Universidad de Chile. La posesión de armas y la utilización de la violencia, es justificada por los integrantes de las agrupaciones como una medida necesaria de sobrevivencia, de su uso para mantener así el respeto y la autonomía, que lleva a la defensa de lo más propio, la vida.

Pero más allá de eso, lo anterior nos habla del reconocimiento de estas bandas en la villa, a través de graffiti's y rayados podemos identificar los sectores donde se reúnen, principalmente en el centro de ésta.

Autores como Zarzuri y Ganter (2002), han denominado el fenómeno como neotribalización. Es decir, grupos que tienden a la autoafirmación subjetiva con el

grupo, apropiándose de determinado territorio. Para estos autores, el fenómeno nace a consecuencia de las condiciones de la vida urbana moderna, expresada como una disminución o pérdida del sentido, que además se caracteriza por el individualismo, que tiende a dar pie a la incipiente necesidad y búsqueda de cohesión grupal, que retribuye a sus integrantes en torno a este sentido perdido. Dicha cohesión se establece por medio de una sociabilidad emocional, con consecuencias beneficiosas para sus integrantes como negativas.

Para la inspectora del Liceo El Volcán San José la adscripción a dicho grupo responde a lo siguiente:

“Si, claro, de hecho ellos pertenecen a pandillas y es como ‘pertenecer a Los Venenitos, pertenecer a Los Talibanes’, es como ‘¡¡Ha si yo soy Venenito!!’ [Manifestando orgullo ante tal condición]. Nosotros hemos tenido aquí Venenitos, pertenecientes a la pandilla pero aquí adentro no hacen esas cosas, afuera harán cualquier cosa pero acá dentro no, acá dentro no”.

Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo y actual habitante de El Volcán II, se refiere a la separación e identificación en grupos y sus conductas del siguiente modo:

“Yo pienso que es todo grupal, por que son todos grupos diferentes, por que allá hay un grupo los no se cuantos que se llaman, allá hay otro grupo, Los Venenitos, como puras pandillas, entonces ahí, ‘que no si fue ese, ya vamos a buscarlo a la casa’, y se agarran en la calle”.

En torno al caso puntual de “Los Venenitos”, sabemos que su conformación radica en la disolución de otro grupo: “Los Venenos”, quienes al igual que los anteriores eran hinchas del Club Deportivo Colo – Colo, pertenecían a la Garra Blanca y vivían en El Volcán II. “Los Venenos” eran los hijos de propietarios de la villa en sus primeros años, los que al formar sus propias familias pasaron en muchos casos a ser allegados, ellos con mayor responsabilidad laboral y familiar habrían terminado por separarse y disolver el grupo.

En la actualidad, los integrantes de “Los Venenitos” corresponden a hijos y nietos, en su mayoría, de los actuales propietarios, o bien a hijos y hermanos menores de los antiguos integrantes de “Los Venenos”, a quienes se agregan en el tiempo, adolescentes y jóvenes de villas y poblaciones colindantes a El Volcán.

Graffiti de “Los Venenos”



Graffiti's de “Los Venenitos”



Ello, nos habla de un claro proceso de neotribalización en el ghetto, que responde con violencia ante el adverso panorama que implica residir en un espacio caracterizado por la sobrevivencia cotidiana. Este espacio es entonces re-ocupado y reapropiado a través de elementos, como el graffiti, la ocupación y la lucha/defensa del propio espacio con otros grupos. Estos al igual que los demás habitantes de El Volcán en general, también se ven afectados por la segregación, el hacinamiento y en gran

medida por la estigmatización. Pero su respuesta, como señalan Zarzuri y Ganter (2002), es la de expresarse a través de narrativas juveniles emancipadoras, que se resisten a la organización formal, y que configuran así un accionar contra hegemónico.

1.3.7 Identidad negativa

Como hemos apreciado existe una resistencia a la identificación general con la villa, pero además ello se expresa a través de una identidad negativa en muchos de los casos. Identidad que se construye desde el rechazo y la vergüenza que siente el poblador hacia si mismo, sus proyectos, su grupo de referencia y pertenencia. Comentarios como el *“no queremos ser metidos todos dentro de un mismo saco”* o *“aquí no somos todos iguales”*, expresan esta oposición por la identidad en conjunto y ello también pasa por la estigmatización que sufre la villa, la cual se materializa en la discriminación y exclusión hacia sus habitantes.

María Elena Ducci (1997), en su artículo sobre las políticas de vivienda social y su relación con la población, indica que una de las variables que atenta contra la generación de una identidad comunitaria es la destrucción de los lazos familiares que resulta indirectamente de la política de vivienda social, principalmente con la erradicación de poblaciones:

“Así, las jubilosas familias beneficiarias que por fin alcanzan el sueño de una vivienda propia, se encuentran repentinamente trasladadas a cualquier lugar de la periferia, lejos del lugar de origen, lejos de la familia y antiguas amistades. En un medio socioeconómico donde los gastos para transporte están restringidos al mínimo (para viajes al trabajo y a la escuela), la posibilidad de visitar a familiares y amigos es prácticamente nula, por lo que los lazos familiares y los sistemas de solidaridad y confianza desarrollados entre antiguos vecinos se ven rotos”.

Así la segregación, la estigmatización, la anomia, entre otros elementos, dan pie a una identidad negativa con el espacio habitado. Las expresiones como *“de población callampa”*, o *“de campamento disfrazado”*, son comunes de escuchar por parte de habitantes de la villa.

La encargada del gimnasio El Volcán reflexiona en torno al fenómeno, distinguiendo dos caras de la misma moneda: la de los niños y la de los adultos:

“Marcan su territorio y hacen notar que son del Volcán, para ellos, para los niños, incluso para juventud, hasta los veinte años, ser del Volcán es “choro”, “parao”, no dejándose pasar por nadie y pegador, él pega. Pero para el adulto, les da vergüenza decir que son del Volcán, se sienten discriminados, yo he escuchado aquí, que cuando buscan trabajo, dan las direcciones, viven en la

Avenida..., en La Lechería, viven en La Obra, pero muy pocas veces nombran El Volcán por que con solo nombrar El Volcán son discriminados”.

Gaby, pobladora allegada de El Volcán II señala:

“Si tu lo analizas bien, no es bien mirada la gente de acá y lamentablemente caemos todos en el mismo saco. En realidad yo muchas veces no me identifico con la población, por que igual tengo otro tipo de vida, pero de que se da un rechazo se da, se da aunque tú no lo quieras. Mi hermana de repente llega tarde y no sé, un día iba saliendo y la media balacera acá fuera, se tuvo que devolver y después todos le comentaban y ‘que oye donde vivís tú’, ella es una de las pocas que vive acá, entonces igual les da vergüenza vivir acá”.

El problema pasa por una cuestión también de discriminación, por ende, desde la construcción identitaria negativa y negadora que el “otro” genera del poblador; y frente a la que a menudo el poblador responde negando su origen habitacional o avergonzándose.

1.4 Control cultural y movilización de pobladores

Pese a haber descrito los conflictos, problemas y el fenómeno de la desorganización a nivel de conjunto habitacional, los problemas de vivienda y la realidad que actualmente se aprecian en el espacio habitado han llevado a muchos de sus habitantes a reunirse y movilizarse. Comúnmente es a través de los comités de adelanto que se ha optado por interferir en la serie de decisiones que se toman en torno al futuro de ellos y sus familias. El *ejercicio del control* por medio de la *participación*, como diría Bonfil Batalla (1982), se expresa de diferentes modos, según sean los intereses de los pobladores. El deseo compartido de no ser más objeto de determinaciones externas, es decir, de “otros” para “otros”, genera un clima de insatisfacción que se revela y manifiesta en su derecho a “decidir”. Control Cultural, como señala el mismo autor, que se construye progresivamente ante la “necesidad” de las clases subalternas de *“luchar por ampliar su participación en el ejercicio de las decisiones sobre sus propios elementos culturales y sobre los que son comunes al conjunto de la sociedad y le han sido expropiados”* (Ibíd.).

“O sea, porque la responsabilidad no es de la gente, que esté en esta situación en este momento. ¿Quién va a querer estar viviendo en una porquería? donde tienes inseguridad, no tienes ni una participación, no participas en las decisiones. Porque aquí no somos participes de digamos de las acciones que hace la municipalidad o el ente que sea. O sea, no se nos toma en cuenta,

como le había dicho yo. Esto está, yo diría que manipulado, independiente a que haya desinterés de la gente y haya un dejo de participar. Ellos no pueden arrogarse la representatividad de ciertas acciones, o decir, 'realmente nosotros representamos al sector de Puente Alto y nosotros tenemos, digamos la solución o la panacea para la gente ahí'" (Antonio, poblador en toma de El Volcán II).

La asistente social del consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez describe así su percepción:

"Claro aquí hay mucha capacidad de organización, hay gente acá que se caracteriza por eso, por organizar cosas. El mismo contexto social, el trabajo, muchas mujeres trabajan como asesoras del hogar y además que les queda muy lejos de acá, o sea, gente que sale muy temprano y otra que se acuesta muy tarde, como otra que no. Además las características de la vivienda, el hacinamiento lleva a muchas cosas, entonces, hay mucha solidaridad, en términos de organizar cosas. Vivir aquí hace ver las cosas distintas que los lleva a luchar por sus cosas por que ellos las consideran injustas, son súper organizados".

Tironi, M. (2003) señala que en gran medida el capital social, base de una incipiente organización, se atrofia con el paso del campamento a la villa, ya que se soluciona su vital necesidad de vivienda propia, pero que sucede cuando ésta no cumple con las expectativas creadas por el poblador en cuestión. Esto es la voz de lucha para el movimiento de los Deudores Habitacionales, al que se han adherido muchos pobladores de El Volcán, refiriéndose al proceso de Subsidio habitacional como *"Suicidio Habitacional"*, por lo engorroso del proceso y el endeudamiento que implica una vivienda que en definitiva no satisface las necesidades de la familia, a la cual se refieren como *"Vivienda social – vergüenza nacional"*. Frente a esta situación las consignas advierten: *"Nuestra elección: Lucha y organización"*.

Pese a ello, esto se ha expresado en una acción fragmentada, lo que se manifiesta en muchas ocasiones en conflictos al interior de los conjuntos habitacionales, cuyo origen es externo.

1.4.1 Conflictos entre pobladores y la acción fragmentada

Una vez dispuesta la resolución de reparar las viviendas de El Volcán el año 2002, el Estado se hace presente en el territorio para dar una solución definitiva a los problemas de asignación de viviendas. En la práctica dicho proceso tendió a exacerbar la fragmentación interna y a la progresiva desorganización entre los pobladores.

Pese a ello el encargado del Plan Piloto de Movilidad Habitacional del Serviu, señala que la desorganización se debe a una desconfianza generada entre los pobladores, posterior a la desarticulación de la Junta de Vecinos de la villa y que el tema del liderazgo se media por su condición de pobreza:

“Yo creo que el gran conflicto de la gente es como organizarse, la organización social en realidad no existe prácticamente, hay conflictos entre las personas, hay problemas de liderazgo ahí, no hay liderazgo y este tema que les decía, de la pobreza, es un tema muy de fondo que incluso afecta el tema de los liderazgos. Son liderazgos muy frágiles, que de repente se van por un volantín, fáciles de comprar, se venden por una copa de vino. O sea, ya no existen en las poblaciones los liderazgos antiguos que eran ideológicos, en el sentido que tenían convicciones, principios, valores. Hoy día más bien existe el liderazgo por intereses, hay gente que está unida por que tienen el interés común y de repente tú les resuelves el problema a ese líder y sonó la organización”.

De la cita recién expuesta quedan muchas interrogantes, como por ejemplo, si realmente los liderazgos son mediados por intereses comunes, y vendidos fácilmente “por una copa de vino”, ¿quién ofrece la copa e vino y fomenta este proceso? ¿Quién fue el que no cumplió con los compromisos contraídos? En el caso de la Villa Volcán San José, el Estado a través de sus políticas sociales no solo no cumplió con los compromisos hacia los más excluidos, también desapareció del escenario de la disputa. A nueve años de los temporales del invierno del 97, el Estado aún no logra resolver que hacer frente al evidente deterioro de estos edificios. Sin interlocutores visibles, la organización de pobladores no solo no puede sino verse fragmentada y en constante conflicto, tampoco encuentra desde donde construir espacios sociales de interlocución y reconocimiento. Más que la cohesión interna de los pobladores se ha propiciado la lucha entre los cuatro grupos de todos contra todos, donde se buscan culpables al interior del conjunto habitacional ante la situación que se vive en la villa. Así lo plantean dos habitantes del ex campamento:

“... Hay peleas por que los propietarios dicen: ‘no es que los del campamento que trajeron muchos los vicios’, los del campamento viceversa, hay rencillas entre ellos, entre propietarios y del campamento”. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

“Los propietarios como que están luchando aparte, por que ellos quieren por su causa, los del campamento por la de ellos y las tomas quieren casa, entonces

todos están por diferentes lados". (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

A lo anterior se suma la escasa información en términos de las condiciones de pago de la vivienda⁸⁰:

"Si, el Serviu, mira recién el miércoles yo me enteré, que eso también es algo injusto a mí parecer, que otra vez están haciendo risa de nosotros, por que suponte son 152 familias que están metidas en los comités, que les van a dar solución de vivienda, esas familias se van a la Dinámica Sin Deuda con 180 mil pesos y resulta que estas casas van a ser entregadas a los del Oviedo". (Edith, propietaria de El Volcán I).

"...y ahora que nos están obligando a pagar inclusive los arreglos y si ellos mismos los entregan por 180 mil pesos, o sea, como voy a pagar una vivienda que está mala estructuralmente y más en cima quedarme en este sector, en esta población" (María Eliana, propietaria de El Volcán II).

Los pobladores en toma, por su parte, piden más presencia y participación en la disposición de asignación de las viviendas, en la toma de las decisiones en este ámbito; en tanto, los allegados reclaman su derecho a la vivienda ya que priorizarían a las tomas y a los ex habitantes del campamento, como también se mencionó con anterioridad.

Estos elementos describen la tónica de las relaciones sociales en el sector comprendido, así de dichos y entre dichos se agudizan las diferencias terminando en conflictos entre los habitantes, pero ¿de dónde surgen estos conflictos?

La situación es clara, los conflictos surgen de las diferencias que se instauran en el territorio, se agudiza y profundiza entre los pobladores pero no nace ahí. En primera instancia surgen en la disposición de políticas sociales que generan una problemática social aplacando un efecto del problema mayor, por ende, dando pie a otros, ya sea por omisión del problema real o como se señalaba, dándole mayor interés a un aspecto del problema real que descuida otros que llevan a la situación que planteamos. La tónica pareciera ser que a mayor intervención, mayores son los problemas, así tapando uno destapa otros, así creando más viviendas sociales se ha descuidado el poder de autogestión y autoayuda que vigorizaba a pobladores décadas pasadas, así dando techo a muchas familias, se ha incrementado la desconfianza e

⁸⁰ Los propietarios tendrían que seguir cancelando sus dividendos regularmente y los pobladores en toma y del ex campamento Carlos Oviedo, solo tendrían que pagar los 180 mil pesos que los deja exentos de seguir cancelando dividendos.

inseguridad de los habitantes de El Volcán puntualmente, aspectos que radican en una agudización de problemas sociales como la violencia, la delincuencia y el temor. Son comunes las riñas entre niños que terminan en peleas entre padres, el pasar a llevar a un vecino de tercer piso a otro de segundo o primer piso con la ropa mojada que gotea hacia abajo, el no aceptar que le pidan que baje la música ya que molesta y no deja dormir a la familia, etc. Son elementos que no permiten una sana convivencia entre los habitantes del conjunto habitacional, que lleva al rechazo del poblador por su habitad, que se expresa en una identidad fragmentada al interior de la villa, mediada en gran medida en un accionar fragmentado.

1.4.2 La lucha de los propietarios

Actualmente los propietarios consolidan su unión a través de la lucha que llevan por irse de la villa y el pago por parte del Estado de una indemnización a cada propietario por daños causados. Esto los llevó a la decisión de tomarse las empresas constructoras que trabajan en la reparación de las viviendas en la villa. La movilización consistió en la toma por grupos organizados en las tres constructoras que trabajan actualmente en El Volcán, día y noche por medio de turnos en grupos de entre 5 y 10 personas, con recaudación de dinero entre los habitantes de la villa y recolectando alimentos en la feria que se instala en la calle Estación El Canelo.

Las tomas de las constructoras comenzaron el día 9 de Junio del 2005, con tres puestos⁸¹. El fin era detener las obras para dar un llamado de atención al Gobierno y exigir dicha demanda, pero esto no logró los efectos esperados ya que simplemente no se aceptó la demanda por parte del Ministerio de Vivienda y Urbanismo.

Toma de constructoras



⁸¹ El primer puesto en la Constructora Antumapu Ltda. En calle La Lechería; el segundo en la Constructora William Wall, en el Pasaje EL Romeral; y el tercero en la Constructora ubicada en calle Estación El Canelo.

Es interesante constatar que a través de estas acciones, los propietarios rompen con su discurso identitario apegado al respeto de la institucionalidad estatal y burocrática para acercarse a la lógica de los pobladores en toma; aunque sin hacer alianzas con ellos. Los propietarios así se toman el espacio presionando al Estado, en el que alguna vez creyeron; estos serían los desesperados actos, después de los cuales pensarán en la posibilidad de irse, pero sin antes dar la batalla exigiendo una indemnización como corresponde a todo ciudadano cuyos derechos no han sido respetados.

Más allá de los resultados para los propietarios, lo cierto es que esta acción tendió a acrecentar la distancia entre los pobladores al detenerse las obras de reparación y por tanto retrasarse la asignación de las viviendas para los demás grupos de pobladores.

María Eliana propietaria de El Volcán II manifiesta: *“¡Justicia, justicia! ¡Que se haga justicia!, que reconozcan el error que se mandaron y que de una vez por todas se haga justicia con nosotros. Que ellos nos cumplan, para nosotros poder cumplirle a ellos”*.

“...tenemos toda la esperanza de que nos van a sacar de acá y que nos vamos a ir a otro lugar, bueno y si se gana bien y si no bien también eso nosotros lo tenemos claro con la gente, pero con los propietarios, yo sobre todo de la gente que no conocía, ahora la conozco y tengo muy buenas relaciones y todos confían, prácticamente, más en mí, como que me ven la cabecilla de todo este tema, entonces yo quiero trabajar, del trabajo que estoy haciendo, trabajar con ellos hasta al final”.

El sentido de lucha de los propietarios les distingue también de los otros tres grupos conformados en El Volcán, ya que estos no lo hacen por la asignación de una vivienda en la villa sino que todo lo contrario, por una vivienda fuera de ella. Junto con ello se busca conseguir una indemnización por los daños causados al entregarles una vivienda en mal estado, por la cual ahorraron durante largos años y con mucho esfuerzo para sus familias.

“A mi lo único que me gustaría rescatar sería de que todos los proyectos, todas las luchas que hemos dado la gente del Volcán, los propietarios, ha sido con la idea de que es para que los hijos de nosotros se proyecten con mejor calidad de vivienda y en un futuro, en un mejor andar, donde ellos puedan salir a la calle y no tener problemas, donde ellos puedan buscar trabajo y no tengan problema, lo mismo que pasó con nosotros en su tiempo, no que estén pasando hoy en día lo que pasamos con tanto miedo y con tanta dificultad de

salir ellos a la calle y hacer su propia vida como la hizo uno y se proyectó en su momento". (Jessica, propietaria de El Volcán II).

Lienzos apostados durante la movilización



1.4.3 La lucha de los pobladores en toma

Los pobladores en toma se encuentran organizados en comités, lo que les permite acceder a una vivienda juntando la suma de 180.000 pesos, que sumados a otros 180 mil que entrega el Municipio de Puente Alto, los hace beneficiarios de vivienda propia exentos del pago de dividendos⁸². Pero como este beneficio se establece solo para quienes se encuentren inscritos en comités y cuentan con el ahorro, se mantiene aún un porcentaje de habitantes en toma cuyo futuro es incierto, como es el caso que se presenta a continuación:

"La señora que estaba aquí se fue a su departamento nuevo y le dijo a ella [su hija] que se lo dejaba en \$15.000. Cuando llegamos aquí ella se fue a inscribir en un comité pero ya no había. ...Dijeron que si no salíamos nos iban a sacar con carabineros " (Rosa, pobladora en toma de El Volcán II).

Como se señala en el punto anterior, el Estado en este caso ha contribuido a acrecentar las diferencias a través del Serviu y el Municipio que los identifica y cataloga para la asignación de sus viviendas. Aún cuando los allegados han criticado el accionar de estos organismos públicos por dar prioridad en el proceso de asignación

⁸² Programa de Viviendas Dinámica Sin Deuda que se aplica también a allegados y ex habitantes de campamento.

a los pobladores en toma, en la práctica muchas familias que se han tomado un departamento aún no obtiene el beneficio y se manifiestan contrarios al proceder del Estado.

Aunque estos pobladores no se muestren como colectivo organizado y completamente autónomos del Estado, como los ex habitantes del campamento, ellos muestran el mismo interés y finalidad en su lucha, la asignación y entrega de una vivienda definitiva para sus familias.

Para muchas familias este ha sido un proceso de arduo trabajo y de muchos sacrificios para juntar sus ahorros. A pesar de organizar bingos, peñas u otras actividades para juntar el dinero, la difícil situación económica de muchas de estas familias en toma, los lleva a retirar de la libreta de ahorros el dinero para costear alimentación familiar, la salud de algún integrante de la familia u otra necesidad que justifique tal medida.

Rosa, pobladora en toma de El Volcán II señala: *“A mi me gustaría, que si nos dieran el departamento para no tener más problemas, por que aquí es tranquilo, por que para allá están todos los traficantes y se matan todos los días, me quedaría aquí, en este sector, le dije a la Asistente Social, ‘a mi me gustaría quedarme’, yo soy bien creyente de Dios, así que a mi si me van a dar donde vivir que me den aquí mismo, sabe por que le dije yo, por que aquí somos todos muy buenos vecinos, nunca tuve problemas de los chiquillos, ni hay peleas de mi hijo, de ella, con nadie, aquí los vecinos somos tranquilos, con la señora de arriba somos todos unidos, éramos todos unidos si no habían problemas, incluso con los del block de al frente tampoco ningún problema con ellos”*.

José, poblador en toma de El Volcán II: *“Si la necesidad nos tiene aquí”*.

Leonor, pobladora en toma de El Volcán II: *“Si yo tuviera, ya yo... ‘quédate tu hija, por último yo voy a arrendar’ Claro, pero no tengo”*.

José, poblador en toma de El Volcán II: *“Yo creo que todos los que estamos así, yo creo que vamos a tener departamento arreglado porque resulta que... es el esfuerzo de uno, (uno es) el que tiene que sacrificarse, para tener, para conseguirlo. El que no hace esfuerzo no lo consigue”*.

Leonor, pobladora en toma de El Volcán II: *“Estamos luchando por algo mejor que el departamento de paredes huecas, porque los están arreglando. Estos que están aquí sabemos que están así, pero es que ahora los están acomodando, los están arreglando. Por eso estamos luchando nosotros por algo mejor”*.

Unos cuantos pobladores señalan que tampoco estarían o se quedarían en la villa, pero que la necesidad de un hogar para sus familias no les deja otra alternativa. No obstante, la mayoría quiere quedarse y lucha por ello, lo que les distingue primordialmente de los propietarios, lo que ha llevado también en muchos casos a luchar por mejorar el entorno, es decir, la villa. De hecho fue la esposa de Antonio, Lorena, junto a su hijo y María V. (también pobladora en toma), quienes después de una extenuante búsqueda, llegan a la Corporación SUR, solicitando ayuda para mejorar la realidad social de El Volcán II.

En tanto, uno de los últimos actos en marzo del presente año que han llevado a cabo los pobladores en toma, como medida de presión en demanda por una vivienda para sus familias, fue un desesperado intento de quema a lo bonzo desde uno de los techos de los blocks, por parte de siete hombres y una mujer. La situación no pasó a mayores por la intervención de carabineros, pero logró el objetivo de visibilizar la desesperación de las familias en toma, y de las medidas y accionar que están dispuestos a asumir para conseguir una vivienda propia.

Las manifestaciones de los pobladores en toma



Fuente: www.tercera.cl.

1.4.4 La lucha de los “allegados”

Los allegados se han organizado también en comités para obtener solución a su particular problema habitacional. Muchos han decidido tomarse un departamento por la urgente necesidad de salir de las viviendas que compartían con sus padres por el evidente deterioro de las relaciones familiares. Pero el proceso de entrega de viviendas se ha caracterizado por la demora en la habilitación de los departamentos y la disyuntiva por parte del Serviu y el Municipio, sobre a quienes darles el beneficio primero, a las tomas, a los ex pobladores del campamento o a los allegados, proceso mediado por el ahorro y pago de los 180 mil pesos que determina la asignación de la

vivienda como parte del Programa de Vivienda Dinámica Sin Deuda. En entrevista con una allegada y dirigente del comité de allegados, ella señala:

"Se formaron comités de allegados en los que íbamos nosotras y ahora nos salen con que a nosotras no nos van a dar solución, nada. Y a nosotras si es que quedaban departamentos iban a darnos, y quedamos mal. El comité de nosotras éramos puros hijos de propietarios y al final nos dejaron de lado. Yo vivo con mi pareja y mi hija aquí y compartimos pieza con mi hermana, nos vemos las caras todo el día con mis papás y eso crea conflicto". (Sara, allegada de El Volcán II).

Uno de los factores que más complica a los allegados es la serie de respuestas y supuestas soluciones que les han dado tanto el Municipio como el Serviu, promesas incumplidas que se contradicen en su ejecución, no obstante que les mantiene con la esperanza de ser beneficiarios algún día con la anhelada vivienda propia, pues esto ha significado además grandes esfuerzos por parte de ellos para juntar el dinero necesario para obtener un departamento.

"Nos dieron plazo para el 30 de diciembre del 2003 y nos dijeron que nos iban a dar la solución si teníamos la plata en la mañana y en marzo nos entregarían el departamento, y a última hora no paso nada. Hay gente que se quedó sin regalo de Navidad para tener su casa". (Alicia, allegada de El Volcán II).

Se hace evidente además lo que les ha afectado, tanto a su nuevo y a su núcleo familiar de base el estar viviendo todos juntos en 42 mt². Es de entender que las relaciones entre parientes se deterioran y que la privacidad de cada pareja que forma una familia se debe ver pospuesta, con la idea de que algún día podrán disfrutar de ella.

"Yo vivo con mi pareja y mi hija, pero eso va a durar poco por que ya mis suegros van a volver y ellos son 6, y más nosotros seríamos 9, son dos dormitorios en un tercer piso, es un baño y muy poco espacio, tenemos muchas cosas para tan poco espacio y nos están echando ya, y lo que no queremos es vivir con ellos, por que no queremos problemas". (Alicia, allegada de El Volcán II).

Son estos elementos los que han forjado un sentimiento de insatisfacción, que lleva a la unificación en el grupo y consecuente lucha por la vivienda propia, realizando actividades para recaudar el dinero, manifestándose como colectivo ante el Serviu y el Municipio, y demostrando su descontento en la prioridad de asignación de la vivienda

hacia los ex pobladores del campamento y los pobladores en toma, hecho que les integra y distingue a la vez.

De manera similar al caso anterior, los pobladores allegados luchan por una vivienda para sus familias, que viven hacinados junto a otros dos o tres grupos familiares. Para los allegados, lograr la casa propia ha sido tan engorroso como para el resto de pobladores. Para el Estado, la prioridad ha sido para los pobladores en toma y los pobladores del ex campamento. A pesar de que muchos allegados lograron reunir el dinero exigido para postular (\$180.000), han visto con decepción como una y otra vez han sido postergados por el Estado. El año 2003 en ocasión de las elecciones de alcalde, un representante del que en ese entonces ocupaba dicho cargo les prometió una solución a su problema de vivienda si se inscribían en los registros electorales. A pesar de haber sido reelecto el alcalde el año 2004, condición necesaria para el cumplimiento de la promesa, ella no se ha llevado a cabo hasta el día de hoy. Así muchos allegados cumpliendo con los requisitos y pese a haber votado por el alcalde reelecto, hasta la fecha no reciben respuesta ante el compromiso acordado.

Jonathan, poblador allegado de El Volcán II, notoriamente indignado por sentirse engañado señala:

“Vale callampa, mira esta cuestión de las elecciones presidenciales, imagínate tengo que ir a votar, después viene segunda vuelta, de nuevo ir a votar, eso es una pérdida de tiempo. Por que con esa amenaza nos inscribieron, a nosotros nos dijeron que si nosotros no nos inscribíamos no nos iban a dar solución, con esa estupidez, tú sabes cual fue mi reacción ‘¿pero como por un voto nos va a dar un departamento?’ Ni cagando cachai, ‘pero es que es así por que el alcalde no les da solución si no se van a inscribir’, seco, me fui a inscribir, voté por el breva, volvió a salir alcalde, ¿pero qué?...”

Últimamente se ha establecido que 32 familias recibirán departamento a mediados de diciembre del año 2005, ya que un número similar de familias dejaría sus viviendas en El Volcán III. Pero ello no es lo que muchos esperaban, ya que los departamentos que recibirán son dejados por desperfectos en su construcción, siendo que lo que esperaban era una vivienda reparada. Por esto es que muchos continúan en pie de lucha, en tanto para otros la urgente necesidad de dejar de vivir como allegados les hace aceptar tal solución. Gaby, allegada de El Volcán II, se refiere al tema:

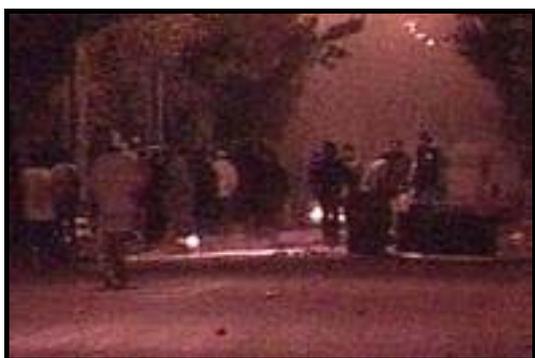
“Ahora se nos presentó ¡la gran oportunidad! que tu te vayas, por que hay unas personas del sector del Volcán III que ganaron un juicio y ellos se van, entonces para el Serviu es negocio redondo por que o sino la gente se va a comenzar a tomar esos departamentos. O sea, es cosa que alguien avise y va

haber la toma grande ahí. Entonces a los allegados nos dieron esa solución, de que nosotros con los 180 (mil pesos) ahí tu puedes ir a tu departamento y va haber una postulación y tu te quedas con el departamento, pero uno dice tampoco es digno, o sea, ese departamento de partida no es nuevo, ese departamento ya lleva 9 años, la gente los dejó, 'este cacho lo tenemos y de este cacho nos tenemos que deshacer y lo hacemos, y metimos a esta gente que está necesitada y mira que somos buenos y dejamos a todos contentos', pero eso no es lo que queríamos”.

“Estos creen que toda la gente es ignorante y que le pueden meter el dedo en la boca. Por que tenemos derecho a elegir, creo que es lo justo, creen que uno se tiene que quedar con eso”.

Un grupo de allegados en el mes de marzo del presente año decidió tomarse las viviendas reparadas que serían entregadas a familias erradicadas de la toma de Peñalolén. Los allegados demandaban la asignación de departamentos para sus familias y el cumplimiento de la serie de promesas que se les han hecho. Asimismo se oponían a la llegada de nuevos erradicados a El Volcán de manera de evitar que continúen exacerbándose las diferencias y disputas entre sus habitantes. Con el pasar de los días en la televisión aparecería como una acción exitosa la erradicación y la entrega de viviendas para los ex habitantes de la toma de Peñalolén. Las imágenes televisivas mostrarían también el descontento, la ira y la impotencia de los allegados frente a las decisiones estatales. La siguiente imagen muestra las manifestaciones.

Allegados en manifestaciones en la villa



Fuente: www.tercera.cl.

1.4.5 La lucha de los ex pobladores del campamento

La lucha de los ex pobladores del campamento Carlos Oviedo comienza en el propio campamento, la que en primera instancia se volcó a la construcción de éste, localizando y dividiendo los terrenos, instalando el tendido eléctrico, sacando arranques de agua potable para suministrar a los habitantes de este recurso. Es decir, su organización y pie de lucha fue construir el campamento e implementarlo para el bienestar de las familias que lo habitaban.

Pero luego, de parte del Municipio se les señaló que debían organizarse reuniendo y ahorrando dinero para salir de ahí y obtener una vivienda definitiva. Ello se concretó con el traslado de las 340 familias a El Volcán. Se les trasladó a viviendas no reparadas, “hoteles”, en los que estarían un par de meses. Desde el año 2002 aún hay 20 familias del ex campamento esperando que sus viviendas sean reparadas. Para ellas el fin de su organización sigue siendo la asignación de una vivienda reparada en el mismo block que han habitado ya durante casi 4 años, y donde se han generado lazos de confianza y amistad.

“Tres meses (nos dijeron) y llevamos dos años, entonces eso es lo que ahora se le está recalcando al Municipio, que no es justo que nosotros todavía estemos en “hotel” si ya tuviésemos que estar en los nuevos. Yo si les encuentro toda la razón, pero me acostumbré ya aquí, ellos [Serviu] lo que tenían que haber hecho, (era) habernos mandado del Carlos Oviedo a los (departamentos) nuevos al tiro, no haber esperado que hubiese pasado todo esto, ahora la gente ya no se quiere mover de los (departamentos)” (Patricia M., pobladora del ex campamento Carlos Oviedo, actualmente habitante de El Volcán II).

Con el pasar de los años los ex pobladores del campamento, habiten o no en un departamento reparado, han comenzado a añorar su vida en el campamento. Y es que las características del espacio en las viviendas y el deteriorado entorno que habitan, se les ha vuelto insoportable. A través de un lienzo colgado durante la toma de las constructoras por parte de los propietarios se manifestó su disconformidad y el deseo de irse también de la villa. Así nos lo señala una ex habitante del campamento Carlos Oviedo, que actualmente habita en El Volcán II, Patricia M:

“Hubiese preferido sabe que, sinceramente, haberme quedado, haberme quedado (en el campamento), por que no me gusta, a ellos tampoco les gusta [refiriéndose a sus hijos], vivir en un departamento, uno está acostumbrado al aire libre, ¡tener su casa!, su patio adelante, su patio atrás, y si hubiese tenido negocio habría sido mucho mejor, pero que le vamos a hacer, ya estamos en

*esta solución y lo único que tenemos que hacer es luchar y seguir adelante (...)
La solución es irnos de acá”.*

En la siguiente fotografía podemos apreciar el lienzo que resume la solicitud de viviendas “dignas”, sin más soluciones “parche”. Este fue instalado durante los 29 días que duró la toma de las constructoras como parte de las manifestaciones y movilizaciones de los propietarios que luchan por irse de la villa y obtener una indemnización. Pese a las faltas de redacción y ortografía, el lienzo expresa la rabia que sienten, desafiando a la “autoridad”, tuteándola y manifestando su disconformidad ante la “solución” entregada.

Lienzo de los ex pobladores del Campamento Carlos Oviedo



1.4.6 Ensayos de unificación en un contexto adverso

"Espero si en Dios, porque nunca he perdido la fé, de que sí alguna vez haya algo organizado y en beneficio de todos. Mientras no lo haya, nosotros daremos la lucha por los que no la pueden dar". (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

Pese a la sensación de habitar en un ghetto un grupo de pobladores interesados en el bienestar de la villa y sus habitantes, con la colaboración de la Corporación SUR y la Vicaría Pastoral Social, han planteado la necesidad de reunir a diversas

organizaciones o comités para realizar acciones y actividades en beneficio de los pobladores. Los objetivos son mejorar la calidad de vida y cambiar la imagen del conjunto habitacional, partiendo de un diagnóstico compartido sobre los problemas que se viven en El Volcán. De esto se desprenden tres encuentros en la Capilla San Columbano, lo que ha arrojado una serie de actividades recreativas, talleres y capacitaciones a realizar en base a los objetivos planteados.

Sin duda, que con el establecimiento de estos encuentros se ha fortalecido entre los habitantes involucrados de la villa el deseo de superar los conflictos entre ellos e intentar consolidar un sentido de pertenencia y lucha en común, contrarrestando así el estigma que recae en la villa y sus habitantes.

“...eso es lo que queremos nosotros revertir, ya no salir en la páginas rojas, ni que en primera plana (y que) digan ‘Otro asesinato en El Volcán’, eso no queremos, ¿para que son estas reuniones de diagnóstico?, por que nosotros lo que queremos es trabajar, que todos nos unamos, por que la unidad hace la fuerza, no sacamos nada con andar peleando ustedes por un lado, nosotros por otro, aquí tenemos que pelear por una sola causa y la carrera tiene que ir para un solo lado y que es el beneficio de todos nosotros” (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

A esta iniciativa se han sumado pobladores en toma, allegados, propietarios y del ex campamento, además de dirigentes del Club Deportivo Carlos Oviedo y El Manzano, integrantes de la Comunidad Cristiana de la Capilla San Columbano, entre otros. Ello concretamente se ha cristalizado en diversas actividades como por ejemplo un campeonato de baby fútbol para niños, jóvenes y adultos, el cual tiene como principal objetivo, aparte de incentivar el deporte, generar instancias de comunicación y convivencia entre los habitantes.

Además se han unido más organismos ayudando a suplir las necesidades que han surgido por parte de los habitantes de la villa, como son el colectivo Proyecto Propio, Un Techo Para Chile e Infocap, este último por ejemplo, para la realización de un taller de peluquería para madres y dueñas de casa.

Antonio, poblador en toma de El Volcán II, al preguntarle sobre la villa y sus habitantes, se refiere así a estas iniciativas:

“Bueno yo podría rescatar de que sí, de que sí hay gente de las pocas que quiere algo mejor para esto. De la gente que hay y de la gente que conozco, hay gente que como que quiere cambiar este cuento, eso podría rescatar, las ganas y el énfasis”.

La propietaria de El Volcán II, María Eliana se adhiere señalando:

“...de que igual estamos tratando de ver, de luchar, que sea un Volcán activo, de que no esté tan mal mirado como está mirado ahora, por que ahora el Volcán está muy mal mirado en todo aspecto, o sea, por seguridad, por la mala calidad de la vivienda se nos perdió el valor comercial de la vivienda”.

Una visión similar tiene la encargada del gimnasio El Volcán, que no habita en la villa, pero que si trabaja en ésta y comparte en gran medida con los pobladores:

“La gente que quiere rescatar acá, la gente que quiere superarse, la gente que quiere un cambio, busca un cambio, lo anhela, lo desea, quiere un cambio para El Volcán. Hay gente que de los primeros años que yo he venido para acá, por lo que yo he tratado, no aceptan este Volcán, no es El Volcán al que ellos llegaron, entonces piden El Volcán al que ellos llegaron o piden un cambio del Volcán, por que en el que están ahora no están de acuerdo.”

En este sentido debemos señalar que pese a que la organización en El Volcán se vea notoriamente afectada por la diversidad de intereses y de identidades de sus habitantes, de la anomia y el capital social trastocado, surgen permanentemente intentos de re-construir la armonía y paz que debe acompañar la vida de las familias. La intención de no ser más objeto de decisiones de otros, lleva a reunirse, a superar, o al menos intentar sobreponerse a los conflictos entre los pobladores, muchas veces avergonzados, humillados por la mano invisible del mercado, donde es el Estado responsable de estos hechos al aceptar y avalar esta lógica.

Bonfil Batalla (1982) señala que la lucha por el control cultural se manifiesta de diversas modalidades, dependiendo en gran medida del modo de dominio, por ejemplo, agrega que en *la naturaleza de la sociedad capitalista*, que fomenta la *enajenación*, y se impone culturalmente ante el *mundo subalterno*, al que quiere subsumir en consumidor de cultura y no generador o creador de ésta. La clase subalterna si posee cultura propia, pese a que participa de la cultura total de la sociedad, *en tanto mantienen y ejercen capacidad de decisión sobre un cierto conjunto de elementos culturales*, que frente a una situación adversa, bajo una *presión desproporcionada*, o *en un terreno que no dispone de recursos culturales equiparables*, se recurre a diversos elementos tanto en el plano de lo material, simbólico, organizativo y emotivo (subjetividad), *para luchar por el poder dentro de la sociedad de la que forma parte* (Ibíd.).

En este sentido cabe preguntarse, si son parte estos pobladores de un movimiento que ha estado a la base de la lucha social, que se caracterizó por la serie de

movilizaciones que llevó a una autonomía poblacional décadas pasadas. Claramente no, si estamos ante una identidad y accionar fragmentado desde el sector poblacional. Ahora en el plano que nos convoca, cabe preguntarse además si es posible la reconstrucción de relaciones sociales, de la confianza mutua entre los habitantes de un conjunto habitacional de viviendas sociales, si pueden superarse los conflictos que ya hemos señalado, si puede conjugarse en definitiva la unión que genere la fuerza necesaria para reimpulsar y darle un bienestar sólido y duradero a la villa y sus habitantes. Puede que la respuesta esté mediada por la reparación definitiva del espacio, de los blocks y departamentos en cuestión, razón por la que también luchan, pero bien sabemos que la mera materialidad reconstituida no basta. La respuesta pareciera estar más bien en la participación, el trabajo cooperativo y compartido en la toma de decisiones y en la ejecución de éstas, de no ser así se peca irremediablemente en el “asistencialismo” y clientelismo que hemos podido observar en el transcurso de la investigación.

1.4.7 Redes de parentesco

Las redes de parentesco son uno de los “activos” más fuertes de este territorio. Como señalamos, fueron los hijos de los propietarios, los allegados, que se tomaron muchas de las viviendas desocupadas y que fueron creciendo con el tiempo. Asimismo, muchos de los pobladores en toma que provenían de diferentes sectores de la ciudad e incluso de regiones, llegan a la villa gracias al dato entregado por un familiar que habitaba El Volcán. Además del campamento provenían ya familias extendidas que vivían en diferentes viviendas, pero que compartían la habitabilidad en el informal asentamiento.

Patricia G., pobladora del ex campamento Carlos Oviedo, relata como llegaron parientes suyos a la villa, en tanto, la señora Leonor cuenta como llegó ella y su familia a tomarse un departamento a El Volcán:

“Yo no me hago problema, no soy de esas personas que anda discriminando a la gente, así como me costó tener lo que tengo, aparte que yo tengo una hermana en toma, si una hermana, un hermano, un tío, tengo a varios familiares en toma”.

“Yo los traje, me conseguí... Veía que los departamentos quedaban desocupados, hablaba con la delegada del block y me los traje”. (Patricia G, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, actualmente habitante de El Volcán II).

“Es que aquí estaba mi hijo con mi yerna. Y mi yerna me llamó por teléfono y me dijo que viniera no más, que me viniera con ella (...) Ella también estaba en toma. Ella estaba con una sobrina que venía de campamento. Y a ella le dieron... Estaba por salirle el departamento de ella, entonces me dijo ‘ven porque mi sobrina me va a dejar el departamento a mí y yo le dejo el mío a usted’ Y nos vinimos y aquí estamos”. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Lidia y Jocelyn son madre e hija respectivamente (ex pobladoras del Campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II), viven en el mismo block, en departamentos colindantes y ambas han formado familia. Su ayuda es mutua, ya sea en casos de requerir alimentos, el cuidado de los hijos para que una de ellas realice determinado trámite, que a su vez, realiza por las dos, por ejemplo, el pago de cuentas. En este sentido gozan de la independencia que implica para cada una de las familias vivir en su departamento propio, pero además de la convivencia cercana y principalmente de la cooperación para determinadas labores y necesidades.

Son muchos los habitantes en El Volcán II que actualmente tienen a uno o más de un pariente viviendo en otro departamento dentro de la villa, se busca así la presencia de un familiar viviendo cerca de ellos. La confianza, la necesidad de recibir y brindar ayuda entre quienes más se conocen ha desarrollado, por cuestión de parentesco, una relación de lazos sólidos y de reciprocidad, base, a su vez, del capital social como mecanismo de autoayuda entre los habitantes de uno de los sectores más desposeídos de la sociedad.

1.4.8 Capital social en la villa

El desafío de superar las condiciones de aislamiento y pérdida progresiva de capital social en los conjuntos habitacionales de vivienda social producto del paso de la toma, el campamento o la población a la villa, ha llevado a los pobladores a reunirse en comités, con la función primordial de obtener o mejorar la vivienda. Podemos apreciar en la actualidad redes de ayuda entre pobladores y/o familiares que residen en El Volcán o en alguna villa colindante, lo que nos habla de una incipiente generación de cooperación comunitaria, elementos que expresan una rearticulación de capital social y de un progresivo control cultural en dicho espacio.

“...Hay buenas personas, hay buenos vecinos que cuando usted está mal, le dan la mano (...) Yo, por ejemplo, estuve como una semana que no tenía para comer y no me da vergüenza decirlo, y mis vecinos a mi me dieron, mis vecinos llegaron a la casa, ‘aquí tiene papitas, aquí tiene esto, aquí tiene esto otro’

¿ve? Entonces, son gente buena, no todo es malo” (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Aunque las relaciones sociales entre los pobladores se ven notoriamente afectadas, entre vecinos de un mismo block y parientes que viven dentro de ésta en diferentes departamentos, se produce un fenómeno que ligeramente expande su mera relación vecinal a una cooperación en alimentos, artefactos requeridos en el hogar, ayuda cuando debe trasladarse una familia de un “hotel” a su anhelada vivienda propia, entre otros actos, que en su conjunto nos hablan de una conducta de mutua ayuda entre estos vecinos, en definitiva redes sociales de apoyo y cooperación a corta escala.

Es difícil comprender y describir este proceso ya que en gran medida nos enfrentamos a dos caras de una misma moneda, donde conviven todos aquellos tipos de patologías sociales y donde, como se ha descrito, existe un fuerte proceso de desorganización a nivel general en el conjunto. No obstante, hemos señalado también que la necesidad de sobreponerse a esta realidad lleva a los habitantes a reunirse, buscar acuerdos y fundamentalmente a decidir, a manifestar su derecho en la participación de la toma de decisiones que apuntan al bienestar de sus familias. Son los matices que vemos entre estos polos opuestos pero directamente relacionados.

Así, esta relación que apreciamos entre capital social y búsqueda de control cultural es fundamental para entender también este vuelco de la realidad instaurada, de una realidad impuesta a quienes ya no aceptan más que se les imponga, una dominación que se niega y resiste, desde diferentes ámbitos y realidades. Los más desposeídos manejan así mecanismos de autoayuda ante un sistema neoliberal que impide una sociedad más igualitaria.

Dicha relación podemos entenderla desde la confianza que crece entre parientes y vecinos cercanos y el sentido de reciprocidad que implica aquel fenómeno del dar y el recibir en este ámbito, por un lado, y la necesidad de decidir por los propios pobladores las medidas que se toman en cuestiones que les afecten, por otro. Para generar tanto capital social y control cultural entre los pobladores requerimos de la confianza entre pares, de relaciones recíprocas cada vez más sólidas y el objetivo de sobreponerse a la pobreza.

De gran interés e importancia para entender este fenómeno es la visión externa, pero a la vez interna, de quienes no viven en la villa pero que si trabajan en uno de los servicios existentes en el territorio comprendido. Ellos destacan la capacidad de ayuda, cooperación y reunión entre los pobladores:

“Lo que podríamos rescatar es la solidaridad entre ellos que es bastante, ellos se prestan la casa con el otro en caso de incendio, son solidarios, de repente

hay niños con enfermedades incurables, ‘niños vamos ha hacer el día de jeans traigan todos 100 pesos y vengan con jeans y juntamos la plata’. Con la ayuda, ellos son solidarios, ellos aprenden a respetar mucho a las personas si las respetan a ellos, nosotros como Escuela los tratamos como corresponde, con harto respeto a la gente humilde que viene acá a la Escuela que es tratada igual, no se les hace grandes diferencias. Son solidarios, se les respeta y a uno lo respetan” (Inspectora general del Liceo El Volcán San José).

“Con lo que nos respecta a nosotros como institución, lo que yo rescataría de ellos es que cuando pasan hechos que son de connotación pública, ellos mismos son los que se acercan a nosotros y nos ayudan a resolver esos ilícitos y por ejemplo muchas veces son como bien unidos ellos, aunque sean como sean pero son como bien unidos, ojala que esa unidad les sirva siempre para cosas positivas, son como unidos” (Capitán Subcomisaría San Gerónimo).

“Yo creo que ellos tienen hartas cosas positivas, igual la fuerza para seguir luchando en general, eso yo creo que es muy valeroso, también ellos tienen el deseo en algún minuto de surgir, de salir adelante que también eso es válido, o sea, hay familias que son muy recilentes, caen y se vuelven a parar y se tratan de parar bien ante todo; hay gente aquí que vale mucho y que están luchando por salir adelante, por que las oportunidades sean mejores, luchan por que sus hijos sigan en el Colegio...” (Directora subrogante del consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

Mónica (propietaria y auxiliar del Gimnasio El Volcán) agrega: *“Si, eso es lo que tiene la gente eso sí aquí, que si necesita algo ‘vecina ahí está la...’, eso si que existe entre los vecinos. Siempre ha sido así la gente, entre nosotros mismos nos ayudamos (...) Es como bien polarizado, por un lado muchos problemas, por otro, mucha ayuda”*.

“Son como bien hermanables cuando están en mal, son muy solidarios, colectas, canastas, ‘yo te ayudo, no, yo te ayudo, yo tengo un mueble, yo tengo..., yo te hago...’ Es como tocarles el lado sensible a las personas, cuando están frente de tanta adversidad, todos tenemos un lado sensible y se les toca el lado sensible y como que bajan” (Encargada del Gimnasio El Volcán).

En El Volcán a menudo sus propios habitantes no le dan la importancia que se merece a las acciones de ayuda y solidaridad. Por el contrario tiende a recalcarse entre ellos, más los conflictos y diferencias entre los pobladores. Sin embargo, pese a que su capital social y control cultural puede disminuir hasta casi desaparecer, estos están

siempre presentes, latentes, a la espera de una situación adversa para aflorar, para ponerlos en práctica en bienestar del colectivo, que apuntan también a la familia y a la persona.

En gran medida, como lo señalaría también una propietaria y encargada de la administración de los implementos deportivos del gimnasio, en torno a esta dualidad de *'muchos problemas, por un lado, y mucha ayuda por otro'*, podemos señalar que la vitalidad y vigorosidad del capital social y control cultural, que se evidenciaba en los antiguos campamentos y tomas, está aún presente. Los hechos hablan de una incipiente movilización; acciones y actitudes que contemplan la re-articulación del poder en la toma de decisiones y la capacidad de ayuda y solidaridad, pero que también arriesgan con desarticularse debido a su frágil condición, y permanente invasión de elementos como la anomia en el territorio, la desconfianza y la individualidad. Todos elementos característicos de la vida moderna, elementos que los Estados deben considerar junto a las aspiraciones de los pobladores más desposeídos de la sociedad chilena.

Conclusiones

Identidad y control cultural en el Ghetto: El Volcán

Al finalizar esta investigación podemos señalar que un ghetto efectivamente se construye cuando se conjugan factores como la segregación, el temor y la transformación del lugar en un espacio de sobrevivencia. Pero los procesos de ghattización terminan por asentarse cuando estos elementos pasan a ser percibidos como parte de la identidad de sus habitantes. En efecto, esta tesis permite concluir que en El Volcán, existe una identidad que tiene serias dificultades para transformarse en un relato coherente y continuo en el tiempo; en El Volcán no sólo no existe una historia común que compartir, tampoco un relato que de cuenta de un *nosotros* pobladores, *nosotros vecinos*. Si a lo anterior se suma la falta de reconocimiento por parte de la sociedad y el Estado, pueden comprenderse las grandes dificultades que viven los pobladores de la villa para emprender acciones conjuntas y ejercer un control cultural sobre su territorio.

Una segunda conclusión dice relación con la incidencia negativa de las políticas públicas de vivienda social en la vida cotidiana de los pobladores. No solo se segrega y fragmenta a las poblaciones de estratos socioeconómicos bajos, también se acrecientan los fenómenos de patología social al fomentar espacios densamente poblados, en viviendas de escasa superficie, con escaso acceso a áreas verdes y lugares de recreación y esparcimiento. Pese a los esfuerzos desplegados por los pobladores, la delincuencia, el alcoholismo, la drogadicción y la violencia tienden a apoderarse del territorio, contribuyendo así a un progresivo proceso de estigmatización, que favorece la desconfianza con el entorno y también genera conflictos al interior del conjunto de pobladores.

Una tercera conclusión habla de la incidencia de un espacio deteriorado y la dificultad de construir un relato identitario en el tiempo, una memoria común. La deficiente infraestructura, las erradas disposiciones técnicas y de estándares en dichas políticas, ha conllevado a un deterioro de los blocks y las viviendas, que mantiene al conjunto en la incertidumbre en torno a la calidad y durabilidad de éstas, hecho que detonó con los temporales de 1997 llevando a un éxodo del 62% de su población. La instauración de familias provenientes de diversos lugares de la ciudad no ha favorecido la construcción de un relato histórico común; con condiciones espaciales y de infraestructura altamente deficientes el encuentro entre vecinos con historias diferentes no se ve favorecido. Esto ha generado una diversidad identitaria que más que enriquecer la vida entre vecinos, se ha expresado en disputas de poder producto de las distinciones que hace el Estado, en sus diferentes niveles del aparato de Gobierno (Serviu –

Municipio), y la disputa por la asignación de viviendas que coordinan los organismos señalados.

Una cuarta conclusión de esta tesis, da cuenta de la estrecha relación entre la segregación, la estigmatización y la vergüenza entre los habitantes. La fragmentación interna de sus habitantes, junto a la vergüenza que se instaura entre éstos, producto en gran medida por las características que ha adoptado el territorio, junto con la estigmatización y discriminación que afecta a sus pobladores, llevan a una identidad fragmentada, planteada en el progresivo devaluó del espacio y la separación en los cuatro actores sociales descritos a lo largo de la investigación (propietarios, allegados, pobladores en toma y del ex campamento). La condición de la coherencia y unidad del relato identitario que nos planteaba Lévi-Strauss está lejos de cumplirse entre los pobladores del Volcán.

Podemos concluir también, que en gran medida la desconfianza del entorno hacia El Volcán y la inseguridad entre los habitantes de la villa Volcán San José II, se conjugan para fortalecer la fragmentación identitaria en tanto no contribuyen a la creación de un nuevo capital social basado en la confianza; sino por el contrario, acentúan la fragilidad de los vínculos sociales tanto internos como con agentes que potencialmente pudiesen constituir una base de apoyo para salir de sus precarias condiciones de vida. Finalmente, una última conclusión, permite señalar que a pesar de las dificultades que posee el relato identitario para constituirse, existe al interior de la Villa un proceso de repoblamiento del territorio por una gran cantidad de parientes o familias “amigas”, que dan cuenta de una incipiente rearticulación del capital social pero a corta escala, es decir, entre vecinos, amigos o parientes cercanos, generalmente que viven en el mismo block, como mecanismos de autoayuda para superar los problemas de pobreza a que se enfrentan.

En el caso de El Volcán II podemos apreciar la existencia de pequeñas redes de ayuda y solidaridad entre sus habitantes, que apuntan a solucionar problemas económicos fundamentalmente, pero que se evidencia también en la organización de actividades, el préstamo de artefactos y/o materiales para el hogar, la ayuda en condiciones de desalojo, etc. Acciones recíprocas que se solventan y expanden, aunque lentamente entre los pobladores, que al aumentar en acciones de respuesta ante una actitud de ayuda, retroalimentan, a su vez, la confianza y concadenadamente la unión entre vecinos, familiares y amistades.

Finalmente la senda que adoptan estas acciones recíprocas se relaciona directamente con el incremento de movilizaciones por parte de los habitantes, por hacerse parte así de las decisiones que se llevan a cabo sin considerarlos, tanto en la gestación como en la ejecución. O sea, de una creciente necesidad de control cultural que se aprecia

principal y particularmente en cada uno de los cuatro grupos sociales mencionados, y que débilmente ha intentado expandirse a nivel de colectivo poblacional, intentos de unificación ante la adversidad que se plasma en la organización de actividades para todos los habitantes de la villa, sin distinción según condición de habitabilidad o propiedad de la vivienda.

Por último, podemos señalar hipotéticamente que el círculo vicioso que se genera en el espacio habitado, difícilmente pueda salir de esta trama de conflictos y patologías, que han trastocado preocupantemente la sociabilidad en la villa, sin la intervención directa en la raíz de la problemática social que afecta a El Volcán II y a sus habitantes, y el trabajo en conjunto con los pobladores, apoyado por organismos externos considerando siempre las demandas planteadas, no podrá desligarse fácilmente de dicha trama y comenzar a construir los cimientos conformes a una relación social sana. El Estado debe responder con hechos y acciones concretas por los daños causados, considerando fundamentalmente la participación ciudadana y de entidades u organismos especializados que aporten desde sus conocimientos a la articulación y rearticulación del bienestar tanto de la población de la villa Volcán San José de Puente Alto, como de los conjuntos habitacionales de viviendas sociales afectados en el país.

Bibliografía

- Albrecht, C. Segovia, O. Torres, J. Oyola, J.
Ciclo de charlas: Vivienda social, una visión antropológica actual. Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, 1982.
- Aravena, S. Sandoval, A.
El Diagnóstico de los Pobladores con Techo, SUR, Centro de Estudios Sociales. Santiago, 2004.
- Augé, M. (1996)
Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. Gedisa Editorial. Sexta impresión. Barcelona, España, 2001.
- Bahamondes, M.
¿Qué es capital social? En Poder y reciprocidad en el mundo rural. Un enfoque crítico a la idea de capital social, pp. 49 – 61. Edición Grupo de Investigaciones Agrarias (GIA), Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, 2004.
- Batalla, G. B.
Lo propio y lo ajeno. Una aproximación al problema del control cultural. En La cultura popular, pp. 79 – 86. Sexta edición. Premia Editora. México, 1982.
- Bengoa, J.
La Pobreza de los modernos. Temas Sociales, N° 3, SUR. Santiago, 1995.

Identidad y memoria. En Revista Propositiones, N° 35, SUR. Santiago, 2006.
- Bourdieu, P. (1993)
La Miseria del Mundo. Ediciones Grupo Santillana. Madrid, 1998.
- Castells, M.
La cuestión urbana. Siglo XXI. México, 1999.
- CEPAL.
- El Volcán: Etnografía de un ghetto en Santiago
Deín Portela

Capital social y pobreza. En Documento CEPAL preparado para la Conferencia regional sobre capital social y pobreza, realizada en Santiago de Chile, 2001. <http://www.redel.cl/documentos/capitalsocial1.html>.

De Certau, M.

L' art de faire, Point, Paris, 1998.

De la Puente Lafoy, P. Muñoz Salazar, P. Torres Rojas, E.

Antecedentes sobre las políticas de vivienda social en Chile. Documento de trabajo N° 5. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Departamento de Sociología. Santiago, 1989.

Delgado, J. M. y Gutiérrez, J

Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial Síntesis. Madrid, 1994.

Delgado, M.

El animal público. Editorial Anagrama. Barcelona, 1999.

De Ramón, A.

Santiago de Chile (1541 – 1991) Historia de una sociedad urbana. Editorial Sudamericana. Santiago, 2000.

Durkheim, E. (1893)

La división social del trabajo. Editorial AKAL. México, 1993.

(1897)

El suicidio. Editorial AKAL. Madrid, 1998.

Ducci, M.E.

Chile, el lado oscuro de una política de vivienda exitosa. En Rev. Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales, Vol. XXIII, N° 69. Santiago, 1997.

Durston, J.,

Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe, en Raúl Atria y Marcelo Siles (comps.), *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: CEPAL/Michigan State University, 2003.

Foucault, M. (Primera edición 1975)

Vigilar y castigar. Siglo XXI editores. Buenos Aires, 2002.

Garcés, M. Amaro, J. Ríos, B. Urrutia, M.

Voces de identidad. Seminario de historias locales. En Revista Cal y canto, separata. Obra financiada con el Fondo de Desarrollo de la Cultura y de las artes 1993. F. ECO Educación y Comunicaciones/CIDE Centro de Investigaciones y Desarrollo de la educación. Santiago, 1994.

García Canclini, N.

Culturas urbanas de fin de siglo: la mirada antropológica. 1997.
<http://www.unesco.org/issj/rics153/canclinispa.html>

Geertz, C. (1973)

Descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. En La interpretación de las culturas. Gedisa editorial. Decimotercera reimpresión. Barcelona, 2005.

Goffman, E. (1963)

Estigma. La identidad deteriorada. Amorrortu editores, London. Edición al Castellano, Buenos Aires, 2001.

González Espinoza, S.

Las casas de plástico: viviendas para la miseria. Informe técnico acerca del Plan Habitacional del Ministerio de la Vivienda, presentado originalmente a la 11ª bienal del colegio de Arquitectos. Santiago, 2004.
<http://www.attac.cl/archivos/lascasasdeplastico.htm>

Guber, R.

La etnografía. Método, campo y reflexividad. Editorial Norma. Bogotá, 2001.

Hall, E.T.

La dimensión oculta. Seuil-Point, Paris, 1971.

Katzman, R.

Seducidos y abandonados. El aislamiento social de los pobres urbanos, Revista de la CEPAL, Págs. 171 - 189. Santiago, 2001.

Lefebvre, H.

El derecho a la ciudad. Editorial Península. Barcelona, 1973.

Lomnitz, L.

¿Cómo sobreviven los marginados? Siglo XXI editores. México D. F., 1975.

Márquez, F.

Identidad y fronteras urbanas en Santiago de Chile. Ponencia, 51 Congreso Americanista, PAT - 8 Simposio, Transformaciones metropolitanas y planificación urbana en América Latina, Santiago, 2003.

Apuntes de clases de Antropología urbana. Escuela de Antropología, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago, 2004.

Forray, R. Comunidad e identidad urbana: Historias de barrios del gran Santiago. Proyecto Fondecyt N° 1050031. Santiago, 2004.

Merton, R.

Estructura social y anomia. Continuidades en la teoría de la estructura y la anomia. En Teoría y estructura sociales. Pp. 140 – 168. Fondo de Cultura Económica. México, 1964.

Morales, E.

La Oferta en Vivienda. En Garretón, M. A. Propuestas políticas y demandas sociales. Pp. 361 - 488. FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Santiago, 1989.

Park, R.

La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Ediciones del Serbal. Barcelona, 1999.

Portes, A.

The Economic Sociology and the Sociology of Immigration: A Conceptual Overview”, en Alejandro Portes (ed.). Pp. 1-41 The Economic Sociology of Immigration, Nueva York, Rusell Sage Foundation, 1995.

Putnam, R.

Bolear solo: El capital social de Estados Unidos en deterioro. Reproducción autorizada por Johns Hopkins University Press. Copyright c 1995. Tomado de Journal of Democracy. Enero, 1995.
<http://usinfo.state.gov/journals/itdhr/0796/ijds/putnam.htm>.

Radcliffe – Brown, A. R.

Estructura social. En Estructura y función en la sociedad primitiva. Península. Barcelona, 1977.

Rodríguez, A.

La ciudad disuelta. Revista Propositiones año 2, N° 4, SUR. Santiago, 1981.

Procesos de Expulsión de habitantes de bajos ingresos del centro de Santiago, 1975 – 1990. Documentos de Trabajo N° 130, Ed. Sur Centro de estudios sociales y educación. Santiago, 1992.

Vivienda social, violencia intrafamiliar: una relación inquietante. Temas sociales N° 53. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación. Santiago, 2005.

Sugranyes, A.

Los problemas de vivienda de los “con techo”. Santiago, 2004.
<http://www.mensaje.cl/2004/septiembre/rmp.htm>

Rozas, G,

Psicología Comunitaria, Ciudad y Calidad de Vida, publicado en la Revista de Psicología de la Universidad de Chile, Vol. VII. Santiago, 1998.
http://csociales.uchile.cl/psicologia/publica/psicologia_comunitaria.pdf

Sennet, R.

Vida urbana e identidad personal. Península. Barcelona. España, 1975.

Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental. Alianza Editorial. España, 1994.

Serrano, C.

Pobreza, capital social y ciudadanía. Este documento forma parte de un proyecto sobre Integración social, pobreza y ciudadanía realizado por Asesorías para el Desarrollo con el apoyo financiero de la Fundación Ford. En Revista Proposiciones N° 34, SUR. Santiago, 2003.

Skewes, J. C.

El diseño especial de los campamentos y su desmantelamiento por las políticas de vivienda. En Pobreza y desigualdad, revista Proposiciones N° 34, Ed. SUR, Santiago, 2003. <http://www.sitiosur.cl/Publicaciones/prop34/C190SKEW.DOC>

Terram

Plan regulador Metropolitano de Santiago, políticas públicas y medio ambiente. Santiago, 2004. <http://www.portaldelpluralismo.cl>

Tironi, M.

Nueva pobreza urbana. Vivienda y capital social en Santiago de Chile, 1985 - 2001. Universidad de Chile, Predes, RIL editores. Santiago, 2003.

Wacquant, L.

Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio. Ediciones Manantial. Buenos Aires, 2001.

Wirth, L.

El urbanismo como forma de vida. Artículo publicado en 1932 en *The American Journal of Sociology*, XLIV, pp. 1 – 24 University of Chicago Press. (Traducción al castellano en Buenos Aires, Ediciones Tres, 1962).

Zarzuri, R. Ganter, R.

Memoria, cultura y nuevas narrativas juveniles. CESC. Santiago, 2002. www.cesc.cl.

Sitios Web citados

Copeva. Sección Prensa. http://www.copeva.cl/noticias/noti_2004/serviu3_julio.htm

Diario La Tercera. www.tercera.cl

Diario La Nación. www.lanacion.cl

Fundación Paz Ciudadana y Adimark.
http://www.pazciudadana.cl/list_investigaciones.php

Gobierno de Chile.

Censo Nacional de Población y Vivienda. www.censo2002.cl

Ministerio de Educación. <http://www.mineduc.cl/>

Municipalidad de Puente Alto. <http://www.municipalidaddepuntealto.cl/> o
<http://www.mpuntealto.cl/>

Secretaría Interministerial de Planificación y Transporte. <http://www.sectra.cl/> y
http://www.sectra.cl/contenido/planificacion_sistema_transporte/sistema_transpor_urbano/educacion_transporte.htm

Secretaría Regional de Planificación SERPLAC. <http://www.serplacsantiago.cl/>

Teletrece 2004. www.teletrece.cl

Terra 2004. www.terra.cl

Wikipedia 2005. www.wikipedia.com

Anexos

Pauta de entrevistas

- I. **QUIEN ES / QUIENES SON / CUANTOS SON / LA TRAYECTORIA DATOS PERSONALES (Nombre, edad, ocupación)**
 1. ¿Quiénes integran su grupo familiar?
 2. ¿Cómo llegan a vivir aquí?
 3. ¿Cuándo llegan a la villa?
 4. ¿Dónde vivían antes? ¿Cómo era donde vivían? ¿Cómo era la vida en ese lugar? (Establecer las diferencias y semejanzas).
 5. ¿Por qué se van de ese lugar y llegan al Volcán?

- II. **LA CONDICIÓN DE HABITABILIDAD / EL TERRITORIO / LA TRAYECTORIA DE LA VILLA**
 1. ¿En que condición de habitabilidad de la vivienda se encuentran usted y su familia?
 2. ¿Qué implica o significa para usted estar en esta condición?
 3. ¿Cómo caracterizaría la vida en la villa al llegar a ésta?
 4. ¿Qué cambios ha notado en el transcurso del tiempo?
 5. ¿Qué hecho hizo cambiar o transformar a la villa? (primordialmente a los propietarios que sufrieron el abatir de los temporales de 1997)

- III. **IDENTIDAD**
 1. ¿Se identifica con la villa?
 2. ¿En que consiste esta identificación?
 3. ¿Y con algunos habitantes o un grupo de estos de la villa?
 4. ¿Se identifica con los pobladores con los que comparte la condición de habitabilidad de la vivienda en la que se encuentra?
 5. ¿Cómo se genera y se expresa esta identificación?
 6. ¿Cómo caracterizaría la relación que se da entre ustedes, en que consiste?
 7. ¿Qué los une?

- IV. **PERCEPCIÓN DE LA VIDA EN EL TERRITORIO / ORGANIZACIÓN / RELACIÓN CON ORGANISMOS ESTATALES Y NO ESTATALES (Experiencias, vivencias, dimensión subjetiva; Las distintas posiciones de estos en el territorio y ante la institucionalidad)**
 1. ¿Me describiría la vida en la villa?
 2. La cotidianidad ¿Me contaría que hace usted un día común y corriente?
 3. ¿Enfrentan problemas cada día en la actualidad?
 4. ¿Cómo hacen para afrontar o superar estos problemas?
 5. ¿Cuál es la convivencia, relación o diferencias entre los distintos habitantes del Volcán?
 6. ¿Qué elementos rescataría como “buenos” de esta convivencia?
 7. ¿Qué elementos encuentra perjudiciales para la convivencia entre los pobladores?
 8. ¿Se encuentra usted en un comité, junta de vecinos u otra organización?
 9. ¿Qué fines tiene esta organización?
 10. ¿Qué relación tendría ésta, si es que la hay, con las otras organizaciones existentes?

 11. ¿Qué relación tendría su organización (o grupo informal de no estar organizados formalmente), con los organismos del Gobierno instaurados en la villa, (Minvu – Serviu, Municipio de Puente Alto)? ¿En qué consiste?

12. ¿Qué relación tendrían con organismos o instituciones no gubernamentales (empresas constructoras, Corporación SUR, otros)? ¿En qué consiste?

V. LA VIVIENDA / VIDA FAMILIAR

1. ¿Qué les significa vivir para ustedes en esta vivienda?
2. ¿Cómo describiría la vida familiar dentro de la vivienda?
3. ¿Les afecta vivir en estos departamentos? De hablar de problemas preguntar, sino saltar al siguiente punto.
4. ¿En que consisten estos problemas?
5. ¿Qué soluciones les han ofrecido o dado?
6. ¿Han dado los resultados esperados? ¿Por qué?
7. ¿Qué soluciones para usted son realmente las requeridas?
8. ¿Las han hecho saber a los organismos gubernamentales?
9. ¿Cuál ha sido su respuesta?
10. ¿Hay diferentes soluciones para los diferentes pobladores del Volcán?
11. ¿En que consisten estas diferencias? (de trato, ventajas, regalías)
12. ¿Encuentra que es un proceso justo?

VI. RELACIÓN PARENTAL

1. ¿Tiene parientes dentro de la villa?
2. ¿Qué relación tiene con ellos?
3. ¿Tiene parientes en alguna villa aledaña?
4. ¿Existe relación con alguno de ellos? De haberla ¿En qué consiste?

VII. PROYECCIÓN DEL TERRITORIO: EN EL PAÍS, EN LA COMUNA, EN EL SECTOR / EL VOLCÁN EN LOS MEDIOS / AUTOPERCEPCIÓN E IMAGINARIO

1. ¿Cuál cree que es la imagen del Volcán ante el país, ante la comuna y en el sector?
2. ¿Cómo cree que ven los habitantes de la ciudad al Volcán?
3. ¿Cómo cree que ha sido el trato que los medios le han dado al tema del Volcán?
4. ¿Qué consecuencias habría traído esto?
5. ¿Qué propondría usted para revertir esta situación?
6. ¿Cómo se imaginaba su barrio antes de llegar a la villa?
7. ¿Es hoy lo que esperaba?
8. ¿Cómo se imaginaba su 'casa' propia?
9. ¿Quiere seguir viviendo aquí? ¿Por qué? De ser la respuesta un "Sí", saltarse a la pregunta subsiguiente.
10. ¿Cómo y donde le gustaría vivir entonces?
11. ¿Qué futuro proyecta para la villa?
12. ¿Qué propondría para dar solución o un mejor futuro para la villa y sus habitantes?

Citas de entrevistas por temática

Estigmatización y discriminación

Pero... a ellos eso no les importó, nos echaron a todos en el mismo saco. Cuando hemos sido tratados que *“¿Qué? Si ahí viven puros delincuentes”*. Y ¿quién tiene la culpa que acá vivan delincuentes? ¿Nosotros? ¿Por ser pobres? ¿Porque somos pobres tenemos que ser indignos? (Maria Eugenia, propietaria de El Volcán II).

Además es denigrante por que por ejemplo antes era el estigma con La Legua, para buscar trabajo y todo eso, y por ejemplo ahora decir que uno vive en El Volcán es de verdad como temerario, yo voy a cualquier lado y te dicen *“¿dónde vives tu?”* Y le digo *“en El Volcán”* y me dicen *“OH en El Volcán”* (exclamando temor), o sea, El Volcán antes sonaba bonito y ahora El Volcán suena como *“El Volcán hace...”* (Exclama nuevamente el temor con que se lo expresan) (Alicia, allegada de El Volcán II).

Antes El Volcán nadie lo conocía, era como una población cualquiera pero ahora El Volcán es el que se llueve, las Casas Copeva, ahora la delincuencia, el tráfico. (Sara, pobladora allegada de El Volcán II).

Ese era el temor, muchos llegaron y lo hicieron pero quedaron en el camino y nosotros que estamos padeciendo, por que imagínate que acá me han robado dos veces la línea del teléfono, no te dan crédito en las casas comerciales, por que supuestamente estas casas ya no tienen valor, hay gente que ha perdido el trabajo y por el hecho de después renovar contrato y decirles que vienen del Volcán no te dan trabajo, por que la población quedó desprestigiada, y aunque las casas las pinten y las hermoseen, como ellos dicen, igual va a quedar el nombre de la población *“Las Casas de Nylon”*, entonces eso también que tiene a la gente desmoralizada, mucha gente de la que se quería ir, no podía irse por que no tenía como acreditar sueldo. (Edith, propietaria de El Volcán I).

Mala, por la delincuencia, por la calidad, por que la misma tele, el mismo Gobierno tuvo la culpa de que a nosotros nos descalificaran y nos calificaran como lo peor, pa' Gobierno y pa' las autoridades nosotros somos el perraje y no tenemos derecho a vivir en una vivienda digna, por que en esos años cuando nos entregaron las viviendas lo que les interesaba a ellos era entregar cantidad y no calidad, entonces ahora nadie se quiere hacer responsables o tu crees que si hubiera algún partido de la política que hay en este país que dijera nosotros vamos a apechugar o de un principio cuando nosotros empezamos con los problemas internamente aquí en las viviendas, tu crees que se acercó alguien, con la camiseta puesta de su partido político y haber dicho: *“yo me la juego por todos estos pobladores, por que a nivel nacional está el problema”*, nadie se quiso hacer responsable por que hay algo dentro de esta cuestión que está malo y nadie quiere meter la cabeza al water aquí, ni el Alcalde quiere apoyarnos, por que por el hecho de que el Alcalde se quiera meter aquí, que va a pasar *“bueno usted era la autoridad y nos aseguró de que esto estaba bueno, ¿que pasó?, se derrumbaron estas cuestiones”*. Lo que está malo es que estructuralmente... fue como una trampa que hay, por que no quedaron buenos, te lo digo sinceramente. (Edith, propietaria de El Volcán I).

¿Qué consecuencias traería consigo este trato de los medios en torno al tema? (Entrevistador).

Es vergonzoso para la gente que vive aquí, si te están tratando de que todos son cochinos. De que hay mucha delincuencia y muy cochina (Lidia, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

No tenís opción a trabajo, a crédito, préstamos, nada de eso por que..., te denigran como persona.

Poco crédito, no hay préstamos, nadie paga. De repente no estoy mal vestida o te veis mal y vai a una tienda y te dicen de donde es usted. *“Del Volcán”*. *“Ha usted no tiene crédito, no le podemos dar crédito”*, o pa' buscar trabajo, entonces igual te afecta por que te denigran como persona, según donde vives te miran, no puede ser así por que

no somos todos iguales. (Jocelyn, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

Entonces ¿Por qué nos discriminan tanto?! ¡Porque si al final somos todos seres humanos! Si aquí la plata no hace la diferencia, no hace la diferencia la plata en las personas, al contrario. ¡Así discriminan a la gente! Entonces, si a la larga somos todos... ¿Cuál es el derecho a igualdad? La igualdad pa nosotros, que dice el gobierno, es que los ricos crezcan, crezcan, crezcan hacia arriba y los pobres vamos siempre hacia abajo. ¿Ese es el derecho a igualdad? (Maria Eliana, propietaria de El Volcán II).

Es que primero fue por parte la gente, cuando empezaron a erradicar el campamento fue por parte, yo fui una de las últimas que salió, una de las últimas que llegué aquí y que salí del campamento, por que yo no me quería venir pa' acá, es que salió en el diario que nosotros éramos unos cochinos, que éramos unos choros y tanta cuestión, así es que yo tenía miedo de llegar aquí poh', por que la misma gente nos iba a mirarnos mal, en el diario salió, salió en La Cuarta y en el Diario de Puente Alto. Que nosotros íbamos a llegar acá, pero poco menos que a desordenar toda la población, o sea, igual le encuentro harta razón a la gente, por que igual llegó harta gente del campamento que desordenó hartito esta población, pa' lo que era antes. (Patricia G., ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

¿Cómo crees que ha sido el trato que le ha dado la prensa? (Entrevistador).

Malo, malo, por que por unos pocos estamos todos..., si uno habla que es del Volcán y poco menos que se esconden, si yo la otra vez me iba a inscribir pa' tarjeta y me dijeron por el sector, tarjeta de crédito pa' dueña de casa y me dijeron que no, por que pa' estos lados no, o sea al tiro lo discriminan con el solo hecho del ser de acá, del Volcán, por que cualquier otra población de Puente Alto uno da y si poh, pero si dice que es del Volcán, que terror pa' ellos, *"no si no se puede"*, hay gente que igual le ha pasado que ha ido a buscar trabajo y ellos dicen que son del Volcán y tampoco les dan trabajo, entonces quedamos mal con el reportaje, por un lado bien por que se llevaron a artos gallos y por otro lado no por que quedamos mal, quedamos marcados, con el del 11.

En la Pintana. Cuando vivía con mi mamá. Yo vivía en la población de al lado del Castillo, Eleuterio Ramírez. Entonces, me acuerdo en esos años ¡era tan nombrado El Castillo!, que El Castillo era terrible, que no podían entrar los pacos, que cogoteaban a la luz del día, entonces, era súper malo. Entonces, lo de allá lo relaciono con lo de acá, porque ahora el... esto *"El Volcán es"*... pa todo el mundo, es terrible.

Ayer mismo fui a hacer la beca pa mi hija. Fui a hacer unas becas y resulta que me dijo la asistente *"¿Y cómo dicen que La Obra es tan mala, que están todos los traficantes?"*. Yo le dije *"Sabe, lo que pasa, es que yo estoy tan acostumbrada que ahora yo no ando pendiente que si el es traficante"* Entonces me dijo *"Si, yo he andado por ahí nunca me ha pasado nada"* Yo le dije, *"Pero es que ¡no se po!, es que la gente... como que la cosa no es tanto, pero la gente se encarga de cómo... de agrandar más las cosas po"* (se ríe). Esa es la cuestión.

Y yo estoy acostumbrada, así que me da lo mismo ya.

¿Tú crees que en la tele está reflejando El Volcán de verdad o está exagerado o ha disminuido...? (Entrevistador).

¡Nooo! ¡Ahí se exageraron mucho! Porque ahí enfocaron el puro trafico, enfocaron la gente... no... pucha que andaban vendiendo cuestiones robadas, cosas así.

Entonces no enfocaron un poquito más allá, donde esta la gente tranquila, que hay gente trabajadora, que hay gente que se levanta temprano para ir a trabajar, no enfocaron esas cosas. O sea, yo cacho que si hicieran un reportaje poniendo la otra cara del Volcán, yo cacho que cambiarían todos de opinión. Igual da rabia, igual da rabia. Uno ya... Yo ahora cuando salgo doy la dirección de mi mamá, doy esa dirección, la pura dirección de mi mami. Porque ya como, ya salió de moda, ya como soltaron al Castillo, entonces ahora doy la dirección de allá., ya no doy la de acá del Volcán. Vergüenza y rabia, que nos metan a todos en un mismo saco. Soy del Volcán,

uno va pal centro y dice “Soy del Volcán”, “No por ningún motivo, no se le da para ese sector” me dice la galla. Yo me escondí por lo menos. O sea, yo no ten... yo no salgo tanto. O sea, no tengo tanto... yo más que nada mi familia y nada más. Pero igual, es que saliendo en la tele, como que ya igual más gente te conoce. Entonces ya te van a conocer y “no, es que es del campamento” O sea, “es del Volcán”, y “no... tengamos cuidado” O sea, la desconfianza siempre va a estar. (Patricia G., ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

¿Cómo cree que los medios han tratado el tema...? (Entrevistador).

Malo, por que para una misma que busca trabajo y he quedado mal, “El Volcán”.

Imagínese que yo que salí de la Legua y vine a caer acá, mejor me hubiese quedado con la Legua, ahí vivía con mi abuela. Todavía estaba con mi pareja. De ahí nos fuimos pa' donde mi suegra a vivir en El Castillo, en La Pintana y de ahí nos dijeron que había una toma en la Vuelta Cachenco más menos, así que me trajeron, yo vi, mi suegra me decía “anda a ver, anda a ver” (se ríe), y yo lo que hice fui a ver y ya allí estaba hecha ya la toma, en un dos por tres, sabe que, se llenó, uno no se dio ni cuenta, en un puro fin de semana. Fue más menos el 98.

¿Qué se siente vivir aquí en El Volcán? (Entrevistador).

Como estar viviendo en La Legua (se ríe), no es tanto, aquí que la gente no se sabe organizar, la gente no sabe vivir alguna.

Por no tener trabajo, he mandado cuatro currículum, mandé a La Polar, a Laboratorios y ninguno, no he tenido ni siquiera respuesta, ¿por qué?, ¿Por vivir a lo mejor en esta comuna? ¿O por vivir en esta población?

¿Se crea mucho el prejuicio? (Entrevistador).

Sabe qué, no tengo respuesta de lo que pasa realmente, no sé... No podría decirle.

(Le pregunto a su hija si a ella le ha pasado).

Sí, salí el otro día donde una amiga, y ahí una amiga y un amigo, me preguntaron “¿y tú de que parte soy?” “De Puente Alto, del Volcán”, “del dos” me dijo, “Sí”, “a sí, si conozco pa' allá”, (gesticula el desprecio que le hicieron), entonces como que igual me sentí mal, por que no sé.

Yo le voy a mostrar (busca unos papeles) Nosotras trabajamos como promotoras de Hites, aquí a varias gentes les rechazaron el... Yo les ofrecía tarjeta y Salco Brand, y resulta que en la hojita ellos mandaban la respuesta, le ponían por ejemplo del sector que era malo, tengo la evidencia de que ya uno por presentar o por escribir yo por inscribir a la gente en Salco Brand y por vivir en la comuna, por vivir aquí en El Volcán estaba malo, ¿porqué?, Por que ellos no estaban haciendo contrato para acá, para inscribir a la gente. En Hites al menos me salió así, no les daban la tarjeta de crédito. Aquí le voy a mostrar uno, mire, que dice ahí. “Sector Malo”. (Patricia M., ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitando actualmente El Volcán II).

Estamos hablando de la nave que le sacaron todas las cosas al caballero, que salió en la tele, que sacaron la tele, la radio, le llevaron todo. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Porque él era un traficante (José, poblador en toma de El Volcán II). Entonces todo eso lo mostraron en la tele. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

¿Y eso ayuda? (Entrevistador).

No ayuda. No ayuda, porque aquí para ellos... Lo mismo que está hablando él, ve usted tiene el nombre de él, entonces póngale que usted... por decirle. Entonces ellos ¿qué van a hacer con él? Eso ¡no ayuda! “Ah, esos son de allá del Volcán” Usted diga que es del Volcán, “son del Volcán, esos son todos malos”, ¿me entiende? Que nosotros no los... no es que uno catalogue a la gente, la gente la cataloga a uno, por vivir acá. El solo hecho de vivir acá, uno ya está... apestada. Porque nosotros... “Miré ¡Ahí viene la micro, ahí viene El Volcán!” Tsss... No había nadie al lado de nosotros, ¡y estaba lleno de gente! Por Dios que no le digo (dice riéndose) Subimos al de después, se nos pasó las 397 más encima y subimos a la 166 y habían unos cantores cantando ¿cierto? Y decían los del Volcán, “¡peste!, mierda, como se dice, peste, peste, peste”. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Me vienen a matar aquí. Obvio. No, si eso es lo que ha pasado. Se creó una imagen totalmente fea para todo el país. Porque resulta que... No, si lo dije. Que resulta que por esa imagen quedó El Volcán... Todos los que vivimos aquí estamos pagando esa imagen. Aunque no estemos metidos en el bollo ese, pero al igual estamos pagando las habas, como se dice. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Uno te podría decir muchas cosas pero uno tiende a encerrarse cosas y después pueden salir... Yo he vivido aquí siempre, entonces, no sé por que la gente actúa así ahora, por que para mi salir en portadas no es ni una gracia.

¿Por qué? (Entrevistador).

Por que sí, ponte tú, te estas inscribiendo, "soy del Volcán II" y siguen escribiendo y la mirada que te dan, tu dices "pucha".

¿Quiénes por ejemplo? (Entrevistador).

Que de repente tu vas ha hacer algún trámite, x trámite, a mi me pasó el otro día, iba bien presentable, "¿dónde vive?".

¿Dónde? (Entrevistador).

En una parte que no puedo decir, entonces ya, "¿donde vive?", "En el Volcán II", ya siguen escribiendo, a mi me dio algo así como..., un calorcito y me bajo, pero me comporté..., no así como a la altura de las personas jai, sino que quise comportarme lo mejor que pude, para que no pensarán de que toda la gente son violentas, no, sino para que la persona con la que yo estaba hablando se diera cuenta de que no toda la gente es igual y que hay gente que si sabe comportarse con otras personas, hablar con otro tipo de gente, de repente uno puede ser muy violenta, muy garabatera, pero yo se con quien hablar bien y presentable y sentarme adecuadamente y hay gente aquí en la población que lo sabe hacer y que lo puede hacer. (Mónica, propietaria de El Volcán II, encargada de implementos deportivos del gimnasio).

Entre los 4 grupos que hay acá, no, consecuencias no ha traído, yo creo que las consecuencias que ha traído que los familiares no te vienen a ver acá, en que en los trabajos te marginan a tus hijos, el mismo hecho de vivir en El Volcán, entonces que como que está tan marginal El Volcán, está tan estigmatizado, que el problema es inclusive para sacar una tarjeta de crédito hoy en día no te la dan por que tu vives en El Volcán, entonces si tu no puedes sacar una tarjeta de crédito menos vas a encontrar un trabajo, yo creo que ese es un problema inclusive los 4 puntos, no solamente los propietarios sino que todos los que viven aquí dentro del Volcán I, II y III, por que ni siquiera dijéramos el puro Volcán II, El Volcán II fue el que estalló el problema en sí de los departamentos, sino que el problema está entre El Volcán I, II y III, todos los volcanes que han tratado este tema. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿En cuanto a lo del programa Contacto y los otros programas que han mostrado a la población, cual crees que ha sido el trato que los medios le han dado? (Entrevistador).

Mira los medios le han dado el trato que ellos han querido, inclusive Contacto, a mi no me gusto el reportaje que hizo Contacto, yo se lo dije a Claudio, yo creo que la consistencia mayor debería haberse apegado a las casas, muchas cosas que no me gustaron del programa, yo se lo comenté a él, él me respetó mi opinión y como te digo, lo que pasa es que cada uno viene acá y edita lo que quiere editar por que es su noticia y es lo que le permiten a ellos conversar, es lo que le permiten a ellos decir y ellos tienen como un stock y hay cosas que se pueden decir y hay cosas que no se pueden decir. Desgraciadamente todos los canales tienen que pasar por un Gobierno, excepto el de Piñera, que Piñera hace lo que quiere con su canal, por que es un tipo que tiene plata, por algo está donde está, pero como te digo yo pienso que todos estos han tomado esto como a la chacota, como la burla, como ha sido realmente el problema en su momento, pero ninguno le ha tomado la seriedad que debería tomarle, esa es mi percepción, mi opinión por que no se ha dado, por que yo he estado grabando horas con periodistas y a la gente las han mostrado 5 minutos solamente, entonces yo creo que no le han tomado la seriedad como fue esto, del problema que ha habido acá en El Volcán, le han dado más esencia al reiting que pueda tener la televisión en su momento y nada más. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿Qué consecuencias habría traído esto? (Entrevistador).

Trajo consecuencias ponte tú que fue el hazme reír de todo el país, uno por que quien te hable del Volcán hoy en día es un chiste, todo el mundo subsiste de esto y las consecuencias malas, es lo que te comentaba en de nante, la estigmatización y los problemas que puedan haber de trabajo, que tanta cosa de marginación que han tirado a los jóvenes que están acá.

Lo que pasa es como te decía tu vas a sacar una tarjeta de crédito y a mi me pasó, tu vas a X lugar, al Líder o puedes ir a diferentes tiendas y por vivir acá en el Volcán te sale rechazado: *“no señora no sale apto”*, los mismos jóvenes que han ido a buscar trabajo aquí, no solo los míos sino que muchos jóvenes que solamente por vivir acá... inclusive ellos incitan a que los jóvenes mientan y tienen que cambiar la dirección y dar la dirección de un familiar, por que por el solo hecho de vivir en El Volcán no les dan trabajo y no hay ningún tipo de beneficio que puedan tener estos cabros hoy en día si ellos estudian y sacan su 4º medio como cualquier ciudadano de este país, yo no se por que El Volcán lo tienen tan como arrinconado y tan mal arrinconado, yo pienso de que los medios debieran publicar cosas buenas de que pasan en El Volcán y no dedicarse solamente a la drogadicción y a la delincuencia que hay aquí y que son los menos, aunque tu no creas, aquí hay más gente buena, yo creo que habrán 4 o 5 pelafustanes que son los que usan ese sistema de vida. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿No tienen problemas para buscar trabajos o acceder a créditos? (Entrevistador).

(Responde el padre de Jonathan): Nosotros fuimos el domingo a la feria, allá abajo, ahí no más, a la Chiloé, íbamos a comprar una cortina y salía como 20 lucas a crédito, pedían 3 lucas de pie y una luca semanal y me tomó los datos y *“¿de dónde son?”* *“nosotros de la villa Volcán número 2”*, *“haa no damos crédito para allá”*. Por el hecho de ser de aquí, de ser marginal, aquí mismo en la ferretería, aquí estamos a una cuadra más o menos, la ferretería de al frente no te dan crédito tampoco por que vivimos aquí en la villa Volcán y nos conocen años.

¿Y en otras cuestiones, no sé, casas comerciales? (Entrevistador).

Menos (responden todos y continúa el padre de Jonathan), menos por que ven en el computador no, *“si yo soy de Puente Alto”*, *“¿de qué lugar de Puente Alto?”*, *“de la villa Volcán II”*, *“ha no para allá no se puede dar”*.

(Continúa Jonathan) Y tenís' que ir a pagar allá si te dan el crédito comercial, no veis que antiguamente venía un cobrador que te andaba cobrando mensualmente, de las casas comerciales, que hasta el día de hoy para allá a La Florida todavía funciona, por lo que yo sé, imagínate que para allá a La Florida se da eso todavía, por lo que yo tengo entendido por que mi jefe es de allá, se da, van los cobradores y cobran su plata mensual, pero acá entra un loco de terno de la Volcán II para dentro, no compadre de el Volcán II para dentro al loco de terno se lo hacen chupete, lo dejan a poto pelado allá afuera. Ni los periodistas entran aquí de terno, incluso entran con los auto ahí y los estacionan por ahí, tratan de meterlos dentro de los block y de ahí salen con las cámaras, de aquí mismo han grabado ha esta señora que te vino a dejar cuantas veces. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

En ese sentido también sabía que hace un tiempo el programa En la Mira también grabó y ahora Contacto ¿Tú crees que ha sido bueno el trabajo periodístico que se ha hecho? (Entrevistador).

Mira es que el trabajo periodístico tu sabes que siempre le ponen de todo un poco. Por que ellos ven el problema central, campamento – droga – y vivienda, pero no ven tomas, allegados o lo que venga no lo ven, no lo están viendo que es lo que más está importando por que imagínate que aquí mismo dijeron que este departamento estaba casi arreglado, hasta la semana pasada. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

Si tu lo analizas bien, no es bien mirada la gente de acá poh y lamentablemente caemos todos en el mismo saco por que yo siempre he dicho que como en todo lugar se nota lo más malo que lo bueno, por que lo bueno siempre está como escondido, tu acá la gente de trabajo está en su lugar, los niños buenos están en el colegio,

entonces es difícil que tu andes con un cartel y decir “*si yo soy buena, soy una persona buena*”, yo tengo mi hermana, ella es número 10 de Chile en tenis de mesa y no le puedo poner un cartel, claro si tu la ves ella se nota diferente. La otra también, ella juega básquetbol, entonces lamentablemente no puedes andarlo diciendo, pero yo soy una persona buena y soy una persona decente, pero igual es lata que tengas que decirlo, aunque la gente a mi me diga “*oiga usted se nota diferente a los demás*”, por que igual tengo otro tipo de crianza y los valores yo nunca los voy a trazar.

Sabes mi hermana que tiene 18 años, he llegado a pensar, el otro día le decía “*sabes Denís da la dirección de tú amiga*”, por que sabes he escuchado tanto, a mi no me ha pasado, para que te voy a decir que me ha pasado si no me ha pasado, por que en los hogares que he trabajado he dado la dirección y todo, pero ahora como que El Volcán está más cagado, como se dice, está más hecho mierda, entonces el otro día sin llegar a mayores el sábado conversábamos y le decía, “*Sabes Denís puedes dar la dirección de la Camila mejor, por que si decís que soy del Volcán si no te agarran para el leseo, no te van a dar bola*”. A mi en realidad, mi opinión personal no me ha pasado, eso yo se lo dije a mi hermana, es diferente decir Juanita, que decir El Volcán II, hay una gran diferencia, mi hermana igual se supone que siempre la molestan, “*ah no si tu soy chora, hay que tener cuidado con los del Volcán*”, pero igual como ella tiene entrada, no tiene mayores problemas. Entonces tú veis que a la gente igual la pasan a llevar acá. Yo por ejemplo soy bien defensora de mis derechos, ahora mismo hago claro lo del teléfono, a mi mamá como es la dueña del teléfono siempre la mandaban al 107, que el número que llamaban por los reclamos, por que en la Telefónica ya nadie te atiende, o sea, ahora es todo automático, ahora son todas por teléfono y yo le dije que no, que necesitaba que alguien me atendiera, fuimos a la Telefónica del centro y también nos atendían después de una carta y al final nos atendió una persona, un humano como yo quería que nos atendiera y fuimos el mes pasado y todavía no tenemos línea. Nosotros específicamente estamos del 21 de agosto sin línea y yo el día 22 hice al tiro el reclamo, llame al 107 y además una mujer que..., la gente confunde cuando es una mujer humilde, pero los gallos en estos lugares como la Telefónica la ven como pequeña cosa, entonces “*metámosle la mula, el chamullo y la señora se va ha ir tranquila*”. (Gaby, allegada de El Volcán II).

¿Tú dices que esto será también por vivir en El Volcán? (Entrevistador).

Claro, mi mamá sin llegar a mayores te lo puede decir claramente si tú se lo preguntas, mi mamá fue hace como un mes atrás y le dijeron “*oiga si en El Volcán no quieren poner si son terrible ladrones todos*” y había tanta gente y el show y sabes que fue un guardia, si yo no menosprecio los guardias, pero para mi no era un weón que no tenía ni que ver, por que para mí debió ser una persona de adentro la cual estaba como para cosas básicas a mi parecer, “*oiga si allá se roban todo si ya no hay cable que poner, oiga si yo no tengo la culpa*”, le dije “*yo no soy así*”, entonces esa es la rabia que te da a ti, por que tu no puedes andar con un cartel “*yo soy buena, yo soy decente*”, por que tienes que andar tú, tienes que andar tú “*oiga pero por favor escúcheme por lo menos*”, así, o sea, mi casa es mi casa, eso te da rabia, a mi mamá le da rabia, tu a mi mamá le podís preguntar, mi mamá ha llorado hartas veces, por que a la larga igual tu te sentís pasado a llevar y por una sociedad entera, por que al final no es una pura parte, son muchas cosas por que tú vas a la luz y te dicen “*bueno es que ahí se cuelgan pues*”, vas al agua “*que se roban el agua*”, entonces donde vas te cagan, por donde vas.

¿Cuál crees que ha sido el trato que los medios le han dado al tema de El Volcán? (Entrevistador).

Es que sabes lo que pasa que yo creo que esta es una cosa de negocio, yo no lo veo ni bueno ni malo, por que por ejemplo el último reportaje para mi igual fue fuerte, el de Contacto, entonces tu decís, a mi parecer, “*no es tan así*”, entonces en ningún momento mostraron a mi misma hermana yendo al colegio por ejemplo, en ningún momento dijeron que mi misma hermana es número 10 de Chile, a nivel nacional en tenis de mesa, ¿cuando dijeron eso?, nadie lo averigua tampoco, como tú que pediste

ir ha hablar conmigo, entonces esas cosas no se dicen, yo lo veo totalmente como un negocio, o sea, si tengo una noticia buena, algo que impacte, aquí tienes, así lo veo yo. (Gaby, allegada de El Volcán II).

Temor e inseguridad

La última vez que entraron al block al cual yo vivo en este momento, entraron 8 tipos con pistola a matar a una vecina, por haber peleado con una cuñada de uno de ellos y con las pistolas estando los niños jugando afuera. ¡Y las pistolas! Y los tipos se paseaban ahí. Y que tal por cual, y por las de tu madre Y nosotros estábamos todos aterrados. Porque te da miedo. Pero el tipejo éste, que tanto que ladraba y aullaba ahí, que era como un... así como un gran dios que llegó. Eh... se le hubiera escapado un tiro y mata a un niño. ¿Quién nos responde? Entonces todas esas cosas son las que yo digo que a nosotros nos tiene enfermos. ¡Vieja sapa! Y ya... A nuestra otra socia, porque nosotras empezamos tres socias a trabajar. Y nos cortaron un brazo, porque a una de ellas la culparon que había sido sapa y tuvieron que sacarla de la villa y llevársela. No sabemos donde está, hasta el día de hoy... hacen como 4 meses no sabemos nada de ella, no se ha comunicado con nosotros Y nosotros no tenemos contacto con ella, porque seguramente tuvieron que cambiarla hasta de todo. Por el solo hecho de haber vivir donde fue grabado. No podemos arriesgarnos nosotros ni arriesgar a nuestras familias. (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

Entonces por eso nosotros no podemos relacionarnos con nadie acá porque, no se sabe con quien estamos hablando, tenemos que tener mucho cuidado con lo que decimos también porque... corremos un riesgo Junio, julio, agosto, septiembre, octubre. 4 meses tiene. Se la llevó el Serviu de acá. El Serviu y todo, pero no sabemos donde, porque como la sacan privado para que no le hagan nada, uno no sabe donde la llevan. (María Eliana, propietaria de El Volcán II).

Cuando sale de aquí no sabe si va a volver vivo o muerto, es lo que pasa por que no sabe uno si en cualquier momento se van a agarrar a balazos, a mí me tocó una vez que salí y estaba yo justo al medio de una balacera sin darme cuenta, que fue aquí... venía caminando, como hace dos años atrás, venía caminando por aquí por el Canelo, me quedé parada en el Guayacán viendo la hora y se agarran a balazos desde allá, desde el paradero de la 397, el paradero de la micro y de aquí desde esta esquina (refiriéndose a la calle Estación La Obra, de sur a norte), y yo iba al medio y uno no sabe si va a llegar vivo, yo casi me muero, salí arrancando, uno no sabe que si al salir a comprar va a llegar vivo o no va a volver simplemente. (Alicia, allegada de El Volcán II).

Lo que si que al ver esa cuestión la gente va con más miedo por que no puedes confiar en nadie, en cuanto a la policía, por que te piden tanto requisito para denunciar, así que la gente prefiere ignorar esa cuestión y tratar de no opinar, y no decir nada, por que ni con la policía tenís apoyo. (Edith, propietaria de El Volcán I).

No existe la seguridad, la seguridad en el sentido de que ya, yo voy a salir a las 10 de la noche, tranquilo a andar en bicicleta con mi cabro chico, cuando en cualquier momento puede pasar que salga un tipo con la angustia o el bajón y pase cualquier cosa, o sea, yo no tampoco voy a dejar que le pase algo a mi hijo. (Antonio, poblador en toma de El Volcán II).

¿Qué problemas enfrentan cada día? (Entrevistador).

El miedo a salir, por que por ejemplo cuando yo voy a salir a buscar a la niña, de repente hay conflictos en la calle La Obra, donde más hay conflictos de repente balaceras, hay peleas, donde uno de repente va pasando y te agarran a garabatos por que los miraste, tenís' que caminar con la cabeza gacha y no mirar a nadie para no tener problemas. (Lidia, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

¿Cómo afrontan estos problemas? (Entrevistador).

Así mismo, no mirando a nadie y tratar de evitar problemas. Por que si tu te pones a discutir con una persona, tu decís ya por último nos agarramos a combos pero va a llegar otra con una pistola y... No se puede discutir con una persona por que van a llegar dos o tres y te agarran a balazos o se te meten para la casa. (Jocelyn, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

No salir, no salir para fuera para evitar problemas, evitar que te asalten, que te cogoteen o cuando están peleando que te llegue un balazo sin ni siquiera estar en el problema. Los fines de semana, no que atroz, prefiero salir todos los fines de semana, voy donde mi mamá, donde mi suegra, a los chiquillos a la Quinta, para el parque. Para salir de aquí. Los fines de semana hay tomateras, no, prefiero salir, arrancarme de esto, tanto gallo curado, una no puede salir tranquila, no puede mandar los niños a comprar, por que igual con miedo de que se pongan a pelear, que les vamos a hacer. (Patricia G, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

Yo creo que hace falta un retén aquí, aquí no hay, el retén queda puuhhh, póngale media hora hacia arriba, San Gerónimo no sé si conoce para arriba. Imagínese que si me están asaltando o me están entrando a robar aquí, ¿llamar a carabineros o ir?, No llegan, hace falta un retén, lo que sí el Municipio nos conversó en una reunión que van ha hacer ¿unaaaa?, ¿En una nave de aquí van ha hacer unaaaa?, ¿Van ha hacer una cosa para la juventud? (Patricia M, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

Encuentro que en el campamento por que era mucho más tranquilo que aquí, por que aquí pucha no sé, igual allá había traficantes pero no tantos como aquí, aquí pucha uno va a la esquina a comprar y no puede ni andar tranquilo por lo mismo, por los traficantes, o si uno anda con sus cadenas o aros, hasta ellos mismos lo cogotean a uno, entonces no sé. (Hija de Patricia M).

Hay que saber vivir dentro de la línea de delincuencia. El que no sabe vivir con los delincuentes.... Pero no en ese aspecto de robar con ellos, sino que saber vivir. Aquí hay mucha delincuencia, mucha pasta, mucha droga, entonces no... Faltan más carabineros no más, si no... Aquí los mismos carabineros saben donde venden y no hacen ninguna cosa, no hacen nada. La otra gente se queda en la casa no más, dentro de su departamento, igual que nosotros, nosotros no salimos, salimos solamente a comprar y... nada más. (José, poblador en toma de El Volcán II).

¿Por qué la gente se ha quedado encerrada? (Entrevistador).

Por el temor, por el temor en la noche a salir. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Buenos días, buenas tardes y hasta luego, y hasta por ahí por que como hoy en día como tú no conoces a nadie, entonces tu no puedes..., tu no sabes a quien saludas, entonces acá el miedo de la gente también es como fuerte, por que en realidad aquí hay muchas organizaciones que están aquí dentro y que no puedes tocar ese tema, entonces aquí es como todo comprado, como todo vendido y todo callado. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿Qué miedo? (Entrevistador).

¿Qué miedo?, vente a las 10 de la noche a vivir acá, no es que aquí después de las 10 de la noche son las balaceras, son las quitas de mercadería que dicen ellos, a las 4 de la tarde el día sábado son las peleas, igual las balaceras, entonces son algo..., esta es la tierra de nunca jamás y del que es más fuerte, es más fuerte y el que no..., y tal como los que somos de trabajo a las 6 de las tarde estamos encerrados, o sea, aquí no hay noche para la gente de trabajo y de día se trabaja y de noche se encierran temprano, o sea, nosotros estamos presos.

Yo creo que el miedo lo tenemos todos nosotros constante hoy en día por el tema de las balaceras, o sea, yo creo que cualquiera que viva acá va a tener un miedo terrible, por que El Volcán II y III es terrible, entonces yo creo que es más miedo lo que tiene la gente, más miedo al otro por que tu no puedes hablar del tema tampoco, por que o si no te llegan las represalias y no fuera nada que te llegaran a ti no más por que le llegan a toda la familia. Otra que como que no están muy..., por que la policía hace un

resguardo de 8 a 8 de la mañana y aquí está un móvil permanente las 12 horas del día, pero ellos se van a las 8 de la noche, si ellos están en las Vertientes con La Obra, de las 8 de la mañana a las 8 de la noche, pero ellos se van a las 8 de la noche y ahí queda la escoba hasta las 8 de mañana del otro día, o sea, es como que le dan permiso a la delincuencia para hacer todo lo que. (Jessica, propietaria de El Volcán II). Por eso te digo, yo igual soy como más aceptable, o sea, de cosas que hacer, de cosas que pueden ocurrir y digo *“bueno en realidad es gente que si tu piensas hay muchas problemáticas acá detrás”*, esas familias que tú te pones a conversar, hay una mujer por ejemplo que trabaja en el hogar donde yo trabajaba y detrás de ella hay mucha, hay droga, hay abandono, así que a veces yo asimilo muchas cosas con eso, pero en general a mi familia le causa mucha impotencia, le da como rabia por que dices *“no es justo”*, no es justo para uno me entiendes, por que uno es decente y mira hay gente que es muy sin vergüenza, o sea, no tiene vergüenza de las cosas que hace, entonces de repente yo encuentro que eso dice... Mi mamá como te digo le cuesta aceptar, o sea, mi mamá es una mujer que siempre ha trabajado y que nunca ha vivido esto y le cuesta y ve a mi hermana día a día le pide a Dios que no le pase nada, por que me da miedo que le pase algo. Y lo otro que es que le da lata que muchas veces que las amigas no vienen a buscarla acá, por que viene el papá a dejarla, por que El Volcán es malo, entonces lamentablemente los adultos somos así, hablamos cosas sin saber que podemos dañar a una niña. Mi hermana de repente llega tarde y no sé, un día iba saliendo y la media balacera acá fuera, se tuvo que devolver. (Gaby, allegada de El Volcán II).

¿A ti te produce eso, como vergüenza o miedo? (Entrevistador).

Más que nada a mí me da miedo, me da miedo por que les llegue a pasar algo a mis hermanas, a mí, igual pienso en mí, pero más pienso en mí mamá, en mi hermano, mi hermano es jovencito, entonces eso me produce como miedo y veo que no sé, veces tu piensas y tu ves que nadie viene para acá, o sea, nadie por que por ejemplo a mi mamá ayer mismo le decía como broma *“oye ni los diputados, ni los senadores se han acercado para recibir voto”*, por que deben decir, *“si allá en El Volcán nadie debe votar por que son todos delincuentes que no tienen derecho a sufragar”*, y ni esos, nadie se acerca. (Gaby, allegada de El Volcán II).

Economía informal, delincuencia y microtráfico

Ah sí, no se sabe cuanta gente, pero si hay gente. Que tiene \$1.000 en la libreta y no... y los maridos trabajan de vendedor de helados, de... Eso es el problema, que se hacen la plata para puro comer no más y son papás que tienen 2, 3 niños. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Aquí los chiquillos terminan el cuarto medio y no tienen que hacer. (Maria Eugenia, propietaria de El Volcán II).

Una, porque vives en un barrio donde no te van a dar trabajo porque vivir acá. Entonces eso es un flagelo ¿o no? Los cabros se llevan parados en las esquinas ¿y qué hay en las esquinas? buena vida. En la esquina está lo fácil, la droga, está lo fácil que es el trago, está lo fácil que es robar. Entonces, empezamos a delinquir y eso te lleva a múltiples y múltiples situaciones engorrosas. (María Eliana, propietaria de El Volcán II).

Lo mismo aquí lo de los niños es un problema, los mismos estos de los niños delincuentes que se están haciendo es gracias a lo mismo, es por que no hay espacios en las casas para que estén los niños y tienen que salir a jugar afuera, y conocen a todos esos malandras y aprenden tonteras. Por lo mismo, por que están acostumbrados, uno reacciona, escucha un balazo y se esconde al tiro, al suelo por lo mismo, pero si esto hubiese pasado antes sin reparación, una cachá' de muertos habría, pero ya uno está tan acostumbrado que uno lo primero que hace siente que van a pelear y al tiro a encerrarse, de puro de que se agarren a garabatos, uno no sabe lo que va a pasar, por que nadie sabe si adentro tienen la escopeta o la cuchilla o cualquier cosa guardada, no sabemos, es indiferente, uno puede ver muchas caras

bonitas, agradables y todo, y casi siempre son los que dejan más la escoba, por lo mismo no le pasó nada a nadie ese día, por que ya están todos acostumbrados a arrancar y eso. (Alicia, allegada de El Volcán II).

Y no casi no es ni gente de aquí, es más por el tráfico esto, es más por el tráfico por que viene gente mala de afuera que les viene a hacer quitadas y cosas ('Mejicanadas', ajustes de cuentas y robos de mercancías entre traficantes), por eso estos como no se dejan ahí empieza la guerra, hay mucha gente que es de allá del Castillo que viene a hacer bronca para acá, del famoso Castillo vienen. (Sara, allegada de El Volcán II).

Más vigilancia por parte de carabineros por que de repente tu veis que los cabros se roban los cables, pescan una escalera y ahí están sacando todos los cables, yo en el momento llamaría 10 veces a los pacos por que se están robando los cables, por que aquí te roban los cables del teléfono y no tenemos ninguna comunicación para los lados. Fíjate que hay un teléfono aquí y el otro está por allá, más en cima a las 10 de la noche están cerrados los teléfonos y nosotros no tenemos opción a teléfono por la misma cuestión, aquí no nos vienen a poner líneas, nosotros estamos inscritos para teléfono y no nos vienen a poner línea y TV cable tampoco por que se roban las líneas y te quedas dos semanas sin TV cable y tenís' que pagarlo igual. (Lidia, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

¿Por qué se roban los cables? (Entrevistador).

Por que lo venden por cobre, cobre bueno y barato, ¿ahí lo venden a cuanto?, como a 500 pesos el kilo. (Jocelyn, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

¿Qué vicio? (Entrevistador).

La pasta base. Cabros que vienen a vender a las 3 de la mañana "*señora quiere comprarme esta planchita*", otros vienen a vender suponte un par de blue jeans y tu los tocas y están mojados, robaron a la señora de un block más allá. (Jocelyn, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

O ellos mismos se sacan la ropa que andan trayendo pa' poder venderla. (Lidia, ex pobladora del Campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

El Gobierno no sabe lo que está pasando acá en El Volcán, aunque ellos digan que sí, ellos no saben lo que los pobres sufren, imagínense que tener un niño en la droga es lo más terrible que una puede ver, lo peor es tener un hijo metido en la droga, no tener el apoyo de nadie.

Lo que debiera ver él, es que hay jóvenes que quieren trabajar, de cuantos chiquillos que tienen interés de trabajar, que no fuman droga, ellos se meten a las drogas por que no hayan que hacer, se juntan en la esquina con los otros amigos que fuman, el otro le dice: "*a vos no tenís' que hacer*", lo pilla débil al cabro y lo mete en la droga, por que lo mete, es siempre lo mismo. (Rosa, pobladora en toma de El Volcán II).

Mi marido estuvo 5 años en la droga y sabe lo que hice yo me fui paras el sur, si yo soy de Coronel, yo llegaba a llorar, "*por favor Marcelo, Marcelo las niñas, te quedas con tu famosa pasta y yo me voy*", por que Dios es grande se salió. Eso es lo que digo yo que se salgan todos de la droga, ¿porqué no me apoyan ahora a mí? (Jessica, pobladora en toma de El Volcán II).

Si, ahora que su marido esta bien, está trabajando, por que no le dan una solución también. Eso que el marido de ella estaba totalmente desviado, para lo que él estaba y ahora que esta bien. Están los chiquillos botados en la calle durmiendo, los cabros que andan fumando droga, con hambre, sin tener un techo donde vivir, botados en la calle, ¿a donde quedaría este país? Imagínese que son los jaguares, como le dicen ¿a dónde quedarían? la media vergüenza. (Vitalia, pobladora en toma de El Volcán II).

Y a veces que el pobre roba por... el vicio lo hace robar. El borracho también, porque si esta acostumbrado a tomar ¿que va a hacer? va a tomar. Si para el vicio nunca falta la plata ¿si o no? (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

En esta población lo que hay más... eh... son drogadictos y borrachos. Eso si, pa' eso somos campeones de... (Lo dice riendo) Porque, por el cobre para la pasta base. Esta es una de las poblaciones más viciosas de Santiago yo creo. Porque yo lo estoy

viendo todos los días. Por la misma pobreza. La pobreza hace que la gente fume pasta, porque con la pasta dicen que se mantienen. (José, poblador en toma de El Volcán II).

En ese sentido, ¿cómo cree que los Estados tratan la pobreza? Si es que la tratan realmente (Entrevistador).

No, el Estado en este caso no nos está ayudado en nada a nosotros, en todo caso nos está hundiendo. Nos está hundiendo más al país, lo está hundiendo más el Estado. El Estado lo... entre más pobreza hay más se meten a la droga. Si la pobreza es la que arrastra a la droga, si hubiera más o menos unas familias solventes, no existe la droga en las familias solventes, existen solamente en la pobreza. (José, poblador en toma de El Volcán II).

¿Cómo ha sido la... para ahorrar la plata que necesitan para diciembre? (Entrevistador).

Nos ha costado, no le puedo decir que no, los ha costado, pero... porque (su marido) estuvo de que llegamos acá, estuvo un tiempo sin trabajo, no entró al tiro a trabajar. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Y vendíamos ropita en la feria. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Nos dedicamos a vender ropita en la feria que los regalaban a nosotros. Empezamos a pedirle a la hermana de él, a mi hermana, a la familia. Y nos juntaron ropa y empezamos a ir a la feria. A la feria de aquí, aquí hay feria todas las semanas, tan todas las ferias juntas. Aquí el día Martes, el día Viernes, aquí en el Canelo; en la Chiloé el día Jueves, el día Domingo; el día Miércoles y Sábado aquí en Juanita ¿en Menadier? Ahí. Así que ahí nosotros nos empezamos a ir a todos los días a la feria, con eso porque prácticamente era para comer. Para puro comer, si no alcanzaba para más. A veces nos iba bien y a veces nos veníamos con \$100, y a veces no vendíamos nada, nada, nada. (Ininteligible) lo vendíamos \$5.000 (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Haber, yo creo que los caracterizaría como personas que están totalmente dedicadas a tratar de subsistir, si se podría decir, por que en realidad están tan mal económicamente, tan mal en el trabajo que no tienen, entonces yo pienso que eso los tiene así que los hace ser agresivos, que pelean por cualquier cosa, por tonteras, entonces eso creo yo el problema de dinero que tienen, que no..., en cuanto, de repente nos faltan las raciones de alimentos que les damos a los niños. De repente llega un apoderado *“señorita sabe que mi guagua no ha comido nada”*, bueno y con una guagüita *“ya hágala pasar”*, nos ha pasado de apoderados que les hemos tenido que dar agua, que les cortaron el agua o la luz. (Inspectora General Escuela Volcán San José).

¿Qué fenómeno se estaría dando con los niños, como ve el comportamiento de los niños? (Entrevistador).

Para ellos es como..., incluso la profesora de cuarto me pidió que conversara con ellos y ellos el robo lo asumen como un trabajo y es un trabajo súper normal, ellos lo ven como un trabajo o ven a la persona que vende droga como un (no se entiende el término) ellos no aspiran a tener un buen trabajo o tienen que ser delincuentes, una gran mayoría, ellos ven ese entorno, ven esas cosas que pasan, entonces para ellos es como admirable ver una persona así, entonces ellos quieren seguir ese camino y de hecho se juntan en pandillas, de hecho los esperan cuando salen de la Escuela, nosotros nos hemos enterado y hemos tratado de cambiarles la actitud a los chiquillos nosotros mismos, pero bueno nosotros hemos encontrado en los alumnos armas, armas blancas más que nada: cuchillos, cadenas y ellos aducen que muchos se las encontraron en el camino, otros aducen que tienen que andar con esas por que los están esperando afuera, entonces cuestiones así que nos cuentan aquí. Pero ellos se tienden a agrupar y a juntar en grupo. (Inspectora General Escuela Volcán San José).

¿Se dice además que están hasta altas horas de la noche y robos de cables telefónicos...? (Entrevistador).

Pero se ha controlado eso, por que las mismas empresas han tratado de controlarlo, ¿en que sentido?, por ejemplo, si se toma a alguien detenido y de hecho han habido muchos detenidos el año pasado y este año por robo de los cables, pero las mismas empresas se han encargado en ponerles querellas y han tenido hartas penas o a las personas que compraban entonces en el fondo, eso disminuyó considerablemente el robo de los cables y más con esta cosa procesal, entonces lo que son los delitos disminuyó hartito, hartito, hartito, hartito. (Capitán de Carabineros Subcomisaría San Gerónimo).

Mira por lo que yo conozco la calle igual se necesita, por necesidad, hartito la necesidad pero estos están aprovechándose al máximo, es un aprovechamiento injusto, por que hay gente cabritos puedo decirte así, que andan fumando droga que no tienen necesidad de hacerlo, si viniera para acá ponte tú un hogar de niños, pescan a todos esos cabros y se los llevan. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

Oye hay unos pendejos de 14 años fumando pasta, unos de 13 fumando cigarros, que son de los cabros, cuando yo tenía 14 años yo andaba jugando a la pelota y... La misma coca, esa es para los que tienen plata, que aquí se reparte arto.

¿Se me habla mucho también del robo de cable telefónico aquí? (Entrevistador).

Si, 'la tía' ahí anda en sus movidas locas.

¿Pero para pasta eso? (Entrevistador).

No, no, para nada, para sustento, para sustento familiar, igual la señora, 'la tía' la familia es súper grande loco y es la única que está apechugando ahí y tiene que llegar ha hacer eso por que han intentado en otros lados cachai, no, no les ha salido, no les han podido dar la pega, hay una pura hija de ella que trabaja con él, o sea, que tiene el marido, no me acuerdo como se llama, que sale a trabajar pero con lo que el loco gana no alcanza y para lo que sacan con la wea de los cables, yo pienso que se mantienen dos días, pero de que lo hacen por hacer, yo por lo menos son los únicos que conozco, no salen aquí tampoco por hacer el daño, salen por plata y por trabajar para comer. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿Mucha pobreza? (Entrevistador).

Si, imagínate que ella de donde viene tiene el tercero, que era donde vivía un amigo mio, tiene el segundo que es donde vive ella y el segundo de al lado que es donde vive la hija, en esos tres departamentos tiene gente, aparte que es como el Hogar de Cristo ahí por que gente que llega ella lo recibe y lo alimenta y todo, ella es así... Es buena persona como también puedo decirte mala persona, por que de si dejarte la cagada esa te la deja, ella no se junta con nadie, no habla con nadie se queda callada, mientras no le pasen a llevar a sus hijos, a su gente ella es súper tranquila, no le gusta hablar con nadie, no anda mosqueando en la calle, no anda tomando, no anda fumando, nadie, nadie de la familia, ella que es mamá, mamá mayor que le dicen a ella, no deja ni que los hijos, ni que los amigos vayan a fumar marihuana a su casa, nadie, ella es ella.

No los (departamentos) que están aquí al lado, tenía techo, tenía las escaleras, pero desaparecieron ahora recién sábado, domingo. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿Por qué se desaparecieron? (Entrevistador).

Por que por ahí anduvo el comentario de que ese block iba a pasar al Serviu otra vez, la gente compadre con los techos boomm, se los hicieron chupete, están sacándole los fierros, hasta los palos le estaban sacando.

Desmantelándolos. (Entrevistador).

No ya no queda nada.

Para vender los materiales, para mi que los zinc que le ponen ya no queda ninguno, por que se los sacaron, ¿cómo se llama una cuestión que se hace en el techo para poner el zinc?, la madera esa para poner el zinc también la sacaron, el cielo, los fierros que también afirman las escaleras, esas de cemento compadre, los pilares de cemento también los sacaron, la dura si pégate una mirada, hasta los ladrillos, todo eso lo sacaron, para venderlos y para hacer weas donde vivir, para implementar los departamentos también.

No, si esto no es nada lo que la gente piensa, de repente es bueno y de repente es malo pero es más malo que bueno. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

Violencia social y violencia intrafamiliar

Aquí nosotros el fin de semana tenemos... violencia intrafamiliar, fiesta de 2 o 3 vecinos en el block con la radio a todo chancho, que no importa que tu trabajes al otro día, yo lo estoy pasando chancho. Eh... las balaceras y la venta de estupefacientes en cada calle que tu quieras ir. Y ve si anda algún carabinero. (María Eugenia, propietaria de El Volcán II).

Sabe lo que pasa, que en las noches a veces una esta acostada y de repente escuchas niños a las 3, 4 de la mañana, llorando, *mamá, mamá*, y la mamá nunca estuvo, entonces uno se dice, de repente cabritos que gritan *no papito, no papito*, por que los papás llegan curados pegándole a las mamás, entonces... Pero aquí en este block no se ve eso, yo siempre lo escucho para el lado de allá. (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

El problema más grande que hay aquí es la droga, la droga y más en cima las peleas que aquí se arman, que los jóvenes no pueden ni jugar en la cancha, por que sabe que pasan aquí disparando, hay muchos jóvenes que son tranquilos, uno tiene que arrancar de la cancha.

El mismo Presidente, él habla de la pobreza y como él sabe de la pobreza si jamás ha venido a una población, a ver como la gente sufre, que la gente no tiene comida, nosotros cuanta hambre hemos pasado con mi hijo, yo he pasado harta hambre con mi hijo y nunca un Presidente ha estado ahí, por eso cuando voto, le digo que hago yo, hago una raya, lo rayo, no voto por nadie, por que nadie mira por nadie, a mi gustaría haber tenido estudios y haber sido Presidente por que a mi me da mucha pena la pobreza, por que yo he sufrido mucho, me dan pena los cabros que andan metidos en la droga, me da pena la pobreza, me parece como que son los míos los que sufren, yo me desespero por que no tengo como ayudar, por que no tengo. Esa es otra cosa más, fíjense que han sido dos veces las que se han metido a balazos al colegio, todos retirando los niños antes de la hora. (Rosa, pobladora en toma de El Volcán II).

Imagínense yo trabajando y mi cuñada fue a buscar a las cabras chicas. (Jessica, pobladora en toma de El Volcán II).

Imagínense ella trabajando y les pasa algo a sus hijas, ni Dios lo quiera ella trabajando y sus hijas muertas o les hayan llegado un balazo. (Rosa, pobladora en toma de El Volcán II).

Yo digo que los carabineros no hacen nada, nada, nada. Aquí sale un tipo y pasa la pasta y se arregla, después cuando ya está todo listo, hay un muerto recién llegan. Yo tengo una tía aquí que la han cogoteado como 5 veces, 5 veces y puros niñitos de 12, 11 años, está terrible malo esto, está peor que La Pintana, La Pintana es más tranquilo que esto. (Jessica, pobladora en toma de El Volcán II).

Si es una cosa desesperante aquí, si a cuantos cabros han matado, si llegan y matan a los chiquillos, como que matan a un perro. En la noche aquí parece pueblo del oeste. (Rosa, pobladora en toma de El Volcán II).

¡Ah sí! eso sí, por los disparos. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Balazos para allá, balazos para acá. Y no tienen preocupación, llegan y disparan no más. Y aquí han matado a una señora, la mataron del segundo piso de un balazo. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Venía saliendo de su casa y le llegó un balazo así al aire y murió. O sea si uno, dicen, ayuden a limpiar, ayuden aquí, ayuden allá ¡Uno no puede! ¡no puede! Aunque quiera ayudar no puede. Hasta las niñas chicas un poquito más grande que ésta, si uno le dice: "*ten cuidado mijita, mira no estés prendiendo fuego, no esto, no esto otro*", la suben y la bajan a garabato. Aquí los niñitos de... algunos andan hasta con cuchillo ¡cabritos chicos po! andan con cuchillo y la amenazan, y la amenazan y punto. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Usted va en la calle *Ah que aquí, que allá* (agita los brazos como simulando empujones) y los garabatos corren por... de toda índole ¿me entiende? Inclusive van las mamas con los niños chicos *!Que apúrate cabro tal y tal!* y le echan las bravas y le sacan hasta la madre a los niños, los propios hijos de ellas. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Nosotros con los apoderados somos a las finales los que los escuchamos, vienen cargados de problemas, entonces vienen con muchos problemas, hasta abusos de repente que nos hemos enterado por los propios niños, por que ellos cuentan *me pasa esto* a la profesora, la profesora lo pasa a la Inspectoría y de ahí se llama a Carabineros, se hace todo el seguimiento por que no podemos permitir que hayan abusos contra niños. (Inspectora General Escuela Volcán San José).

¿Se refiere a abusos sexuales? (Entrevistador).

Abusos sexuales. Incluso tuvimos años atrás a una niña que fue sola al Consultorio a hacer..., que la viera el médico y la hizo sola, o sea, la mamá casi se murió cuando llegaron los carabineros a tomarle a su pareja detenido, por que claro el caso de abusos y la niña no había dicho nada en la casa y la mamá *que te vas de la casa, no te quiero ver nunca más, yo no tenía idea de esto*, muchas veces tiran como a defender a las niñas como a veces tampoco, apoyan a su pareja, como ha pasado. (Inspectora General Escuela Volcán San José).

Ahí lo que más hay son agresiones, violencia intrafamiliar, robos que se suceden, pero robos de menor cantidad, no son del tipo de robos de alarma pública sino que robos menores. Muchas veces se da el robo con intimidación que puede ser con arma blanca generalmente pero algunas veces, en el fondo más que nada eso, pero lo que más hay son los delitos de agresión, robo, hurto. (Capitán de Carabineros Subcomisaría San Gerónimo).

¿Se da mucha violencia intrafamiliar y cosas así? (Entrevistador).

Si, si, acá tenemos..., pero no todas son, haber como te lo puedo decir, informadas o la gente las informa pero no quiere ser intervenida por el miedo a que... yo creo que el trabajo en las comunidades lo has visto (represalias), por que no solamente es físico, por que también está la violencia psicológica que se les provoca a mujeres sobre todo, eso se ve bastante. Uno lo escucha en el box, pacientes se sienten agredidos, se sienten por sus propios pares o sus familiares, sus hijos. (Directora subrogante del Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿De dónde surge esta violencia, estos conflictos dentro del hogar? (Entrevistador).

¿De dónde viene? Viene de la situación en que ellos viven en general, o sea, ellos la falta de recursos, la falta a lo mejor de oportunidades, de educación, las falencias que ellos tienen, todo. Es que yo creo que a cualquiera le molesta que escucha toda la bulla del departamento de arriba, estás en el medio, el de arriba, el de abajo, hasta cuando tiran la cadena, o sea, llega un momento que al final empiezas a convivir con tantos ruidos, con tantas cosas, más todos los problemas que pueda traer, llega un momento en que cualquiera va a gritar. Los niños que no pueden salir afuera por que o te pasa algo o no se, te asaltan, o tu no quieres que salga por que no quieres que fulanito se junte con tu hijo por que, por que ese puede estar metido en la pasta base, entonces crías al niño dentro de tu casa, ¿qué hace dentro de la casa un adolescente? (Directora Subrogante del Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

Las dificultades de pareja son muy, muy comunes, maridos alcohólicos, bastante centrados en si mismo o que no hacen mucho por trabajar, entonces yo diría que acá la mujer se lleva como un peso bien importante en términos, en términos muchas veces de llevar la casa económicamente y del cuidado de los hijos y como de protectora finalmente de la familia. (Psicóloga Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿Y en cuanto a la violencia intrafamiliar? (Entrevistador).

Mira sabes que..., mira sabes que nosotros suponemos que si y de hecho tenemos consulta por eso pero no es tan común que se consulte por la violencia. (Psicóloga Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿Por qué? (Entrevistador).

Yo creo que es por que la gente no se atreve, no por que no existe, por que existe pero no se atreve, por un lado; por otro lado, tienden a pensar que la violencia intrafamiliar es la violencia física, o sea, es muy común escuchar a las mujeres que sus maridos son buenos por que no les pegan, pero no ven la otra parte, o sea, la violencia psicológica es altísima.

Sí, pero el tema es que la gente precisamente no los consulta y si alguien lo detecta trata de hacer todo lo posible por hacer que esta persona reciba la atención, pero generalmente estas no vienen o vienen una vez y estas personas vienen con mucho, mucho miedo y no vuelven más y con mucho miedo de que los maridos se enteren, o sea, una vez por ejemplo paso, le pasó a otro psicólogo que atendió a una mujer por violencia justamente y ella estaba aterrada por que sabía que su marido estaba afuera con cuchillos y cosas, no solamente sintió la angustia de poder ser violentada ella, sino que ella sabía que podía pasar algo acá dentro, entonces sentía como que nos estaba exponiendo un poco a nosotros, gracias a Dios no pasó. (Psicóloga Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

Es muy diferente como más agresivo acá, no sé si es por el medio de que acá se sobrevive el que es más fuerte. Yo lo que he notado acá es la agresión verbal, no hay como un respeto de pareja, o sea, donde yo vivo se ve, pero es menos, acá los matrimonios se suben y se bajan, el esposo trata súper mal a la mujer y la mujer trata súper mal al esposo, no hay un respeto de pareja, entonces si está el niño en el medio, "*si mi mamá trata así a mi papá y mi papá trata así a mi mamá*", entonces él se da el derecho de tratar a sus amigos como quiera. Ahora lo otro es que los niños chicos tratan muy mal a las niñas mujeres, no se individualiza que es niñita y las niñitas para que hablar, las niñitas son más todavía. (Encarga del gimnasio El Volcán). En que acá parece que son como más choros, más agrandados, más éste, si tu les pegas, se quedan callados, más tímidos, los de acá no, tu les pegas una pata y *Oye!*, responden de tal manera. (Mónica encargada de implementos deportivos del gimnasio El Volcán y propietaria de "I Volcán II).

¿Por qué sería esto? (Entrevistador).

Por la misma violencia que se genera en sus casas. (Encarga del gimnasio El Volcán). Si, sabes que sí, por que igual como ellos vivían allá, mira yo cuando era carretero yo iba para allá, para allá para el campamento, para el Carlos Oviedo, que estaba ahí en el parque, ahora que es parque, La Cañamera, que pasa que mira ese campamento antes, antiguamente a como es ahora no era de andar dando balazos, no era de andar robando, aquí si, cuando era campamento esa cosa no era así. Aquí cuando yo llegué a vivir aquí, como la población yo la conocía, antes de que llegara el campamento la población si tenía sus defectos, como en todos lados, igual había gente mala, matando cabros chicos de aquí para allá, yo vi hartas cosas que mejor quedarse callado, prácticamente llegó el campamento, unos quisieron hacerse los más valientes, los más malos se fueron para allá abajo con suerte por que a la hora que se junta todo eso. Ahora se ha calmado, ahora si se ha calmado, es como si así uno tuviera que darse a conocer también. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿A qué te refieres con eso? (Entrevistador).

Que uno tiene que darse a conocer como es su persona, por que yo contigo puedo estar hablando muy bien pero ojala no me conozcas enojado. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿En el sentido por qué o sino te pasan a llevar? (Entrevistador).

Claro, por que yo incluso he peleado hasta con la mamá de esa (se refiere a su suegra). Me he agarrado a combos, por que no me gusta que me la pasen a llevar, menos a mi chancha aquí (O sea a su hija) y eso ha provocado de que la gente le den primero solución a los del campamento, por la misma cuestión de las peleas. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿Cómo es la rutina diaria en la población? (Entrevistador).

¿Mira haber te lo explico de ahora o te lo explico de antes? Por que si te lo explico de ahora, yo podría decirte: de lunes a viernes, tranquilo, llega el sábado en la noche música por todos lados, igual hay fiestas y ahora como antes menos muertos, menos balazos. Mira yo antes cuando salía a carretear, antes de conocer a esta loca salía, puta yo podía estar en cualquier lado compadre y nunca me iba ha pasar nada, nunca jamás, a mi nunca me iban a dejar solos mis amigos, con mi hermana, que también esta de allegada, claro debería estar de allegada también aquí pero no por que se nos hizo demasiado estrecho aquí vivir. Ella está de allegada donde su pareja. Igual, mira cuando se juntaban los VTC aquí con los del Guayacán, los... (Jonathan, allegado de El Volcán II).

Los Venenitos. (Entrevistador).

No, los Venenitos son unos pendejos que se creen..., Los Venenos, Venenos eran los grandes que eran unos que se ponían a pelear y se agarraban a combos pero era mucho que se agarraban a balazos aquí en la plaza, esos andaban con fierros y palos duros para pelear con los VTC.

Los Venenitos, reventaron el consultorio, lo hicieron tira a puros balazos, ese día del 11 de septiembre, lo hicieron cagar y pasan metidos ahí, por qué, por que llegan golpeados, les sacan la concha su madre donde los pillen, andan robando los pendejos y son unos pendejos. Te voy a decir que yo antes salía con mis amigos veíamos una persona robando y le sacábamos la concha de tu madre. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

Aquí la ley del más malo, aquí el más malo gana y los que somos honrados, sencillos o se dice tranquilos, jodimos. (Madre de Jonathan).

Cuando en mí block fue el allanamiento, un allanamiento muy grande en el block donde nosotros vivimos, fue fuerte sabes que sentía que a mí me estaba pasando, nosotros dentro de la casa ni hablábamos y de primera no nos habíamos dado cuenta, hasta que empezó a sonar una metralleta que estaba rompiendo el cierre del vecino. (Gaby, allegada de El Volcán II).

De la puerta. (Entrevistador).

Claro de la puerta y ahí yo dije: *chuta que pasó aquí* y tú te sientes tan intimidada como las personas que están pasando eso, o sea, nosotros ni hablábamos, era una cuestión que te afecta tanto que tu lo tomas tan apecho que es inconcientemente, lo tomas tan apecho que te preguntas, *chuta en que estamos*. Yo soy como más aterrizada pero a mi familia le ha costado, mi mamá es una mujer de ___ años que le cuesta, por que siempre gracias a Dios hemos vivido en lugares tranquilos y acá también era tranquilo, entonces llegar ahora y de repente ver que pasa que una balacera más o menos fuerte, donde todos se disparan, quedas pero helada y piensas también en tu hijo, en tu hermano, yo pienso mucho en mi hija y pienso en mis hermanas, lo bueno que ellas son tranquilas, me entiendes, son niñas de casa, estudian pero igual una se complica, una se proyecta y dice *chuta ojalas que no se me descarrilen*, que es lo que les escuchas a los papás, me entiendes.

O sea, yo pienso por lógica, no hay que ser muy inteligente, si eso es del Serviu, del Municipio, ellos saben que si terminaron el contrato con la empresa para que no les pongan guardia, ellos deberían haber tenido dos días antes ya tener una persona, eso tu sabes que estaba todo cerrado, o sea ellos que tenían que hacer, invertir y traer un gallo del Municipio, del Serviu que los cuidaran, eso tenían que hacer, pero llegó el aviso supuestamente a los guardias y los guardias dejaron su trabajo por que es lo que les corresponde, si ya no les van a pagar más, se fueron y eso está tirado, ahí rompen todos los días, se meten, entonces tu decís *¿puta quién se interesa por nosotros, quién cuida la seguridad de nosotros?, en pequeñas cosas como esas*, yo te doy un ejemplo claro, tan básico como eso. (Gaby, allegada de El Volcán II).

Hacinamiento

El otro problema es eso, lo mismo de repente, la gente deja salir, yo igual estoy en pro y en contra, por que no me gusta que los niños estén tanto tiempo afuera, pero

también es el mismo problema que los departamentos son tan chicos, el espacio, por ejemplo hay gente que tiene 5 o 6 hijos y no los va dejar todos el día encerrados, yo puedo con mi hija que es una, pero los demás, no les queda otra que dejar salir a los niños y más en cima no puedes estar en cima de ellos, por que tienes que lavar, tienes que cocinar, tienes que hacer el aseo y así es como se les arrancan de las manos. Yo gracias a Dios tengo una no más pero imagínense si tuviera 3. (Alicia, allegada de El Volcán II).

Aquí en el tercero hay una señora que tiene 4 niños chicos, todos más o menos de un año se llevan, la más chica tiene como 5 años e igual los niños tienen que salir abajo por que es un tercer piso y no puede tenerlos encerrados, es imposible por que se desesperan y una misma igual se desespera yo creo, por que yo con mi pura hija, ella es súper inquieta y a veces no la puedo dominar, ahí voy y la dejo salir al patio un rato, menos mal que mi mamá tiene patio aquí. (Sara, allegada de El Volcán II).

Si por que hay peleas, peleas por que suponte ya está cerrado aquí el block y como el otro día no más, por que una niña del tercero, de la Chila como le decimos nosotros, que tiene como 7 años, le pegó a una de 3 años, le pegó fuerte, le tiró barro, vino la señora de allá y le pegó a la de acá y la de acá la demandó, por lo mismo, por que como estamos demasiado juntos, ya son tantos los cabros chicos que para fuera y se supone que tienen que jugar en el patio común, pero como y donde vas a juntar tantas edades diferentes, que unos están jugando a la pelota, otros están jugando al luche, el otro está pegándote pelotasos, el otro está corriendo jugando al pillarse, entonces es muy chico el espacio para tenerlos a todos encerrados, entonces así empiezan las peleas. Hay más problemas cuando son más chiquititos. (Edith, propietaria de El Volcán I).

Con 36m² difícilmente tú puedas tener una vida normal, psíquica y físicamente... ¡Esto no es vida!, o sea, en fondo 36m² no significa nada para un departamento, te limita un montón de cosas. O sea, con esa base, para que te voy a explicar lo que debería tener yo, o sea, en lo estructural ponte tú es muy feo este lugar, realmente es feo, yo te veo una cárcel y es poca la diferencia, realmente tu abres una puerta, tu abres una ventana y ves lo que hay al frente y la misma privacidad se limita a eso. Formatos antiguos que ya no se están aplicando. De hecho si se me agranda la familia, de hecho ya se me va a agrandar, significa que el espacio que ya es reducido, tendría que poner un camarote para que... El espacio para ellos para jugar en invierno, que lo que tenemos aquí este espacio (su dormitorio), y corriendo por entre medio de los muebles y abajo es una humedad que no se la doy a nadie (la humedad que hay abajo entre los blocks, en la que juegan los niños). A donde, tengo que tenerlo aquí encerrado si es menor de 4 años, se va a exponer a que se pegue un tremendo resfrío, o sea, eso fue causado por el Estado y por el organismo encargado por la construcción. (Antonio, poblador en toma de El Volcán II).

No sé, es como denigrante por que igual esperábamos algo mejor, luchamos por algo mejor, 5 años. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

La verdad de las cosas nosotros estábamos luchando por tener una casa, por que eso era lo que nosotros queríamos, una casa, por que teniendo niño, los niños necesitan un patio, acá es como todo muy limitado, aparte que no tenemos como para ponerle una pieza a cada niño, yo tengo dos niñas y un niño hombre de 18 años, entonces yo no los puedo poner a dormir con mis hijas ahí. (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

Prácticamente estos departamentos son para tener dos niños y nada más y uno, por que son demasiado chicos. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente del Volcán II).

Y la guagua también tiene que estar en el dormitorio de nosotros. (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente del Volcán II).

¿Eran mejor las casas del campamento o estas son mejores? (Entrevistador).

Estamos más juntos, yo allá tenía todo más separado en el campamento, yo tenía el tremendo espacio de cocina, atrás tenía un lavadero, adelante tenía el baño, la ducha y tenía una pieza de 3x6 [metros] de living comedor. Aquí igual estamos más juntos. Las divisiones, todo esto lo hice yo, si lo único que no le hecho es pintarla, para que la voy a pintar. (Patricia G, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo, habitante actualmente de El Volcán II).

De repente llego a pensar que viven en departamentos tan estrechos, que no tienen el espacio suficiente y a ellos como que los sueltan como pollitos de un corral que salen y vamos al gimnasio y aquí con lo primero que se pueden entretener actúan, se suben arriba del techo, muchas veces las mismas señoras de acá han bajado a cuantos niños, que corren el riesgo de caerse, fracturarse enteros o poco menos que matarse, por que estamos hablamos de poco más de tres metros de altura. Es peligroso para ellos. (Encargada del gimnasio El Volcán).

Eh, 10 personas (Leonor, pobladora en toma del Volcán II).

¿Ha sido muy complicado ello, o no? (Entrevistador).

Yo creo que... llevamos una semana y yo creo que si es complicado, porque aquí hay matrimonios, niños chicos, guaguas.

Es complicado porque ellos están acostumbrados a vivir solos y nosotros estamos acostumbrados a vivir solos. Entonces, no es mismo que haya dos familias y las dos quieran... el mismo baño, que está ocupado, que hay que esperarse, eso es complicado, lo único malo es eso.

Pero de lo demás no... No, hay que arreglárselas, no nos queda otra. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

Yo creo que las deficiencias que ellos tienen, sobre todo la parte económica, yo creo que desde ahí parte todo el resto de la problemática, que viven muy hacinados muchas veces, que son por las condiciones que se han ido dando, o sea, ellos tuvieron que optar por este tipo de viviendas que los mantiene como hacinados. Son familias numerosas con pocos espacios para vivir, por que como uno puede entender que una familia que son 8, 12 personas en un departamento, entonces es difícil. (Directora Subrogante del Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿Qué acarrea esto? (Entrevistador).

Bueno en esta época acarrearía contagios, enfermedades, problemas de enfermedades sobre todo respiratorias y de ahí van salir todos por que duermen y viven en casas pequeñas, hacinados. (Directora Subrogante del Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿Quiénes más viven aquí en tu casa? (Entrevistador).

¿Quiénes más viven? Mi abuelo, mi hermana, mi hermano que ahora está en el servicio y mis papás y de repente viene mi sobrino y mi pareja, mi hija y la que viene en camino. (10 en total).

Por que no nos dan solución y aquí si tu supieras como yo vivo atrás no se, te caí de culo, esa es la verdad, yo no tengo una pieza que alcanza ha ser de 2 metros por 3 de largo, ahí yo vivo con mi pareja y mi hija. Ahora yo estoy ocupando la pieza de al lado, de mi hermano, mi hermano que está en el servicio, mi hermano llega ahora y que voy ha hacer si no tengo casa, tengo que devolverle la pieza. (Jonathan, allegado del Volcán II).

¿Hay hacinamiento en los departamentos? (Entrevistador)

Sí, si por que ya por ejemplo yo con mi pareja, él vivía en su casa y yo en la mía, él venía solamente los fines de semana o yo iba los fines de semana, entonces yo dormía con mi mamá y mi hija y el otro dormitorio mis dos hermanas y mi hermano, entonces ellas necesitan su espacio, hasta el día de hoy lo quieren tener y se le hace... no lo pueden tener. (Gaby, allegado del Volcán II).

¿En las relaciones familiares eso influye? (Entrevistador).

O sea, creo que influye pero depende de cómo uno sea, nosotros somos como bien unidos, a pesar de tener discusiones como cosas de rutina, somos como bien unidos, por que yo soy para mi mamá, mi mamá es para mi, mi hermano es para nosotros

cuando trabaja es todo para nosotros y nosotros todo para mi mamá entonces a nosotros no nos influye mucho, no influye en el sentido de querer algo mejor para ti y no poder tenerlo, que lo más mínimo que tu de repente necesitas un espacio y no lo tienes.

La basura

No si aquí dentro me siento re bien, pero salgo para fuera y ya me bajoneo al tiro, por que aquí la gente no sabe vivir, teniendo tantos niños, el hecho de dejar toda la basura amontonada ahí, que los camiones pasan el día lunes, el día miércoles y jueves, que igual ellos botan la basura el día antes, por que no esperan cuando pasa el camión o dejarla colgadita la bolsa, pero no llegan y tiran, los pañales, de todo botado allí y que andan por todos lados, toallas higiénicas... (María Eliana, propietaria de El Volcán II)

Lo penca de todo esto es que el problema de nosotros es que uno está todo el día limpiando esto, pero todo el día hay basura, entonces a uno le da vergüenza, por ejemplo a mi me da vergüenza que mi mamá o mi familia me venga a ver acá, por que las esquinas están todas llenas con basura, bajamos unas tres o cuatro veces en el día a barrer la esquina, por que lo pañales con caca, que la basura botada, entonces bajamos, la recogemos, la echamos en una bolsa, al rato la vas a ver y va estar igual. Entonces de repente viene gente de otro lado a tirar la basura ahí mismo en la esquina, colchones y una pila de tonteras, entonces uno no puede estar peleando con toda la gente, por que tiene que haber una cultura, de ver que si viven aquí por lo menos tienen que manejar su barrio limpio, pero no se ve. (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

...Que se preocuparan de la basura, por que pasa todo el día la basura allá afuera, el camión no pasa, el camión pasa los lunes, los miércoles y viernes, pero resulta que a veces como pasa en la mañana, pasa en la noche, entonces está todo el día la basura afuera, los perros la botan y nada más. (Patricia G, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente del Volcán II).

Y perros. ¡Pucha! que hay perros Dios mío. Hay más perros que gente aquí. (Leonor, pobladora en toma del Volcán II).

¿En torno al tema de la basura, es cree usted un ambiente sano para vivir? (Entrevistador)

...Eso es un tema a nivel de funcionarios acá que nos deprime al llegar a trabajar por el tema de la basura, la otra vez lo conversábamos en un Consejo y una de las cosas que deprime a la gente es entrar aquí a la avenida esta, ¿cómo se llama la de atrás? (Directora subrogante Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez)

El Canelo. (Entrevistador).

No, esta es el Canelo, la de atrás, Estación La Obra, nosotros entramos por ahí la mayoría de la gente y el día lunes tu te encuentras con cerros de basura y otro cerro de perros rompiendo las bolsas de basura y uno siente que eso es deprimente para uno. Tu vienes con todo el ánimo y te dices *¿como puedes estar viviendo en...?* En algunos de estos departamentos que estaban arreglando tiempo atrás, había muchos basurales y Servicio social tuvo que contactarse con el Municipio para que cerraran y para que no siguieran formándose microbasurales aquí dentro, por que eso también es un tremendo foco y un riesgo para la salud de la población. Es como cundo en el verano abren los grifos y tu ves que el agua corre y los niños se bañan y toman esa agua del grifo uno siente de que..., *que más puedo hacer*, por que nosotros con actividades dentro de... Aunque tu eduques y eduques, hace calor, no tienen plata para ir a una piscina, ¿qué haces? (Directora subrogante Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿Tampoco es sano? (Entrevistador).

No por supuesto, no. (Directora subrogante Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez).

¿Y el tema de la basura? (Entrevistador).

No, el tema de la basura no, es problema por que todos saben que lunes, miércoles y viernes, todos saben ahí, ahora si la gente es cochina, claro si la gente fuera un poco más higiénica dejaría la basura amontonada en un puro lado y que se llenen las calles principales, pero el problema también es de uno. (Jonathan, allegado del Volcán II).

¿Pero yo sabía que el problema es por que sacaron los contenedores? (Entrevistador). Más cochino todavía (señala su madre y continúa Jonathan), por que los container pasaban llenos, pasaban rellenos los container, la basura la tiraban igual, a parte que son los mismos perros, (continúa su madre) la basura pasa unas dos, tres veces a la semana, igual el día lunes pasa en la mañana la basura y después en la tarde está lleno de basura hasta dentro. (Sigue Jonathan) Aparte que pasa el martes por allá por el Canelo, martes y viernes, lo que pasa es que martes y viernes hacen la feria, lo que pasa es que a la gente no le gusta ir a botar la basura allá también, si al fin a cabo termina la feria pasa la basura al tiro, mantienen limpio. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿Tu dices que es un problema de que la gente es cochina? (Entrevistador).

La gente es cochina por que si fuera otra persona, si por último ya: mira tu podís ver a la entrada de este pasaje el Ingenio hay unos canastillos, hay canastillos de basura loco, los perros no hacen tira la basura ahí, aquí no por que tenís' la construcción *dejemos tira la wea ahí no más*. (Jonathan, allegado del Volcán II).

Ahí también te podría decir que ahí también nos tienen como botados, por que mira en su tiempo aquí había container y la gente limpia, la gente que somos limpia, íbamos al container y botábamos la basura y tú notabas fácilmente la gente sucia que dejaba la basura en la esquina y ahora tu no tienes esa posibilidad, o sea, nosotros tenemos un basurero grande y la botamos el día que sale, pero igual de repente entiendo a la gente que no puede comprar un basurero y tiene que tener bolsitas y tiene que sacarla, por que también el olor dentro de la casa que es tan chica, entonces mi mamá dice *ha es que yo no justifico eso; yo le digo mami eso igual yo lo justifico*, lo justifico por que de repente hacen pescado un día sábado, domingo y tienen todo el fin de semana esa basura botada, te molesta...Y que pasó de un día para otro, supuestamente los container los ensuciaban, los quemaban. Pero eran de fierro, o sea verdad puede ser que los quemaban, yo no te lo niego, yo nunca lo vi quemado, pero puede ser, esas son las explicaciones que dieron ellos como Municipio y que la inversión era grande por que son otros camiones, nosotros a lo mejor no nos merecemos esos, yo así lo veo. Para ese tipo de container necesitan otro tipo de camiones. (Gaby, allegada de El Volcán II).

Claro, por que es un camión que lo sube y lo baja, o sea, se lleva la basura y eso invierte plata y a lo mejor para ellos no somos dignos de recibirlos, tú ves la basura acá, es la basura, el basural y tú de repente dices *no es justo*, hasta a los mismos basureros, yo te puedo decir por que yo lo he hecho, yo le he dicho *oiga hombre usted trabaja, a usted le pagan por esto, llévase toda la basura*. Yo he visto en Vicuña Mackenna donde los gallos andan con un supervisor atrás en un camión de Estarco, y un día le pregunté *señor usted...; no nosotros somos supervisores, nosotros supervisamos que se lleven toda la basura, que la saquen en todos los lugares, que no se hagan recortes, no pasan por donde corresponde*, y esto mismo si ellos tienen que dejar barrido. Tu mira si un día te quedaras cuando pasa la basura el día lunes, miércoles y viernes que pasa acá en la mañana, tu te vai a dar cuenta de que los gallos no recogen, o sea, ellos se llevan las bolsas y si quedó basura abajo, *bueno total si aquí son re-cochinos*, así que ahí la dejan y un día yo le dije al basurero, al camionero le dije *“señor usted cree que es justo lo que usted está haciendo, ustedes se están llevando las bolsas y los papeles y los pañales cagaos que quedan, quedan ahí no más, ustedes tienen las herramientas para sacarlo y por que no lo hacen; oiga si es una pasadita no más, si vamos mire todo lo que hay que sacar, aquí está lleno de basura; claro está lleno de basura, pero es su trabajo hacerlo como corresponde”*, entonces el gallo me miro como así..., *“ya bueno vecina ya sabe que los vamos a sacar; sí, por que es justo, sabes por que, por que en la mañana yo junto toda esa*

basura que se pone allá en la esquina, la junto toda, yo me compré los mismos escobillones que tienen ustedes, me compre por que sabe qué, las escobas se me echaban a perder, entonces invertí un poco más y compré un escobillón grande y yo junto todas las basuras que hayan por los alrededores, cosa que ustedes lleguen y se lleven y ustedes no son capaces de llevarse todo”, entonces ahí tú también ves el trabajo de ellos, pero para mi el más grande es el Gobierno, el Municipio. Por que si tu hubieses venido hace años atrás y tu hubieses visto los container tú te habrías dado cuenta de que había mucho menos basura, por que la gente que sabe, que es limpia va y la bota en los container, si a ti te dan los medios para tener... Tú ves para la Florida, cada casa tiene su basurero grande, cada casa, por que aquí no lo hacen, ¿por qué se los roban?, ¿por qué no quieren probar, no quieren ver que hay gente limpia y que puede cuidar un container? y que si ellos vienen en una semana más lo vas a tener, no. (Gaby, allegada de El Volcán II).

Capital social

“...Hay buenas personas, hay buenos vecinos que cuando usted está mal, le dan la mano”. (Leonor, pobladora en toma de El Volcán II).

No, no, o sea un bingo ponte tú, cuando llegamos recién, un bingo aquí en un departamento aquí abajo, al lado, para poner dinero en una libreta, rifas solidarias, como ese tipo de cosas o un campeonato de baby creo que se ha hecho en el gimnasio, que fue organizado por la Municipalidad y pocas cositas así. Tengo entendido que algo se ha hecho comunitario en la Capilla, algunos talleres y uno por aquí otro por allá, pero muy aislado. (Antonio, poblador en toma de El Volcán II).

Previo a los temporales de 1997, la relación entre vecinos era buena, yo encuentro que era buena por que igual había cosas que se compartían con los vecinos, cosas que uno las veía a nivel familiar, pero era otro, otra vida, a pesar de que estaban malas las viviendas. Nos ayudábamos mutuamente, si a alguien le faltaba algo: *pucha ya vecina aquí tiene un paquete de fideos* o un kilo de arroz o no sé si tenía mil pesos, quinientos pesos, *tome para que haga almuerzo o para que compre u kilo de pan*, y ahora ya no pasa eso. (Maria Eliana, propietaria de El Volcán II).

¿Nada o entre algunos si se puede ver? (Entrevistador).

Nosotros en el grupo, en la agrupación que estamos lo hemos hecho, a nivel grupal hemos trabajado la parte solidaridad también, por que con gente que tiene enfermedades catastróficas por ejemplo, así lo hicimos, lo hemos hecho, si eso lo hemos trabajado, por que también somos solidarios. (Maria Eliana, propietaria de El Volcán II).

Pensando en forma personal no, no, para mi y mi familia no, pero mis vecinos que estamos trabajando ahora, que nos unimos para que puedan sacarnos de acá si, por que ellos son personas igual que uno, personas con otra forma de pensar, si a ellos yo los rescato, pero así en forma trabajando en lo grupal, con los vecinos... Difícil pregunta a estas alturas lo que más me gusta yo creo que es el estar trabajando con los vecinos que decidimos quedarnos acá, me gusta estar con ellos, apoyarnos unos con otros, el trabajo que estamos haciendo, peleando a manera de... Para que nos puedan sacar de acá no más, esa sería una de las cosas que me gustaría por que el resto...

La gente acá cuando..., yo estoy hablando de la organización que tenemos como el comité de adelanto, si en un momento hay algún vecino que requiera algún tipo de ayuda, se hace y la gente colabora, también se esta viendo ahora el caso de un caballero que le dio un tumor cerebral y quedó postrado en cama, se esta viendo también a través del Municipio que ellos le compren medicamentos, pañales, todas esas cosas, si, si esa parte si, nosotros la trabajamos con los vecinos del año 96' no más, los propietarios. (Maria Eliana, propietaria de El Volcán II).

¿Usted ve entre otros pobladores acciones de apoyo? (Entrevistador).

Sí, si igual se apoyan unos con otros, cuando se traslada a los chiquillos de los comités de allegados, por ejemplo, se ayudan unos con otros. Solidaridad, se prestan

ayuda unos con otros, ahora no se si serán familiares que se están ayudando o los mismos vecinos no sé, pero es igual es medio raro ver el tema de solidaridad con la gente, o sea, no se ve ahora tanto, no es como, yo pienso que antes era más, se veía más, cuando llegamos acá nosotros, si, ahora no, tal como dice el dicho “cada cual toma su piojo y lo mata” y no, yo creo que no se ve mucho la parte solidaria.

Entre los vecinos no, bueno la otra vez que hicimos en el grupo que estamos trabajando fuimos en ayuda de unas personas que lo necesitaban y trabajamos esa parte de la solidaridad con ellos. A nivel de block, si, también, por que para la Navidad también nos organizamos para hacerle una oncecita’ a los niños del block, se la hicimos afuera le pusimos globitos, compramos hartas golosinas a los niños, jugamos al amigo secreto, se intercambiaron sus regalos, pero eso a nivel de block. (Maria Eliana, propietaria de El Volcán II).

¿Entre ustedes hay vecinos con los que mantengan buena convivencia? (Entrevistador).

La de al frente, la de al lado y allá. A mí en este lado de acá no más, así que... (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

¿Y en que consiste esta convivencia? (Entrevistador).

Por ejemplo, para el Día del Niño, nosotras nos organizamos. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

Las 5 no más. (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

Les hacemos una once a los niños, les adornamos, bailar, pero siempre este puro pedazo, de aquí para acá y listo y eso es todo lo que les adornamos. Los disfrazamos para la noche de Halloween, salimos con ellos y todo, pero siempre los mismos. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

Entre nosotras no más, pedimos plata y si nos faltan cosas las ponemos nosotros. (Lidia, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

Ya, se hace una cuota de 2 mil 500 pesos y cada uno responde, ya la que tenga 5 hijos pone 2 mil 500 y la que tiene uno pone 2500 igual, o sea, no se hace problema, si a las finales igual les tocan dulces y todo. Si, entre nosotras por lo menos hacemos eso, si una no tiene y la otra..., “una mano lava a la otra y las dos te lavan la cara”. (Jocelyn, ex pobladora del campamento Carlos Oviedo habitante actualmente de El Volcán II).

Claro, esas son personas rescatables. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Eso él... Por eso que a veces yo lo dejo callado a él, porque habla cosa y cosa y cosa y a veces digo yo, habla sin sentido. Porque...hay muchas personas... Yo, por ejemplo, yo, yo estuve como una semana que no tenía para comer y no me da vergüenza decirlo, y mis vecinos a mi me dieron, mis vecinos llegaron a la casa, aquí tiene papitas, aquí tiene esto, aquí tiene esto otro ¿ve? Entonces, son gente buena, no todo es malo. El no reconoce esas cosas, yo si (Lionor, pobladora en toma de El Volcán II).

No, si yo no he dicho que todos somos malos. Aquí hay gente de allega... La gente de toma es la más rescatable, de aquí, no es porque yo sea toma yo lo voy a decir. Pero la más decente de toda esta población, los rescatables son los de toma. (José, poblador en toma de El Volcán II).

Lo que podríamos rescatar es la solidaridad entre ellos que es bastante, ellos se prestan la casa con el otro en caso de incendio, son solidarios, de repente hay niños con enfermedades incurables, “*niños vamos ha hacer el día de jeans traigan todos 100 pesos y vengán con jeans y juntamos la plata*”. Con la ayuda, ellos son solidarios, ellos aprenden a respetar mucho a las personas si las respetan a ellos, nosotros como Escuela los tratamos como corresponde, con harto respeto a la gente humilde que viene acá a la Escuela es tratada igual, no se les hace grandes diferencias. Son

solidarios, se les respeta y a uno lo respetan. (Inspectora general Escuela Volcán San José).

Que cuando pasan, con lo que nos respeta a nosotros como institución, lo que yo rescataría de ellos es que cuando pasan hechos que son de connotación pública, ellos mismos son los que se acercan a nosotros y nos ayudan resolver esos ilícitos y por ejemplo muchas veces son como bien unidos ellos, aunque sean como sean pero son como bien unidos, ojala que esa unidad les sirva siempre para cosas positivas, son como unidos. (Capitán de carabineros Subcomisaría San Gerónimo).

Yo creo que ellos tienen muchas cosas positivas, igual la fuerza para seguir luchando en general, eso yo creo que es muy valeroso, también ellos tienen el deseo en algún minuto de surgir, de salir adelante que también eso es válido, o sea, hay familias que son muy recilentes, caen y se vuelven a parar y se tratan de parar bien ante todo; hay gente aquí que vale mucho y que están luchando por salir adelante, por que las oportunidades sean mejores, luchan por que sus hijos sigan en el Colegio. (Directora subrogante Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez)

Si, eso es lo que tiene la gente eso sí aquí, que *si necesita algo vecina ahí está la...* eso si que existe entre los vecinos. Siempre ha sido así la gente, entre nosotros mismos nos ayudamos, igual hay gente que da. Es como bien polarizado, por un lado muchos problemas, por otro mucha ayuda. (Mónica, propietaria del Volcán II y encargada de implementos deportivos del gimnasio El Volcán).

Son como bien hermanables cuando están en mal, son muy solidarios, colectas, canastas, *yo te ayudo, no, yo te ayudo, yo tengo un mueble, yo tengo..., yo te hago...* Es como tocarles el lado sensible a las personas, cuando están enfrente de tanta adversidad, todos tenemos un lado sensible y se les toca el lado sensible y como que bajan... Entonces ellos también tienen su lado sensible, solidario. Aquí hay gente buena, buena, solo que eso bueno como que lo tienen muy escondido, cuesta que salga, no es espontáneo, no es algo espontáneo, no esperan a que la gente esté en desgracia, aquí en El Volcán como que está más escondido, no es la idea, están con la desconfianza. (Encargada del gimnasio El Volcán).

Mira nosotros nos estamos constituyendo ahora, nosotros queríamos proyectarnos en trabajar con los niños y en salvar la juventud, en tratar de que la sede... La idea de éste era más darle un poco de más vida a la sede y tratar de rescatar a los jóvenes, esa es la idea, tratar de rescatar a los jóvenes, trabajar con los niños, en cuanto a pedagogía, en cuanto a psicólogo, en cuanto a juegos que les den a los niños y recuperar con la tercera edad también, no sé, hay tantos proyectos que se pueden hacer, pero como te digo estamos como recién empezando con esto ...Darle vida para salir adelante con todos los proyectos de la gente, de la juventud, de la gente de edad, de la gente de término medio, de los jóvenes sobre todo. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿Qué rescatarías de la gente en la población? (Entrevistador).

Sabes que pasa que la gente no es mala, no, no es mala, lo que pasa es que hay una situación precaria si y que son mucha gente que viene y no por ofender a muchos, mucha gente viene del campamento y viene del barro, pero dentro de esa misma gente hay gente que sabe mucho y gente que entiende mucho de los temas, pero si hay un porcentaje que igual hay que rescatarlo, igual que enseñarles hábitos, hay que demostrarles que la vida no es así tan marginal como ellos la han visto. Es como el colegio, te voy a poner el caso, como el colegio El Nosedal, no sé si tú lo ubicas, que está acá en 42 de Santa Rosa, yo mis hijos estudiaron ahí desde que el colegio comenzó, cuando comenzó ese proyecto de colegio, comenzó solamente para la gente de La Pintana, por que la idea del colegio en realidad era educar a la gente de La Pintana, pero no dio resultado, si tú hoy en día vas a ese colegio que es un excelentísimo colegio, yo saqué a los míos de ahí, o sea, los míos salieron de 4º medio de ahí, si te das cuenta de La Pintana si es que van el 2% de los niños son de La Pintana y todos los demás de afuera por que no dio resultado para un tipo de gente de ese margen. Entonces la idea de esto es tratar recuperar a la gente, por que la

gente aquí no es mala, si cada uno trabaja o hace de su dinero o hace para la olla, como mejor le parezca, lo que pasa es que hay medios que no sirven pero son los menos y hay que recuperar a los más que son en realidad los que necesitan de todo el apoyo de nosotros. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿Qué elementos buenos ve entre los pobladores? (Entrevistador).

Mucho, la organización de nosotros con la Eliana en el asunto de las casas, nosotros fuimos mucho solidario y yo en particular he hecho mucho solidario, lo que pasa que a mi no me gusta abanderarme o decir *yo hice esto o esto otro*. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿No pero que es lo que tu ves en los otros sin hablar de ti? (Entrevistador).

Hay mucha solidaridad, la gente es muy humanitaria, la gente entre sí, si yo le pido una cooperación o algo la gente va así, si tu le pides una ayuda para esto, para esto otro la gente está. Yo pienso que va en como se lo pides, nada más que en como se lo pides, no pero la gente es muy, la gente que es rescatable en muy dada a ayudar a los demás, es muy buena en ese sentido.

Yo creo que igual hay que luchar hasta el final con tratar de salvar a los jóvenes, independiente o no que entre el municipio, nosotros estamos proyectados a trabajar con la sede, a trabajar con la gente que llegue, entonces no te voy a decir que vamos a rescatar el 100% del Volcán, pero si la idea es ir rescatando de a poco, por que tal como te digo, los proyectos que se presentan no se presentan en meses, es un período de años y después de años tu le ves los resultados del proyecto que tu puedas pasarme, no es una cosa que digamos: *a yo hoy día lo voy a hacer por que hoy día se me ocurrió*, no, puede que tengas en el momento la idea, pero las ideas tienen que progresar y tiene que verse con el tiempo, no es una cosa... Es lo mismo que un árbol, si tú lo plantas chiquitito y hay que ir regándolo todos los días para ver como te va funcionando y si te dio hojas y te dio frutos, quiere decir que tienes buena mano, pero eso se ve a lo largo del tiempo, no de un momento a otro. (Jessica, propietaria de El Volcán II).

¿Qué rescatarías tú de los pobladores, qué ves tú como bueno? (Entrevistador).

No, si cuando se ayudan entre sí se ayudan caleta, se ayudan, ya que cuando hay una persona que necesita plata: *ya toma, después me la devuelves*, aunque después no te la devuelven nunca, no pero no. Hay otras personas que aunque no sea por plata te dan tu platito de comida aunque ellos no tengan también, por que la tía Mary, o sea, el marido de ella es el padrino de mi hija, ellos son así, aunque no tengan para comer igual... De repente aquí igual mi mamá les ayuda en lo que puede, si es así la cosa, uno trata de sustentarse con lo que puede y eso es lo único de esfuerzo hallo aquí en la población, no hay trabajo pero si que se ayudan arto se ayudan. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

¿Es bueno en que sentido? (Entrevistador).

Que tenís apoyo de la gente aquí, siempre la gente que es tranquila te apoyan arto, no, no es un apoyo que te digan *ya ven yo voy ha apoyarte*, pero se defienden arto, tratan de mantener el block cerrado, de que aquí la vecina, la que te trajo trato de elegir a la gente, por que no toda la gente es igual, aquí se tratan de apoyar para hacer la reja, ellos mismos si están juntando plata. Aquí un vecino se ofreció a hacerla y él la está haciendo, pero la plata la hacen entre todos. (Jonathan, allegado del Volcán II).

¿Actividades para hacer plata se hacen? (Entrevistador).

Aquí, aquí si, aquí el centro cahuín de madres que se ponen aquí hacen completos y afuera que se ponen a puro cahuinear no más, mi mamá ahí que anda juntando plata, para hacer la reja y se ponen a conversar allá afuera y con esa cuestión juntan plata, puro cahuín no más, empiezan a alegar que esta se pone que esta no pone y después termina poniendo igual la señora, termina poniendo la plata que se pide igual. (Jonathan, allegado de El Volcán II).

Yo la convivencia la describo como, como te podría decir como algo bueno, sabes por que bueno, por que en mi block en cierta medida es bien unido... Pero es unido, o sea,

problemas hacia dentro, en sentido de hacer una actividad, por ejemplo. (Gaby, allegada de El Volcán II).

¿En que sentido es unido? (Entrevistador).

En sentido unido me refiero yo suponte ya, por ejemplo, hacemos una actividad, ahora mismo yo estoy organizando una actividad para la Navidad de los niños, entonces yo pido una cooperación, ellos participan y todos participan, me entiende, ¿pero en que otra cosa? También en actividades de Navidad, de Año Nuevo, Dieciocho, nos organizamos y hacemos cosas. Pero antes la unión era diferente, por que nosotros, por ejemplo nuestro block está cerrado, esta con rejas por que los propietarios antiguos cerraron, se hacían completadas para pavimentar, el block de nosotros está todo pavimentado, pero ahora no es como... Ya *hay que hacerlo, hagámoslo*, me entiende, pero no es tampoco una gran unión digamos, no es una cosa tan fuerte. (Gaby, allegada de El Volcán II).

¿Ves otros elementos de cooperación entre los otros pobladores, se da eso? (Entrevistador).

Sí, o sea claro, pasa mucho ponte tu pasa que vas y *“vecino no tiene me preste un hilo, no tiene que me preste una cola fría y tú; bueno ya si tengo; o vecina sabe que quiero hacer un queque, no tiene un molde queque”*, esas cosas en otros lados no se dan, o sea, acá la gente se la rebusca como puede y acá si la gente puede molestar en su cierta medida, te molesta en el buen sentido de la palabra y te lo pide.

En enero siempre los llevo, hay que juntar plata les digo chiquillos si les dan plata para Navidad, guárdenla por que vamos a ir a la piscina, me los llevo un día para la piscina, entonces a estos chiquillos te los podís ganar con cosas, mi hermano los lleva a jugar a la pelota, mi hermano ahora está haciendo un voluntariado en el Hogar de Cristo, igual de repente tu dices *“bueno el gobierno habla, habla pero no actúa”*, yo te digo por que yo lo veo.

Entre los vecinos que puedo rescatar es que yo los considero de que son buenas personas, ajenos a su problemática social que ellos puedan tener, los considero buenos, por que por ejemplo yo, nosotros salimos los fines de semana, yo salgo tranquila por que sé que mi vecino de la esquina me mira, por que si a lo mejor me entran a robar ella no me va a poder decir en el momento, pero después me lo va ha decir igual y para mi eso es lo rescatable. (Gaby, allegada de El Volcán II).

¿O sea, se cuidan? (Entrevistador).

Claro, por que por ejemplo yo, la otra vez vi a un vecino mío que había un cabro colgado en mi techo y él fue y lo sacó pues y para mi eso es riesgo por que tu sabes como es. Igual en la noche yo cerro la puerta y si alguien que está yo le digo *¿usted donde va?* En lo que uno puede se cuida, pero siempre y cuando tu vallas para el mismo lado, por que hay que ser sociable, yo converso con todos, por que para mi son todos dignos de mi saludo y son todas personas, ajeno que tu tengas una persona que venda droga, otro que es mechero, conmigo siendo gente yo soy gente con ellos, yo eso puedo rescatar, la lealtad en los vecinos, que son leales a pesar de que de a lo mejor de repente ellos se arriesgan, *“no vecina sabe que ella saco una bebida”* por ejemplo, yo veré como me las arreglo a ver a ese que me sacó la bebida, por que para mi eso es rescatable por que a mi vecina que le interesa a ella que me saquen la bebida, no le interesa nada, pero ella igual me dice, yo he tenido vecinos que me dicen *“vecina mire él se llevó una bebida y no se la ha pagado”*, y como otros me lo dicen después. (Gaby, allegada de El Volcán II).

Matriz de hitos y hechos

Matriz de Hitos y hechos	1996	1997	1998	1999	2000
Hitos y hechos	Se inaugura la villa Volcán San José Sector I, etapas 1 y 2, (598 deptos.). Sector II, etapas 3 y 4 (1.708 deptos.) de Puente Alto, con un total de 2.306 deptos.	Junio. Comienzan los temporales y los daños en las viviendas			
Actores					
Gobierno		Junio. Solicita informes urgentes aclaratorios y demanda a Copeva			Marzo. Asume como nuevo Presidente de la República Ricardo Lagos Escobar.
Minvu/Serviu		Junio. (La Tercera; La Nación) Reestructuración en el Serviu y suspensión de cuatro inspectores de obras. Margina a Copeva de registro de contratistas Determina que se hará cargo de las reparaciones. Dispone instalación de canaletas y bajadas de agua. Inician labores de arenado y repintado	Marzo. (La Tercera) Impulsa a propietarios a vender sus viviendas, siempre que estén al día con sus dividendos, se entregara un subsidio para promover la Movilidad Habitacional. Abril (La Tercera) Se entrega Sector 3, del Volcán San José, etapa 5, con 1.254 deptos.,	Enero (La Tercera) Minvu define como metas para el año: la extensión de Chile Barrio a 200 campamentos y un fuerte impulso al Plan de Movilidad Habitacional.	Marzo. Asume como bi Ministro de Vivienda y Urbanismo, y Bienes Nacionales Claudio Orrego. Mayo (La Nación) Minvu satisfecho por resolución contra Copeva, el fallo en 1ª instancia del 24º Juzgado

	<p>de los muros afectados. En 9 blocks se prueban los productos de tres empresas. Julio. (La tercera) Renuncia Ministro Edmundo Hermosilla, tras polémica al recibir caballo regalado por Francisco Pérez Yoma, dueño de Copeva. Julio (la tercera) Minvu/ Serviu y Cámara Chilena de la Construcción dan a conocer acuerdo con empresas contratistas para reparar y mejorar estándares. Dispone un subsidio de 12 UF para aumentar el nivel de las viviendas, respecto a lo que no haya estado especificado en las bases (instalación de canaletas, bajada de aguas lluvias, sistema de drenaje y pintura impermeabilizante) Determina la ejecución de los trabajos por las empresas. Julio (La tercera) Sergio Henríquez jura como Ministro de Vivienda y Urbanismo. Agosto (La Tercera Internet) Subdirector de Serviu, Jorge del Fierro señala que es improbable encargar las obras a Copeva, ya que esta lo demandó. Agosto (Memoria anual 1997, MINVU) Inicio contrato para construcción 1ª etapa Parque La Cañamera.</p>	<p>construidos por Copeva y que incluyen mejora de estándares definidos el año pasado. Abril (La Tercera) Lanza campaña "Plan invierno 1998" que considera la entrega de un manual con consejos para adelantarse al invierno. Además el Ministro señaló que las reparaciones significaron 17.762 millones de pesos, con un total de 44.300 viviendas reparadas en todo el país. Mayo (La Tercera) Ministerio anuncia fuertes sanciones para tomantes de la etapa 5 del Volcán, hoy en los patios de las viviendas, estos podrían ser eliminados de las listas del subsidio habitacional. Mayo (La Tercera) Director del Serviu señala que el descascaramiento de muros no compromete la impermeabilidad de las viviendas, la falla se habría producido en la pintura de terminación, por lo que no deberían filtrarse los muros. Mayo (La Tercera) Minvu entrega departamentos, a través de reserva ministerial, a 100 familias en toma del Volcán II, los que deben reunir</p>	<p>Civil de Santiago que acogió la demanda en contra de Copeva. Esperan que el Tribunal notifique las partes para acordar posible indemnización, se evalúa además el retiro de la empresa de los registros del Minvu. Julio (La Nación) Luego de la petición de parlamentarios, el Alcalde y pobladores para dar solución definitiva e integral a pobladores, Ministro Orrego ofrece entregar una respuesta en 15 días. Julio (La Nación) Directora de Serviu y Subsecretaria de Vivienda firman declaración con Alcalde y pobladores luego de negociaciones y acuerdos de reunión con dirigentes y difusión de propuesta conjunta. Agosto (La Cuarta) Serviu impulsa Plan Piloto de Movilidad Habitacional</p>
--	---	---	---

		<p>Octubre (La Tercera) Se informa modificación a Bases Técnicas Generales para Viviendas Básicas (mejoras en terminaciones, resistencia al agua y habitabilidad), las cuales contemplan tratamiento impermeabilizante con garantía de 5 años, instalación de canaletas y bajadas de aguas lluvias, drenajes en los patios, techos en los pasillos y cajas de escalera. Además instalación de tinajas y receptáculos de duchas en 2ºs y 3ºs pisos, para evitar filtraciones en las lozas, celosías en logias o lavaderos, recubrimiento de pisos con flexit y cañerías de cobre en vez de PVC.</p> <p>Noviembre (Memoria anual 1997, MINVU) Inicio contrato construcción del Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez.</p> <p>Diciembre (La Tercera) Se reactiva el Juicio Civil entre el Serviu y Copeva.</p> <p>Diciembre (Memoria Anual MINVU 1997) Repintan 21 blocks y reparan sistema eléctrico en 118 blocks del Volcán. Las que por contrato finalizaran en Enero 98.</p>	<p>20 UF en un mes.</p> <p>Junio (La Tercera) Serviu solicita al 24º Juzgado Civil de Santiago reactivar el juicio que ha estado pendiente durante 6 meses, donde ni Copeva ni Serviu se han acercado ha dialogar.</p> <p>Septiembre (La Tercera) Lanzamiento oficial del Plan de Movilidad Habitacional, luego de ser aplicado entre 200 familias desde el 97'.</p> <p>Diciembre. (Memoria Anual MINVU 1997 y 98) Término construcción Consultorio Cardenal Raúl Silva Henríquez. Inicio contrato construcción Plaza y Multicancha. (Término del contrato Mayo 99).</p> <p>Aún se construye la 1º etapa del Parque La Cañamera, hay nuevas fechas y nueva empresa a cargo. (Término contrato con nueva empresa Febrero 2000).</p>		<p>en Volcán San José y otras villas afectadas por los temporales (Padre Hurtado, Valle de la Luna, Claudio Arrau, etc.), el Gobierno compraría unas 1.200 viviendas para darles una de mejor calidad.</p> <p>Diciembre (La Nación) Minvu señala el peligro que corren las viviendas sociales ante crítica carencia de suelos urbanos para construcción.</p> <p>Diciembre Ministro Orrego propone nueva política de vivienda y urbanismo, una de las modificaciones es ampliar la base de participación bancaria en la oferta de créditos para vivienda social y otra es impulsar más el uso de la Movilidad Habitacional.</p> <p>Diciembre. Jura ante el Presidente, Jaime Ravinet como nuevo bi Ministro de Vivienda y Urbanismo, y Bienes</p>
--	--	--	--	--	--

					Nacionales.
Copeva		<p>Junio. Instala nylon para proteger los block y dispone un paramédico. Solicita asesoría IDIEM y DICTUC para estudio falla materiales. Interpone recurso de protección contra Hermosilla y Guerra. Por marginarlos de registro de contratistas.</p> <p>Julio. (La tercera) Copeva debe informar y conseguir firmas para continuar las reparaciones iniciadas por otras empresas.</p>	<p>Agosto (La Nación) participa en licitación pública de Serviu para viviendas sociales en Quilicura, luego de marginarse voluntariamente y del fallido intento de borrarla de los registros.</p>		
Municipalidad de Puente Alto			<p>Mayo (La Tercera) Entrega mediaguas junto a privados a familias en toma del Volcán III, el Secretario Municipal señala que el traslado es temporal y que espera que el Serviu las incluya en la solución definitiva en el Volcán II.</p> <p>Agosto (La Tercera) Alcalde Sergio Roubillard se manifiesta contrario a la construcción de más viviendas sociales en su comuna, debido al aumento de demandas que debe enfrentar el Municipio.</p>	<p>Septiembre (La Nación) El Alcalde Roubillard se reúne con los albergados de la escuela Volcán San José. Luego concurre al campamento Carlos Oviedo y promete dar una solución definitiva al campamento que se encuentra sobre el basural La Cañamera.</p>	<p>Julio (La Nación) El Alcalde Sergio Roubillard, junto a parlamentarios y pobladores piden a Gobierno solución definitiva para Volcán II y Las Caletas. El Alcalde insiste en que Gobierno debe promover un proyecto de ley para devolver la capacidad fiscalizadora de la calidad de las construcciones a los municipios y no solo la recepción de certificados, junto a ello señala que el problema en la comuna</p>

					<p>responde al violento crecimiento poblacional, lo que ha generado que la infraestructura comunal colapse</p> <p>Julio (La Nación) Alcalde firma acuerdo junto con pobladores, Serviu y Minvu para dar solución a pobladores, luego que los últimos se tomaran el Serviu.</p> <p>Diciembre (La Nación) El reciente electo Alcalde Manuel Ossandon (RN) suspende programas sociales entre ellos de atención a víctimas de violencia intrafamiliar pues duda del impacto y costos de estos. Según él la Corporación Municipal y la alcaldía tienen programas que apuntan a lo mismo.</p>
Propietarios	(La Nación) 240 familias llegan al Volcán desde pobl. Valle de Yuta, San	Junio. 600 familias afectadas con paredes húmedas, grietas en los muros, deslizamientos de lozas, goteras y cortocircuitos. Anuncian demanda contra Serviu.	Marzo (La Tercera) Abogada Fabiola Letelier, quien representa a los cerca de 600 pobladores del Volcán y Padre Hurtado de Puente Alto en querrela contra	Abril (La Nación) Jefe de Hogar de la villa Volcán en una discusión con su conviviente encerró a su esposa y sus dos hijos en el baño y a su otra hija en el dormitorio	Julio (La Nación) Luego de frente de mal tiempo, Ramiro Delgado dirigente de la Junta de vecinos,

	<p>Bernardo, trasladados por problemas estructurales en sus viviendas, también construidas por Copeva.</p>	<p>Son contratados para las reparaciones algunos propietarios. Agosto (La Tercera en Internet) 154 viviendas fueron dejadas por sus ocupantes. Septiembre (La Tercera) Un número importante de departamentos fueron desahitados, pues propietarios originales prefirieron trasladarse a San Bernardo. Octubre (La Tercera) Manifestación de cerca de 100 vecinos del Volcán II frente a la Moneda, encabezado por la nueva Junta de Vecinos, para entregar una carta a Frei manifestando su descontento por mala calidad de las reparaciones efectuadas. Octubre (La Tercera) 549 propietarios del Volcán II interponen en el 2° Juzgado de Letras de Puente Alto demanda contra Serviu exigiendo indemnización de \$7.250.000 por cada demandante. Octubre (La Tercera) Se manifiestan diferencias entre propietarios, unos se niegan a aceptar las reparaciones, otros las aceptan, además se conforma nueva Junta de Vecinos.</p>	<p>Serviu, señala que estos piden la condonación y rebaja de dividendos, lo que el Ministerio ha rechazado. Mayo (La Tercera) Esperando lluvias más fuertes están los habitantes para probar realmente si las mejoras sirven o no, en tanto con la primera lluvia, los departamentos soportaron sin inconvenientes. Mayo (La Tercera) Muros arenados presentan desprendimientos de materia, en tanto dos blocks del Volcán I se están descascarando, ya que la pintura utilizada no se adhirió al hormigón y el impermeabilizante no pegó. Junio (La Tercera) 400 familias se niegan nuevamente a firmar mandato con Serviu para iniciar trabajos de reparación por efectuarlas Copeva. Agosto (La Tercera) Ante Informe de la Comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados, propietarios se manifiestan su molestia pues éste no define responsabilidades.</p>	<p>prendiéndole fuego al departamento, en el hecho murió la menor y quedaron heridos sus hermanos y la conviviente.</p>	<p>señala que nuevamente debieron recurrir a los plásticos para proteger sus pertenencias, además la situación se ha agravado por la inseguridad creada luego del último temblor, que ha provocado fisuras en las losas de algunos departamentos. Insiste en que se debe hacer un catastro para ver las condiciones de las viviendas y señala que si estos no pueden ser reparados deben ser demolidos. Julio (La Nación) Un centenar de vecinos del Volcán, entre ellos el presidente de la Junta de Vecinos Ramiro Delgado, se toman las dependencias del Serviu Metropolitano, para exigir soluciones definitivas a las filtraciones de agua en viviendas. Firman una declaración, el alcalde Roubillard, la Subsecretaria</p>
--	--	--	---	---	---

					de Vivienda Sonia Tschorne y la directora de Serviu Laura Gómez, junto a los pobladores, luego de arduas negociaciones. En el encuentro también se acordó realizar una reunión con los dirigentes vecinales y dar a conocer la propuesta conjunta.
Pobladores en toma		<p>Julio (La Tercera) Tras las primeras tomas de viviendas, se dan amenazas de desalojos, por parte de las asistentes sociales del Serviu.</p> <p>Septiembre (La tercera) 42 familias en toma manifiestan preocupación por posible decisión de Serviu sobre su destino. Se establece como plazo máximo el 26 de septiembre para adoptar medidas.</p>	<p>Mayo (La tercera) 70 familias quedarse con 30 deptos. del Volcán III (etapa 5) luego de un mes de ser entregado el conjunto, pues muchos de sus propietarios aún no los habitan.</p> <p>Carabineros espera la orden oficial de desalojo del Serviu.</p> <p>Son 350 personas, que provienen de Cerro Navia, el Bosque y sectores aledaños. La situación se caracteriza por una ambiente de desconfianza, con horas de vigilia y actos de violencia. Se generan pugnas entre propietarios y vecinos en toma.</p> <p>En el Volcán II, los pobladores en toma llevan 9 meses viviendo en los departamentos.</p> <p>Mayo (La Tercera)</p>		

			<p>Se da el desalojo. Luego se coordinan entre 30 y 40 pobladores desalojados del Volcán III para establecerse en los pasajes de la villa.</p> <p>Mayo (La Tercera) 2 semanas cumplen las tomas en los patios y pasajes del Volcán III, muchos de los cuales son niños, duermen en un improvisado campamento en el lugar.</p> <p>Unión y lazos de solidaridad se han generado entre propietarios y tomantes de los patios, que se refleja en donaciones de comida, abrigo y dinero, y donde muchos de los niños son acogidos por los propietarios en sus viviendas.</p> <p>Mayo (La Tercera) 14 familias del Volcán III (patios) son trasladados a mediaguas donadas por el Municipio y una campaña emprendida por la radio Colo - Colo.</p>		
Allegados		<p>Julio (La tercera) Se toman departamentos, allegados de la villa, y de conjuntos cercanos, departamentos que estarían vacíos según saben hasta septiembre.</p> <p>Septiembre (La</p>			

		Tercera) Allegados en toma aseguran que ya se ha dado solución a 5 familias y exigen el mismo trato.			
Campamento Carlos Oviedo				Julio (La Nación) 340 familias, en su mayoría que provienen de La Pintana, desde hace dos años que deciden tomarse terrenos, corriendo el riesgo de ser expulsados por un recurso de protección interpuesto por el dueño. De estos, 180 familias no cuentan con libreta de ahorro por no tener ficha CAS, por vivir en Puente Alto y venir de La Pintana. Septiembre (La Nación) Son albergados luego de intensas lluvias e inundaciones, en la escuela El Volcán San José, 151 pobladores de diversos campamentos de la comuna, entre ellos del Carlos Oviedo.	Agosto (La Cuarta) Los habitantes del campamento realizan evento artístico para recaudar fondos para las cuentas de ahorro para la vivienda de cada una de las 340 familias (aprox.) que lo habitan.
(Otros)		Junio, (La Tercera) Conadecus demandará a Serviu si no se responsabiliza por los daños. Pobladores de los conjuntos hbts. Bernardo Leighton y Volcán se querellan por delito de estafa e interponen demanda civil contra quienes resulten responsables ante mala calidad de construcción apoyados por el Presidente de	Abril (La Tercera) Se busca perfeccionar y optimizar el trabajo de inspección de viviendas y obras. Representantes de ministerios, municipalidades, de la Cámara Chilena de la Construcción, colegios de ingenieros y arquitectos y otros se reunirán para ello. Mayo (La Tercera)		Isabel Allende y Jaime Naranjo, junto con el Alcalde de Puente Alto y dirigentes del Volcán II y Las Caletas llaman al Gobierno a solucionar definitiva e integralmente el problema de las viviendas y otros problemas

		<p>Confederación Nacional Habitacional Dirigentes de 9 villas afectadas presentan querellas en tribunales de Puente Alto ante quienes resulten responsables</p> <p>Julio (La tercera) Coordinadora de pobladores de Puente Alto, (en su mayoría propietarios de viviendas PET) se manifiestan frente a la Municipalidad de Puente Alto.</p> <p>Agosto (La Tercera Internet) Coordinadora de Pobladores de Puente Alto interpondrá demanda civil contra Serviu y Copeva. Que se une a la querella criminal presentada contra quienes resulten responsable,</p> <p>efectuada el 25 de julio. Esta demanda contempla 2 alternativas de solución (una la reparación y otra la condonación de dividendos por 10 años)</p> <p>Septiembre (La tercera Internet) Allamand en Informe preliminar de la Cámara Baja señala que 1 de cada 5 viviendas presentan fallas. Éste cita informe del MINVU, que señala que de un total de 224.224 viviendas, 43.865 presentan problemas graves. Además se da a conocer 2º Informe del Colegio de Arquitectos, que</p>	<p>Seremi anuncia desalojos en el Volcán III. El que esta coordinado además por la Intendencia Metropolitana y la Gobernación Provincial Cordillera.</p> <p>Mayo (La Tercera) Carabineros interviene a petición del Serviu para desalojar a los 30 departamentos tomados en el Volcán III, junto a otros pocos de la población aledaña</p> <p>Marta Brunet.</p> <p>Junio (La Tercera) Lily Pérez y Víctor Pérez de la Comisión de Vivienda de la Cámara de Diputados investigan el caso de las viviendas afectadas por los temporales del 97'. Piden la intervención del Consejo de Defensa del Estado en la revisión del caso y visitan viviendas dañadas del Volcán II.</p> <p>Agosto (La Tercera) Luego de intento fallido de presentar el informe elaborado por la Comisión de Vivienda en la Cámara de Diputados por omisiones relevantes, esta última aprueba el informe.</p>		<p>que afectan a familias beneficiadas por Serviu. Los parlamentarios recordaron que se les hizo renunciar a los habitantes de la villa a la posibilidad de recurrir a los tribunales, debido a la reparación de las 12 UF que les ofrecieron.</p>
--	--	---	---	--	--

		<p>también dejó de manifiesto problemas de bajo estándar de las construcciones. Según informe de Idiem, contratado por MINVU, Normas y especificaciones técnicas son claramente insuficientes, pues no consideraban la impermeabilización de los bloques de cemento.</p> <p>Septiembre (La Tercera) Magistrado de Corte de Apelaciones de San Miguel solicita mayor colaboración del Serviu en la investigación que lleva a cabo, sobre las dos querellas criminales interpuestas por habitantes de viviendas con fallas.</p> <p>Octubre (La Tercera) Allamand señala demoras de 3 semanas en respuesta oficial del Ministro Henríquez ante la entrega del informe del Idiem con conclusiones definitivas.</p> <p>Octubre (La Tercera) Ministro de la Corte de Apelaciones de San Miguel señala que hay fallas comunes en diversas construcciones de viviendas sociales asociadas a mala ejecución de obras.</p> <p>Octubre (La Tercera) Vecinos afectados anuncian huelga de hambre, por un grupo aprox. de 10 personas, dentro de las movilizaciones de la Coordinadora de</p>			
--	--	--	--	--	--

		Pobladores Metropolitana ex de Puente Alto.			
--	--	---	--	--	--

Matríz de Hitos y hechos	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Hitos y hechos						
Actores						
Gobierno	Julio (La Nación) Gobierno se compromete a realizar las gestiones necesarias para generar antes de fin de mes una solución definitiva a casas Copeva del Volcán, luego que pobladores de la villa se tomaran las dependencias de Serviu Metropolitano.	Noviembre (La Nación) Presidente Ricardo Lagos plantea al Congreso modificar La Ley de Protección de los Derechos del Consumidor, principalmente en ampliar su alcance y las atribuciones del Sernac.				Marzo. Asume como Presidenta de la República Michelle Bachelet. Mayo (La Nación) Elige primeros barrios más deteriorados del país que serán intervenidos (200), entre ellos El Volcán en Puente Alto, la población Santa Adriana, Villa Portales

						(Est. Central) y Rodelillo (Valparaíso)
Minvu/ Serviu	<p>Febrero (La Nación) Ravinet explica las 3 alternativas de solución a los propietarios del Volcán y otras villas de Puente Alto, igualmente afectadas, en el Gimnasio Municipal de Puente Alto. Éste debe salir escoltado por carabineros tras el descontento de los pobladores.</p> <p>Abril (La Nación) Ravinet resta importancia a la huelga de hambre que llevan a cabo pobladores del Volcán, la señala como ilegítima y que el Gobierno busca soluciones sin aceptar presiones.</p>	<p>Febrero (La Cuarta) Minvu da 40 empleo a jefes (as) de hogar del campamento Carlos Oviedo dentro del Programa Pro Empleo, que ofrece el Parque Metropolitano, estos contemplarían la habilitación del Parque La Cañamera, su limpieza, arborización, emparejamiento de la cancha de fútbol, con la intención a futuro de instalar zonas de picnic, parrillas, etc.)</p> <p>Julio (La Nación) Minvu junto con Chile Barrio y la Vicaría erradican campamento Carlos Oviedo (340 flías.) a villa Volcán. El Ministro de la Vivienda Jaime Ravinet se refiere a la operación como un éxito y que en lugar del campamento se realizara un gran Parque, que será un pulmón para Puente Alto.</p>		Septiembre. Asume como nueva Ministra de la cartera Sonia Tschorne.	<p>Abril. Sonia Tschorne se reúne con los propietarios del Volcán II para acordar el posible solución a los problemas demandados, y constatar en terreno la realidad en la villa.</p>	<p>Septiembre. Demuelen Blocks del Volcán II, para disminuir la densidad de la villa. Se ampliarían en el espacio el policlínico y la escuela, además pretende construir áreas verdes.</p>
Copeva						
Municipalidad de						

Puente Alto						
Propietarios	<p>Febrero (La Nación) Se juntan en el Gimnasio Municipal de Puente Alto los pobladores afectados del Volcán y otras villas con Ravinet. Estos agredieron verbalmente y se manifestaron en contra de las opciones dadas en las calles aledañas al lugar.</p> <p>Abril (La Nación) Se realiza huelga de hambre por 16 habitantes del Volcán en el gimnasio de la villa, estos demandan soluciones puntuales para el invierno que se avecina y que se eliminen los intereses por morosidad vigentes desde 1997. Ésta duró una semana y culmina con la reunión que sostendría el Subsecretario del Interior, Jorge Burgos, con ellos para escuchar sus demandas.</p>		<p>Julio (La Cuarta) 100 pobladores de las villas El Volcán, Pedro Lira y Marta Brunet marcharon más de 5 kms. para presentar querrela contra quienes resulten responsables por mala calidad de sus viviendas al Primer Juzgado del Crimen de Puente Alto.</p>	<p>Recolectan firmas en adherencia a querrela.</p>	<p>Marzo. Viajan a Valparaíso para reunirse con la Comisión de Vivienda del Congreso. Septiembre. Tras el reportaje de Contacto, se ofrece el abogado Hugo Gutiérrez para llevar el caso. Los propietarios dejan la querrela criminal por una demanda civil.</p>	
Pobladores en toma						<p>Marzo (La Tercera en Internet) Intentan quemarse a lo bonzo 8 pobladores demandando vivienda para sus familias.</p>
Allegados						<p>Marzo (La Tercera en</p>

						Internet) Se toman viviendas del Volcán II, alegando a que éstas serían entregadas a familias de la toma de Peñalolén.
Campamento Carlos Oviedo		<p>Febrero (La Cuarta) 40 pobladores del campamento integran lista de empleos ofrecidos por el Ministerio de Vivienda, muchos se ocuparan de arreglar el Parque La Cañamera del Volcán.</p> <p>Junio (La Cuarta) 50(aprox.) de las 300 familias del campamento, del sector "El Bajo Las Acacias" quedaron inundadas, donde sus casas están inhabitables, los menores fueron albergados en el Jardín Infantil del Volcán II, sedes vecinales y otras casas. Se dan divisiones entre los habitantes, los que se quieren ir al Volcán como ofrece el Gobierno y los que se quieren quedar.</p> <p>Junio (La Cuarta) Comienza erradicación del</p>				

		<p>campamento a la villa Volcán, son 1° 70 familias, las que muchas se han devuelto al campamento ya que muchos deptos. no tienen ventanas, divisiones o baños.</p> <p>Julio (La Nación) Es erradicado el campamento a la villa (el diario lo señala como provisorio, al igual La Cuarta). 26 familias se quedaron por el momento en el gimnasio, estas serían reinstaladas después por el Municipio.</p> <p>Agosto (La Cuarta) Muere menor de 4 meses de bronconeumonía, de madre albergada en el gimnasio del Volcán II, quienes venían del campamento Carlos Oviedo, se delatan varios casos similares.</p>				
(Otros)		<p>Marzo. Se inaugura el Colegio Consorcio Vida subvencionado por la fundación que lleva el mismo nombre. Es gratuito y fue pensado para acoger a los niños del Campamento</p>			<p>Agosto. Se presenta en el Programa Contacto de Canal 13, Universidad Católica de Chile, el reportaje que muestra la</p>	<p>Octubre. 4 sujetos asaltan a chofer de locomoción colectiva, del recorrido 659, quien perdió su globo ocular izquierdo. Los asaltantes irrumpieron</p>

		<p>Carlos Oviedo entre otros. Brindaría educación a 550 niños, de prekinder a 4° básico.</p> <p>Noviembre (La Nación) Los empresarios del comercio se muestran preocupados por las modificaciones a la Ley del Consumidor por ser un “peligro implícito” para la inversión y la supervivencia de la Pymes, a raíz del caso de las “Casas Copeva”</p>			<p>realidad de la villa Volcán II, a 9 años de su inauguración.</p>	<p>el vehículo con escopetas hechizas. En tanto, colegas y microbuseros de otros recorridos del sector se manifestaron contrarios a continuar ingresando Al Volcán si no se toman medidas drásticas de seguridad.</p>
--	--	--	--	--	---	---